

DOCTRINA Y PRÁCTICA DE LA VIDA SANTA

Dr. Randall McElwain



Shepherds Global Classroom tiene como propósito equipar al cuerpo de Cristo mediante un plan de estudio para formar a líderes cristianos en todo el mundo. Nuestra meta es multiplicar los programas de capacitación locales. Para este fin, brindamos una herramienta de plan de estudio de 20 cursos a los capacitadores espirituales en cada país del mundo.

Este libro se puede descargar de forma gratuita en <https://www.shepherdsglobal.org/downloads>

Escritor principal: Dr. Randall McElwain

Copyright © 2017 Shepherds Global Classroom

Traducido al español a partir de la primera edición en inglés.

Spanish ISBN: 978-1-943953-34-9

Todos los derechos reservados.

Los materiales de terceros son propiedad de sus respectivos dueños y se comparten conforme a diversas licencias.

A no ser que se indique de otro modo, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960.

Aviso sobre permisos:

Este libro se puede imprimir y distribuir de forma gratuita en formatos impresos y digitales de acuerdo con las siguientes pautas: (1) el contenido del libro no se puede alterar de ninguna manera; (2) no se pueden vender copias para obtener ganancias; (3) las instituciones educativas pueden usar/copiar este libro, incluso si cobran tarifas de matrícula; y (4) el libro no se puede traducir sin el permiso y la supervisión de Shepherds Global Classroom.

Contenidos

Instrucciones para los Líderes de Curso.....	5
1. La Belleza de la Santidad	7
2. Santidad es Relación - "Caminar con Dios"	23
3. Santidad Es la Imagen de Dios en el Ser Humano	31
4. Santidad es Separación	43
5. Santidad Es un Corazón Íntegro - "Sed Perfectos"	65
6. Santidad es Justicia	77
7. Santidad Es Amar a Dios	91
8. Santidad Es Amar al Prójimo	109
9. La Vida Santa se Vive en la Plenitud del Espíritu	131
10.Santidad Es Ser Semejantes a Cristo.....	147
11.Santidad Es Comunión Continua con Dios	171
12.¿Es Posible Vivir una Vida Santa?.....	183
Proyecto Final.....	199
Profundizando	200
Registro de Asignaciones.....	201

Instrucciones para los Líderes de Curso

Este curso examina la doctrina y práctica de la vida santa. Debe dedicar 90-120 minutos para cada sesión de clase, además del tiempo necesario para realizar las asignaciones fuera de clase.

Estructura de la Lección

(1) Cada vez que encuentre el símbolo ►, haga la pregunta que aparece a continuación y permita que los estudiantes comenten sus respuestas. Trate de asegurar que todos los estudiantes del grupo participen con sus comentarios. De ser necesario, dirija las preguntas a estudiantes específicos.

(2) Muchas de las notas al pie de página señalan citas bíblicas de referencia. Haga que los estudiantes busquen los pasajes y los lean durante la clase. A no ser que se indique de otro modo, las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960.

(3) Cada lección incluye dos asignaciones.

La primera asignación será un breve ensayo sobre un tema asignado. A discreción del líder del curso, éste podrá ser un ensayo escrito o una presentación oral.

La segunda asignación será memorizar un pasaje de la Biblia. Estos pasajes deben repasarse en cada sesión de clase. Al finalizar el curso, los estudiantes deberán ser capaces de citar todos los versículos memorizados durante el curso.

(4) Cada estudiante deberá realizar un **proyecto final**. Este proyecto consistirá en preparar tres sermones sobre el tema de la vida de santidad. Los sermones pueden referirse a aspectos bíblicos o prácticos de la vida santa. De ser posible, cada estudiante deberá predicar los tres sermones y grabar las predicaciones para presentarlas al líder del curso.

Lección 1

La Belleza de la Santidad

Objetivos de la Lección

Al finalizar esta lección, el estudiante deberá ser capaz de:

- (1) Apreciar la belleza de la santidad de Dios y de su plan para hacernos santos.
- (2) Rechazar los conceptos falsos de santidad y reconocer los conceptos bíblicos de la santidad.
- (3) Estar preparado para explicarle a un creyente nuevo lo que significa ser santo.
- (4) Memorizar 1 Pedro 1:14-16.

Introducción

La santidad es uno de los temas centrales de la Biblia. En las Sagradas Escrituras, Dios nos muestra quién es él: él es un Dios santo. También Dios nos muestra quiénes podemos llegar a ser por su gracia: podemos ser un pueblo santo.

En todo creyente verdadero hay un anhelo de santidad. Como hijos de Dios, anhelamos ser como él. Lamentablemente, gran parte de la iglesia moderna ha aceptado la idea falsa de que la santidad es imposible. En lugar de buscar ser como Cristo, muchos cristianos se conforman con una vida de derrota y pecado. En lugar de vivir una vida cristiana victoriosa, muchos cristianos se acostumbran a "lidiar con el pecado."

Hace más de cien años, John Hyde, el gran misionero a la India, dijo: "Lo que necesitamos hoy es un avivamiento de santidad." Si eso era verdad en aquel entonces, ciertamente es verdad en el mundo pecaminoso del siglo XXI.

Si la santidad es tan importante para Dios, debemos considerar, "¿Qué significa ser santo?" Si la santidad es un mandato bíblico, debemos preguntar, "¿Es posible vivir una vida santa?"

En este curso vamos a aprender a qué se refiere Dios cuando dice, "Sed santos, porque yo soy santo." A medida que entendamos el mensaje de santidad en la Biblia, veremos que vivir una vida santa es posible para cada cristiano. Cada lección incluye tres elementos:

- (1) Vamos a estudiar el significado de términos bíblicos como "santo," "santificación" y "perfecto." Esta sección constituye una teología bíblica de la santidad.
- (2) Vamos a estudiar los aspectos prácticos de la vida santa. Aprenderemos lo que la Biblia enseña acerca de la vida santa, un corazón puro, y un espíritu semejante al de Cristo.
- (3) Vamos a estudiar la vida de cristianos que han demostrado lo que significa ser santo. Veremos cómo actúa una persona santa en la vida cotidiana.

► Antes de continuar con la lección, lean con atención cada uno de los siguientes pasajes y respondan las preguntas. Esta actividad introduce algunos de los conceptos que vamos a estudiar en las próximas lecciones.¹

► Lea Levítico 19:2. De acuerdo con este versículo, ¿por qué Israel debía ser una nación santa?

► Lea 1 Pedro 1:15-16. ¿Qué clase de conducta deben tener los cristianos?

► Lea 1 Corintios 6:9-11. De acuerdo con este pasaje, ¿de cuáles pecados eran culpables algunos corintios? De acuerdo con este pasaje, ¿en el nombre de quién habían sido lavados, justificados y santificados (hechos santos) los corintios?

► ¿Cuál persona de la Trinidad los había hecho santos (v.11)?

► ¿Por qué cree usted que estos cristianos “santificados” seguían actuando de manera “carnal”?

► Lea Hebreos 12:14. De acuerdo con este pasaje, ¿cuáles son dos cualidades que los cristianos deben procurar si quieren ver al Señor?

► Lea 1 Tesalonicenses 4:3-8. ¿De cuáles pecados llama Dios a cada creyente a abstenerse? ¿A qué ha llamado Dios a su pueblo?

► Lea Apocalipsis 20:6. ¿Cuál es la característica espiritual de aquellos que han de participar en la primera resurrección?

La Belleza de la Santidad

► Cuando usted escucha la palabra “santo” para describir a una persona, ¿qué imagen le viene a la mente? ¿Es una imagen positiva o negativa? ¿Por qué?

En una ocasión, un misionero visitó a un anciano jefe de una tribu africana. El anciano preguntó, “¿Qué es un cristiano?” El misionero respondió, “Un cristiano no roba el ganado de su enemigo. Un cristiano no huye con la esposa de su enemigo. Un cristiano no mata a su enemigo.”

El anciano jefe dijo, “Ya entiendo. ¡Ser cristiano es lo mismo que ser viejo! Cuando yo era joven, atacaba a mi enemigo y le robaba su esposa y su ganado. Ahora estoy muy viejo para atacar a mi enemigo; ¡Soy un cristiano!”

Lamentablemente, esto es lo que muchos piensan del mensaje de una vida santa. Piensan que la santidad no es más que una lista de pecados que deben evitar. Pasan por alto la belleza de la santidad tal como se enseña en la Palabra de Dios.

¹ Estas preguntas fueron recopiladas por el Rev. Timothy Keep.

Ideas Falsas de la Santidad

Dios es un Dios santo. El pueblo de Dios debe ser santo. Este mensaje es central en la Biblia. Sin embargo, hay muchas creencias erróneas acerca de la santidad.

1. **Algunos creen que sólo unas pocas personas pueden ser santas.** Dividen a los cristianos en dos grupos. El primer grupo está compuesto por personas que aceptan las creencias cristianas, han aceptado a Cristo como su Salvador, pero no obedecen a Dios fielmente en sus acciones y actitudes. El segundo grupo está compuesto por cristianos que han alcanzado un nivel superior – sacerdotes, pastores o santos. Según esta perspectiva, sólo unos pocos cristianos son santos.
2. **Algunas personas creen que para llegar a ser santo hay que vivir alejado de otras personas.** Muchos años atrás, algunas “personas santas” se fueron a vivir al desierto. Un hombre pasó treinta y siete años en una plataforma elevada a gran altura del suelo. Creía que llegaría a ser santo evitando el contacto con otras personas.
3. **Otros creen que sólo al morir llegamos a ser santos.** Creen que jamás lograremos cumplir el propósito de Dios en esta vida, y que al morir seremos hechos santos. Según esta creencia, la muerte no es nuestro enemigo, sino nuestro amigo. En la muerte finalmente alcanzamos el propósito de Dios para su pueblo.
4. **Algunas personas creen que llegamos a ser santos obedeciendo una serie de reglas.** Creen que somos santos si nos vestimos de cierta manera o si obedecemos una lista de “lo que se debe hacer” y “lo que no se debe hacer.” Creen que la santidad se trata de apariencias externas, no de un corazón transformado.
5. **Algunos creen que la evidencia de que una persona es santa es un don especial de lenguas o de milagros.** Miden la santidad no en términos de una vida santa, sino por señales y maravillas.
6. **Finalmente, muchas personas creen que la santidad es imposible!** Creen que la santidad es un ideal que Dios nos dio para desafiarnos a hacer nuestro mejor esfuerzo, pero no es realista en este mundo. Según esta creencia, nadie puede cumplir el mandato de Dios de “Sed santos.”

Sin embargo, Dios nos dio el mandato de ser santos con la intención de que lo obedezcamos. Dios es un Padre bueno; él jamás nos ordena hacer algo que es imposible a través de su gracia. Ser santos es ser lo que Dios siempre quiso que fuéramos, pues para eso nos creó. En nuestras propias fuerzas, tener un corazón santo es imposible; pero en el poder de Dios, cada creyente puede tener un corazón santo. La santidad proviene de la gracia de Dios, no de nuestros propios esfuerzos.

► ¿Cuál de estas ideas falsas de la santidad es más común en la zona donde usted ministra?
¿Es la santidad vista como algo hermoso por los cristianos en su comunidad?

La Imagen Bíblica de la Santidad

En contraste con las ideas negativas de la santidad que hemos mencionado, la Biblia muestra la santidad como una hermosa posibilidad para los hijos de Dios. Piense en las cosas que la Biblia llama santas. Ninguna de ellas es fea o repulsiva; son hermosas y atractivas.

- La naturaleza santa de Dios es hermosa y gloriosa.
- Los objetos del templo que eran sagrados eran hermosos.
- Israel fue llamado a ser una nación santa que guiaría a otros pueblos hacia Dios. Su santidad atraería a las personas, en lugar de alejarlas.²
- La iglesia ha sido llamada a ser un pueblo santo. Ha sido llamada a ser una novia hermosa preparada para su Novio.

Cada una de estas imágenes es atractiva. La Biblia enseña que la verdadera santidad no es abusiva ni horrible. Por el contrario, es el don amoroso de nuestro Padre celestial. Si vemos la santidad tal como es, deberíamos anhelar un corazón santo y una vida santa. Si predicamos la santidad tal como la Biblia la enseña, nuestra gente debería anhelar un corazón santo y una vida santa. La santidad es un hermoso regalo de un Padre amoroso.

La Belleza de la Santidad se Observa en la Creación Original de Dios

Dios Creó un Mundo Perfecto

Piense en el Edén, un hermoso jardín. Piense en la fruta más dulce que ha probado; las frutas en el Edén eran más dulces. Piense en la flor más hermosa que ha visto; las flores en el Edén eran aún más hermosas. Dios creó un mundo perfecto, un mundo sin los efectos del pecado. Creó un mundo sin dolor, sin lágrimas y sin muerte.

Aún más importante, Dios creó un mundo de amistad íntima entre Dios y el ser humano. Nada separaba al ser humano de su Creador. Cada día Dios visitaba a Adán y Eva. Ninguna otra criatura tenía este privilegio. Dios creó al ser humano para tener una relación especial con él. En el Jardín del Edén había perfecta paz entre Dios y el hombre.

Satanás Corrompió el Mundo Perfecto de Dios

Satanás quería destruir este mundo perfecto. Satanás odiaba todo lo que Dios había creado. Sobre todo, Satanás odiaba la estrecha amistad entre Dios y el hombre. Estaba decidido a destruir esa relación de amor y confianza.

Satanás no podía destruir al ser humano directamente, así que se propuso destruir la relación entre éste y Dios. Satanás sabía que Dios es santo y que Dios creó al ser humano

² Usted podría decir, “Pero, ¿qué me dice de los fariseos? Eran considerados ‘santos’ pero alejaban a otros con sus actitudes. En estas lecciones vamos a ver que la “santidad” de los fariseos no era genuina. Su justicia era sólo una apariencia exterior, no era verdadera santidad.

a su imagen. Satanás quería destruir la imagen santa de Dios en el ser humano. Un Dios santo y un hombre santo habrían tenido una relación inquebrantable, pero Satanás podía destruir esa relación tentando al hombre a pecar.

Satanás se acercó a Eva en forma de una serpiente. La serpiente cuestionó el mandato de Dios. Preguntó, “¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?” Quería hacer que Eva dudara de la bondad de Dios. Eva respondió, “Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.”³

La serpiente acusó a Dios de negarles algo bueno a Adán y Eva. La serpiente dijo, “No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.” La serpiente tentó a Eva al orgullo: “Seréis como Dios.”

Eva comió de la fruta y le dio a Adán, que también comió. Adán y Eva sabían que habían quebrantado la ley de Dios. Cuando Dios vino al jardín, se sintieron avergonzados y se ocultaron de él. La amistad cercana entre Dios y el ser humano se había roto.

Dios No Renunció a Su Creación

Por causa de su pecado, Dios echó a Adán y Eva del Jardín del Edén. El pecado rompió la relación entre Dios y el ser humano. El pecado dañó la imagen de Dios en el ser humano. Sin embargo, por causa de su amor, Dios no dejó al ser humano en esta horrible condición. Dios pudo haber dicho, “Adán, tú causaste este desastre. ¡Es tu problema! Yo me voy.” Por el contrario, el Dios amoroso se hizo parte de nuestro mundo y suplió un remedio para nuestro pecado.

Este remedio incluye un camino hacia el perdón. Dios proveyó una forma de restaurar la relación entre un Dios santo y un hombre caído. La iglesia siempre ha predicado, “Los pecadores pueden ser reconciliados con Dios.” Por medio de la cruz podemos ser perdonados de nuestros pecados.

¡Esta es una maravillosa noticia! Pero en ocasiones la iglesia ha olvidado la otra parte del remedio de Dios. El remedio de Dios para el pecado no sólo incluía un camino hacia el perdón, sino también un camino hacia la restauración. Dios proveyó una manera de restaurar su imagen en el ser humano.

Para Dios no bastaba con decir, “Puedes ser libre del castigo del pecado, pero nunca serás libre del poder del pecado.” ¡No! Dios proveyó una manera por la cual el ser humano puede ser hecho santo. Dios caminó en el jardín con personas santas; él no puede caminar con gente pecadora. Dios quiere una relación con su pueblo, así que proveyó una forma para hacernos santos.

³ Génesis 3:1-6

A lo largo de la Biblia, vemos a Dios trabajando para hacer un pueblo santo con el cual pueda tener una relación. Dios no dice, "Sé que ustedes son pecadores, pero voy a cerrar mis ojos a su pecado e imaginar que son justos." Por el contrario, Dios promete hacer santo a su pueblo.

Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos.⁴

Dios quiere hacer santo a su pueblo. Este es el propósito de Dios para su pueblo. Dios promete que su pueblo será llamado "Pueblo Santo, Redimidos de Jehová."⁵

La Belleza de la Santidad se Observa en la Naturaleza de Dios

Como consecuencia de la caída, el ser humano dejó de ser santo. Pronto olvidó la naturaleza santa de Dios. Dios nos creó "a su imagen." Pero los seres humanos creamos dioses a nuestra imagen – celosos, malvados y orgullosos.

Los babilonios contaban la historia de Marduk, quien se convirtió en el principal de los dioses al matar a su madre. Los griegos contaban la historia de Zeus, quien tenía muchas amantes. Los romanos contaban la historia de Baco, el dios de la embriaguez y la sensualidad.

Estos dioses no eran santos. Las personas que adoraban a estos dioses eran como ellos. Las personas mentían, robaban y engañaban, así como sus dioses mentían, robaban y engañaban. El ser humano pecador creó dioses pecadores. A su vez, estos dioses le permitieron al hombre continuar en su pecado. Las personas se hicieron semejantes a los dioses a los que adoraban.

Jehová no es como estos dioses falsos. Dios es santo. En repetidas ocasiones las Escrituras dan testimonio de la santidad de Dios. Después de cruzar el Mar Rojo, el pueblo de Israel adoró a su Dios santo. Cantaron, "¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad...?"⁶

El salmista escribió, "Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel."⁷ Israel adoraba a Dios por su santidad. El salmista llamaba a Dios "el Santo de Israel."⁸

Los profetas proclamaron que Dios es santo. Al igual que el salmista, llamaban a Dios "el Santo de Israel."⁹ En el libro de Isaías, el profeta llama a Dios "el Santo de Israel" sesenta y seis veces. Isaías honraba al "Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo."¹⁰ La santidad es parte esencial del carácter de Dios, al punto de que para Dios

⁴ Deuteronomio 28:9

⁵ Isaías 62:12

⁶ Éxodo 15:11

⁷ Salmo 22:3

⁸ Salmos 71:22; 78:41; 89:18

⁹ Isaías 5:19; 10:20; Jeremías 50:29; 51:5; Ezequiel 39:7

¹⁰ Isaías 57:15

jurar “por su santidad” era lo mismo que jurar “por sí mismo.”¹¹ Habacuc testificó que Dios es “muy limpio... de ojos para ver el mal.”¹² Los profetas sabían que Dios es santo.

En el cielo, la adoración de Dios celebra su santidad. Los serafines cantan, “Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos.”¹³ Juan, el autor del Apocalipsis, vio cuatro seres vivientes que adoraban a Dios y cantaban, “Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.”¹⁴ Dios es un Dios santo.

La Belleza de la Santidad se Observa en el Plan de Dios para Su Pueblo

El Dios santo creó a la humanidad para estar en relación con él, pero nuestro pecado nos separó de Dios. Sin embargo, Dios estaba decidido a restaurar la relación con su pueblo. Puesto que sólo personas santas pueden vivir en la presencia del Dios santo, él dispuso un medio para hacernos santos. Dios les enseñó el significado de la santidad a personas que no eran santas. Hay dos partes en este proceso:

1. Dios le enseñó al ser humano la naturaleza del Dios santo. Marduk, Zeus, y Baco eran poderosos pero inmorales. Dios se reveló a sí mismo como poderoso y santo.
2. Dios le enseñó al ser humano la naturaleza de un pueblo santo. Dios dijo, “Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios.”¹⁵ Puesto que Dios es santo, su pueblo debe ser santo.

Isaías le predicó a una nación pecadora. El pecado había destruido la belleza del pueblo de Dios. Habiendo sido el pueblo escogido de Dios, Israel había caído en la vergonzosa condición de un pueblo conquistado y llevado lejos en cautividad. La nación de Israel ya no era hermosa; era como un esclavo en desgracia. Pero Isaías profetizó sobre un día cuando las naciones verían la justicia de Israel. En aquel día, Israel será “corona de gloria en la mano de Jehová.”¹⁶

Las personas que malinterpretan el mensaje de santidad en la Biblia a menudo describen la santidad en términos de legalismo, reglas rígidas y rostros serios. Este no es el concepto bíblico de la santidad. Más bien, ser santos es mostrar la belleza de la santidad de Dios. Ser santos nos da la libertad gozosa de vivir en íntima relación con un Dios santo. En la Biblia, la santidad nunca es un término sombrío; es un término de gozo y belleza!

En la Biblia, Dios revela su naturaleza santa. Luego le enseña a su pueblo cómo vivir vidas santas. Aún más importante, Dios nos muestra que él da a su pueblo el poder para ser lo que él nos ha llamado a ser. Por medio de su gracia, Dios puede hacer santo a su pueblo.

¹¹ Amós 4:2; 6:8

¹² Habacuc 1:13

¹³ Isaías 6:3

¹⁴ Apocalipsis 4:8

¹⁵ Levítico 19:2

¹⁶ Isaías 62:2-3

Dios no ignora el pecado en sus hijos; él nos hace santos. El Dios santo desea una relación con un pueblo santo.

¿Qué Significa Ser Santo?

A través de su Palabra, Dios enseñó a su pueblo lo que significa ser santo. Cuando Dios empezó a enseñar a su pueblo, ellos no sabían nada sobre la santidad. Jamás habían visto a un Dios santo o un pueblo santo. Dios les enseñó el significado de la santidad de una manera muy parecida a la forma como le enseñamos a hablar a un niño.

Cuando le enseñamos a hablar a un niño pequeño, señalamos una silla y decimos, "Silla." Señalamos un carro y decimos, "Carro." Paso a paso, el niño va aprendiendo el significado de las palabras. El niño aprende el significado de la palabra "amor" al experimentar el amor de su madre. El niño aprende el significado de la palabra "justicia" cuando recibe un castigo justo por desobedecer.

Dios enseñó el significado de la santidad del mismo modo. Como seres humanos caídos, no sabíamos lo que significa ser santos. Dios reveló gradualmente el significado de la santidad a su pueblo por medio de imágenes que ilustran lo que significa ser santo. Al estudiar el significado de la palabra santidad a través de la Biblia, vemos que:

- (1) Ser santo es mantener una relación cercana con Dios.** En Génesis, los hombres santos (como Enoc y Abraham) fueron hombres que tuvieron una relación cercana con Dios. Ellos "caminaron con Dios." Al mostrar la vida de hombres santos, Dios reveló que una persona santa es aquella que tiene una relación cercana con Dios.
- (2) Ser santo es reflejar la imagen de Dios.** La santidad no es una característica natural del ser humano. La santidad es un atributo exclusivo de Dios. Israel fue llamado a ser santo, "porque santo soy yo Jehová vuestro Dios."¹⁷ Ser santo significa reflejar la imagen de Dios en nuestras vidas. Ser santo significa ser como Dios.
- (3) Ser santo es ser apartado para Dios.** La primera vez que la palabra "santo" aparece en la Biblia, se refiere a un día que ha sido apartado para los propósitos especiales de Dios. El Sabbath era un día sagrado; era un día apartado, o separado de los otros seis días. Así como un niño aprende el significado de la palabra "silla," Dios señaló el sétimo día y dijo, "Es santo."
- (4) Ser santo es tener un corazón íntegro.** En los Libros Históricos, Dios usó el término "perfecto" para describir a aquellas personas que tenían un "corazón íntegro." Ser santos significa ser fieles en nuestro compromiso con Dios. Un corazón santo ama a Dios completamente.
- (5) Ser santo es vivir una vida justa.** Los profetas le predicaron a un pueblo que pensaba, "Adoramos en el templo y ofrecemos sacrificios. Somos santos." Los

¹⁷ Levítico 19:2

profetas demostraron que no basta con seguir rituales. Ser santos significa vivir de una manera justa para con Dios y nuestros semejantes. Una persona santa debe “hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.”¹⁸

(6) Ser santo es tener amor perfecto hacia Dios y nuestro prójimo. Los Evangelios presentan la plena revelación de la santidad en la vida de Jesucristo. Jesús tenía un corazón santo que estaba enteramente sujeto a la voluntad del Padre. Jesús tenía manos santas que actuaban en amor perfecto hacia los demás. Jesús demostró que ser santos significa amar a Dios y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

(7) Ser santo es vivir en la plenitud del Espíritu Santo. En Hechos, vemos el ejemplo de creyentes que fueron llenos del Espíritu de Dios. Por medio del poder del Espíritu Santo, vivieron vidas santas. Somos santos sólo cuando vivimos en la plenitud del Espíritu Santo.

(8) Ser santo es ser semejante a Cristo. Jesús es el ejemplo perfecto de un corazón santo y manos santas. Las Epístolas muestran que es posible que creyentes ordinarios sigan el ejemplo de Cristo. Las Epístolas nos dan lineamientos prácticos para vivir una vida santa día con día. Estas cartas nos enseñan cómo llegar a ser semejantes a Cristo.

(9) La santidad nos prepara para ver a Dios. En el Edén, Dios preparó un jardín en el que personas santas pudieran vivir en una relación perfecta con él. Por causa del pecado, el ser humano fue expulsado del jardín. Pero Dios no renunció a su plan. En Apocalipsis, vemos que el pueblo de Dios un día verá su rostro. Ningún pecador puede ver a Dios, pero él está preparando un pueblo santo que pasará la eternidad en su presencia. Este es el propósito de Dios para su pueblo.

Debemos ser santos porque ése es el gran propósito por el cual Cristo vino al mundo.

Decir que los hombres son salvados de su culpa de pecado sin ser al mismo tiempo salvados del dominio del pecado en sus corazones, es contradecir el testimonio de toda la Escritura.

Jesús es un Salvador completo. Él no sólo quita la culpa del pecado. Él rompe el poder del pecado.

Paráfrasis de las palabras del Obispo J.C. Ryle

Conclusión: El Dios Santo Llama a Su Pueblo a Ser Santo

El Dr. John Stott fue uno de los grandes evangelistas del siglo XX. En uno de sus últimos sermones, el Dr. Stott habló sobre el propósito de Dios para su pueblo.¹⁹ Hemos sido salvos por gracia por medio de la fe; hemos sido llevados de muerte a vida. ¿Para qué? El propósito

¹⁸ Miqueas 6:8

¹⁹ John Stott Address at Keswick. (June 20, 2014). Retrieved from <https://www.leightonfordministries.org/2014/06/20/john-stott-address-at-keswick/> December 20, 2019.

de Dios al salvarnos es hacernos semejantes a Cristo. El Dr. Stott dijo, "La semejanza de Cristo es la voluntad de Dios para el pueblo de Dios."

Tres versículos del Nuevo Testamento nos muestran cómo nuestro crecimiento en la semejanza de Cristo en la tierra nos prepara para vivir con Dios. Estos versículos revelan la importancia de la santidad en la vida del creyente.

Romanos 8:29 mira hacia el pasado y revela el propósito eterno de Dios para sus hijos:

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

El propósito eterno de Dios es que seamos "hechos conformes a la imagen de su Hijo." Desde el principio, el propósito de Dios fue hacernos semejantes a Cristo. Romanos 8:28 promete que "a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien." Esta promesa es para aquellos "que conforme a su propósito son llamados." ¿Cuál es su propósito? El propósito predestinado de Dios es conformar a sus hijos a la imagen de su Hijo. Dios nos salvó para hacernos santos.

Pablo les recordó a los creyentes de Colosas el cambio maravilloso que Dios había hecho en sus vidas: "Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte." Por medio de la muerte de Cristo, estas personas que habían sido "enemigos" de Dios fueron "reconciliados" con él. Luego Pablo les recordó a estos creyentes el propósito de Dios al reconciliarlos con él: "para presentaros santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él."²⁰

"Dios tiene un solo destino para la humanidad: la santidad. Su único objetivo es producir santos. Vino a salvar a los hombres porque los había creado para que fuesen santos."

Oswald Chambers

Pablo no dice simplemente, "Ustedes han sido reconciliados con Dios para que puedan pasar la eternidad en el cielo." ¡Esta es una maravillosa noticia! Pero las Buenas Nuevas no terminan ahí. Pablo dice, "Ustedes han sido reconciliados con Dios para que puedan ser santos." El propósito de Dios es hacer a sus hijos santos e irrepreensibles.

2 Corintios 3:18 mira al presente y muestra cómo este propósito se cumple en la vida del creyente en la actualidad:

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

²⁰ Colosenses 1:21-22

Por el poder del Espíritu Santo, estamos siendo “transformados de gloria en gloria.” El propósito de Dios se cumple en la transformación de sus hijos por el poder del Espíritu Santo. Día tras día, somos transformados para ser más como Cristo.

1 Juan 3:2 mira hacia el futuro y revela el pleno cumplimiento del propósito de Dios:

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

El Libro de Apocalipsis habla de un día en el que veremos a Dios cara a cara. En aquel día, seremos como él. El propósito de Dios será cumplido definitivamente y por toda la eternidad. John Stott concluyó, “Estaremos con Cristo y seremos como Cristo, para siempre.”

Como cristianos, nuestra búsqueda de una vida santa nos prepara para el día en el que veremos a Dios y su propósito en nuestra vida será cumplido. Esto debería producir en nosotros un anhelo de crecer en santidad. Cada día estamos siendo transformados más y más a su imagen.

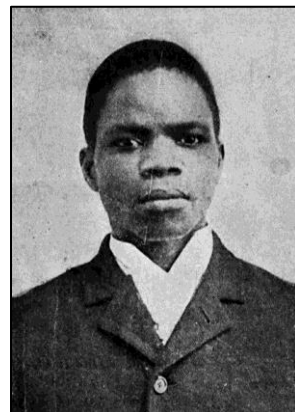
Cuando buscamos ser más y más como él, estamos cooperando con el propósito eterno de Dios. La santidad es el propósito eterno de Dios para cada creyente. Como hijos de Dios, deberíamos tener una pasión por ver este propósito cumplido en nuestro corazón y en nuestra vida.

Él Descubrió el Secreto - Samuel Kaboo Morris

Samuel Morris²¹ nació en 1873 en Liberia, África Occidental, como el Príncipe Kaboo, hijo de un jefe tribal. Cuando su padre fue derrotado en batalla, Kaboo fue tomado prisionero. Un día, Kaboo vio una luz brillante y escuchó una voz del cielo que le dijo que corriera. Las cuerdas con las que estaba atado cayeron al suelo, y Kaboo corrió hacia la jungla.

Caminó a través de la jungla por varios días, hasta llegar a la ciudad de Monrovia. En la ciudad, un niño invitó a Kaboo a la iglesia. Cuando Kaboo visitó la iglesia, un misionero estaba contando la historia de la conversión de Pablo. Cuando el misionero mencionó la luz brillante y la voz del cielo, Kaboo supo que esa fue la voz que escuchó en la jungla. Entonces aceptó a Cristo como su Salvador y fue bautizado con el nombre de Samuel Morris.

Durante los dos años siguientes, Samuel Morris trabajó pintando casas para ganarse la vida mientras estudiaba la Biblia. Estaba especialmente interesado en aprender acerca del



²¹ Image: "Samuel Morris", Samuel Morris: A Spirit Filled Life (1921), retrieved from [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:JORDAN-READ-MERITT\(1921\)_Samuel_Morris._A_Spirit_Filled_Life.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:JORDAN-READ-MERITT(1921)_Samuel_Morris._A_Spirit_Filled_Life.jpg), public domain.

Espíritu Santo y la vida en el poder del Espíritu. Después de que una misionera le dijo que ya le había enseñado todo lo que sabía, Morris le preguntó, “¿Quién fue su maestro?” Ella le habló de un predicador del movimiento de santidad en los Estados Unidos de América, llamado Stephen Merritt. Sin dinero ni medio de transporte, Morris caminó hasta el puerto más cercano para encontrar un barco que lo llevara a los Estados Unidos. Estaba decidido a aprender más sobre la vida en el Espíritu.

Durmió en la playa a la espera de un barco. Cuando un barco arribó, Morris le pidió al capitán que lo llevara a los Estados Unidos. El capitán se negó, pero poco tiempo después, dos miembros de su tripulación huyeron. Entonces el capitán le dijo a Morris que le daría trabajo en el barco a cambio de llevarlo a Nueva York. Durante el viaje, soportó malos tratos de la tripulación y tuvo que realizar las tareas más peligrosas a bordo. Sin embargo, Samuel demostró el amor de Cristo a sus compañeros de tripulación, y para cuando el barco llegó a Nueva York, el capitán y la mayoría de los tripulantes se habían convertido.

Cuando Morris llegó a Nueva York, encontró la misión de Stephen Merritt y le habló de su deseo de aprender más sobre el Espíritu Santo. El señor Merritt tenía que ir a una reunión, así que Morris se quedó en la misión esa tarde. Cuando regresó, el señor Merritt encontró a Samuel dirigiendo una reunión de oración. En su primera noche en los Estados Unidos, Samuel Morris llevó a cerca de veinte personas a un encuentro con Cristo.

Stephen Merritt ayudó a Samuel a inscribirse en la Universidad Taylor, en Indiana. Allí podría prepararse para evangelizar en Liberia. Morris llegó a la sede de la universidad sin dinero, pero con plena fe en la provisión de Dios. Le dijo al presidente de la universidad, “Por favor, deme un dormitorio que nadie más quiera.” Cada noche sus compañeros lo escuchaban “hablando con mi Padre.” Su absoluta confianza en Dios tuvo gran influencia en la universidad y en las iglesias vecinas.

Aunque Morris quería regresar a Liberia, Dios tenía un plan distinto. Al cabo de dos años de haber llegado a la universidad, Samuel Morris murió de neumonía. Tenía sólo 20 años, pero estaba en paz con el plan de Dios. Samuel le dijo al presidente de la universidad, “No es mi obra. Es de Dios. He terminado mi trabajo. Él enviará a otros mejores que yo para hacer la obra en África.”

La vida de Morris había impactado a tanta gente, que cientos de personas llenaron las calles durante la procesión fúnebre. Varios de sus compañeros de estudio fueron a África como misioneros, sirviendo “en memoria del Príncipe Kaboo.” El presidente de la universidad dijo, “Samuel Morris fue el mensajero de Dios para Taylor University. Él pensaba que había venido aquí para prepararse para su misión. Pero Dios en realidad lo envió para preparar a esta Universidad para cumplir su misión en todo el mundo. Todos los que lo conocimos quedamos impresionados por su fe en Dios, sublime y a la vez sencilla.”

Hay una placa conmemorativa en la tumba de Samuel Morris en Fort Wayne, Indiana, que dice:

Samuel Morris
1873-1893
Príncipe Kaboo
Originario de África Occidental
Famoso Místico Cristiano
Apóstol de la Fe Sencilla
Exponente de la Vida Llena del Espíritu

La corta vida de Samuel Morris demuestra que cada creyente puede vivir en el poder del Espíritu Santo. Un corazón santo y una vida santa es el propósito de Dios para cada creyente.

Lección 1 en Una Página

(1) La belleza de la santidad se observa en la creación original de Dios. Dios creó un mundo perfecto sin pecado.

(2) La belleza de la santidad se observa en la naturaleza de Dios. Dios es un Dios santo.

(3) La belleza de la santidad se observa en el plan de Dios para su pueblo. Aunque el pecado corrompió la naturaleza del hombre, Dios no renunció a su plan de formar un pueblo santo. Con el fin de restaurar la relación entre el Dios santo y la humanidad caída, Dios enseñó:

- Cómo es un Dios santo
- Cómo es una persona santa

(4) Hay muchas ideas falsas acerca de la santidad. Algunas de ellas son:

- Sólo unas pocas personas pueden ser santas.
- Para llegar a ser santo hay que vivir alejado de otras personas.
- Sólo al morir llegamos a ser santos.
- Llegamos a ser santos obedeciendo una serie de reglas.
- La evidencia de que una persona es santa es un don especial de lenguas o milagros.
- La santidad es imposible.

(5) La verdad sobre la santidad es sencilla. Esto es lo que significa ser santo:

- Ser santo es mantener una relación cercana con Dios.
- Ser santo es reflejar la imagen de Dios.
- Ser santo es ser apartado para Dios.
- Ser santo es tener un corazón íntegro.
- Ser santo es vivir una vida justa.
- Ser santo es tener amor perfecto hacia Dios y nuestro prójimo.
- Ser santo es vivir en la plenitud del Espíritu Santo.
- Ser santo es ser semejante a Cristo.
- La santidad nos prepara para ver a Dios.

(6) Tres versículos del Nuevo Testamento revelan la importancia de la santidad en la vida del creyente.

- Romanos 8:29 revela el propósito eterno de Dios de conformarnos a la imagen de su Hijo.
- 2 Corintios 3:18 revela que el propósito de Dios se está cumpliendo a medida que somos transformados diariamente a la imagen de Cristo.
- 1 Juan 3:2 revela el pleno cumplimiento del propósito de Dios; cuando veamos a Dios, seremos como él.

Asignaciones

(1) Imagine que un creyente recién convertido le dice, "Leí en la Biblia que Dios nos llama a ser santos, así como él es santo. ¡Eso parece imposible! ¿Qué significa ser santo?" Escriba una respuesta para este nuevo creyente, de una página de extensión. En la próxima sesión, cada estudiante deberá leer su respuesta. Dedique tiempo para que el grupo comente las respuestas.

(2) Prepárese para iniciar la próxima sesión citando de memoria 1 Pedro 1:14-16.

(3) Este curso incluye un proyecto final que se debe entregar el último día de clases. Es recomendable que usted empiece a trabajar en este proyecto desde ahora. Vaya a la página 214, al final del curso, para conocer más detalles acerca de este proyecto.

Lección 2

Santidad es Relación - “Caminar con Dios”

Objetivos de la Lección

Al finalizar esta lección, el estudiante deberá ser capaz de:

- (1) Apreciar la provisión de Dios para una relación diaria con su pueblo.
- (2) Reconocer que somos santos a través de una relación con Dios, no del esfuerzo humano.
- (3) Comprometerse a dedicar tiempo para desarrollar una relación diaria con Dios.
- (4) Estar preparado para ayudar a otros creyentes a crecer en su relación con Dios.
- (5) Memorizar 1 Juan 1:6-7.

Abraham: Un Hombre que Caminó con Dios

Imagine que usted tiene 75 años de edad y que vive en una nación de adoradores de ídolos, y de repente usted escucha a Dios hablar! ¿Cómo reaccionaría?

Dios le dijo a Abraham, “Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.”²² ¡Déjalo todo y sígueme!” Dios no le dijo a Abraham a dónde lo llevaría. Simplemente le dijo, “Sígueme.”

Abraham le creyó a Dios y siguió a Dios desde Ur hasta Harán, y desde Harán hasta Canaán. Abraham viajó más de 1,000 millas en obediencia al mandato de Dios.

Abraham confió en promesas que parecían imposibles. Creyó que Dios le daría un hijo, aunque Sara ya había superado la edad para tener hijos. Creyó que Dios le daría la tierra de la promesa, aunque no poseía ningún terreno en Canaán. Creyó que Dios haría de él una gran nación, aunque no tenía ningún hijo.

Abraham, un hombre de una sociedad pagana, “fue llamado amigo de Dios.”²³ Él caminó con Dios.

Una Oración por Santidad

“Señor, renuncio a mis planes y propósitos personales, a todos mis deseos, esperanzas y ambiciones; y acepto Tu voluntad para mi vida. Te entrego mi vida, mi todo, por completo a Ti, para ser Tuya por siempre.

Lléname ahora y séllame con Tu Santo Espíritu.

Úsame como quieras,
Envíame donde quieras,
Obra por completo Tu voluntad en mi vida a cualquier costo, ahora y siempre.”

Betty Stam
Mártir en China

²² Génesis 12:1

²³ Santiago 2:23

► Pida a tres miembros del grupo que den un testimonio de su caminar con Dios hasta este punto. ¿Cómo empezó su caminar con Dios? ¿Qué lecciones han aprendido desde entonces?

La Santidad en el Pentateuco: Caminar con Dios

Las personas santas caminan con Dios; pasan tiempo con Dios. Al caminar con Dios, crecen en semejanza a él. **Ser santo significa caminar con Dios, desarrollar una relación profunda con Dios.**

Dios caminaba con Adán y Eva en el Jardín del Edén. Después de que el pecado rompió esa relación ideal, Adán y Eva se escondieron de Dios. El pecado separó al hombre de Dios.

El pecado rompe la relación con Dios; el pecado rompe la relación entre las personas; Adán culpó a Eva. Ambos, Adán y Eva, participaron en el pecado, pero el pecado dañó la relación entre ellos. El objetivo de Dios es que sus hijos vivan en paz con él y unos con otros. El objetivo de Satanás es destruir nuestra relación con Dios y con los demás.

El pecado dañó la relación entre Dios y el ser humano, pero Dios suplió un medio para restaurar esta relación. Los sacrificios proveían un medio para mantener la relación con el Dios santo. No podemos llegar a ser santos a través del esfuerzo humano; llegamos a ser santos a través de una relación con el Dios santo.

A lo largo del Antiguo Testamento encontramos ejemplos de personas santas que caminaron con Dios, aunque ya no en un hermoso jardín. Como consecuencia del pecado, el ser humano ha tenido que caminar con Dios en un mundo oscuro de pecado. Pero incluso en un mundo pecaminoso, es posible caminar con Dios. Esto es santidad.

Caminar con Dios Requiere Autodisciplina

Caminar de cerca con Dios requiere autodisciplina para decir no a los deseos pecaminosos. Durante los oscuros siglos que precedieron al Diluvio, Enoc “caminó con Dios.”²⁴ Enoc tuvo autodisciplina para decir “No” a la tentación.

Enoc estaba rodeado por las mismas tentaciones que sus vecinos, pero la relación de Enoc con Dios gobernaba su respuesta a la tentación. Otras personas decían, “Este placer se ve bien; voy a disfrutarlo.” Enoc decía, “Este placer parece bueno para mi carne, pero es malo para mi Dios. No voy a perjudicar mi relación con Dios por satisfacer deseos físicos.”

No podemos “obtener” la santidad a través de la autodisciplina. Es la gracia de Dios lo que nos hace santos. Somos salvos por gracia; somos hechos santos por gracia. No obstante, esto no quiere decir que la autodisciplina no sea necesaria.

Dallas Willard escribió, “La gracia no se opone al esfuerzo; la gracia se opone al mérito.”²⁵ Caminar con Dios involucra esfuerzo, pero incluso el esfuerzo viene como resultado de la

²⁴ Génesis 5:24

²⁵ Dallas Willard, *Escuchar a Dios* (Medley, FL: Editorial Peniel, 2014)

gracia de Dios. Nuestro esfuerzo no gana la gracia de Dios; nuestro esfuerzo es una respuesta gozosa a su gracia. Como hijos de Dios, no ganamos el favor de Dios a través de nuestros esfuerzos, pero reconocemos la necesidad de autodisciplina.

Caminar con Dios Requiere Obediencia

Dios llamó a Abraham a un lugar que él jamás había visto. “Y se fue Abram, como Jehová le dijo...”²⁶ Abraham caminó con Dios en una vida de obediencia. Un corazón santo es un corazón obediente:

Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.²⁷

“La regla de oro para obtener discernimiento espiritual no es la búsqueda intelectual, sino la obediencia.”

Oswald Chambers

Dios no le dio a Abraham un mapa para llegar a Canaán. No le dio a Abraham los detalles del viaje. Dios simplemente llamó a Abraham a seguirlo – y Abraham obedeció. Caminar con Dios requiere obediencia. Una vida de santidad requiere obediencia.

Caminar con Dios Involucra una Fe Creciente

Cuando Abraham dejó su hogar, no había evidencia alguna de las promesas de Dios. Abraham caminó con Dios en una vida de fe. Cuando caminamos con Dios, aprendemos a confiar en él plenamente. Nuestra fe se profundiza a medida que pasamos tiempo con él. Esto fue importante para Abraham, porque él enfrentó una prueba mucho mayor que dejar su tierra.

En Canaán, Dios le pidió a Abraham que sacrificara a su hijo, Isaac. Dios le había prometido a Abraham que él sería el padre de una gran nación. Después de muchos años, Abraham y Sara tuvieron un hijo. Y luego Dios le dijo a Abraham que entregara a su hijo Isaac como sacrificio. El autor de Hebreos dice, “Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac.”²⁸

Abraham confió en Dios porque caminaba con él. Abraham había caminado con Dios; por eso pudo confiar en Dios aun cuando no podía entender por completo sus mandatos. Abraham caminó con Dios en una relación de fe creciente.

Caminar con Dios requiere que confiemos en él. Cuando caminamos con Dios, confiamos en él aun a través de situaciones difíciles. Permitimos que Dios haga lo que él sabe que es mejor en nuestra vida.

Este principio se observa a través de toda la Escritura. En medio de pruebas inimaginables, Job aprendió que podía confiar en Dios. En el exilio, Jeremías proclamó la promesa de que

²⁶ Génesis 12:4

²⁷ Hebreos 11:8

²⁸ Hebreos 11:17

Dios traería bendición a pesar de la tragedia.²⁹ En medio de su sufrimiento por un doloroso “aguijón en la carne,” Pablo aprendió que la gracia de Dios es suficiente, “porque mi poder se perfecciona en la debilidad.”³⁰

La vida de Abraham y las vivencias del pueblo de Dios a través de la historia nos enseñan que caminar con Dios involucra completa obediencia a sus mandatos y plena confianza en sus promesas. A medida que caminamos con él, nuestra confianza en él se profundiza.

Caminar con Dios es una Relación Exclusiva

La imagen de caminar es común en la Biblia. Tristemente, Israel muchas veces caminó con el pecado en lugar de caminar con Dios. Muchos de los reyes de Israel “anduvieron en pecado.” Desarrollaron una relación con el pecado. “Abiam... anduvo en todos los pecados que su padre había cometido antes de él.”³¹ Otros reyes “anduvieron en los caminos de sus padres” en lugar de los caminos de Dios. Desarrollaron una relación con el pecado; no caminaron con Dios.

“Si camino con el mundo,
no puedo caminar con Dios.”

Dwight L. Moody

Caminar con Dios es una relación exclusiva. Dios es un Dios celoso.³² No es posible caminar con Dios y caminar con el pecado a la vez. El salmista preguntó, “¿Quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?” ¿Cuáles son los requisitos para vivir en la presencia de Dios?

El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón. El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino.³³

Malaquías dijo, “Habéis hecho cansar a Jehová con vuestras palabras.” Israel preguntó, “¿En qué le hemos cansado?” Malaquías respondió, “En que decís: ‘Cualquiera que hace mal agrada a Jehová, y en los tales se complace.’”³⁴ Israel quería tener amistad con Dios mientras seguía pecando deliberadamente. Malaquías, por su parte, advirtió que vendría un día de juicio como un fuego ardiente. En aquel día, “todos los que hacen maldad serán estopa.”³⁵ Un Dios santo no puede pasar por alto el pecado.

Dios condenó a Israel por cometer los pecados de las otras naciones en lugar de vivir en obediencia a la ley de Dios. “Porque no habéis andado en mis estatutos, ni habéis obedecido mis decretos, sino según las costumbres de las naciones que os rodean habéis hecho.”³⁶ Israel no podía caminar con Dios mientras caminaba con el pecado. Israel no podía andar

²⁹ Jeremías 29:10-14

³⁰ 2 Corintios 12:9

³¹ 1 Reyes 15:3

³² Éxodo 34:14; Deuteronomio 4:24; Josué. 24:19

³³ Salmo 15:1-3

³⁴ Malaquías 2:17

³⁵ Malaquías 4:1

³⁶ Ezequiel 11:12

en el camino de Dios y en el camino del pecado al mismo tiempo. Aunque era el pueblo escogido de Dios, Dios lo castigó por su pecado. No podía caminar con Dios mientras estuviera caminando con el pecado.

La Santidad en la Práctica: Caminar con Dios es una Relación Continua

A medida que caminamos con Dios, crecemos en nuestra relación con él. En Deuteronomio 6, Moisés presenta una imagen de lo que significa caminar con Dios. Moisés dijo que el pueblo de Israel debía enseñar la ley de Dios a sus hijos. ¿Cuándo? En todo tiempo:

Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.³⁷

Una persona que camina con Dios mantiene una relación constante con él. No hay distinción entre “la vida normal” y “la vida en la iglesia.” Las personas santas no son “cristianos de domingo” que sirven a Dios sólo en la iglesia. Las personas santas anhelan una relación constante y creciente con Dios.

Cuando Israel dejaba de cultivar una relación diaria y creciente con Dios, rápidamente era atraído hacia otros dioses. Cuando Salomón descuidó su relación con Dios, fácilmente fue atraído hacia los dioses falsos de sus esposas.

Incluso la iglesia primitiva enfrentó este peligro. La iglesia en Éfeso fue plantada por Pablo en medio de un avivamiento dramático. El apóstol Juan sirvió como su pastor por algún tiempo. María, la madre de Jesús, vivió en Éfeso. Los creyentes en Éfeso tenían un maravilloso conocimiento de primera mano de la realidad del evangelio. Pero al cabo de una generación, Juan les hizo esta advertencia:

Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras.³⁸

¿Qué sucedió? No lograron mantener la pasión del primer amor y no continuaron creciendo en su relación con Dios; por lo tanto, su amor se enfrió.

Podemos ver esto en las relaciones humanas. ¿Puede usted imaginar a un hombre que se casa con una bella esposa, cuelga un “certificado de matrimonio” en la pared, pero nunca pasa tiempo con ella? ¿Es éste un matrimonio saludable? ¡No! Se necesita más que un certificado de matrimonio para construir un matrimonio saludable. Un matrimonio saludable crece a través de los años a medida que dos personas crecen en su amor el uno hacia el otro.

³⁷ Deuteronomio 6:7

³⁸ Apocalipsis 2:4

Del mismo modo, hemos sido llamados a continuar creciendo en nuestro amor por Dios. Caminar con Dios significa pasar tiempo con él continuamente. Caminar con Dios significa crecer continuamente en nuestra relación con él. Esto es lo que significa ser santo.

Caminar es una acción continua. Implica una relación constante y continua. Una persona santa sigue creciendo en su relación con Dios. Un momento de entrega a Dios no es el fin del proceso. Una vida santa involucra un continuo caminar con Dios. Nuestro caminar con Dios se inicia con el nuevo nacimiento y continúa hasta que veamos a Dios cara a cara. La vida de santidad es una relación continua.

Jesús les enseñó a sus discípulos que la vida espiritual depende *enteramente* de mantenerse en relación con él.

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.³⁹

Algunos cristianos piensan que su relación con Dios se limita a la "Oración del Pecador," seguida por una vida que muestra poca evidencia de cambio. La imagen bíblica de una relación con Dios es muy diferente. La vida cristiana está conectada a la Vid.⁴⁰ Nuestra vida espiritual se sustenta a través de una relación diaria con la Vid. Una rama desligada de la vid muere rápidamente; un cristiano desligado de la Vid muere rápidamente.

Caminar con Dios requiere que pasemos tiempo con él. ¡Usted no puede caminar con una persona sin pasar tiempo con ella! Las personas santas pasan tiempo con Dios. Algunas veces sacrifican oportunidades de negocios y entretenimiento para poder pasar tiempo con Dios. Entienden que nada es más importante que su relación con Dios. Como María, sentada a los pies de Jesús, las personas santas saben que la "única cosa necesaria" es tiempo con Dios.⁴¹

Las personas santas hacen del tiempo con Dios una prioridad. Saben que la oración y el estudio de la Biblia son más importantes que otras actividades – incluso actividades de ministerio. Recuerdan que Jesús a menudo se levantaba temprano para orar a su Padre, así que desarrollan el hábito de pasar tiempo en oración.

Las personas santas entienden que caminar con Dios significa seguir su dirección. Son sensibles a su liderazgo. No sólo preguntan, "¿Es pecaminosa esta actividad?" Ellos preguntan, "¿Me acercará esto más a Dios?" Quieren agradar a Dios con cada decisión. Puesto que las personas santas tienen un corazón santo, se cuidan de mantener sus manos lejos del pecado. Entienden que la relación con Dios requiere que nos apartemos de cualquier cosa que a Dios le desagrade.

³⁹ Juan 15:4-5

⁴⁰ Juan 15:1-17

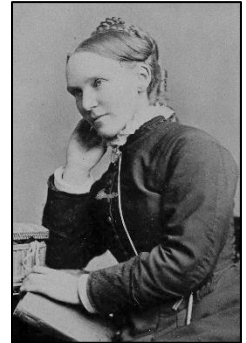
⁴¹ Lucas 10:41

► ¿Cuáles son algunas formas prácticas de desarrollar una relación más profunda con la Vid?

► ¿Cuáles son tres desafíos que nos estorban en nuestra relación con Dios?

Ella Descubrió el Secreto - Frances Ridley Havergal (1836-1879)

El padre de Frances Havergal⁴² fue ministro en la Iglesia de Inglaterra. A la edad de 14 años, Frances dio testimonio de su fe en Cristo.⁴³ Por el resto de su vida, Havergal anheló caminar cerca de Dios. Ella escribió, "¡Oh, que Él pueda hacer de mí una vasija santificada y (lista) para ser usada por el Maestro! Hay momentos cuando siento tal amor por Él que no tengo palabras para describirlo... pero quiero estar aún más cerca. No es saber de doctrina, sino estar con Él, lo que logra esto." Mientras más caminaba con Dios, más cerca estaba de él.



En 1873, Havergal testificó que había sido "purificada de todo pecado y hecha santa por el continuo poder santificador del Espíritu de Dios." No había nada que estorbara su caminar con Dios. Su oración de entrega a Dios se convirtió en un famoso himno, "Que mi vida entera esté consagrada a Ti, Señor."

Havergal le entregó todo a Dios. Esto es lo que significa caminar con Dios. Es estar tan cerca de él, que todo le pertenece a él. Después de una vida de caminar con Dios, las últimas palabras de Havergal fueron, "¡Hermoso! ¡Es espléndido estar tan cerca de las puertas del cielo! ¡Bendito reposo!" Su hermano escribió que su rostro "se veía tan feliz, como si ya estuviera hablando con Él."

La señorita Havergal caminó con Dios; ella fue una persona santa. Caminar con Dios no es sólo para las personas que vivieron en los tiempos bíblicos. Usted puede caminar con Dios hoy; usted puede ser santo.

⁴² Image: "Frances Ridley Havergal", Christmas Sunshine with Love and Light for the New Year (1886), retrieved from https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Frances_Ridley_Havergal.jpg, public domain.

⁴³ La historia de Frances Havergal fue tomada del libro de Wesley L. Duewel, *Heroes of the Holy Life* (Héroes de la Vida Santa). Grand Rapids: Zondervan, 2002, p. 80-89.

Lección 2 en Una Página

- (1) Ser santo significa mantener una relación con Dios. Santidad es caminar con Dios.
- (2) Caminar con Dios requiere auto-disciplina para decir "no" a los malos deseos.
- (3) La auto-disciplina no niega el poder de la gracia. Somos salvos por gracia; somos hechos santos por gracia.
- (4) Caminar con Dios requiere completa obediencia a los mandatos de Dios. No podemos caminar con Dios y al mismo tiempo caminar con el pecado.
- (5) Caminar con Dios requiere plena confianza en las promesas de Dios.
- (6) Caminar con Dios significa desarrollar una relación diaria y constante con Dios.
- (7) Una vida santa requiere una relación diaria con la Vid. Nuestra vida espiritual depende enteramente de nuestra relación con Dios.

Asignaciones

- (1) Imagine que un creyente recién convertido le dice, "Quiero tener una relación más profunda con Dios. Yo amo a Dios, pero es difícil saber cómo crecer en mi relación con él. No puedo ver a Dios, es como si estuviera muy lejos. ¿Qué puedo hacer?" Escriba una carta de una página de extensión en la que ayude a este creyente a entender cómo crecer en su relación con Dios. En la próxima sesión, cada estudiante deberá leer su respuesta. Dedique tiempo para que el grupo comente las respuestas.
- (2) Prepárese para iniciar la próxima sesión citando de memoria 1 Juan 1:6-7.

Lección 3

Santidad Es la Imagen de Dios en el Ser Humano

Objetivos de la Lección

Al finalizar esta lección, el estudiante deberá ser capaz de:

- (1) Apreiciar el plan de Dios para restaurar su imagen en el ser humano.
- (2) Reconocer el proceso a través del cual Dios restaura su imagen en nosotros.
- (3) Permitir que Dios cumpla su plan para una constante transformación a su imagen.
- (4) Memorizar 2 Corintios 3:17-18.

Moisés: Un Hombre con un Rostro Resplandeciente

Aquel fue el día más importante en la vida de Moisés.⁴⁴ Había crecido en el palacio de Faraón. Había conocido a algunos de los hombres más poderosos del mundo. Pero aquel día, Moisés conoció a alguien más grande que Faraón. Conoció a Jehová, El Dios de Abraham, Isaac y Jacob.

Moisés había hablado con Dios en la zarza ardiendo. Había visto a Dios destruir el ejército de Faraón en el Mar Rojo. Pero aquel día, Moisés vio a Dios más de cerca que en la zarza ardiendo o en el Mar Rojo.

Ese día Moisés estuvo en la presencia de Jehová. Moisés tenía sólo una petición, "Muéstrame tu gloria." Dios le dijo a Moisés que eso era imposible. "No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá." Pero Dios le concedió a Moisés un favor especial:

He aquí un lugar junto a mí, y tú estarás sobre la peña; y cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado. Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas; mas no se verá mi rostro.

Moisés vio sólo una pequeña parte de la gloria de Dios, pero cuando regresó al campamento, su rostro estaba resplandeciente. Cada vez que Moisés estaba en la presencia de Dios, "la piel de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba a hablar con Dios."⁴⁵ El rostro de Moisés reflejaba la gloria de Dios. Moisés era el hombre del rostro resplandeciente.

Fuimos creados a imagen de Dios; fuimos creados para reflejar la gloria de Dios. A pesar de que el pecado dañó la imagen de Dios en el ser humano, Dios busca restaurar su imagen en cada creyente. Ser santo es parecernos a nuestro Padre celestial. El propósito de Dios es restaurar su imagen en su pueblo.

⁴⁴ Éxodo 33:17-23

⁴⁵ Éxodo 34:35

Santidad es la Imagen de Dios en el Ser Humano

► Piense en un creyente que modela lo que es la santidad. ¿Cuáles características de nuestro Padre celestial ve usted en la vida de esa persona?

El Pentateuco revela que Dios es un Dios santo. Puesto que Dios es santo, él llama a su pueblo a ser santo. Fuimos creados para ser como nuestro Padre celestial; fuimos creados para ser santos. El objetivo de Dios es hacer a sus hijos conforme a su imagen.

Tener la imagen de alguien significa parecerse a esa persona. Fuimos creados a imagen de Dios. Eso no significa que Dios tiene un rostro como el nuestro; significa que nuestras almas fueron hechas para reflejar la naturaleza de Dios. Fuimos creados para ser espejos de la imagen de Dios. Así como un espejo refleja el rostro de una persona, fuimos hechos para reflejar la imagen de Dios.

Fuimos creados para ser puros y santos, así como Dios es puro y santo. **Ser santo significa reflejar la imagen de Dios.** Dios les dice a sus hijos, "Sed santos." ¿Por qué? "Porque yo soy santo. Ustedes deben ser como yo."⁴⁶ Fuimos creados para ser un pueblo santo; fuimos hechos para parecernos a nuestro Padre celestial.

Una Oración por Santidad

"Señor, haz que mi alma
Te refleje a Ti,
Que sólo Tú
Brilles en mí,
Que los hombres puedan ver
Tu amor,
Tu gracia..."

Blanche Mary Kelly

Fuimos Creados a Imagen de Dios

El clímax de la historia de la creación es la creación de la humanidad "a imagen de Dios."⁴⁷ Todo lo que Dios creó era bueno, pero sólo el ser humano fue hecho a imagen de Dios. Dios hizo al ser humano para ser como él. Dios lo coronó "de gloria y de honra."⁴⁸

El ser humano tiene un valor infinito porque fue hecho a imagen de Dios. Pablo escribe que el ser humano "es imagen y gloria de Dios."⁴⁹ Fuimos creados para reflejar la gloria de Dios.

La Imagen de Dios en el Ser Humano se Dañó en la Caída

El pecado corrompió la imagen de Dios en el ser humano. En Génesis 1, el ser humano fue creado "a imagen de Dios"; ya en Génesis 6, "toda carne había corrompido su camino sobre la tierra."⁵⁰ El hombre se alejó tanto del plan de Dios, que "todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal."⁵¹

La gloria que el hombre había recibido en la creación se tornó en vergüenza. Pablo describe gráficamente lo que el ser humano perdió al darle la espalda a Dios para ir en pos de dioses

⁴⁶ Levítico 11:45; 1 Pedro 1:16

⁴⁷ Génesis 1:27

⁴⁸ Salmo 8:5

⁴⁹ 1 Corintios 11:7

⁵⁰ Génesis 6:12

⁵¹ Génesis 6:5

falsos. Por causa de la caída, los hombres “cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible...” Como resultado, Dios:

- “los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones.”
- “los entregó a pasiones vergonzosas.”
- “los entregó a una mente reprobada.”⁵²

Todo esto es el resultado de la caída. Por causa del pecado, la gloria del ser humano se transformó en vergüenza. La imagen de Dios fue corrompida; el ser humano ya no se parecía a su Creador.

La Imagen de Dios Está Siendo Restaurada en Su Pueblo

Sin embargo, Dios no abandonó al ser humano. Los sacrificios eran un medio para satisfacer el castigo por el pecado y restaurar la relación entre Dios y el ser humano. Pero el propósito de Dios va más allá de pagar la pena por nuestro pecado. Dios busca hacer santo al ser humano, así como él es santo.

El propósito de Dios es moldearnos a su imagen.⁵³ A medida que su imagen es restaurada en nosotros, la vergüenza del pecado es borrada y podemos nuevamente reflejar la gloria de Dios. Este es uno de los temas centrales de la Biblia:

- Fuimos creados a imagen de Dios (Génesis 1-2).
- Por causa del pecado, la imagen de Dios en el ser humano se dañó (Génesis. 3).
- Empezando con la promesa del Mesías en Génesis 3:15 y culminando en el cielo, Dios está restaurando su imagen en el ser humano.

Juan prometió que si permanecemos en él, podemos tener “confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.”⁵⁴ A medida que somos transformados a su imagen, recuperamos la gloria que se perdió en la caída. Nuestra vergüenza es borrada, y esperamos su venida con confianza. A medida que crecemos en semejanza a Dios, somos hechos santos. Así como Dios es santo, su pueblo es hecho santo.

Israel Fue Llamado a Reflejar la Imagen de Dios

Dios llamó a Israel a ser un pueblo santo. Su propósito era restaurar su imagen en Israel. Dios escogió a Israel como su representante especial ante las demás naciones. Apartó a Israel como su pueblo escogido, que habría de reflejar su naturaleza santa a las demás naciones.

Dios llamó a Israel a ser un “reino de sacerdotes.” “Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa.”⁵⁵ El trabajo de un sacerdote es representar a Dios ante el pueblo. La misión de Israel era representar a Dios ante todas las demás naciones. Dios

⁵² Romanos 1:23-28

⁵³ Romanos 8:29

⁵⁴ 1 Juan 2:28

⁵⁵ Éxodo 19:6

llamó a Israel a demostrar su naturaleza santa a las demás naciones. Para cumplir esta misión, Israel debía ser santo.

Mientras Israel fue fiel a Dios, reflejó la naturaleza santa de Dios; se convirtió en un espejo de la santidad de Dios. Cuando Israel se volvió a los ídolos, reflejó la naturaleza pecaminosa de los ídolos; se convirtió en un espejo de la maldad de los ídolos. Cuando Israel dejó de parecerse a Dios, dejó de cumplir su misión en el mundo.

La Iglesia Ha Sido Llamada a Reflejar la Imagen de Dios

En el Nuevo Testamento, la iglesia es llamada a ser el pueblo santo de Dios. La iglesia es llamada a ser un “sacerdocio” que representa a Dios en el mundo.

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.⁵⁶

Así como Dios escogió a Israel para reflejar su imagen a las naciones, él escogió a la iglesia para anunciar “las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.” Dios escogió a la iglesia para que represente su naturaleza ante aquellos que no lo conocen. Para hacer esto, la iglesia debe reflejar la imagen de Dios. Para cumplir su misión, la iglesia debe ser santa.

Cuando la iglesia es fiel a Dios, se parece a Dios; refleja la naturaleza santa de Dios. Cuando la iglesia se vuelve a los ídolos de la popularidad, la riqueza y el poder, se parece a esos ídolos; refleja la naturaleza pecaminosa de sus dioses falsos. Cuando la iglesia deja de parecerse a Dios, deja de cumplir su misión en el mundo.

La Imagen de Dios Está Siendo Restaurada en Cada Creyente

Fuimos creados para parecernos a nuestro Padre celestial. Fuimos hechos a imagen de Dios, pero esta imagen fue dañada en la caída. La imagen de Dios sigue ahí, pero está cubierta por el pecado.

Imagine que una persona excavando en China encuentra una hermosa vasija antigua. Al principio no se ve hermosa, porque está cubierta de tierra y lodo. Cualquiera que la vea podría decir, “Tírela. ¡No vale nada!” Pero un experto sabe que debajo de la suciedad hay un hermoso tesoro.

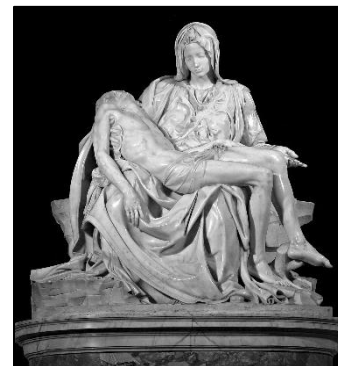
La imagen de Dios en el ser humano se dañó en la caída. La imagen de Dios fue cubierta por la tierra y el lodo del pecado, pero Dios está restaurando su imagen en nosotros. “Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo.”⁵⁷ Así como Jesús se parece a su Padre, nosotros debemos parecernos

⁵⁶ 1 Pedro 2:9

⁵⁷ Romanos 8:29

a nuestro Padre. Santidad es “ser semejantes a Dios”; santidad es la restauración de la imagen de Dios en el ser humano.

La Piedad de Miguel Ángel⁵⁸ es una de las esculturas más famosas en Italia. En 1972, un hombre que sufría de una enfermedad mental tomó un martillo y golpeó la escultura. Varios artistas trabajaron durante meses para reparar el daño. Dado que la escultura es tan valiosa, trabajaron con sumo cuidado para restaurar la imagen original. Hoy en día no se nota donde fue dañada la escultura. Los artistas restauraron *La Piedad* a su belleza original.



El la caída, el pecado corrompió la más grande creación de Dios. El pecado dañó la imagen de Dios en el ser humano. No obstante, el ser humano es valioso para Dios, por lo que Dios empezó a restaurar su imagen en nosotros. Desde la caída hasta ahora, Dios ha estado trabajando a través de su gracia para restaurar a la humanidad a su belleza original. El objetivo de Dios es restaurarnos a su bella imagen.

Muchas personas tienen un concepto incompleto del evangelio. Su concepto del evangelio es:

1. Yo era un pecador.
2. Dios me salvo.
3. Ahora puedo ir al cielo.

Estas son buenas noticias - ipero no es el evangelio completo! Las buenas nuevas del evangelio reconocen el propósito eterno de Dios:

1. Yo era un pecador.
2. Dios me salvó.
3. Ahora Dios está restaurando su imagen en mí.
4. En el cielo, “seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.”⁵⁹ El propósito de Dios para su pueblo será cumplido.

⁵⁸ Image: "Michelangelo's Pieta 5450 cut out black" taken by Stanislav Traykov on December 4, 2005, edited by Niabot, retrieved from https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Michelangelo%27s_Pieta_5450_cut_out_black.jpg, licensed under CC BY 2.5, desaturated from the original.

⁵⁹ 1 Juan 3:2

¿No es esto asombroso? Dios lo salvó *para hacerlo semejante a él*. Esta es la belleza de la vida santa. Como pueblo santo, estamos siendo restaurados a la imagen de Dios.

Dios liberó a los israelitas de Egipto para poder habitar en medio de ellos en una relación de amor. Dios no liberó a Israel para que viviera como los cananeos. Los liberó para que pudieran ser hechos semejantes a él.

Del mismo modo, nosotros somos salvos para vivir en relación íntima con Dios y ser transformados a su imagen. Dios nos salvó de nuestro pecado para que podamos ser santos, así como él es santo. Fuimos hechos para reflejar su gloria.

"La única evidencia del Espíritu Santo en la vida de una persona es el inconfundible parecido familiar con Jesucristo y el desapego de todo lo que no sea como Él."

Oswald Chambers

La Santidad en la Práctica: Santidad y Personalidad

Algunas personas piensan que una persona santa debe tener cierto tipo de personalidad. Recuerde su respuesta a la pregunta que se planteó al inicio de esta lección: "Piense en un creyente que modela lo que es la santidad. ¿Cuáles características de nuestro Padre celestial ve usted en la vida de esa persona?" ¿Describió usted a esa persona principalmente en términos de rasgos de personalidad? ¡A menudo es lo que hacemos!

Sin embargo, cuando leemos el Nuevo Testamento, vemos que todos los tipos de personalidad estaban representados en Pentecostés. Todo tipo de personas fueron llenas del Espíritu. Después de Pentecostés, los discípulos no fueron transformados repentinamente en un tipo diferente de persona. Por el contrario, Dios trabajó *a través* de sus personalidades naturales para cumplir sus propósitos de un modo nuevo.

Tomás no se convirtió de repente en una persona alegre y optimista. Probablemente, Tomás fue callado e introvertido hasta su muerte. Simón Pedro no se convirtió repentinamente en una persona callada que se sienta en un rincón y pasa desapercibida. Aun después de Pentecostés, Pedro siguió siendo un hombre que podía decir con confianza, "Señor, no."⁶⁰

Dios creó a cada uno de nosotros con una personalidad única. La santificación no significa destruir esas características. Por el contrario, cuando nos entregamos a Dios, su imagen resplandece *a través* de nuestra personalidad.

¿Es Posible que la Imagen de Dios Resplandezca a Través de Nuestra Personalidad?

¿Cómo funciona esto en la vida cotidiana? Una persona "Tipo A," extrovertida y competitiva, que se ha entregado por completo a Dios, seguirá teniendo una personalidad "Tipo A." Una persona tímida que evita los tumultos de gente seguirá siendo tímida. Sin embargo, en

⁶⁰ Hechos 11:8

ambos casos, una persona santificada permite que Dios “lime las asperezas” de su personalidad cuando ve un área en su vida que no refleja la imagen de Dios.

Permítame darle un ejemplo. Conocí a dos pastores, Gregorio y Marcos. Ambos tenían una personalidad fuerte. Ambos tenían convicciones firmes. Ambos eran buenos oradores y sabían argumentar y debatir. Ambos ocupaban posiciones de liderazgo. Debido a sus fuertes convicciones, ambos hombres en ocasiones podían ofender a otros con sus palabras.

Conocí al pastor Gregorio cerca del final de su vida. Él me dijo, “Jamás me disculpo. No me preocupa lo que la gente piense de lo que digo. Es su culpa si me malinterpretan. ¡Yo sé que mi corazón es sincero!” Aunque su corazón pudo haber sido sincero, las personas en las iglesias que Gregorio pastoreó a menudo se sentían lastimadas por sus palabras. Él nunca aprendió por completo a dejar que la imagen de Dios brillara a través de su personalidad.

El pastor Marcos también era un líder fuerte. Sin embargo, él aprendió lo que significa reflejar la imagen de Dios. Aprendió a decir, “Lo siento. No dije eso de la mejor manera.” Aprendió a mostrar misericordia además de actuar con justicia. Los miembros de su iglesia decían, “Nuestro pastor nos trata como Jesús.”

La santidad no le cambia a usted su personalidad; la santidad lo hace sensible a la voz del Espíritu Santo cuando él le dice, “Necesitas disculparte. No actuaste correctamente.”

Si usted tiene una personalidad que evita el ojo público, la santidad no lo convierte en una persona extrovertida que ama el protagonismo. Sin embargo, la santidad hace que usted esté dispuesto a dejar de lado todo titubeo cuando Dios le dice, “Quiero que te levantes y asumas el liderazgo en esta situación.”

Everett Cattell da tres ejemplos que ilustran cómo Satanás trata de distorsionar nuestras inclinaciones naturales y convertirlas en algo que empaña la imagen de Dios en nuestra vida.⁶¹

Ejemplo 1: La Comida

El hambre es un apetito natural. Es posible comer “para la gloria de Dios.”⁶² Nadie debería buscar una experiencia espiritual que destruya el hambre.

Sin embargo, en muchas personas Satanás ha corrompido este apetito natural para convertirlo en glotonería. En lugar de comer para satisfacer una necesidad natural normal, comer se convierte en una forma de satisfacer apetitos egoístas.

La solución a la glotonería no es eliminar el gozo de comer. La solución es el autocontrol, que impide que un apetito natural se convierta en algo peligroso e incluso pecaminoso.

⁶¹ Everett L. Cattell, *El Espíritu de Santidad* (Kansas City, MI: Casa Nazarena de Publicaciones), pp. 30-35

⁶² 1 Corintios 10:31

Ejemplo 2: Sensibilidad

El segundo ejemplo que da Everett Cattell es más complicado. Cualquier persona con emociones normales tiene cierto grado de sensibilidad al dolor y el sufrimiento. Esto es normal y no es pecaminoso. Sin embargo, si permitimos que esta sensibilidad se convierta en autocompasión, se vuelve una actitud egocentrista que limita nuestra capacidad de servir a Dios efectivamente y de reflejar su imagen a los que nos rodean.

Nuevamente, la solución no es eliminar toda sensibilidad emocional y hacernos insensibles hacia las palabras y acciones de otras personas. Por el contrario, debemos aprender a rendir nuestra sensibilidad a Dios y permitir que él guíe y controle nuestra respuesta a las heridas.

Ejemplo 3: La Lengua

Quizás este sea el ejemplo más difícil. Todos debemos usar la lengua. No podemos orar, "Dios, por favor, quítame la lengua." Sin embargo, tampoco podemos permitir que la lengua se salga de control.

Cattell da el ejemplo de un misionero cuyas opiniones a menudo eran correctas, pero lastimaba a otros con sus fuertes palabras. En una ocasión asistió a una convención donde dijo algo que lastimó a muchas personas. Esa noche, Dios puso en el corazón de este misionero la convicción de que su lengua había lastimado a otros.

El misionero oró y luego fue a la sesión de la mañana. Les dijo a las personas que estaban reunidas, "Si mi problema fuera el licor, sería fácil. Tiraría todo el licor que tuviera y con eso el problema estaría resuelto. Pero mi problema es mi lengua. No puedo cortarme la lengua para la gloria de Dios. Pero le he entregado mi lengua a Dios, y estoy confiando en que el Espíritu Santo me va a ayudar a usarla para su gloria."

El Reverendo Cattell señala dos errores relacionados con problemas como el de la lengua:

1. Un error consiste en decir, "Soy un pecador y no soy capaz de controlar mi lengua. Seguiré pecando con mi lengua porque la gracia de Dios no es lo bastante poderosa para remediar mi problema."
2. Otro error consiste en decir, "He orado y le he pedido a Dios que me haga santo. Él va a controlar mi lengua. Yo no tengo que hacer nada para disciplinarme a mí mismo. Sólo tengo que confiar en Dios."

La actitud correcta consiste en decir, "Le he entregado mi corazón – y mi lengua – a Dios. Mi corazón es puro, pero sé que debo ser más disciplinado en el uso de la lengua. Debo tomar tiempo para pensar antes de hablar. Debo tomar tiempo para orar antes de hablar. Y si me apresuro y hablo sin pensar, debo ser humilde y arrepentirme." Una persona santa

buscará disculparse lo más pronto posible con aquellos a los que ha ofendido, con una actitud de humildad y arrepentimiento.⁶³

► ¿Cuál es un área de peligro para usted? Piense en aquellos apetitos naturales que podrían llevarlo a actitudes o conductas pecaminosas. Dé un ejemplo de cómo este apetito le ha causado problemas en el pasado. Luego dé un ejemplo de cómo Dios le ha ayudado a disciplinar ese apetito.

¿Cómo Moldea Dios la Personalidad de una Persona Santa?

A medida que buscamos reflejar la imagen de Dios en nuestra vida, Dios trabaja de muchas maneras para moldearnos y transformarnos en la persona santa que él quiere que seamos. Al igual que el arqueólogo que encuentra una valiosa vasija en China y cuidadosamente la pule hasta hacerla brillar, Dios pule cuidadosamente a sus hijos hasta que podamos brillar y reflejar su imagen.

¿Cuáles son algunas formas en las que Dios moldea a sus hijos conforme a su imagen? Al inicio de esta lección vimos cómo Moisés reflejaba la imagen de Dios. El estudio de la vida de Moisés nos da algunas ilustraciones de cómo Dios nos moldea a su imagen.

En su juventud, Moisés no siempre reflejó la imagen de Dios. Su temperamento lo llevó a matar a un hombre y casi amenazó con alejarlo de toda posibilidad de ser útil en el reino de Dios.⁶⁴ Sin embargo, Dios moldeó a Moisés y lo convirtió en un hombre que “era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.”⁶⁵ Moisés era un hombre que se desanimaba con facilidad,⁶⁶ pero Dios lo moldeó y lo hizo un hombre que dirigió fielmente a su pueblo durante cuarenta años en el desierto. ¿Cómo transformó Dios el carácter de Moisés?

(1) Dios usa su Palabra para moldear a sus hijos a su imagen

Una de las herramientas más efectivas que Dios usa es su Palabra. Cuando guardamos la Palabra de Dios en nuestro corazón, él la usa para guiarnos.⁶⁷ Cuando Moisés recibió la ley de Dios directamente de la mano de Dios, ésta moldeó su entendimiento y su carácter.

Las personas santas son personas de la Palabra. Saben que en la Palabra de Dios pueden ver la naturaleza de Dios. Saben que en la Palabra de Dios pueden aprender cómo su carácter debe reflejar el carácter de Dios. No conozco a ningún gran cristiano de la historia que no haya sido un estudioso de la Palabra.

⁶³ Mateo 5:23-24

⁶⁴ Éxodo 2:11-15

⁶⁵ Números 12:3

⁶⁶ Éxodo 5:22-23

⁶⁷ Salmo 119:9-11

(2) Dios usa las circunstancias difíciles para moldear a sus hijos a su imagen

Por haber asesinado al egipcio, Moisés pasó cuarenta años en el desierto. Muchas veces debió haber pensado, “Desperdiicé mi oportunidad. Nunca podré hacer algo más que cuidar ovejas.” Pero Dios usó esos cuarenta años para moldear a Moisés y convertirlo en un líder.

Uno de los versículos más inspiradores sobre la vida de Pedro es cuando Jesús predijo que Pedro lo negaría durante su juicio. Jesús le advirtió a Pedro, “Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo...” Luego Jesús le dio ánimo, “...pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte.” Y prometió que del fracaso (temporal) de Pedro, Dios traería algo bueno: “Y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.”⁶⁸ Dios usó esta circunstancia devastadora del fracaso de Pedro para hacerlo más efectivo.

Las personas santas confían en la providencia de Dios en medio de las circunstancias difíciles. Creen la promesa de Romanos 8:28 *porque* procuran vivir conforme a Romanos 8:29. Dios ha prometido que “a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” Luego nos dice cuál es el “propósito” que Dios está cumpliendo en la vida de sus hijos: “Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo.”

¡No todo lo que le sucede a una persona santa es bueno! Pero todo lo que le sucede “le ayuda a bien,” para que el propósito de Dios sea cumplido – moldearnos a la imagen de su Hijo.

(3) Dios usa personas para moldear a sus hijos a su imagen

Esta puede ser la más difícil de las tres. Dios usa personas – a menudo a personas difíciles – para moldearnos a su imagen. Cuando Moisés estaba al borde del agotamiento por las pesadas responsabilidades del liderazgo, Dios usó a su suegro, Jetro (que ni siquiera era israelita), para darle a Moisés un consejo que lo hizo más efectivo.⁶⁹

Podemos mirar nuevamente la vida de Simón Pedro. A través de su interacción con Juan, y posteriormente a través de sus confrontaciones con Pablo, Pedro fue moldeado más y más a la imagen de Dios. Pablo afirmó que había confrontado a Pedro “cara a cara” cuando éste no actuó conforme a las lecciones que el Espíritu le había enseñado en cuanto a comer con los gentiles.⁷⁰ Como líder de los apóstoles, esto debió haber sido vergonzoso para Pedro. ¡Él había seguido a Cristo por largo tiempo cuando Pablo todavía perseguía a los cristianos! Sin embargo, Pedro permitió que Dios trabajara a través de Pablo para acercarlo más a lo que Dios quería que él fuera.

Las personas santas permiten que Dios trabaje a través de otras personas para moldear su carácter a su imagen. Proverbios dice, “Hierro con hierro se aguza; y así el hombre aguza

⁶⁸ Lucas 22:31-32

⁶⁹ Éxodo 18:1-27

⁷⁰ Gálatas 2:11

el rostro de su amigo.”⁷¹ El borde de un hacha se afila frotando el hacha contra el acero. Del mismo modo, cuando las personas interactúan unas con otras, sus destrezas se afinan.

La vida de santidad es más que un único momento de crisis. Es una transformación diaria a la imagen de Dios. Cuando nos sometemos a la obra de Dios en nuestras vidas, él nos moldea gradualmente a su imagen. Esta es la vida de santidad en la práctica.

Él Descubrió el Secreto - Frank Crossley

Un corazón santo no está reservado para pastores o misioneros. Dios quiere transformar a *cada* creyente a su imagen. Frank Crossley reflejó la imagen de Dios en una vida ordinaria. Frank Crossley no fue un predicador; fue el propietario de *Crossley Engines*. No vivió en una cueva, huyendo de las tentaciones; vivió en Manchester, una gran ciudad industrial.

Frank Crossley fue un hombre de negocios adinerado en la Inglaterra del siglo XIX. Poco después de su conversión, Crossley escuchó a una joven del Ejército de Salvación dar testimonio del poder transformador del Espíritu Santo. Crossley le dijo a su esposa, “Yo quiero conocer a Dios como lo conoce esa joven.” Regresó la noche siguiente y empezó a buscar un corazón puro.

Después de que Dios purificó su corazón por medio de la fe, Crossley quiso hacer más que ganar dinero. Decidió que quería ser predicador. Se puso en contacto con el General William Booth del Ejército de Salvación, quien sabiamente le aconsejó que continuara su trabajo como hombre de negocios. El General Booth pensó que Frank Crossley sería más efectivo sirviendo a Dios a través de sus negocios.

El señor Crossley se preguntó, “¿Cómo puedo reflejar la imagen de Dios en mi vida cotidiana? ¿Cómo trataría Jesús a mis empleados?” Traslado su fábrica a la zona más pobre de la ciudad para ayudar a los necesitados. Trató a sus empleados como a hermanos en Cristo.

Frank Crossley demostró un corazón santo a través de una actitud semejante a la de Cristo. Día tras día, el señor Crossley reflejaba la imagen de Dios en su forma de tratar a las personas. En una ocasión, un rival de negocios se reunió con el señor Crossley para hablar sobre un contrato difícil. Más tarde ese hombre dijo, “El señor Crossley me trató tal como Jesucristo lo habría hecho.” Este colega de negocios vio la imagen de Dios en Frank Crossley.

Para Frank Crossley, la pregunta más importante no era, “¿Cómo puedo ganar más dinero?” La pregunta más importante era, “¿Me parezco a mi Padre celestial?” Por esa razón, el señor Crossley reflejó la imagen de Dios a quienes lo rodeaban. Eso es santidad.

⁷¹ Proverbios 27:17

Lección 3 en Una Página

- (1) Ser santo significa reflejar la imagen de Dios.
- (2) La imagen de Dios en la humanidad fue dañada por el pecado.
- (3) Uno de los temas centrales de la Biblia es la restauración de la imagen de Dios en el ser humano.
- (4) El propósito eterno de Dios es restaurarnos a su imagen.
- (5) Cuando Israel fue fiel a Dios, reflejó su imagen a las naciones.
- (6) Cuando la iglesia es fiel a Dios, refleja su imagen al mundo que la rodea.
- (7) La imagen de Dios fue dañada por el pecado. Sin embargo, Dios trabaja en la vida de cada creyente para hacernos más y más como él.
- (8) Las buenas nuevas del evangelio son:
 - Yo era un pecador
 - Dios me salvó
 - Dios está restaurando su imagen en mí
 - En el cielo seré como Dios, porque le veré tal como es.
- (9) Dios está trabajando para moldear a sus hijos a su imagen. Independientemente de nuestra personalidad, Dios quiere reflejarse a través de nosotros. Dios usa su Palabra, las circunstancias y a otras personas para moldearnos a su imagen.

Asignaciones

- (1) Escriba un ensayo de 2-3 páginas sobre el tema: "La Imagen de Dios en Mí." Conteste cuatro preguntas:
 - Cuando los miembros de mi familia me miran, ¿ven la imagen de Dios en mí?
 - ¿Qué ven en mí los miembros de mi familia que no se parece a la imagen de Dios?
 - ¿Cuáles son tres pasos prácticos que puedo dar para reflejar la imagen de Dios en mi vida?
 - ¿Cuáles circunstancias o personas está usando Dios actualmente para moldearme a su imagen?
- (2) Prepárese para iniciar la próxima sesión citando de memoria 2 Corintios 3:17-18.

Lección 4

Santidad es Separación

Objetivos de la Lección

Al finalizar esta lección, el estudiante deberá ser capaz de:

- (1) Reconocer la importancia de la separación del pecado para cada creyente.
- (2) Apreciar el privilegio de ser apartados para Dios.
- (3) Desarrollar principios prácticos para un entendimiento bíblico de la separación.
- (4) Memorizar 2 Corintios 6:16-18.

Moisés: Un Hombre que Pisó Terreno Santo

Mientras cuidaba las ovejas en el desierto, Moisés vio una zarza que estaba en llamas, pero no se consumía. Al acercarse para contemplar esta escena tan extraña, Moisés escuchó la voz de Dios, "¡Moisés, Moisés!" Moisés respondió, "Heme aquí." Entonces Dios le advirtió, "No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es."⁷²

En el mundo antiguo, caminar descalzo representaba humildad y reverencia. Nadie podía usar sandalias en presencia de Faraón. Moisés estaba en la presencia de alguien que era más grande que Faraón. Estaba en la presencia del Dios Todopoderoso. Moisés estaba en terreno santo.

¿Qué tenía de especial el lugar en el que Moisés se encontraba? ¿Qué lo hacía santo? ¿Acaso había una cerca con una señal que indicaba "Terreno Santo"? No. ¿Alguien realizó una ceremonia religiosa para consagrar el lugar como terreno santo? No.

Este lugar era santo **únicamente** porque le pertenecía a Dios. Dios separó esta porción de terreno del resto del desierto y lo declaró santo; Dios "santificó" el terreno. Esto ilustra una lección importante acerca de la santidad. Esa tierra era santa porque Dios la había apartado. Aquello que es santo ha sido apartado, separado, por Dios.

Años después, Dios se encontró con Moisés en el Monte Sinaí. Nuevamente, Dios apartó un lugar como terreno santo. Moisés le dijo al pueblo que se quedaran lejos de la montaña. No debían subir a la montaña ni tocar ningún lugar en los alrededores de la

Una Oración por Santidad

"Dios Todopoderoso,
Nos has hecho para ti y
nuestro corazón está inquieto
hasta que repose en ti.

Concédenos pureza de
corazón y firmeza de
propósito, que ninguna
pasión egoísta nos impida
conocer tu voluntad, y que
ninguna debilidad nos impida
cumplirla."

Agustín de Hipona

⁷² Éxodo 3:5

montaña porque era terreno santo. La presencia de Dios en la montaña era tan poderosa, que Moisés advirtió al pueblo que cualquiera que tocara la montaña “de seguro morirá.”⁷³ La montaña le pertenecía a Dios. Moisés pisó terreno sagrado.

Santidad Es Separación

La santidad es un atributo de Dios. En la Biblia, la palabra “santo” se refiere a Dios o a algo que le pertenece a Dios. En la historia de Moisés y la zarza ardiente, el terreno era santo sólo porque le pertenecía a Dios. **Ser santo significa ser apartado para Dios.** Muchos ejemplos del Pentateuco señalan que las cosas “santas” han sido separadas de lo común u ordinario.

Un Día Santo

La primera vez que aparece la palabra “santo” en la Biblia, no se refiere a una persona, sino a un día. Al cabo de seis días de creación, Dios separó el sétimo día de los otros seis días.

Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.⁷⁴

El sétimo día era santo porque fue apartado para Dios; ya no era un día común. Isaías dijo que el Sabbath fue separado de todos los demás días. Ese día no era para andar en “tus propios caminos,” ni para buscar “tu voluntad”; ese día le pertenecía a Dios.⁷⁵ El Sabbath fue apartado por Dios para adorar.

La fidelidad de Israel en la observancia del Sabbath era un reflejo de su fidelidad a Dios. El Dios que separó el Sabbath también separó a Israel.

Habló además Jehová a Moisés, diciendo: Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico.⁷⁶

Ser santo es ser apartado **por** Dios y **para** Dios. Dios santificó el Sabbath; Dios santifica a su pueblo.

Objetos Santos

Una porción de tierra que fue apartada del resto era terreno santo; le pertenecía a Dios. Un día que fue separado de los demás días era santo; le pertenecía a Dios. Cualquier objeto apartado para Dios era santo.

⁷³ Éxodo 19:12

⁷⁴ Génesis 2:3

⁷⁵ Isaías 58:13

⁷⁶ Éxodo 31:12-13

Las **vestiduras** que usaban los sacerdotes eran santas.⁷⁷ Fueron hechas según instrucciones especiales de Dios y le pertenecían a él. Las **ofrendas** que el pueblo llevaba al tabernáculo eran santas; estaban apartadas para Dios.⁷⁸ Los sacerdotes usaban un aceite especial en la adoración. Dios ordenó, "Este será mi **aceite de la santa unción** por vuestras generaciones."⁷⁹ Nadie más podía usar ese aceite; estaba dedicado exclusivamente para el uso de Dios.

Para proveer para el tabernáculo, Dios ordenó que cada persona en Israel pagara un impuesto llamado el "**siclo del santuario**."⁸⁰ Este dinero no estaba destinado al uso común. Muchos estudiosos piensan que esta era una moneda completamente diferente al siclo normal. Era santo; le pertenecía a Dios.

Los **muebles** del tabernáculo eran santos. Dios ordenó a Moisés apartar estos muebles de todos los demás materiales. "Así los consagrarás, y serán cosas santísimas; todo lo que toque en ellos, será santificado."⁸¹

Los objetos eran santos o comunes.⁸² Común no significaba pecaminoso; significaba que el objeto no había sido apartado para el uso de Dios. Israel entendía que había tres posibles estados para cualquier objeto:

1. Impuro – Nadie podía usarlo. Estaba "fuera de los límites" para el pueblo de Dios.
2. Puro – Destinado al uso común y ordinario.
3. Santo – Había sido apartado para el uso de Dios. Se utilizaba *únicamente* en el servicio a Dios.

Antes de que Israel entrara a Canaán, Dios dio instrucciones para plantar árboles:

1. Durante los primeros tres años, el fruto de los árboles "os será incircunciso; su fruto no se comerá." Este primer fruto era ceremonialmente **impuro**.
2. "El cuarto año todo su fruto será consagrado en alabanzas a Jehová." El fruto del cuarto año fue apartado para el uso de Dios. Era **santo**.
3. A partir del quinto año, "comeréis el fruto de él." Ya el fruto era **puro** y estaba disponible para el uso común.⁸³

⁷⁷ Éxodo 28:2

⁷⁸ Éxodo 28:38

⁷⁹ Éxodo 30:31

⁸⁰ Éxodo 30:13, 24; 38:24-26; Levítico 5:15; 27:3, 25; Números 3:47, 50; 7:13

⁸¹ Éxodo 30:29

⁸² Muchas traducciones usan el término "profano" para referirse a objetos "comunes." Ninguno de estos términos significa "pecaminoso." Estas palabras simplemente significan que el objeto no había sido "apartado" para un uso santo.

⁸³ Levítico 19:23-25

Lugares Santos

El tabernáculo era santo porque estaba apartado para Dios. Todo lo que había en el tabernáculo estaba dedicado para el uso de Dios. El lugar donde Dios se encontraba con el sumo sacerdote era llamado el Lugar Santísimo.

Posteriormente, el templo en Jerusalén fue un lugar santo porque fue dedicado al servicio de Dios. El templo era santo *únicamente* porque le pertenecía a Dios. Por causa del pecado de Israel, Ezequiel vio una visión de la gloria de Dios apartándose del templo.⁸⁴ Después de que la gloria de Dios se apartó del templo, éste dejó de ser santo. En el año 63 a.C, el general romano Pompeyo entró en el Lugar Santísimo y vio que estaba vacío. El templo ya no era santo, porque Dios ya no habitaba en él.

Una Tribu Santa

La tribu de Leví fue apartada para Dios. En la noche anterior a la salida del pueblo de Israel de Egipto, el primogénito de cada familia egipcia murió. Los primogénitos de Israel se salvaron porque obedecieron el mandato de Dios de pintar el marco de la puerta de cada casa con la sangre de un cordero.

Israel conmemoraba su liberación de Egipto de dos formas. Primero, cada familia judía comía la “Cena de Pascua” cada año. Esta comida celebraba la liberación de Israel de su esclavitud en Egipto.

La segunda forma en la que Israel conmemoraba su liberación de Egipto era aún más dramática. Para recordarle a Israel que él había librado a sus hijos primogénitos, Dios ordenó:

Conságrame todo primogénito. Cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales, mío es.⁸⁵

La palabra “consagrar” viene de un término hebreo que se traduce como “santificar” o “apartar.” El hijo primogénito de cada familia le pertenecía a Dios. Dios escogió a la tribu de Leví para representar a los primogénitos de todo Israel. Esta tribu servía en lugar de toda la nación.

He aquí, yo he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos, los primeros nacidos entre los hijos de Israel; serán, pues, míos los levitas. Porque mío es todo primogénito; desde el día en que yo hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, santifiqué para mí a todos los primogénitos en Israel, así de hombres como de animales; míos serán. Yo Jehová.⁸⁶

⁸⁴ Ezequiel 10

⁸⁵ Éxodo 13:2

⁸⁶ Números 3:12-13

En Éxodo 29, Dios ordenó la ceremonia de consagración de los sacerdotes. La palabra “santo” aparece nueve veces en este capítulo. Los levitas fueron consagrados en lugar de los primogénitos; la tribu le pertenecía enteramente a Dios.

► ¿Por qué era importante para Dios enfatizar el mensaje de la separación de Israel? ¿Por qué enfatizó Pablo este mensaje a las iglesias de Corinto (2 Corintios 6:14-7:1) y Tesalónica (1 Tesalonicenses 4-5)? ¿Por qué es importante este mensaje en nuestros días?

Estos ejemplos (un día santo, lugares santos, etc.) demuestran que ser santo es estar apartado para Dios. Esto nos ayuda a entender el significado de una vida santa en nuestros días. Una persona santa le pertenece enteramente a Dios. Ha sido apartada para los propósitos de Dios. **Ser santo es vivir apartado del pecado y estar apartado para Dios.**

Ser Santo es Estar Apartado del Pecado

Puesto que Dios es santo, su pueblo debe ser santo. Una persona pecadora no puede tener una relación con el Dios santo. Las personas santas se apartan de cualquier cosa que le desagrada a Dios.

El Dios Santo Odia el Pecado

(1) Dios demostró su santidad en el diluvio.

El mundo que Dios creó era “muy bueno,” pero el pecado corrompió esta creación. Cuando Dios miró al ser humano, vio la maldad en su corazón.

Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.⁸⁷

Noé y su familia se salvaron porque Noé vivió una vida santa. “Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.”⁸⁸ Noé permaneció apartado del pecado.

(2) Dios demostró su santidad en su juicio sobre Nadab y Abiú.

Los hijos mayores de Aarón fueron apartados para el servicio de Dios. Cuando ellos profanaron la santidad del tabernáculo, “salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová.”⁸⁹ Levítico no registra detalles del pecado de Nadab y Abiú, pero Dios dijo, “En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo

⁸⁷ Génesis 6:5-6

⁸⁸ Génesis 6:9

⁸⁹ Levítico 10:2

seré glorificado.”⁹⁰ Los sacerdotes de Dios debían tratar su tabernáculo como un lugar santo. Nadab y Abiú pensaron que podían tratar lo santo del mismo modo que lo común.

(3) Dios demostró su santidad en su juicio sobre Moisés y Aarón.

Moisés y Aarón no pudieron entrar a la Tierra Prometida, “Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel.”⁹¹ Dios le ordenó a Moisés que hablara a la roca para que diera agua, pero Moisés golpeó la roca. Dios juzgó a Moisés porque no honró a Dios delante del pueblo.

Puesto que Dios es santo, no puede ignorar el pecado. Diez veces en el Pentateuco el pecado es llamado “abominación al Señor,” algo que Dios aborrece. El Dios santo aborrece el pecado.

Las Personas Santas Odian el Pecado

Dios es un Dios de santidad y un Dios de amor. El pecado del ser humano creó un problema. ¿Cómo podría un Dios santo seguir construyendo una relación con el ser humano pecador? ¿Cómo podría Dios mostrar su amor al ser humano y al mismo tiempo permanecer fiel a su santidad?

Dios dio su Ley para ayudar a su pueblo a vivir como un pueblo santo. La Ley no fue dada para hacernos la vida más difícil; fue dada para ayudarnos a vivir en una correcta relación con Dios. La Ley le dio al pueblo de Dios un modelo de separación del pecado. Las personas santas odian el pecado, así como el Dios santo odia el pecado.

Los autores del Nuevo Testamento enseñaron que Dios exige separación del pecado. Santiago preguntó, “¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.”⁹² No se puede ser amigo de Dios y también amigo del pecado. No podemos caminar con Dios y caminar con el pecado al mismo tiempo. Una vida santa requiere separación del pecado.

“Jesús murió, no para reconciliar a los hombres con el pecado, sino para librarlos del pecado.”

R.E. Howard

Pablo escribió a personas que pensaban que la gracia de Dios les permitía continuar pecando deliberadamente. Ellos preguntaron, “¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia?”⁹³ La respuesta de Pablo fue enfática. “En ninguna manera. ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?” Sólo hay dos alternativas:

⁹⁰ Levítico 10:3

⁹¹ Números 20:12

⁹² Santiago 4:4

⁹³ Romanos 6:15

1. Si nos sometemos al pecado, el fin es la muerte.
2. Si nos sometemos a Dios, el fin es la justicia.⁹⁴

No es posible someterse a Dios y al pecado a la vez. Como cristianos, al haber sido “libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.”⁹⁵ Como hijos de Dios, debemos apartarnos del pecado.

Pablo puso esto en términos prácticos que demuestran nuestra responsabilidad de evitar el pecado deliberado. “Así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia.”⁹⁶

Es imposible vivir para Dios y mantener una amistad con el pecado. Ser apartado **para Dios** requiere vivir apartado **del pecado**. No podemos mantener una relación con Dios y con el pecado. Después de que Adán y Eva pecaron, “se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.”⁹⁷ La unión con el pecado causó separación de Dios.

La salvación no nos hace libres para vivir en pecado. La salvación nos hace libres del pecado para que podamos ser santos. El objetivo de la salvación es llevar al pueblo de Dios a la santidad. El objetivo de Dios es liberarnos del pecado y apartarnos para una relación con él.⁹⁸

En una ocasión yo estaba de viaje en una montaña en Taiwán. A un lado de la carretera había un precipicio que llegaba hasta un río varias decenas de metros hacia abajo. ¿Cree usted que yo le pedí al conductor del autobús que me mostrara qué tan cerca del precipicio podía conducir? ¡No! Yo quería estar lo más lejos posible del borde. Del mismo modo, una persona santa se aleja del pecado. En cada área de la vida, una persona santa evita un estilo de vida pecaminoso. Una persona santa busca alejarse lo más que pueda del pecado y acercarse a Dios tanto como pueda.

El apóstol Pedro lo pone en estos términos: “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.” ¿Cómo haremos esto? Viviendo una vida santa. “Que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles.”⁹⁹ La vida santa del pueblo de Dios es una señal de pertenencia. El pueblo santo se aleja del pecado porque es un “pueblo adquirido por Dios,” un pueblo que le pertenece a Dios. Una persona santa desea pertenecer por completo a Dios.

⁹⁴ Romanos 6:16

⁹⁵ Romanos 6:18

⁹⁶ Romanos 6:19

⁹⁷ Génesis 3:8

⁹⁸ John N. Oswalt. *Llamados a Ser Santos: Una Perspectiva Bíblica* (IN: Francis Asbury Press, 2000), 33

⁹⁹ 1 Pedro 2:9-12

Pablo le recordó a la iglesia de Corinto que “los injustos no heredarán el reino de Dios.” Menciona a algunos de los que serán excluidos: “Ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.” Luego les recuerda, “Y esto erais algunos.”¹⁰⁰ Los creyentes corintios habían crecido en un entorno de maldad y habían practicado estos pecados.

Pero Pablo se niega a dejar a los creyentes en esa condición. Él no dice, “Ahora ustedes son cristianos – que practican inmoralidad, idolatría, adulterio, homosexualidad, robo, avaricia, borracheras, etc.” Por el contrario, Pablo dice, “...más **ya habéis sido lavados**, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.”¹⁰¹

Pablo se regocija, “¡Ustedes ya no son lo que eran antes! Ya no están atados a esos pecados. Han sido apartados del pecado y ahora le pertenecen a Dios.” Ser santos es vivir apartados del pecado *para* poder ser apartados para Dios.

Ser Santo es Ser Apartado para Dios

Uzías fue un buen rey que “hizo lo recto ante los ojos de Jehová... Y persistió en buscar a Dios... Dios le dio ayuda contra los filisteos.”¹⁰² Uzías prosperó a nivel político. Expandió el territorio de Judá y recuperó territorios que se habían perdido durante el reinado de reyes débiles. “Y su fama se extendió lejos, porque fue ayudado maravillosamente, hasta hacerse poderoso.”¹⁰³

Uzías fue un rey fuerte, pero su historia tiene un final triste. “Mas cuando ya era fuerte, su corazón se enalteció para su ruina; porque se rebeló contra Jehová su Dios.”¹⁰⁴

¿De qué manera se rebeló Uzías? ¿Qué provocó el juicio de Dios sobre Uzías? El rey entró en el templo para ofrecer incienso en el altar, violando así la separación entre lo común y lo santo. Como resultado, Dios juzgó a Uzías. Uzías se convirtió en “leproso hasta el día de su muerte, y habitó leproso en una casa apartada, por lo cual fue excluido de la casa de Jehová.”¹⁰⁵

El rey Uzías no asesinó, no robó, ni cometió adulterio. No adoró ídolos ni consultó a adivinos. Uzías pecó porque violó las leyes de separación de Dios. En su orgullo, Uzías tocó el altar sagrado. “Se enalteció para su ruina; porque se rebeló contra Jehová su Dios.”

Uzías dejó de ser fiel a Dios. La Ley enseñaba que el pueblo de Dios debía vivir apartado del pecado. Sin embargo, la separación del pecado en sí no es el propósito supremo de Dios

¹⁰⁰ 1 Corintios 6:9-10

¹⁰¹ 1 Corintios 6:11

¹⁰² 2 Crónicas 26:4-7

¹⁰³ 2 Crónicas 26:8

¹⁰⁴ 2 Crónicas 26:16

¹⁰⁵ 2 Crónicas 26:21

para su pueblo. Dios nos creó para vivir en relación con él. Una vida santa es una vida **apartada para Dios**.

Los Libros Históricos dan muchos ejemplos de personas y objetos que fueron apartados para Dios. Así como lo hizo con la zarza ardiente, Dios apartó una porción de **tierra** como santa. "Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo."¹⁰⁶

Cuando Israel atacó Jericó, Dios les ordenó destruir "la ciudad anatema a Jehová, con todas las cosas que están en ella... Mas toda la plata y el oro, y los **utensilios** de bronce y de hierro, sean consagrados a Jehová, y entren en el tesoro de Jehová."¹⁰⁷ En Jericó, estos utensilios no eran santos; llegaron a ser santos cuando Dios los reclamó para sí.

David dio órdenes a los **levitas**, "Vosotros que sois los principales padres de las familias de los levitas, santificaos, vosotros y vuestros hermanos, y pasad el arca de Jehová Dios de Israel al lugar que le he preparado."¹⁰⁸ Antes de llevar el Arca de regreso a Jerusalén, los levitas se santificaron para los propósitos de Dios.

La separación del pecado no es el objetivo final para el pueblo santo. Israel fue apartado **de** las naciones pecadoras que lo rodeaban para que pudiera ser apartado **para Dios** como su especial tesoro.¹⁰⁹ En la dedicación del templo, Salomón oró, "Porque tú los apartaste para ti **como heredad tuya** de entre todos los pueblos de la tierra, como lo dijiste por medio de Moisés tu siervo, cuando sacaste a nuestros padres de Egipto, oh Señor Jehová."¹¹⁰ Dios apartó a Israel de las demás naciones para que pudiera pertenecerle a él. Israel tuvo el honor de ser "heredad" de Dios.

En una advertencia a los corintios en cuanto a las asociaciones con personas no creyentes, Pablo citó a Isaías, "Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo."¹¹¹ Recuerdo que siendo un joven cristiano escuché varios sermones sobre la santidad y la separación que terminaban con este versículo. Los predicadores exhortaban al pueblo de Dios a permanecer apartados de "lo inmundo."

Este mensaje de separación a menudo era negativo. No obstante, este versículo continúa con una hermosa promesa. Nos apartamos del pecado para poder ser apartados para Dios. Pablo continúa con la promesa: "Y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso."

La separación de todo lo que es inmundo no nos priva del gozo. Por el contrario, nos apartamos del pecado **para poder tener el gozo de caminar con Dios**. Los cristianos deben apartarse del pecado para poder pertenecer a Dios por completo. Las personas santas

¹⁰⁶ Josué 5:15

¹⁰⁷ Josué 6:17, 19

¹⁰⁸ 1 Crónicas 15:12

¹⁰⁹ Levítico 20:26 y Éxodo 19:5

¹¹⁰ 1 Reyes 8:53

¹¹¹ 2 Corintios 6:17-18

se alejan del pecado gozosamente porque saben que la separación del pecado les permite caminar en una relación íntima con su Padre celestial.

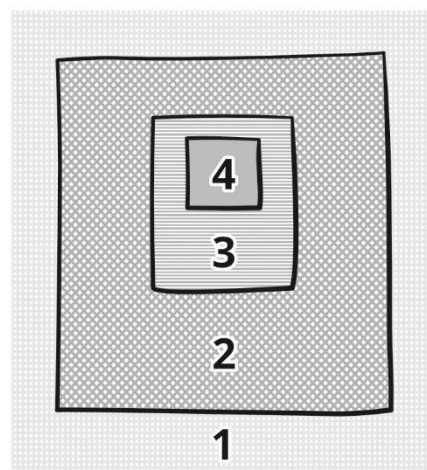
Este principio se observa en las leyes acerca de la comida y el vestido. ¿Por qué dijo Dios, “No coman ciertos alimentos” o “No usen ropa de ciertos tipos de material”? Estas leyes eran lecciones prácticas para enseñarle a Israel que debía ser un pueblo apartado para Dios. Estas leyes identificaban a Israel como una nación que le pertenecía a Dios. Dios le dijo a Israel, “Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida.”¹¹² ¡Qué imagen tan hermosa! Israel no debía ser una nación apartada para Dios como castigo, sino por honor y amor. Israel era para Dios su “especial tesoro sobre todos los pueblos.”¹¹³

Esta idea se ilustra en el tabernáculo. Quienes estaban ritualmente impuros permanecían “fuera del campamento.” Quienes estaban ritualmente puros podían estar “dentro del campamento.” En el centro del campamento, los sacerdotes ofrecían sacrificios “en el tabernáculo.” Sólo el sumo sacerdote podía entrar al Lugar Santísimo. Este orden le daba al pueblo un recordatorio visual de que la separación **del pecado** nos permite vivir apartados **para Dios**. Esto le enseñaba al pueblo lo que significa estar cerca de la santa presencia de Dios.

Al seguir las leyes de separación, el pueblo aprendía que debían ser santos en cada área de la vida. Dios tiene autoridad sobre todas las áreas de la vida.

Los capítulos 17-26 de Levítico se conocen como el “Código de Santidad.” El Código de Santidad le enseñaba a Israel cómo vivir como una nación santa. Desde el detalle más pequeño hasta el mayor de los principios, estas leyes fueron inspiradas por la santidad de Dios. Le enseñaban a Israel cómo ser un pueblo santo en un mundo pecaminoso. Le enseñaban a Israel cómo vivir apartado del pecado. Aún más importante, le enseñaban a Israel que debía vivir apartado para “Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto.”¹¹⁴

En Levítico 20 Dios dijo, “Habéis, pues, de serme santos, porque yo Jehová soy santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis míos.”¹¹⁵ “Los he apartado de los pueblos.” “¿Para qué?” “Para que sean míos.” Esto es ser apartado **para Dios**.



“Nada en nuestra vida es un detalle insignificante para Dios.

Oswald Chambers

¹¹² Isaías 43:4

¹¹³ Éxodo 19:5

¹¹⁴ Levítico 19:36

¹¹⁵ Levítico 20:26

El término hebreo que se traduce como “apartado” en Levítico 20:26 se usa también en Génesis 1:4 cuando Dios “dividió” o “separó” la luz de las tinieblas. No es posible mezclar la luz con las tinieblas; son opuestos. Dios exigía completa y total separación de las naciones pecadoras que rodeaban a Israel.

Dios llamó a su pueblo a vivir completamente apartado del pecado. ¿Para qué? **Para que pudiera pertenecerle por completo a él.** Estas leyes demuestran que todas las áreas de la vida le pertenecen a Dios. Para un pueblo santo, toda la vida está bajo la autoridad de Dios. Ser santo significa vivir apartado para Dios en todas las áreas. Nos apartamos del pecado para pertenecerle a Dios.

► ¿Qué parece ser más difícil – vivir **apartado del pecado** o vivir **apartado para Dios**? ¿Por qué?

La Santidad en la Práctica: “En el Mundo, Pero no del Mundo”

La Separación Bíblica Provee un Testimonio para el Mundo

Jesús dijo que sus discípulos están en el mundo, pero no son del mundo. Daniel se negó a “contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía.”¹¹⁶ A través de la historia, el pueblo de Dios se ha apartado de los pecados de su sociedad. Esto ha permitido que el pueblo de Dios sea un testimonio para su mundo.

Israel fue llamado a ser “un reino de sacerdotes,” una nación santa que guiaría a otras naciones hacia Dios.¹¹⁷ Cuando Israel fue fiel a Dios, cumplió esta misión. Rahab dijo, “El temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país ya han desmayado por causa de vosotros.” ¿Por qué? ¿Por qué Israel era una nación poderosa con un gran ejército? ¡No! Fue porque, “Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra.”¹¹⁸ Cuando Israel permaneció apartado para Dios, fue un testimonio para todas las naciones.

Vemos este principio en la vida de José. Puesto que José se mantuvo apartado de los pecados de Egipto, llegó a ser un testimonio ante Faraón. “¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?”¹¹⁹ Si José hubiera vivido como los egipcios, jamás habría tenido la oportunidad de dar testimonio ante Faraón.

Jesús dijo que sus discípulos están en el mundo, pero no son del mundo. Esta frase algunas veces ha sido malinterpretada por cristianos que quieren vivir vidas santas y piadosas. Piensan, erróneamente, que estar “en el mundo” es un mal necesario que el pueblo de Dios debe soportar en su camino al cielo.

¹¹⁶ Daniel 1:8

¹¹⁷ Éxodo 19:6

¹¹⁸ Josué 2:9-11

¹¹⁹ Génesis 41:38

Sin embargo, después de alegrarse porque sus seguidores “no son de este mundo,” Jesús oró, “Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.”¹²⁰ Jesús oró para que sus seguidores sirvan efectivamente **en el mundo**. Jesús oró para que no seamos “del mundo” a la vez que somos enviados “al mundo.” Al estar apartados del pecado, podemos cumplir nuestro llamado a transformar el mundo. Como hijos de Dios, podemos ser sal y luz en un mundo pecador.

Los apóstoles sabían que una vida santa es un testimonio para el mundo. Pedro llamó a los cristianos a vivir vidas santas como testigos ante los no creyentes:

Manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras.¹²¹

Pablo le escribió a Tito, el líder de la iglesia en la isla de Creta. Estos creyentes estaban rodeados por paganos. Pablo le dijo a Tito que los cristianos deben vivir de tal manera “que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador.”¹²² Cuando los cristianos viven vidas santas, su conducta “adorna” el evangelio. La conducta del pueblo santo debe hacer que el evangelio sea atractivo en nuestro mundo.

Pablo exhortó a los creyentes de Filipos a vivir una vida piadosa. Debían permanecer apartados del pecado. Debían ser “irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha **en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo.**”¹²³

Cuando el pueblo de Dios vive vidas santas, “brillamos como luces en el mundo”. Las vidas de los hijos de Dios deben proporcionar un testimonio brillante en un mundo oscuro. La separación del pecado no es un intento legalista de “ganar la salvación”. La separación del pecado nos permite cumplir la llamada de Jesús de ser “la luz del mundo” y “la sal de la tierra”¹²⁴ Las manos santas son un poderoso testimonio para nuestro mundo.

Principios de Separación Bíblica

Para muchas personas la “separación del mundo” es una lista de cosas que deben hacer y cosas que no deben hacer. Con frecuencia la separación se define como una lista de reglas. Muchas personas definen la separación en términos de ropa que no deben usar, lugares a los que no deben ir, y entretenimiento del que no deben participar.

¹²⁰ Juan 17:16-18

¹²¹ 1 Pedro 2:12

¹²² Tito 2:10

¹²³ Filipenses 2:15

¹²⁴ Mateo 5:13-14

Es verdad que las personas santas no usan ciertos tipos de ropa ni van a ciertos lugares. Una persona santa quiere agradar a Dios en cada área de su vida. Sin embargo, estar apartados del pecado y apartados para Dios es más que una lista de reglas.

Uno de los problemas de definir la separación simplemente como una lista de reglas es que las reglas cambian con el tiempo, a menudo con poca explicación. Una iglesia define su separación por un conjunto de reglas; otra iglesia caracteriza su separación por otro conjunto de reglas. Un mejor enfoque consiste en determinar los principios bíblicos que se aplican **en todas las épocas y a todas las culturas**.

Como cristianos, nuestro estilo de vida debe reflejar nuestra sumisión a la Palabra de Dios y a la guía del Espíritu Santo. Si queremos ser un pueblo apartado para Dios, el “pueblo adquirido por Dios,”¹²⁵ debemos estar dispuestos a obedecer la enseñanza de su Palabra.

Si bien es cierto que la Biblia no se refiere directamente a muchos aspectos de la vida moderna, sí establece principios para guiarnos. ¿Cuáles son estos principios que deben guiar el estilo de vida de una persona santa?

(1) El Principio de Modestia

El principio de modestia afirma que nuestra vestimenta y nuestra conducta deben honrar a Dios y evitar todo aquello que sea vergonzoso ante sus ojos. Nuestra forma de vestir y nuestra conducta deben ser guiadas por nuestro deseo de agradar a Dios.

A lo largo de la Biblia, vemos que la **desnudez** era vergonzosa. Después de haber pecado, Adán y Eva se sintieron avergonzados porque “conocieron que estaban desnudos.”¹²⁶ Entonces “cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.” Cuando Dios los encontró en el jardín, les hizo “túnicas de pieles, y los vistió.”¹²⁷

A lo largo de las Escrituras, vemos que la desnudez se considera un signo de vergüenza.¹²⁸ Los profetas usaron la desnudez como un símbolo del juicio de Dios.¹²⁹ Como pueblo de Dios, nuestra vestimenta debe demostrar que honramos el estándar de modestia de Dios. Debemos apartarnos de la desnudez, que era un símbolo de vergüenza para los profetas de Dios. Nuestra forma de vestir debe representar a un pueblo de Dios santo y puro.

La modestia en la Biblia incluye una **distinción entre los sexos**. La Biblia no define las prendas de vestir específicas que usaban los Israelitas, pero Dios ordenó a su pueblo mantener las distinciones de género en su vestimenta.¹³⁰

¹²⁵ 1 Pedro 2:9

¹²⁶ Génesis 3:7

¹²⁷ Génesis 3:21

¹²⁸ Por ejemplo, la desnudez era un símbolo del juicio de Dios (Oseas 2:3; Ezequiel 23:29).

¹²⁹ Isaías 20:1-4; Oseas 2:3; Ezequiel 23:29

¹³⁰ Deuteronomio 22:5

El Nuevo Testamento enseña que nuestro **atavío** debe reflejar que somos el pueblo de Dios. Pablo contrastó dos tipos de atavíos:

Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso,¹³¹ ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.¹³²

Pablo prohíbe el adorno extravagante de peinados, joyas y prendas de vestir ostentosos. Al mismo tiempo, Pablo recomienda el atavío con “ropa decorosa” que es lo que “corresponde a mujeres que profesan piedad.” Este es el adorno de “buenas obras” que los creyentes deben procurar.

La enseñanza de Pablo muestra la relación entre la apariencia externa y el espíritu interno. En esta sección de la carta de Pablo a Timoteo, él está hablando sobre la oración en la iglesia. Pablo instruye a Timoteo sobre cómo deben orar los creyentes. Trata asuntos relacionados con cada género.

Pablo escribe que los hombres deben orar “sin ira ni contienda.” No debemos entrar a la presencia de Dios en un espíritu de enojo. Pablo escribe que las mujeres deben orar con un espíritu de modestia y sumisión; este espíritu se refleja incluso en la vestimenta y el ornato personal. No podemos entrar en la presencia de Dios en un espíritu de orgullo y vanagloria. Las personas santas tienen un espíritu de modestia que se refleja en todos los aspectos de la vida.

Pedro plantea la misma relación entre la apariencia externa y el espíritu interno.

Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos...¹³³

Al igual que Pablo, Pedro identifica dos tipos de atavío. Prohíbe el atavío **externo** de peinados, joyas y prendas de vestir ostentosos. Recomienda el atavío interno de “un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.” Las personas santas se preocupan más por tener “grande estima delante de Dios” que por obtener la aprobación de este mundo. Es así como “se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios.”

¹³¹ El término “ostentoso” en ocasiones confunde a los lectores. Los peinados ostentosos en los tiempos de Pablo incluían el uso de joyas y adornos en el cabello. Su principio es: “Las mujeres deben arreglarse con modestia, no con ostentación exagerada.”

¹³² 1 Timoteo 2:9-10

¹³³ 1 Pedro 3:3-5

Como cristianos, nuestro **entretenimiento** debe reflejar que estamos apartados para Dios. Pablo nos dice que debemos llenar nuestra mente con cosas que nos hagan más semejantes a Cristo.

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.¹³⁴

Ser santos significa que cada área de la vida está controlada por Dios. Cuando leemos Levítico, vemos que no hay nada tan pequeño como para no merecer la atención de Dios. ¡Todo es importante para Dios! Esto **no** se debe a que Dios sea un tirano que quiere controlar cada área de la vida. Se debe a que Dios es un Padre amoroso que se interesa por cada aspecto de la vida de sus hijos. Nuestro Padre celestial no quiere que sus hijos usen prendas de vestir que deshonran el cuerpo que él creó con tanto amor. Nuestro Padre celestial no quiere que sus hijos llenen su mente con entretenimiento que inspira pensamientos pecaminosos y vergonzosos. Somos el “pueblo adquirido por Dios,” y él se interesa por cada aspecto de nuestra vida.

► Aplique el principio de modestia en su cultura. ¿Cuáles áreas (tanto de la vestimenta como del estilo de vida) representan un desafío para mantener la modestia en su contexto?

(2) El Principio de Mayordomía

El principio de mayordomía afirma que todo lo que tenemos le pertenece a Dios. Como hijos de Dios, debemos usar nuestro dinero y nuestros recursos de una manera que honre a Dios.

En el siglo XVIII, algunos cristianos seguían un estricto código de vestimenta. Rechazaban cualquier tipo de decoración en la ropa. No usaban botones brillantes en su ropa; los hombres no usaban corbatas; usaban ropa hecha únicamente con tela de color gris. Su apariencia era muy modesta.

Sin embargo, Juan Wesley predicó un sermón acerca de la vestimenta en el que señaló que esta apariencia de modestia era únicamente externa. Aunque su ropa se veía sencilla, algunos cristianos ignoraban el principio de mayordomía. Viajaban de Londres a París para comprar los materiales más costosos para hacer su ropa. Sí, sólo compraban tela de color gris – pero compraban la tela más costosa para hacer evidente que eran ricos. Eran modestos, pero no eran buenos mayordomos del dinero de Dios.¹³⁵

Wesley insistía en que estar apartados del mundo significa ser buenos mayordomos del dinero que Dios nos da. Predicó que una persona santa no debe gastar dinero en ropa extravagante. Es posible usar ropa modesta y a la vez derrochar dinero en nuestras escogencias. Pablo dijo que no debemos ataviarnos con “vestidos costosos.”¹³⁶

¹³⁴Filipenses 4:8

¹³⁵ Juan Wesley, “Sobre el Vestir” de *Obras de Juan Wesley*, (Henrico: Wesley Heritage Foundation, Inc.)

¹³⁶ 1 Timoteo 2:9

El principio de mayordomía no significa que siempre debamos comprar lo más barato. Con frecuencia la ropa de buena calidad cuesta más, pero dura mucho más tiempo. Algunas iglesias se ahorran \$100 instalando tubería barata – ¡y luego gastan muchos cientos de dólares arreglando las fugas de agua! Eso es mala mayordomía.

El principio de mayordomía dice, “Somos administradores del dinero que Dios nos ha confiado. Debemos usarlo sabiamente. Somos administradores del talento que Dios nos ha dado. Debemos usarlo para su gloria. Todo lo que hacemos debe honrar a Dios.”

► Aplique el principio de mayordomía en su cultura. ¿Cómo pueden sus iglesias ser buenos administradores de los recursos de Dios?

(3) El Principio de Moderación

El principio de moderación afirma que no debemos permitir que “las cosas” (incluso cosas buenas) controlen nuestra vida. Uno de los desafíos de vivir “en el mundo” pero no ser “del mundo” es que ¡estamos en el mundo! Hay muchas cosas en nuestro mundo que podemos y debemos disfrutar. Una vida santa requiere moderación incluso en las cosas buenas.

La comida es un ejemplo. El hambre es un apetito natural que no es pecaminoso. Pablo escribió que debemos comer “para la gloria de Dios.”¹³⁷ Comer no es pecado. Sin embargo, si soy un glotón que no tiene autocontrol, no estoy comiendo para la gloria de Dios. El mundo come para la auto-gratificación; si no tengo moderación en mis hábitos alimenticios, soy “del mundo.” Por el contrario, debo comer “para la gloria de Dios.” Esto significa que debo ejercitar el autocontrol al tiempo que disfruto la buena comida que Dios me provee.

Los corintios insistían en que podían cometer inmoralidad sexual porque eran hijos espirituales de Dios y el cuerpo ya no importaba. Ellos decían “Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas.” Tenían la idea, muy arraigada en su cultura, de que el cuerpo tiene permiso de hacer todo lo que quiera.

Pablo responde citando las enseñanzas de los corintios y refutando las ideas falsas detrás de cada enseñanza. “‘Todas las cosas me son lícitas,’ **más yo no me dejaré dominar de ninguna.** ‘Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas.’ – **pero tanto al uno como a las otras destruiré Dios.**”¹³⁸ Pablo continúa, “¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo?” Pablo concluye, “Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”

El principio de Pablo es éste – ni siquiera las cosas que son lícitas deben controlarnos. Dios tiene autoridad sobre todos los aspectos de la vida del cristiano, incluso de su cuerpo. **Todo** lo que hacemos debe honrar a Dios. Esto requiere que vivamos con moderación y autocontrol.

¹³⁷ 1 Corintios 10:31

¹³⁸ 1 Corintios 6:12-20

¿Qué significa esto en la vida cotidiana? Significa autocontrol en lo que comemos y bebemos. Significa autocontrol en nuestro entretenimiento. Como persona santa que soy, “no me dejaré dominar” por ninguna cosa. Incluso un entretenimiento perfectamente inocente se vuelve incorrecto (para mí) si me domina. El principio de moderación enseña autocontrol en todas las áreas.

Permítame dar un ejemplo personal. *Este ejemplo es sólo mío.* ¡No es una regla para usted! Uso este ejemplo para ilustrar cómo estos principios se relacionan con las debilidades personales y la personalidad.

Compré una computadora nueva que tenía un juego llamado “Tetris.” No hay nada malo con este juego. No es un juego violento ni sensual. Es un simple rompecabezas. Sin embargo, pronto me di cuenta de que estaba siendo “dominado” por este juego. Me sentaba a trabajar – y unos minutos después empezaba a jugar. Yo decía, “Voy a tomarme un descanso del trabajo y jugar Tetris.” Treinta minutos más tarde, decía, “Quiero terminar un juego más.” Una hora después, todavía estaba jugando. Finalmente, Dios me recordó el principio de moderación. “Todas las cosas me son lícitas, más yo no me dejaré dominar de ninguna.”

Entonces comprendí que debía borrar Tetris de mi computadora. ¿Es ésta una “regla” bíblica? ¡No! ¡La palabra Tetris no aparece en la Biblia en ninguna parte! Pero para mí, el principio de moderación significa evitar un juego que puede controlarme.

Los principios son más amplios que las reglas. No hay ninguna enseñanza bíblica contra Tetris. Si Tetris es su juego favorito, usted no debe dejar de jugarlo sólo porque yo lo hice. Pero **para mí**, por mi debilidad, Tetris es una trampa. Si queremos vivir vidas santas, debemos pedirle a Dios que nos enseñe cómo vivir de una manera que lo honre a él.

► Aplique el principio de moderación en su cultura. ¿Cuáles áreas representan un desafío para mantener un equilibrio bíblico en su vida?

(4) El Principio de Conveniencia

Cuando Timoteo, un joven hijo de padre griego y madre judía, se unió a Pablo y Silas en su viaje misionero, Pablo circuncidó a Timoteo en aras de la efectividad del ministerio.¹³⁹ Anteriormente, Pablo se había opuesto a imponerle a Tito, un creyente griego, el deber de circuncidarse. Las distintas respuestas de Pablo en estas situaciones enseñan un principio importante para el ministerio.

En el caso de Tito, Pablo estaba resguardando la verdad de que somos salvos por gracia por medio de la fe. Imponerle a un creyente gentil la observancia de la ley judía podía socavar el mensaje de libertad cristiana. Pablo se opuso firmemente a aquellos que querían

¹³⁹ Hechos 16:3

que Tito fuera circuncidado.¹⁴⁰ En Hechos 15, la iglesia de Jerusalén reconoció que la circuncisión no debía ser exigida a los gentiles convertidos.

En Hechos 16, Pablo circuncida a Timoteo. ¿Por qué? No para salvación, sino para favorecer la efectividad del ministerio en las sinagogas.

► Lean 1 Corintios 9:19-23

Pablo ilustra este mismo principio en 1 Corintios. Por el bien del evangelio, Pablo estaba dispuesto a hacer sacrificios en aspectos que no involucraban un principio bíblico. Pablo jamás comprometió las convicciones bíblicas, pero sí sacrificó sus libertades en beneficio del ministerio.

Esto sugiere un principio importante para los cristianos. Algunas cosas pueden ser apropiadas en una situación, pero no en otra. En aras de tener un ministerio efectivo, un líder puede ceder algunas “libertades” en aspectos que no ofenden sus convicciones. Estos no son aspectos relacionados con una enseñanza bíblica, sino que se relacionan con convicciones personales y prácticas culturales.

Gary es misionero en África. Gary se dejó crecer la barba. En el país donde está sirviendo, la barba es un símbolo de edad y autoridad. El jefe de una tribu siempre usa la barba larga. Dejar crecer la barba le ha permitido a Gary ganar respeto entre las personas a las que está tratando de alcanzar con el evangelio. Él se dejó crecer la barba debido al principio de conveniencia.

Rick es misionero en Asia. En el país donde trabaja, la barba es asociada con falta de aseo y descuido en la apariencia personal. Poco después de llegar a este país, Rick se dio cuenta de que su barba iba a limitar su efectividad. Entonces se afeitó por causa del principio de conveniencia.

¿Es bueno o malo dejar crecer la barba? ¡No es ni bueno ni malo! Ambos hombres aprendieron a aplicar el principio de conveniencia - ¿qué es lo mejor en la situación en la que Dios me ha puesto?

► ¿Ha encontrado usted áreas en las que el principio de conveniencia requiere que usted sacrifique sus libertades personales para alcanzar a las personas que lo rodean para Cristo?

(5) El Principio de Responsabilidad: ¿Ante Quién Debo Rendir Cuentas?

Con frecuencia les pregunto a mis estudiantes universitarios, “¿Qué prefieren en su Manual de Residencia Estudiantil, reglas o principios?” Por lo general ellos responden, “¡Preferimos principios!”

Entonces les pregunto, “¿Qué es más fácil obedecer, una regla que dice que las luces deben apagarse a media noche, o un principio que diga: Ustedes se están preparando para el

¹⁴⁰ Gálatas 2:1-6

ministerio; acuéstense temprano para que puedan estar descansados y listos para concentrarse en el trabajo en clase en su primera lección cada mañana?" Los estudiantes rápidamente se dan cuenta de que un principio requiere más pensamiento que una simple regla.

Los principios pueden ser difíciles de aplicar. Una de las claves es darse cuenta de que debemos dar cuentas a Dios en materia de separación. No es posible tener una regla que diga, "_____ gramos de comida al día es moderación. Más de eso es glotonería." ¡Eso es imposible! Por el contrario, debemos recordar que somos responsables ante Dios de tener auto-control.

Una persona que tiene un trabajo de oficina requiere usar trajes formales; otra persona sería un mal mayordomo si comprara un traje formal para trabajar en una granja.

Dios puede poner convicciones distintas en el corazón de diferentes personas, dependiendo de su contexto ministerial, su trasfondo, e incluso de los pecados a los que están más propensos. No somos todos iguales. No nos vemos todos iguales. Nuestros hermanos y hermanas en Cristo pueden tener convicciones distintas respecto al estilo de vida. Siempre y cuando las diferencias no contradigan las enseñanzas de la Biblia, estas diferencias pueden ser un signo de libertad bíblica.

Por lo anterior, debo recordar dos cosas:

1. No debo juzgar el corazón de otras personas. Ellos deben dar cuentas a Dios por su separación del mundo.¹⁴¹
2. Debo juzgar cuidadosamente mi propio corazón. Debo dar cuentas a Dios por mi separación del mundo.

Ellos Descubrieron el Secreto - El Conde de Zinzendorf y los Moravos

En el siglo XVIII, un grupo de cristianos huyó a Alemania para escapar de la persecución en Moravia. Se establecieron en las tierras del Conde Nikolaus von Zinzendorf¹⁴², quien se convirtió en su líder. Al cabo de pocos años, más de 300 moravos vivían en estas tierras en Herrnhut.

Los moravos estaban comprometidos con la verdadera santidad. Vivían vidas sencillas, guiados por los principios de las Escrituras. Eran conocidos por su cuidadoso estudio de la Biblia y por su compromiso con la oración. En 1727, los moravos iniciaron una reunión de oración que continuó veinticuatro horas al día durante más de cien años.



¹⁴¹ Romanos 14:4

¹⁴² Image: "Portrait of Count Zinzendorf" by J. Archer, *The Life of Nicholas Lewis Count Zinzendorf* (1838), retrieved from https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Portrait_of_Count_Zinzendorf.jpg, public domain.

Los moravos anhelaban pertenecer enteramente a Dios. ¿Cuál fue el resultado de este compromiso con una vida de separación? Dios los usó de un modo poderoso.

Los moravos tuvieron gran influencia sobre otros cristianos. Un misionero moravo, Peter Bohler, fue importante en la conversión de Juan y Carlos Wesley. Pocas semanas después de experimentar la seguridad de su salvación en una capilla morava en la Calle Aldersgate, Juan Wesley viajó a Herrnhut para aprender más acerca de la experiencia espiritual de estos creyentes tan devotos. Desde los hermanos Wesley hasta William Carey, muchos creyentes comprometidos fueron influenciados por la búsqueda de santidad de los moravos.

Los moravos llevaron un poderoso mensaje evangelístico alrededor del mundo. Seis meses después del inicio de su reunión de oración en 1727, veintiséis jóvenes moravos se ofrecieron para servir como misioneros – en una época en la que las misiones en el extranjero eran casi desconocidas entre las iglesias protestantes. Durante el siglo XVIII, más de 300 misioneros fueron enviados por este pequeño grupo de cristianos consagrados. Algunos de los primeros misioneros protestantes fueron enviados por los moravos. Los cristianos que viven vidas apartadas para Dios pueden ser usados por Dios para transformar su mundo.

Lección 4 en Una Página

(1) Ser santo significa ser apartado para Dios, o pertenecer a Dios. Algunos ejemplos son:

- Un día santo
- Objetos santos
- Lugares santos
- Una tribu santa

(2) Ser santo significa estar **apartado del pecado**. Puesto que Dios aborrece el pecado, el pueblo de Dios aborrece el pecado.

(3) Ser santo significa ser **apartado para Dios**. El objetivo de la separación del pecado es poder ser apartados para Dios.

(4) Las personas santas se mantienen alejadas del pecado. Vivir cerca de Dios significa vivir alejados del pecado.

(5) La vida santa equipó a Israel para ser un testimonio para el mundo. La vida santa equipa a los creyentes para ser testigos ante el mundo.

(6) La separación bíblica empieza en el corazón.

(7) Los principios de separación del mundo incluyen:

- El Principio de Modestia
- El Principio de Mayordomía
- El Principio de Moderación
- El Principio de Conveniencia
- El Principio de Responsabilidad

Asignaciones

(1) Elija un aspecto en el cual la separación es difícil para los cristianos en su sociedad. Utilizando los principios estudiados en este capítulo, escriba un ensayo de 1-2 páginas (450-800 palabras) sugiriendo cómo los cristianos pueden vivir apartados del pecado y apartados para Dios en relación con el aspecto que usted escogió.

(2) Prepárese para iniciar la próxima sesión citando de memoria 2 Corintios 6:16-18.

Lección 5

Santidad Es un Corazón Íntegro - "Sed Perfectos"

Objetivos de la Lección

Al finalizar esta lección, el estudiante deberá ser capaz de:

- (1) Entender que el término "perfecto" en el Antiguo Testamento se refiere a un corazón íntegro.
- (2) Reconocer el peligro espiritual de un corazón dividido.
- (3) Rendirse a Dios con un "Sí" sin reservas.
- (4) Memorizar el Salmo 86:11-12.

Caleb: Un Hombre con un Corazón Íntegro

El pueblo de Israel estaba listo para entrar a Canaán. Dios los había llevado a través del desierto y estaban a tan sólo un corto trayecto de la Tierra Prometida. Moisés envió doce espías para inspeccionar la tierra. Después de cuarenta días, los espías regresaron con hermosos racimos de uvas y reportes de las maravillas de Canaán. Sin embargo, dijeron que los cananeos eran fuertes y que vivían en grandes ciudades. ¡Dijeron que los israelitas parecían saltamontes comparados con ellos!

Sólo dos de los espías, Josué y Caleb, creyeron la promesa de Dios de darles la victoria. Caleb dijo, "Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos."¹⁴³ Josué y Caleb vieron la misma tierra que los otros espías. Vieron grandes ciudades con altas murallas. Vieron grandes guerreros.

Pero Josué y Caleb vieron algo que los demás espías no vieron – vieron que el Dios que había sacado a Israel de Egipto llevaría a Israel a Canaán. Vieron que el Dios que había destruido al ejército de Faraón destruiría las murallas de Jericó. Vieron que el Dios de Abraham era el Dios de Moisés. Dios dijo de Caleb que "hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí."¹⁴⁴

Por no haberle creído, Dios condenó a la generación adulta a morir en el desierto. Cuarenta años después, Israel entró en Canaán, y llegó el momento de dividir la tierra. Caleb tenía más de ochenta años. Él le dijo a Josué, "Todavía estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió... Dame, pues, ahora este monte." Sí, había grandes ciudades y guerreros poderosos. Pero Caleb tenía confianza en las promesas de Dios. "Jehová estará conmigo, y los echaré, como Jehová ha dicho."¹⁴⁵

¹⁴³ Números 13:30

¹⁴⁴ Números 14:24

¹⁴⁵ Josué 14:11-12

¿Qué le dio a Caleb tanta confianza? Un corazón íntegro. Caleb dijo, “Yo cumplí siguiendo a Jehová mi Dios.”¹⁴⁶ Caleb confió en Dios con todo su corazón. Caleb fue un hombre con un corazón íntegro.

Un Corazón Perfecto es un Corazón Íntegro

Los Libros Históricos cuentan el trágico fracaso de Israel, que no logró ser lo que Dios lo había llamado a ser. Los Libros Históricos muestran cómo Israel se desvió del plan de Dios. Israel fue llamado a representar a Dios ante las otras naciones. Por el contrario, Israel se apartó de Dios para ir en pos de dioses falsos. Debido a su fracaso, Israel fue conquistado y llevado al exilio. Su gloria se convirtió en vergüenza.

Además de estas trágicas imágenes de infidelidad, los Libros Históricos hablan de personas santas que sirvieron fielmente a Dios. Mientras que muchos en Israel fueron infieles a Dios (Jueces), una joven viuda moabita fue fiel (Rut). Incluso en el exilio (2 Reyes), una joven judía obedeció el llamado de Dios y salvó a su pueblo (Ester). Estas personas obedecieron a Dios con todo su corazón. Fueron personas santas.

Los Libros Históricos nos enseñan que ser santo significa servir a Dios con completa lealtad. La santidad no es hacer todo a la perfección. La santidad significa servir a Dios con un corazón íntegro.

Traducciones antiguas del Antiguo Testamento usaban la palabra “perfecto” para traducir el término hebreo *shalem*. *Shalem* da la idea de “estar completo.” Ser perfecto es ser completo. Ser santo significa pertenecer a Dios por completo.

El término *shalem* está relacionado con la palabra hebrea traducida como paz, *shalom*. Ser perfecto delante de Dios significa estar en paz con él (“Sea... perfecto vuestro corazón para con Jehová nuestro Dios”).¹⁴⁷ Tener un “corazón perfecto” es tener un corazón “completo” o “íntegro,” un corazón que tiene una sola lealtad. Veamos algunos ejemplos del uso de la palabra “perfecto” o “íntegro” en los Libros Históricos.

Un Ejército con un Único Propósito

Después de la muerte de Saúl, las tribus del norte coronaron a Is-boset como rey, mientras que Judá siguió a David. Transcurrieron dos años de guerra civil durante los cuales David dirigió el ejército de Judá contra las tribus del norte. Al cabo de dos años, Is-boset fue asesinado por sus propios capitanes. Ambos ejércitos se unieron para coronar a David como rey sobre todo Israel. La nación de nuevo estaba unida bajo un solo rey.

¹⁴⁶ Josué 14:8

¹⁴⁷ 1 Reyes 8:61

Todos estos hombres de guerra, dispuestos para guerrear, vinieron con corazón perfecto a Hebrón, para poner a David por rey sobre todo Israel; asimismo todos los demás de Israel estaban de un mismo ánimo para poner a David por rey.¹⁴⁸

El ejército vino “**con corazón perfecto** (*shalem*) a Hebrón, para poner a David por rey.” Versiones más recientes usan la frase “con corazón sincero.”¹⁴⁹ “Perfecto” no significa que ningún hombre en el ejército había pecado. Significa que la nación era completamente leal a David. Estaban unidos bajo un solo rey. En este versículo, *shalem* no se usa con una connotación religiosa, sino política. *Shalem* significa tener completa lealtad al rey.

Un Altar de Piedras Enteras

Cuando Israel llegó a la Tierra Prometida, Josué edificó un altar en el Monte Ebal. Josué construyó el altar con “piedras enteras (*shalem*), sobre las cuales nadie alzó hierro” (Josué 8:31). La misma palabra que se traduce como “íntegro” o “perfecto” (*shalem*), en este versículo se traduce como “enteras” en referencia a las piedras del altar. *Shalem* significa no estar dividido.

Un Corazón Perfecto

En la dedicación del templo, Salomón llamó al pueblo de Israel a servir a Dios con un corazón perfecto.

“Sea, pues, perfecto (*shalem*) vuestro corazón para con Jehová nuestro Dios, andando en sus estatutos y guardando sus mandamientos, como en el día de hoy.”¹⁵⁰

Esta es la misma palabra utilizada para describir al ejército unido bajo David. Es la misma palabra que se usa para describir las piedras enteras del altar. Salomón llamó a Israel a vivir en completa fidelidad a Dios. Si el pueblo de Israel tenía este corazón perfecto, viviría “andando en sus estatutos y guardando sus mandamientos.” Una persona con un corazón íntegro está dispuesta a obedecer a Dios.

Corazones Divididos y Corazones Íntegros

La historia de los reyes de Israel muestra que Dios llama a su pueblo a servirle con un corazón íntegro. Dios está buscando gente santa. Dios está buscando corazones íntegros.

El Rey Salomón: Un Corazón Dividido

En la dedicación del templo, Salomón llamó a Israel a servir a Dios con un corazón perfecto. Tristemente, Salomón no siguió su propio llamado. “Y cuando Salomón era ya viejo, sus

¹⁴⁸ 1 Crónicas 12:38

¹⁴⁹ Versión Reina Valera Actualizada (RVA-2015).

¹⁵⁰ 1 Reyes 8:61

mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto (*shalem*) con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David.”¹⁵¹

El corazón de Salomón estaba dividido. Él quería adorar al Dios de Israel mientras adoraba también a otros dioses. No se puede ser leal a Jehová y a otros dioses. El autor de 1 Reyes no dice que Salomón abandonó la adoración de Jehová. Salomón continuó ofreciendo sacrificios en el templo, pero su corazón estaba dividido. Quiso servir a Dios con un corazón dividido.

El Rey David: Un Corazón Perfecto

En 1 Reyes 11:4 vemos la perspectiva de Dios sobre el corazón de David y el de Salomón. El corazón de David era íntegro; el corazón de Salomón estaba dividido. Desde una perspectiva humana, podríamos considerar el adulterio y el asesinato cometidos por David mucho peor que el pecado de Salomón. ¿Por qué el autor de 1 Reyes dice que el corazón de David era “perfecto” con Jehová su Dios?

La diferencia radica en la respuesta de David al pecado. Cuando el profeta confrontó a David, éste se arrepintió inmediatamente. David no se justificó. Por el contrario, confesó su pecado a Dios, “Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos.”¹⁵² David sirvió a Dios con un corazón íntegro (*shalem*). Su corazón no estaba dividido.

El Salmo 86 ilustra el anhelo de David por un corazón perfecto. En el Salmo 86, David ora pidiendo liberación de sus enemigos que están tratando de matarlo. En su oración, David clama, “Afirma mi corazón para que tema tu nombre.”¹⁵³ David estaba orando por un corazón íntegro. David buscó servir a Dios con un corazón perfecto.

El Rey Asa: Un Corazón Dividido

Asa ascendió al trono de Judá en el año 910 a.C. Estaba entregado a Dios; destruyó los altares de los dioses falsos; derribó los lugares altos que se usaban para la adoración de ídolos. Cuando el general etíope Zera atacó Judá con un ejército enorme, Asa clamó a Dios por liberación:

¡Oh Jehová, para ti no hay diferencia alguna en dar ayuda al poderoso o al que no tiene fuerzas! Ayúdanos, oh Jehová Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos, y en

Una Oración por Santidad

“Quiero morir a mí mismo para
que pueda vivir en ti;

Quiero vaciarme de mí mismo
para que pueda llenarme de ti;

Quiero ser nada para mí mismo
para que pueda ser todo para ti.”

- Erasmo

¹⁵¹ 1 Reyes 11:4

¹⁵² Salmo 51:4

¹⁵³ Salmo 86:11

tu nombre venimos contra este ejército. Oh Jehová, tú eres nuestro Dios; no prevalezca contra ti el hombre.¹⁵⁴

Dios contestó la oración de Asa. "Y Jehová deshizo a los etíopes delante de Asa y delante de Judá."¹⁵⁵ Asa puso toda su confianza en Dios, y Dios le dio una gran victoria.

Pasaron veinte años, y Asa enfrentó una nueva prueba. En esta ocasión, Baasa, el rey de las tribus del norte, amenazó a Judá. En su temor, Asa decidió hacer una alianza militar con otra nación. Firmó un tratado con Ben-adad, rey de Siria. En lugar de confiar sólo en Dios, Asa puso su confianza en un rey pagano.

En respuesta, el profeta Hanani le recordó a Asa su victoria pasada sobre el gran ejército de los etíopes. Le recordó a Asa que cuando "te apoyaste en Jehová, él los entregó en tus manos." ¿Por qué hizo Dios esto? "Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto (*shalem*) para con él."¹⁵⁶

Cuando Asa confió plenamente en Dios, Dios le dio una gran victoria. Pero ahora Asa estaba confiando en el rey sirio. Puesto que Asa ya no confió solamente en Dios, Dios no lo libró del peligro. Hanani le advirtió a Asa que habría guerras durante todo el resto de su reinado.

Los últimos años del reinado de Asa no fueron más que una sombra de la brillante promesa de sus primeros años. Al final de su vida, Asa se enfermó, pero aun "en su enfermedad no buscó a Jehová."¹⁵⁷

El reinado de Asa fue mejor que el de muchos otros reyes. Asa nunca abandonó la adoración de Jehová, pero su corazón no fue perfecto hacia Dios. Falló al no confiar en Dios por completo. Por eso, Asa no obtuvo lo mejor de Dios.

La vida de Asa es una poderosa ilustración del peligro de un corazón dividido. En el primer relato, Asa confió en Dios por completo. En el segundo relato, continuó sirviendo como líder del pueblo de Dios, pero su corazón no fue perfecto. En lugar de confiar plenamente en Dios, firmó un tratado con un rey enemigo de Dios. Asa tenía un corazón dividido.

El Rey Amasías: Un Corazón Dividido

Amasías muestra el peligro de un corazón dividido. El reinado de Amasías comenzó con una gran promesa: "Hizo él lo recto ante los ojos de Jehová."¹⁵⁸ Al igual que Asa, Amasías empezó bien.

Sin embargo, tanto Reyes como Crónicas advierten del peligro. El autor de 2 Reyes dice que Amasías hizo lo recto, "aunque no como David su padre." El autor de 2 Crónicas dice que Amasías hizo lo recto, "aunque no de perfecto corazón." No destruyó los "lugares altos."

¹⁵⁴ 2 Crónicas 14:11

¹⁵⁵ 2 Crónicas 14:12

¹⁵⁶ 2 Crónicas 16:9

¹⁵⁷ 2 Crónicas 16:12

¹⁵⁸ 2 Reyes 14:3; 2 Crónicas 25:2

Por esa razón el pueblo seguía ofreciendo sacrificios a dioses falsos. Un líder con un corazón dividido metió a la nación en problemas.

Al igual que Asa, Amasías descubrió que servir a Dios con un corazón dividido ocasiona problemas. Aunque el reinado de Amasías comenzó bien, posteriormente Amasías adoró a los dioses de Edom. Como consecuencia, Dios permitió que el Reino del Norte derrotara a Amasías. La promesa de los primeros años del reinado de Amasías jamás se cumplió porque tenía un corazón dividido. El corazón de Amasías no era perfecto.

La Santidad en la Práctica: La Santidad Empieza en el Corazón

Jesús les habló a los líderes religiosos que se preocupaban mucho por cuidar la apariencia externa, pero descuidaban el corazón.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello!¹⁵⁹

Estos líderes religiosos obedecían las leyes rituales al pie de la letra, pero no obedecían la ley interna más importante. Jesús condenó su religión falsa. “Coláis el mosquito (se preocupan por cosas pequeñas), y tragáis el camello (ignoran los grandes problemas). La santidad empieza en el corazón.

Si sólo pensamos en la apariencia externa, podemos decir:

- “Soy santo *porque* no uso _____.”
- “Soy santo *porque* no voy _____.”
- “Soy santo *porque* no veo _____.”

Cuando pensamos que somos santos por lo que hacemos o no hacemos, podemos llegar a ser como los fariseos. Jesús contó la historia del fariseo que oraba, “Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano.”¹⁶⁰ Este fariseo definía la santidad por sus acciones: “No robo; no soy injusto; ayuno; diezmo.” Él decía ser santo, pero su corazón no era santo.

Los fariseos se jactaban de su separación del mundo, pero sus corazones no eran santos. Jesús les dijo, “Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, más por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.”¹⁶¹ Exteriormente, los fariseos estaban apartados del pecado, pero en su interior, eran pecadores.

¹⁵⁹ Mateo 23:23-24

¹⁶⁰ Lucas 18:11-12

¹⁶¹ Mateo 23:27

► ¿Cuál parece ser más fácil de medir – la apariencia externa o la santidad interna? ¿Cuál es más fácil de fingir – la apariencia externa o la santidad interna? ¿Cuál tendemos a enfatizar más – la apariencia externa o la santidad interna?

El Ejemplo de Ezequías

Las leyes de separación eran importantes para enseñar que Dios pide santidad a su pueblo. Pero a Dios siempre le interesa más el corazón de sus hijos que los rituales.

La historia del avivamiento de Ezequías ilustra este principio. Después de que el templo fue purificado, Ezequías reconstituyó la celebración de la Pascua. Invitó a la nación entera “para que viniesen a Jerusalén a la casa de Jehová para celebrar la pascua a Jehová Dios de Israel.” Mensajeros enviados por Ezequías viajaron por todo Israel invitando al pueblo a esta ceremonia. En muchos lugares, las personas “se reían y burlaban de ellos. Con todo eso, algunos hombres de Aser, de Manasés y de Zabulón se humillaron, y vinieron a Jerusalén.”¹⁶²

Cuando empezaron a sacrificar los corderos pascuales, “había muchos en la congregación que no estaban santificados.” Dado que la nación había vivido mucho tiempo sin la adoración en el templo, el pueblo no se había purificado y no estaba listo para celebrar la Pascua. ¿Qué debían hacer los sacerdotes? Dios permitió que el pueblo celebrara la Pascua porque sus corazones estaban buscando a Dios, *aunque aún no estaban ritualmente puros*.

Porque una gran multitud del pueblo de Efraín y Manasés, y de Isacar y Zabulón, no se habían purificado, y comieron la pascua no conforme a lo que está escrito. Mas Ezequías oró por ellos, diciendo: Jehová, que es bueno, sea propicio a todo aquel que ha preparado su corazón para buscar a Dios, a Jehová el Dios de sus padres, aunque no esté purificado según los ritos de purificación del santuario. Y oyó Jehová a Ezequías, y sanó al pueblo.¹⁶³

Dios estaba buscando corazones sinceros. A pesar de que el pueblo no había observado los rituales de separación, Dios estaba más interesado en corazones dispuestos para buscarlo a él.

Las Personas Santas Consagran su Corazón a Dios

La santidad **siempre** inicia con Dios. Todo lo que es santo le pertenece a él. Dios santificó el Sabbath, el suelo alrededor de la zarza ardiente, los primogénitos de Israel, el tabernáculo, el altar, y a los levitas. Dios reclamó todo esto para él. Fueron santificados por la presencia de Dios.

La santidad comienza con Dios, pero Dios nos llama a consagrar nuestra vida a él. Si leemos sólo los versículos en los que Dios dice “yo los santificaré,” podríamos llegar a pensar que

¹⁶² 2 Crónicas 30:1, 10-11

¹⁶³ 2 Crónicas 30:18-20

la santificación es un acto *unilateral* de Dios. Sin embargo, la Biblia enseña que la santidad requiere una respuesta del ser humano.

Éxodo 19 nos da un ejemplo. Dios le ordenó a Moisés, "Ve al pueblo, y santifícalos." Entonces Moisés **"descendió... y santificó al pueblo."** Moisés apartó al pueblo para los propósitos de Dios. Entonces, Dios dijo, **"que se santifiquen** los sacerdotes que se acercan a Jehová."¹⁶⁴ Los sacerdotes recibieron la orden de apartarse para los propósitos de Dios. Debían ser santos; debían apartarse para servir a Dios.

Un corazón íntegro involucra dos aspectos:

1. Dios promete santificar a su pueblo: "Yo soy Jehová que os santifico."¹⁶⁵ Dios hace santo a su pueblo.
2. Dios ordena a su pueblo que se santifique: "Vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo."¹⁶⁶

Nos consagramos a Dios **en respuesta a su gracia**. Las personas santas se consagran a Dios voluntariamente. Se entregan a Dios **sin reservas**.

En Levítico 20, el **mandato** "Santificaos" es seguido por la **promesa**, "Yo Jehová que os santifico." El mismo término hebreo se usa en ambos versículos. Se puede traducir de este modo: "Consagren su vida para ser santos... Yo soy el Señor quien los hace santos."¹⁶⁷

La santificación involucra **ambos** aspectos, la obra de Dios y nuestra respuesta. No podemos llegar a ser santos por nuestro propio esfuerzo, pero tampoco podemos decir, "Si Dios quiere que yo sea santo, él me hará santo sin necesidad de una respuesta de mi parte." Respondemos a la gracia de Dios consagrando nuestra vida a él. Un corazón íntegro requiere total consagración.

La santidad sólo se origina en Dios. Sin embargo, Dios nos llama a rendirnos a él. Cuando nos rendimos a Dios, él nos santifica. Pablo escribió, "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional."¹⁶⁸ Pablo nos llama a rendir nuestra vida por completo a los propósitos de Dios. Puesto que Dios promete que él nos hará santos, debemos entregarle nuestra vida.

"La única forma en que podemos ser útiles para Dios es permitiéndole que nos muestre las áreas profundas y ocultas de nuestro carácter. Ni siquiera reconocemos nuestra envidia, orgullo o pereza cuando se hacen evidentes delante de nuestros ojos. Pero Jesús nos revela todo lo que hemos guardado en nuestro interior antes de que su gracia comenzara a obrar."

- Oswald Chambers

¹⁶⁴ Éxodo 19:10-22

¹⁶⁵ Éxodo 31:13

¹⁶⁶ Levítico 11:44; 20:7

¹⁶⁷ Levítico 20:7-8, *Nueva Traducción Viviente*

¹⁶⁸ Romanos 12:1

La santidad es a la vez un mandato ("consagren su vida") y una promesa ("yo soy el Señor quien los hace santos").

Las Personas Santas le Dicen un "Sí" Absoluto a Dios

Las vidas de Salomón, Asa y Amasías demuestran el peligro de un corazón dividido. Un corazón dividido no es el propósito de Dios para su pueblo. Un corazón santo es un corazón íntegro. Entonces, ¿qué significa tener un corazón íntegro? ¿Qué significa tener un corazón "perfecto" (*shalem*)?

Los cristianos hemos sido llamados a ser siervos de Dios. El trabajo de un siervo es hacer cualquier cosa que su señor le pida que haga. Un buen siervo no se pregunta, "¿Es eso lo que quiero hacer?" Un buen siervo está dispuesto a hacer lo que su señor le ordena. El trabajo de un siervo es decir un "Sí" absoluto y sin reservas.

Del mismo modo, una persona que sirve a Dios con un corazón íntegro responde al llamado de Dios con un decidido "Sí." Esto es un corazón íntegro. Moisés llamó a Israel a servir a Dios con corazón íntegro:

Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y **sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma**; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?¹⁶⁹

Siendo una estudiante universitaria, Elisabeth Elliot escribió en su diario, "Señor, he dicho el 'Sí' eterno. No permitas que jamás, habiendo puesto mi mano en el arado, mire atrás. Endereza el camino de la cruz ante mí. Dame amor, para que no haya espacio para un pensamiento o paso extraviado."¹⁷⁰ Elliot tenía un corazón íntegro; su corazón fue perfecto a los ojos de Dios.

"He dicho el 'Sí' eterno. No permitas que jamás mire atrás."

Elisabeth Elliot

En los años siguientes a aquella oración, Elisabeth Elliot enfrentó muchos desafíos. Su esposo, Jim Elliot, fue asesinado en 1956 mientras trataba de evangelizar a la tribu huaorani en Ecuador. Tiempo después, Elisabeth sirvió como misionera a la tribu que había asesinado a su esposo. Sólo una persona que ha dado el "sí eterno" podría vivir como misionera entre los asesinos de su esposo.

Una persona santa sirve a Dios con un corazón íntegro. Una persona santa le da el "sí eterno" a Dios. Esto significa una rendición total a Dios. Cuando una persona santa conoce la voluntad de Dios, obedece gustosamente. Su corazón no está dividido; le pertenece enteramente a Dios. Una persona santa le dice "Sí" a Dios en un momento de completa rendición.

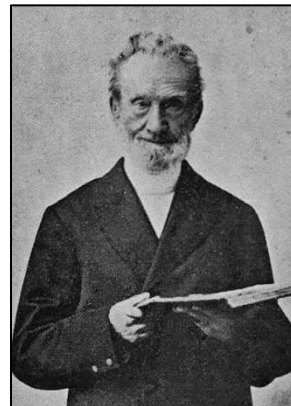
¹⁶⁹ Deuteronomio 10:12-13

¹⁷⁰ Elisabeth Elliot, *Pasión y Pureza* (Editores Caribe / Betania, 1995), 26

Una persona santa **continúa** diciendo "Sí" diariamente. Después de haber dado el "sí eterno," Elisabeth Elliot continuó enfrentando decisiones. Hubo muchas ocasiones en las que una vez más dijo, "Sí, Señor." Algunos cristianos piensan que "un sí de una vez por todas" va a eliminar cualquier prueba futura de su compromiso. Un momento de rendición es importante, pero Satanás va a seguir poniendo a prueba su compromiso. Una y otra vez, usted debe seguir diciendo, "Sí, Señor. Mi vida te pertenece a ti." Este es el continuo "Sí" de la vida santa.

Él Descubrió el Secreto - George Muller

George Muller¹⁷¹ fue un gran cristiano del siglo XIX. Construyó cinco grandes orfanatos y cuidó a más de 10,000 huérfanos. Muller recaudó millones de dólares para sostener sus orfanatos y para apoyar a otros misioneros. A su muerte, Muller había provisto educación para 122,000 niños, había distribuido cerca de dos millones de Biblias y más de cien millones de libros y panfletos. Jamás pidió dinero a nadie para hacer todo esto. Había decidido pedirle ayuda solamente a Dios.



Cuando Dios llamó a Muller a construir sus orfanatos, iél tenía cincuenta centavos en su bolsillo! Muller respondió al llamado de Dios en completa dependencia de la provisión de Dios. Muller sólo tenía cincuenta centavos – pero se los entregó a Dios y confió en que él proveería lo demás. Tiempo después, Muller testificó que a los huérfanos jamás les faltó alimento; Dios suplió cada necesidad.

Muller vivió una vida de pecado en su juventud; incluso estuvo en la cárcel a la edad de 16 años. Sin embargo, cuando tenía 20 años, George Muller le entregó su vida a Cristo. Durante los años siguientes, Muller experimentó períodos de victoria espiritual, pero también reconoció áreas con las que aún luchaba. Finalmente, a sus 24 años de edad, Muller llegó a un punto de total rendición de su corazón. "Me entregué por completo al Señor."

A los 27 años, Muller empezó a viajar a otros países para predicar. Entre los 70 y 87 años de edad, viajó a 42 países y le predicó a más de tres millones de personas.

Cerca del final de su vida, le preguntaron cuál fue el secreto de su vida de servicio. Muller respondió, "Hubo un día en el que morí a mí mismo (mis opiniones y deseos), a la aprobación o desaprobación del mundo, e incluso a la aprobación o la acusación de mis

¹⁷¹ Adaptado de Roger Steer, *Spiritual Secrets of George Muller* (Los Secretos Espirituales de George Miller) (PA: OMF Books, 1985) y J. Gilchrist Lawson, *Las Experiencias Más Profundas de Cristianos Famosos* (Casa Evangélica de Publicaciones, 1911).

Image: "Mr George Muller" by Frank Holmes, *George Müller, The Modern Apostle of Faith* (1898), retrieved from https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mr_George_Muller.jpg, public domain.

amigos. Desde entonces, sólo me ha preocupado la aprobación de Dios.” Muller tenía un corazón íntegro. Su corazón fue perfecto a los ojos de Dios.

Lección 5 en Una Página

- (1) Ser santo significa tener un corazón íntegro.
- (2) El término hebreo *shalem* significa “estar completo.” Este término está relacionado con la palabra *shalom*, que significa paz. Tener un corazón “perfecto” o “íntegro” es tener un corazón que tiene una sola lealtad.
- (3) Las vidas de Salomón, Asa y Amasías demuestran el peligro de un corazón dividido. Cada uno de ellos fracasó en sus intentos de agradar a Dios porque su corazón estaba dividido.
- (4) La santidad empieza en el corazón. Jesús condenó a aquellos que se preocupaban por los rituales externos pero no tenían un corazón puro.
- (5) Debemos consagrar por completo nuestra vida a Dios. Dios santifica a su pueblo. Dios llama a su pueblo a consagrarse a él en respuesta a su gracia.
- (6) Las personas santas le dicen un “Sí” absoluto a Dios. Como siervos devotos, gustosamente le dicen “Sí” a su Señor.
- (7) Una vez que hemos dicho el “sí eterno,” debemos continuar diciendo “Sí” diariamente.

Asignaciones

- (1) Prepare un sermón sobre el tema “Viviendo con un Corazón Íntegro.” Puede desarrollar su propio bosquejo, o si lo prefiere, puede utilizar el siguiente bosquejo:
 - A. Un ejemplo bíblico de un corazón íntegro
 - B. Los peligros de vivir con un corazón dividido
 - C. La cura para un corazón dividido
- (2) Prepárese para iniciar la próxima sesión citando de memoria el Salmo 86:11-12.

Lección 6

Santidad es Justicia

Objetivos de la Lección

Al finalizar esta lección, el estudiante deberá ser capaz de:

- (1) Reconocer que la justicia interna debe reflejarse en la conducta externa.
- (2) Aplicar principios de santidad a la toma de decisiones éticas prácticas.
- (3) Evaluar su ética personal.
- (4) Memorizar Miqueas 6:8.

Ezequiel: Un Hombre que Vio el Plan de Dios para el Futuro

Israel ya no era una nación santa. Adoraba ídolos; oprimía a los pobres; deshonraba el Sabbath. Todo esto acarreó el juicio de Dios. Dios envió a su pueblo al exilio. Permitió que el ejército babilonio conquistara Jerusalén y destruyera el templo. El pueblo de Dios ya no era santo, por lo que Dios no aceptó más su adoración. El pueblo de Dios ya no estaba apartado del pecado, por lo que Dios no aceptó más su adoración.

No obstante, Dios aún tenía un propósito para su pueblo. Diez años después de la destrucción del templo, Dios le dio una visión a Ezequiel, un profeta que vivió en cautividad cerca de Babilonia. Ezequiel vio el plan de Dios para el futuro.

En la visión de Ezequiel, el exilio había terminado; el juicio había pasado y la presencia de Dios había regresado. El templo estaba lleno de la gloria de Dios. Dios había lavado a su pueblo con agua y los había limpiado de su injusticia. Había removido el "corazón de piedra" que tenían y les había dado un "corazón nuevo" y un "espíritu nuevo." Dios había cumplido su promesa: "Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra."¹⁷² Israel era santo otra vez, interna y externamente.

Ezequiel vio un templo que bendecía a todas las naciones. Agua fresca fluía desde el templo restaurado hacia el Mar Muerto. Los árboles daban fruto para alimento y hojas para sanidad. La belleza del Edén había sido restaurada.

La parte más gloriosa de la visión es la última oración: "Y el nombre de la ciudad desde aquel día será Jehová-sama," que significa "el Señor está allí" (Ezequiel 48:35). El propósito de Dios para su pueblo se había cumplido: ¡un pueblo santo que vive en la presencia del Dios santo!

¹⁷² Ezequiel 36:25-27

► Comenten las evidencias externas de que una persona es santa. ¿Cuáles acciones externas deberíamos esperar de una persona cuyo corazón es santo?

El Problema de los Profetas: Israel No Era Justo

Los profetas comunicaron los reclamos de Dios contra una nación que había roto el pacto. En los Libros Proféticos, al igual que en el Pentateuco, la palabra “santo” se refiere a algo que le pertenece a Dios y que está apartado para él. Jerusalén y el templo eran santos porque le pertenecían a Dios.

Dios es Santo

En veintidós ocasiones, Isaías se refiere a Dios como el “Santo de Israel.” Los serafines cantaban: “Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.”¹⁷³

Dios es el Dios que “será santificado con justicia.”¹⁷⁴ Ezequiel vio un día en el que Dios revelará su santidad a todas las naciones. “Y seré engrandecido y santificado, y seré conocido ante los ojos de muchas naciones; y sabrán que yo soy Jehová.”¹⁷⁵

Los **juicios** de Dios revelan su naturaleza santa. Miqueas advirtió que por causa del pecado de Israel, “He aquí, Jehová sale de su lugar, y descenderá y hollará las alturas de la tierra.”¹⁷⁶ Dios juzgó a Israel porque un Dios santo no puede permitir que el pecado quede impune.

La **redención** de Israel revela que Dios es santo. Dios redimió a Israel no porque mereciera ser rescatado, sino por la santidad de su nombre entre las naciones.

Así ha dicho Jehová el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado. Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy Jehová, dice Jehová el Señor, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos.¹⁷⁷

Dios no iba a permitir que su santo nombre fuera deshonrado por el pecado de Israel. Prometió regresar a Israel a su tierra para demostrar su santidad ante las demás naciones.

Así ha dicho Jehová el Señor: Cuando recoja a la casa de Israel de los pueblos entre los cuales está esparcida, entonces me santificaré en ellos ante los ojos de las naciones, y habitarán en su tierra, la cual di a mi siervo Jacob.¹⁷⁸

¹⁷³ Isaías 6:3

¹⁷⁴ Isaías 5:16

¹⁷⁵ Ezequiel 38:23

¹⁷⁶ Miqueas 1:2-3

¹⁷⁷ Ezequiel 36:22-23

¹⁷⁸ Ezequiel 28:25

Esta es una promesa extraordinaria. Dios prometió demostrar su santidad redimiendo a Israel y llevándole de vuelta a su tierra. Dios prometió manifestar su santidad en el mismo pueblo al que había enviado al exilio. La santidad le pertenece a Dios.

Israel No Era Santo

Puesto que la santidad le pertenece a Dios, sólo podemos ser santos cuando vivimos en una relación con el Dios santo. Los profetas anunciaron que Israel ya no era santo, porque vivía conforme a sus deseos pecaminosos en lugar de vivir en una relación de amor y obediencia con Dios.

En **Isaías**, Dios dijo que se había apartado de Judá por causa de su pecado. Dios rechazó a Israel porque se negó a vivir justamente.

Sus obras son obras de iniquidad, y obra de rapiña está en sus manos. Sus pies corren al mal, se apresuran para derramar la sangre inocente; sus pensamientos, pensamientos de iniquidad; destrucción y quebrantamiento hay en sus caminos.¹⁷⁹

Dios le ordenó a **Jeremías** que escondiera un cinto de lino. El lino blanco era un símbolo de pureza. Jeremías ocultó el cinto de lino en la hendidura de una roca hasta que el lodo y la tierra lo arruinaron. Esto simbolizaba la impureza de Judá. Dios escogió a Judá para ser un pueblo santo. Sin embargo, el pueblo de Dios eligió vivir una vida de pecado.¹⁸⁰

En **Ezequiel**, Dios condenó a Israel como una nación de rebeldes obstinados que “se han rebelado contra mí.”¹⁸¹ En lugar de obedecer al Dios santo, Israel vivía como las naciones paganas. “Porque no habéis andado en mis estatutos, ni habéis obedecido mis decretos, sino según las costumbres de las naciones que os rodean habéis hecho.”¹⁸² Israel ya no era justo.

Durante el exilio, **Daniel** confesó que el pueblo que había sido escogido para honrar a Dios delante de las naciones era motivo de vergüenza.¹⁸³ ¿Por qué?

Todo Israel traspasó tu ley apartándose para no obedecer tu voz; por lo cual ha caído sobre nosotros la maldición y el juramento que está escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios; porque contra él pecamos.¹⁸⁴

Los profetas menores condenaron a Israel por su pecado. **Oseas** acusó a Israel: “Perjurar, mentir, matar, hurtar y adulterar prevalecen, y homicidio tras homicidio se suceden.”¹⁸⁵ **Miqueas** le predicó al pueblo diciendo, “Vosotros... aborrecéis lo bueno y amáis lo malo.”¹⁸⁶

¹⁷⁹ Isaías 59:6-7

¹⁸⁰ Jeremías 13:1-11

¹⁸¹ Ezequiel 2:3

¹⁸² Ezequiel 11:12

¹⁸³ Daniel 9:7 (NVI)

¹⁸⁴ Daniel 9:11

¹⁸⁵ Oseas 4:2

¹⁸⁶ Miqueas 3:2

Sofonías era descendiente de Ezequías. Pertenecía a una de las familias más poderosas de Judá, pero no dudó en culpar a los líderes de Judá por su pecado.

Sus príncipes en medio de ella son leones rugientes; sus jueces, lobos nocturnos que no dejan hueso para la mañana. Sus profetas son livianos, hombres prevaricadores; sus sacerdotes contaminaron el santuario, falsearon la ley.¹⁸⁷

Desde sus dirigentes políticos hasta sus líderes religiosos, Israel había transgredido la ley de Dios. ¿Cuál era el problema? Israel olvidó que la santidad es mucho más profunda que los rituales religiosos. Israel reemplazó la verdadera justicia con ceremonias vacías.

La Santidad Es Más que Rituales y Profesión

Un propósito de la Ley era enseñarle a Israel que le pertenecía a Dios. Lamentablemente, Israel pronto olvidó el verdadero significado de la Ley. El pueblo seguía los rituales establecidos, pero sus corazones no eran santos. Esta nación que había sido apartada para reflejar la imagen de Dios ahora era una nación impura. Los Libros Proféticos enseñan que ser santo significa ser justo tanto interna como externamente.

Ezequiel fue llevado a Babilonia en el año 597 a.C. Cuando Ezequiel tenía 30 años, Dios empezó a hablarle al profeta a través de una serie de visiones. Ezequiel vio a los ancianos de Judá adorando ídolos en el Lugar Santo.¹⁸⁸ Dios ordenó a sus ángeles traer juicio hasta que el templo se llenó de cadáveres. La gloria de Dios se apartó del templo.¹⁸⁹ El templo y sus rituales no significaban nada porque el pueblo no era santo.

Una Vida Santa Es Más que Rituales

Israel decía ser santo, pero era un pueblo pecador e impuro. La gente cumplía con los rituales de santidad, pero no vivían vidas justas. "Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás."¹⁹⁰ El pueblo cumplía con los rituales establecidos, pero vivía una vida de pecado. Los profetas predicaron que los rituales carecían de significado si el pueblo de Israel vivía en pecado. La santidad es más que ceremonias y sacrificios.

Isaías dijo que Dios rechazaba los sacrificios de Judá porque el pueblo no vivía con rectitud.

No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes. Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas.¹⁹¹

¹⁸⁷ Sofonías 3:3-4

¹⁸⁸ Ezequiel 8

¹⁸⁹ Ezequiel 10

¹⁹⁰ Isaías 1:4

¹⁹¹ Isaías 1:13-14

De pie delante del templo, **Jeremías** anunció, "No fieis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es este."¹⁹² El templo ya no era santo. ¿Por qué? Porque los adoradores no vivían vidas santas. Dios advirtió, "Cuando ayunen, yo no oiré su clamor, y cuando ofrezcan holocausto y ofrenda no lo aceptaré."¹⁹³ Dios demanda más que rituales vacíos.

Dios le dijo a **Oseas**, "Misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos."¹⁹⁴ Israel ofrecía sacrificios, pero había quebrantado su pacto con Dios. Un holocausto sin una vida justa no tiene significado. A pesar de los sacrificios de Israel, Dios "se acordará de su iniquidad, y castigará su pecado."¹⁹⁵ ¿Por qué?

Porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra. Perjurar, mentir, matar, hurtar y adulterar prevalecen, y homicidio tras homicidio se suceden.¹⁹⁶

Amós predicó en el Reino del Norte poco antes de que fuera conquistado por Asiria. Amós ofreció una última oportunidad para el arrepentimiento. Amós confrontó a Israel con su pecado. El llamado "pueblo de Dios" era culpable de todo tipo de pecado, desde terribles injusticias sociales hasta prácticas sexuales vergonzosas. Los israelitas ricos cobraban multas injustas y usaban el dinero para comprar vino para celebraciones religiosas.¹⁹⁷ Puesto que vivían en pecado, su adoración era vacía. Dios dijo:

Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me complaceré en vuestras asambleas. Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quitá de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos.¹⁹⁸

Aún después del exilio, Judá trató de sustituir la obediencia con rituales. En el año 516 a.C., el pueblo comenzó a reconstruir el templo. Aunque estaban haciendo una obra religiosa, sus vidas no eran puras. **Hageo** le recordó al pueblo que si un sacerdote tocaba un cadáver quedaba inmundo. Del mismo modo, la impureza causada por el pecado del pueblo hacía que su trabajo en el templo fuera inmundo.¹⁹⁹ Los rituales sin justicia son gestos vacíos; la santidad es más que rituales.

¹⁹² Jeremías 7:4

¹⁹³ Jeremías 14:12

¹⁹⁴ Oseas 6:6

¹⁹⁵ Oseas 8:13

¹⁹⁶ Oseas 4:1-2

¹⁹⁷ Éxodo 22:26; Amós 2:8

¹⁹⁸ Amós 5:21-23

¹⁹⁹ Hageo 2:10-14

Malaquías dijo que Dios rechazaba la adoración de Judá. "Yo no tengo complacencia en vosotros, dice Jehová de los ejércitos, ni de vuestra mano aceptaré ofrenda."²⁰⁰ Dios se negó a aceptar las ofrendas de Judá por causa del pecado del pueblo.

Los Libros Proféticos hablan claramente: la santidad es más que un ritual. Una persona que no vive una vida justa no es santa. No podemos adorar a Dios con manos impuras.

Una Vida Santa Es Más que Profesar el Nombre de Dios

Dios rechazó al pueblo que invocaba su nombre porque se negó a abandonar sus pecados. En el Nuevo Testamento, Jesús advirtió:

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.²⁰¹

Santidad es más que profesar el nombre de Dios. Santidad es la justicia interna que se refleja en la conducta externa. Dios exige un corazón santo y manos santas.

Hoy, como en los días de Jeremías, Dios les habla a los pastores que construyen lujosas mansiones con las ofrendas de los pobres. "¡Ay del que edifica su casa sin justicia, y sus salas sin equidad, sirviéndose de su prójimo de balde...!"²⁰²

Hoy, como en los días de Amós, Dios les habla a los músicos de las iglesias que viven vidas de pecado. "Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos."²⁰³

Hoy, como en los días de Miqueas, Dios les habla a los hombres de negocios que invocan el nombre de Jesús, pero engañan a sus clientes. "Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios."²⁰⁴

Santidad es más que un ritual. Hoy, como en los días de los profetas, Dios está buscando una conducta justa.

Una Oración por Santidad

"Dadme oh Señor Dios mío,
Un corazón vigilante...
Un corazón noble...
Un corazón firme...
Otorgadme, oh Señor Dios mío,
entendimiento que os conozca,
diligencia que os busque... y
esperanza que os abrace."

Adaptado de Tomás de Aquino

²⁰⁰ Malaquías 1:10

²⁰¹ Mateo 7:21-23

²⁰² Jeremías 22:13

²⁰³ Amós 5:23

²⁰⁴ Miqueas 6:8

Santidad es Justicia

Un corazón santo se refleja en una conducta justa. Un corazón santo debe reflejarse en manos santas. Israel no podía afirmar ser un pueblo santo mientras vivía una vida de injusticia.

Puesto que Dios es un Dios santo, su pueblo debe vivir en justicia. El pueblo de Dios debe tener el carácter de Dios. Quienes adoran ídolos reflejan la naturaleza moral de sus ídolos; quienes adoran a Jehová deben reflejar la naturaleza moral de Jehová. El propósito de Dios es crear un pueblo justo y santo.

Isaías describió la naturaleza de Dios. "Será exaltado Jehová, el cual mora en las alturas; llenó a Sion de **juicio** y de **justicia**."²⁰⁵ En el mismo mensaje, Isaías describió a la persona justa que puede vivir en la presencia de Dios.

¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas? El que **camina en justicia y habla lo recto**; el que **aborrece la ganancia de violencias**, el que sacude sus manos para no recibir cohecho, el que tapa sus oídos para no oír propuestas sanguinarias; el que cierra sus ojos para no ver cosa mala.²⁰⁶

Sólo una persona que tiene el carácter justo y recto de Dios puede vivir en la presencia de Dios. Las personas santas actúan como Dios actúa; reflejan la naturaleza del Dios santo.

Santidad Es Justicia Interna: El Corazón

La verdadera justicia empieza en el corazón. Los profetas sabían que los rituales de la Ley no eran suficientes por sí mismos. La obediencia externa sin justicia interna es hipocresía. La justicia empieza en el corazón.

Israel rechazó la Ley porque rechazó a Dios, el dador de la Ley. La desobediencia se origina en el corazón. Israel quebrantó los mandamientos de Dios "porque tras sus ídolos iba su corazón."²⁰⁷ Dios vio que "está dividido su corazón."²⁰⁸

La desobediencia se origina en el corazón; la justicia empieza en el corazón. Dios habló por medio de Isaías, "Oídmme, los que conocéis justicia, pueblo en cuyo corazón está mi ley."²⁰⁹ Los que conocen justicia son aquellos en cuyo corazón está la ley de Dios.

Jeremías y Ezequiel vieron un día cuando la ley de Dios sería plantada en el corazón del pueblo de Dios.

²⁰⁵ Isaías 33:5

²⁰⁶ Isaías 33:14-15

²⁰⁷ Ezequiel 20:16

²⁰⁸ Oseas 10:2

²⁰⁹ Isaías 51:7

Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.²¹⁰

Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne, para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios.²¹¹

La justicia empieza en el corazón. Joel llamó al pueblo de Israel al arrepentimiento, pero no simplemente con demostraciones externas. El ayuno y el llanto deben venir de un corazón arrepentido.

Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo.²¹²

No basta con demostraciones externas. La justicia debe empezar en el corazón.

Santidad es Justicia Externa: Las Manos

En los Libros Proféticos, la conducta moral es la vara con la que se mide la santidad. La santidad requiere un carácter y una conducta justos. Una de las descripciones más sencillas de una vida justa que encontramos en el Antiguo Testamento viene de Miqueas. Miqueas definió las expectativas de Dios para su pueblo.

Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.²¹³

Esto es lo que significa vivir una vida justa: **justicia** y **misericordia** hacia nuestros semejantes, y **humildad** ante Dios. En los Libros Proféticos, justicia, misericordia y humildad definen una vida justa.

Santidad es Justicia y Misericordia Hacia Nuestros Semejantes

Algunas personas quieren separar el corazón y las manos. Dicen, "Mi corazón es santo, pero mis manos son pecaminosas. Amo a Dios en mi corazón, pero no vivo una vida justa." Los Libros Proféticos no permiten esta separación. Un corazón santo debe evidenciarse en la justicia externa. Un corazón puro se refleja en una conducta correcta. Las personas santas tienen manos santas.

Zacarías definió la justicia como una conducta correcta hacia los demás.

²¹⁰ Jeremías 31:33

²¹¹ Ezequiel 11:20

²¹² Joel 2:12-13

²¹³ Miqueas 6:8

Así habló Jehová de los ejércitos, diciendo: Juzgad conforme a la verdad, y haced misericordia y piedad cada cual con su hermano; no oprimáis a la viuda, al huérfano, al extranjero ni al pobre; ni ninguno piense mal en su corazón contra su hermano.²¹⁴

Amós le predicó a una nación que había olvidado la justicia. Israel convirtió “en ajeno el juicio, y la justicia la echáis por tierra.” ¿Cuál era la solución para la apostasía de Israel? “Corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo.”²¹⁵

Isaías compartía la pasión de Amós por la justicia. El primer mensaje de Isaías llamó a Judá a una vida justa:

Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.²¹⁶

Dios habló a través de **Jeremías** para llamar a Judá a la justicia y la rectitud.

Así ha dicho Jehová: Haced juicio y justicia, y librad al oprimido de mano del opresor, y no engañéis ni robéis al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda, ni derramáis sangre inocente en este lugar.²¹⁷

El estándar de Dios para su pueblo es justicia, rectitud y misericordia. Dios demanda que su pueblo viva justamente, que actúe como él actúa.

Justicia es Humildad Ante Dios

Dios busca personas que traten a los demás con justicia y misericordia; esta debe ser nuestra actitud hacia nuestro prójimo. Dios busca personas que caminen delante de él en humildad; esta debe ser nuestra actitud hacia Dios.

Judá adoraba ídolos “sobre el monte alto y empinado.” Dios respondió recordándole a Judá que él es el único que en verdad habita en un lugar alto.

Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.²¹⁸

Nos acercamos al Dios alto y sublime con un espíritu contrito y humillado. La justicia involucra humildad hacia Dios. Esto es verdadera santidad.

Oseas le predicó a una nación apóstata. El profeta sabía que la nación rechazaría su mensaje. Pero a pesar de que la nación se negó a arrepentirse, Oseas termina con una

²¹⁴ Zacarías 7:10

²¹⁵ Amós 5:7, 24

²¹⁶ Isaías 1:16-17

²¹⁷ Jeremías 22:3

²¹⁸ Isaías 57:7, 15

invitación a los israelitas a buscar a Dios cada uno en lo personal. Aunque la nación rechazara a Dios, las personas justas aún podían andar en los caminos de Dios. Dios honra a las personas que lo honran. Dios bendice a las personas que caminan en justicia.

¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa? Porque los caminos de Jehová son rectos, y los justos andarán por ellos.²¹⁹

La Santidad en la Práctica: La Ética de una Vida Santa

La santidad empieza en el corazón, pero se refleja en la conducta externa. En la dedicación del templo, Salomón desafió al pueblo, "Sea, pues, perfecto vuestro corazón para con Jehová nuestro Dios, **andando en sus estatutos y guardando sus mandamientos**, como en el día de hoy."²²⁰ La santidad interna produce santidad externa; si usted es santo en su corazón, vivirá de una manera justa en su conducta externa.

Los profetas se opusieron a aquellos en Israel que pensaban que el pueblo de Dios no tenía que obedecer la ley de Dios. Los profetas se oponen hoy en día a aquellos en la iglesia que enseñan que el creyente no puede cumplir las demandas de Dios para una vida santa.

Muchos predicadores en la actualidad enseñan que "la ley de Dios dice que debemos vivir justamente, pero él sabe que no podemos cumplir su ley." Este no era el mensaje de los profetas. Los profetas decían, "la ley de Dios dice que debemos vivir justamente; esto es lo que Dios demanda. El pueblo de Dios debe obedecer la ley de Dios."

Un ejemplo de la Ley Mosaica demuestra cómo un corazón santo afecta nuestras acciones en la vida cotidiana. Dios dijo, "No oprimirás a tu prójimo, ni le robarás. No retendrás el salario del jornalero en tu casa hasta la mañana."²²¹ En el mundo antiguo, los trabajadores recibían su salario al final de cada día. No había cuentas bancarias ni tarjetas de crédito. El salario del lunes servía para comprar la comida del martes. Negarse a pagar el salario a los trabajadores hacía que ellos no pudieran comprar comida. La Ley dice, "Paga el salario a tus trabajadores al final de cada día. Un hombre de negocios justo trata a sus empleados con justicia."

Hemos visto el énfasis en la justicia y la misericordia en los Profetas. Las Epístolas Generales del Nuevo Testamento comparten este mismo mensaje. Esto se observa con mayor claridad en la epístola de Santiago. Santiago les escribió a quienes decían ser el pueblo de Dios, pero no vivían vidas justas. Él demuestra que la verdadera santidad se evidencia en una vida justa.

²¹⁹ Oseas 14:9

²²⁰ 1 Reyes 8:61

²²¹ Levítico 19:13

- Las personas santas hacen más que profesar piedad; viven vidas piadosas. “Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.”²²²
- Las personas santas muestran compasión a los huérfanos y las viudas. “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.”²²³
- Las personas santas son imparciales en su trato hacia ricos y pobres. “Pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores.”²²⁴
- Las personas santas controlan sus palabras. “Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.”²²⁵
- Los hombres de negocios santos tratan a sus empleados con justicia. “He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos.”²²⁶

La santidad cambia la forma como vivimos en cada área de nuestra vida, incluyendo nuestro negocio o nuestra profesión. Una persona santa vive justamente. Si somos santos delante de Dios, vamos a actuar correctamente hacia los demás. El mensaje de los profetas y los apóstoles es claro: un corazón santo transforma nuestras acciones. Las personas santas viven justamente en todas las áreas de la vida. El propósito de Dios es formar un pueblo que sea justo tanto en su corazón como en su diario vivir.

“La santidad significa pureza absoluta en tu caminar, en tu manera de hablar y de pensar, es decir, que pones cada detalle de tu vida bajo su escrutinio.”

Oswald Chambers

¿Cómo se vive la justicia en la vida cotidiana? ¿Cómo se aplica la justicia en nuestras interacciones diarias con el mundo que nos rodea? Veamos algunos ejemplos de la vida real. Todos son de personas que dicen ser santas. Los nombres se han cambiado. Tristemente, las historias son verídicas.

El pastor Tomás tiene un negocio de construcción. Su trabajo como constructor sostiene su ministerio como pastor de una iglesia del movimiento de santidad. Tomás compró una herramienta que le costó \$100. La usó para construir una casa y luego ya no la necesitó más. Decidió vender la herramienta, y le dijo al comprador, “Yo compré esta herramienta nueva y me costó \$200. Se la vendo en \$150.”

²²² Santiago 1:22

²²³ Santiago 1:27

²²⁴ Santiago 2:9

²²⁵ Santiago 3:2

²²⁶ Santiago 5:4

El pastor Tomás pensó, "Hice un buen negocio. Obtuve ganancia aumentando el precio original que pagué. Nadie tiene que saberlo. De todos modos, voy a usar el dinero para la obra de Dios." Dios dice, "Las personas santas son honestas en sus negocios." Pablo escribió:

No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos.²²⁷

Julia trabaja como secretaria en una empresa. Cuando su pastor la visitó en su casa, Julia le dijo, "Si alguna vez necesita artículos de oficina, yo se los puedo conseguir. Siempre traigo lápices, papelería y otros artículos de oficina de mi trabajo. Nadie lo nota."

Julia piensa, "Son sólo cosas pequeñas." Dios dice, "Las personas santas son honestas incluso en las cosas pequeñas." Pablo escribió que quienes han sido creados "según Dios en la justicia y santidad de la verdad" deben vivir de una nueva manera:

El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.²²⁸

Guillermo tiene un negocio propio. Debe llevar registros contables y pagar impuestos al final del año. El año pasado, Guillermo obtuvo una ganancia de \$50,000 en su negocio, pero cuando llenó los formularios para los impuestos, reportó una ganancia de \$40,000. En ocasiones le ha dado un soborno a un funcionario del gobierno para obtener un buen contrato.

Guillermo piensa, "Yo sé cómo funcionan los negocios en mi país. Tengo que 'engrasar las ruedas' de mi negocio. Además, yo doy el diezmo y uso mi dinero para propósitos buenos." Dios dice, "Las personas santas son honestas en el cumplimiento de sus obligaciones con el gobierno." Pablo escribió a ciudadanos del Imperio Romano: "Sométase toda persona a las autoridades superiores."²²⁹

A Laura no le gusta su trabajo. Ella quisiera dedicar su tiempo a trabajar para la iglesia. Pero se dedica a limpiar casas de gente adinerada. Le pagan por trabajar de 8:00 am a 5:00 pm, pero muchas veces llega tarde al trabajo y se va temprano. Laura le dijo a su pastor, "Prefiero pasar tiempo orando en las mañanas, aunque llegue tarde al trabajo. Prefiero salir antes de la hora y venir a la iglesia en la noche. No me preocupa si no cumplo todo mi horario de trabajo."

Laura piensa, "Mis jefes nunca se dan cuenta si no trabajo todas las horas." Dios dice, "Las personas santas son honestas en su ética de trabajo. Dan su mejor esfuerzo en cada lugar donde Dios los pone." Pablo escribió:

²²⁷ Colosenses 3:9

²²⁸ Efesios 4:24, 28

²²⁹ Romanos 13:1

Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.²³⁰

Arturo es misionero. Ama a Dios y trabaja duro, ¡pero su lengua es afilada! Muchas veces las personas que lo rodean han sido lastimadas por sus palabras hirientes.

Arturo piensa, “¡Yo sólo digo lo que pienso! Tienen que aceptarme tal como soy.” Dios dice, “Las personas santas controlan su lengua.” Santiago escribió:

Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.²³¹

► En su cultura, ¿cuáles son las áreas de tentación ética para los cristianos? ¿En qué aspectos se ven más tentados los cristianos a actuar con deshonestidad en su vida cotidiana? ¿Cómo aborda el mensaje de santidad esta área de tentación?

Él Descubrió el Secreto - Chiune Sugihara

Chiune Sugihara fue un creyente japonés que trabajó para el Ministerio del Exterior en Manchuria. En 1939, fue enviado a Lituania para servir como cónsul de Japón. Ahí conoció a una dama judía y escuchó cómo el gobierno nazi en Alemania estaba tratando a los judíos.

Sugihara contactó a su gobierno y pidió permiso para otorgar visas a refugiados judíos que estaban huyendo de Alemania y Polonia. El gobierno japonés denegó la petición de Sugihara.

Para el verano de 1940, Sugihara llegó a la conclusión de que debía mostrar justicia y misericordia. Le dijo a su esposa, “No quiero desobedecer a mi gobierno. Pero no *puedo* desobedecer a Dios. Debo seguir a mi conciencia.”

Sugihara empezó a otorgar visas escritas a mano a los refugiados. Se estima que salvó la vida de cerca de 10,000 judíos que de otro modo habrían sido asesinados por Hitler. Tiempo después, Sugihara fue capturado por el ejército ruso y pasó dieciocho meses en una prisión rusa. Cuando fue liberado de la prisión y enviado de regreso a Japón, el Ministerio del Exterior lo despidió por haber desobedecido sus órdenes.

“Todos los hombres y mujeres de Dios son personas comunes que Él vuelve extraordinarias por la sustancia que les da.”

Oswald Chambers

²³⁰ Colosenses 3:22-24

²³¹ Santiago 3:6-10

Después de su despido, Sugihara no encontró otro medio para ganarse la vida. A veces no tenía con qué comprar comida para su familia. Cuando algunos descendientes de los judíos a los que había salvado trataron de encontrar a Sugihara, el gobierno japonés negó que hubiera trabajado para ellos. Finalmente, en 1968, un sobreviviente judío encontró a Sugihara y lo llevó a Israel.

Sugihara recibió poco reconocimiento por sus sacrificios, pero obedeció a Dios porque era un hombre justo. Sugihara sabía que un hijo de Dios debe vivir justamente. No podía ignorar el sufrimiento de quienes lo rodeaban. Sabía que ser santo significa hacer justicia, amar misericordia y humillarse ante Dios. Chiune Sugihara vivió una vida santa.

Lección 6 en Una Página

- (1) Ser santo es ser justo, tanto interna como externamente.
- (2) Israel permitió que los rituales externos y las apariencias reemplazaran la verdadera santidad.
- (3) Sin una vida justa, las creencias y los rituales religiosos carecen de significado.
- (4) La justicia debe ser interna – debe ser obediencia desde el corazón.
- (5) La justicia debe ser externa – debe afectar la forma como tratamos a los que nos rodean.
- (6) Los profetas enseñaron que Dios demanda tres cosas de una persona justa:
 - Justicia hacia sus semejantes
 - Misericordia hacia sus semejantes
 - Humildad hacia Dios
- (7) Las epístolas del Nuevo Testamento repiten el mensaje de una vida justa. Una persona santa debe vivir una vida justa y ética.

Asignaciones

- (1) Escriba un ensayo de 2-3 páginas (450-800 palabras) sobre el tema “La Justicia en el Mundo Actual.” Escoja un área en la cual el pecado ético es comúnmente aceptado, y muestre lo que la Biblia enseña acerca de esa área de pecado. Dé instrucción práctica para las personas a las que usted ministra.
- (2) Prepárese para iniciar la próxima sesión citando de memoria Miqueas 6:8.

Lección 7

Santidad Es Amar a Dios

Objetivos de la Lección

Al finalizar esta lección, el estudiante deberá ser capaz de:

- (1) Apreciar la belleza de una relación de amor con Dios.
- (2) Seguir el ejemplo de Jesús como alguien que amó al Padre perfectamente.
- (3) Reconocer que la inclinación a lo mundano y el legalismo son síntomas de la misma causa.
- (4) Memorizar Marcos 12:29-31.

Job: Un Hombre que Amaba a Dios

Job lo había perdido todo. Su riqueza se había ido. Sus hijos habían muerto en una tormenta. Su salud estaba arruinada. Estaba sentado sobre un montón de ceniza rascando llagas abiertas con una pieza de cerámica rota. Su esposa le dijo que maldijera a Dios y se muriera. Sus amigos lo acusaron de pecados terribles. Quienes lo habían honrado en el pasado, ahora se burlaban de él.

En su sufrimiento, Job no oró diciendo, “Dios, devuélveme la salud,” o “Dios, sana mi cuerpo.” Más bien, él clama, “¿Quién me diera el saber dónde hallar a Dios! Yo iría hasta su silla.”²³² Job llora porque no puede encontrar al Dios al que había conocido tan íntimamente. “He aquí yo iré al oriente, y no lo hallaré; y al occidente, y no lo percibiré; si muestra su poder al norte, yo no lo veré; al sur se esconderá, y no lo veré.”²³³

Job recuerda los días “cuando el favor de Dios velaba sobre mi tienda.”²³⁴ Pero ahora:

El me derribó en el lodo, y soy semejante al polvo y a la ceniza. Clamo a ti, y no me oyes; Me presento, y no me atiendes. Te has vuelto cruel para mí; con el poder de tu mano me persigues.²³⁵

Este es el clamor de un hombre que se siente traicionado por su amigo más cercano. Es el clamor de un hombre que amaba a Dios.

Sin embargo, la historia de Job no termina en desesperación. Después de que Dios habló con él desde el torbellino, Job respondió, “De oídas te había oído; más ahora mis ojos te ven.”²³⁶ Job fue consolado no por recuperar sus posesiones, su salud, o su familia, sino por

²³² Job 23:3

²³³ Job 23:8-9

²³⁴ Job 29:4

²³⁵ Job 30:19-21

²³⁶ Job 42:5

el retorno de la presencia de Dios. Job fue consolado cuando vio a Dios. Job era un hombre santo; Job amaba a Dios.

La Santidad en los Libros Poéticos: Amar a Dios

► ¿Qué significa amar a Dios? ¿De qué manera el amar a Dios verdaderamente afecta sus prioridades en el uso de su tiempo y su dinero? ¿De qué manera el amar a Dios afecta la forma como usted percibe sus mandamientos?

En el libro de Job y en los Salmos se repite un mensaje que vimos en el Pentateuco: santidad es relación con Dios. Somos santos **sólo** en la medida en que vivimos en relación con Dios. Ser santo significa amar a Dios plenamente.

Enoc, Noé y Abraham fueron santos porque caminaron con Dios. Del mismo modo, Job y David fueron santos porque caminaron con Dios. El libro de Job cuenta la historia de un hombre que amaba a Dios por sobre todas las cosas. Los Salmos contienen las oraciones y los cantos de un hombre cuya máxima felicidad era la comunión íntima con Dios.

Las Personas Santas se Deleitan en Dios

Las personas santas se deleitan en Dios; encuentran en él su gozo más profundo. El deseo que controla a una persona santa es agradar a Dios.

Para quienes miden la santidad por una lista de “cosas que deben hacer” y “cosas que deben evitar,” esto parece simplista. Muchas personas ven la santidad sólo como un deber, no como un deleite. La Biblia muestra que las personas santas se deleitan en Dios. Job no deseaba nada más que la restauración de su relación con Dios. David testificó del gozo de una relación íntima con Dios. Él encontró en Dios su gozo más profundo.

Una Oración por Santidad

“Dios mío,

Te ruego que pueda conocerte y amarte
de tal manera que me deleite en ti.

Que mi mente medite en tu bondad.

Que mi lengua hable de ella.

Que mi corazón viva por ella.

Que mi alma tenga hambre de ella.

Que todo mi ser la anhele,

Hasta que entre en tu gozo.”

Anselmo de Canterbury

Yo estaba enseñando en una ciudad donde no era seguro tomar el agua del grifo. En un día caluroso, olvidé llevar mi filtro de agua. Para cuando terminó la clase, yo tenía sólo un pensamiento, “¡Necesito agua!” Si usted me hubiera puesto a elegir entre \$100 o un vaso de agua limpia, yo habría elegido el agua. Cuando estuve realmente sediento, el agua fue para mí más importante que cualquier otra cosa.

Esa noche me pregunté a mí mismo, “¿Es mi sed de Dios tan intensa como la sed que sentí hoy?” “¿Es Dios más importante para mí que cualquier otra cosa en este mundo?”

David tenía sed de Dios. "Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo."²³⁷ David comparó su anhelo de Dios con el deseo de un ciervo sediento. El mayor deseo de un ciervo sediento es agua; el mayor deseo de una persona santa es intimidad con Dios. Una persona santa tiene "hambre y sed de justicia."²³⁸

Los Salmos contrastan los deleites de los pecadores con los deleites de una persona santa. Los pecadores se deleitan en la guerra; encuentran placer en la mentira; se gozan en maldecir.²³⁹ En contraste, las personas santas encuentran "plenitud de gozo" en la presencia de Dios; aman la casa de Dios y el lugar donde habita su gloria.²⁴⁰ El salmista afirmó, "Fuera de ti nada deseo en la tierra."²⁴¹ Las personas santas encuentran su máximo deleite en Dios.

El Salmo 63 muestra la belleza de meditar en Dios. David estaba huyendo de Saúl. Su vida estaba en peligro. En esa situación, ¿en qué pensaría usted? Yo estaría tentado a "meditar" en el peligro. David dice, "Con labios de júbilo te alabaré mi boca, cuando me acuerde de ti en mi lecho, cuando medite en ti en las vigilias de la noche." Aun en medio del peligro, los pensamientos de David estaban enfocados en Dios. Para él esta meditación era tan gratificante como saciarse "de meollo y de grosura."²⁴²

El salmista se deleitaba en Dios; estaba enamorado de Dios. Las personas santas se deleitan en Dios. Reflexione por un momento: ¿De qué tiene sed? ¿Se deleita usted en Dios?

Las Personas Santas se Deleitan en la Ley de Dios

Una persona santa se deleita en la ley de Dios. Los Salmos muestran que la ley de Dios no es una amenaza para su pueblo. Las personas santas aman la ley de Dios. David dijo, "El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado."²⁴³ Para David, obedecer a Dios no era una carga; él se deleitaba en la obediencia a Dios.

El hallar deleite en la ley de Dios se observa a través de los Salmos. El tema del Salmo 119 es la Palabra de Dios. Observe el gozo de David:

- Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley.²⁴⁴
- Mejor me es la ley de tu boca que millares de oro y plata.²⁴⁵
- Vengan a mí tus misericordias, para que viva, porque tu ley es mi delicia.²⁴⁶

²³⁷ Salmo 42:1-2

²³⁸ Mateo 5:6

²³⁹ Salmo 68:30; 62:4; 109:17

²⁴⁰ Salmo 16:11; 26:8

²⁴¹ Salmo 73:25

²⁴² Salmo 63:5-6

²⁴³ Salmo 40:8

²⁴⁴ Salmo 119:18

²⁴⁵ Salmo 119:72

²⁴⁶ Salmo 119:77

- ¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.²⁴⁷
- He deseado tu salvación, oh Jehová, y tu ley es mi delicia.²⁴⁸

La ley de Dios revela el amor de Dios

“De tu misericordia, oh Jehová, está llena la tierra; enséñame tus estatutos.”²⁴⁹ Dios demuestra su amor a través de su ley: “Haz con tu siervo según tu misericordia, y enséñame tus estatutos.”²⁵⁰ Las personas santas se deleitan en la ley de Dios porque saben que la ley de Dios revela el amor de Dios.

Moisés dijo que la obediencia de Israel a la ley de Dios haría que otras naciones tuvieran celos de su sabiduría.

Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta.²⁵¹

Moisés preguntó, “Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?”²⁵² La ley de Dios no esclavizó a Israel; la ley de Dios bendijo a Israel.

Hoy en día, es común escuchar predicadores que enseñan que la ley de Dios era una pesada carga que no podía ser obedecida. Algunos cristianos dicen que la ley de Dios es un “ideal” que nadie puede alcanzar. Sin embargo, Moisés, David y otros santos del Antiguo Testamento se regocijaban en la ley de Dios. Creían que era motivo de gozo honrar el nombre de Dios y el Sabbath. No querían arrodillarse ante dioses falsos.

“¡Nosotros suponemos que todo lo que sea desagradable es nuestro deber! ¿Acaso eso se parece en algo al espíritu de nuestro Señor?
‘El hacer tu voluntad, Dios mío,
me ha agradado...”

Oswald Chambers

Ellos no pensaban que serían más felices si deshonraban a sus padres, si cometían adulterio o asesinato, o si mentían y robaban. Sabían que es mejor tener contentamiento que codiciar lo que es de nuestro prójimo. La ley de Dios no era una carga para ellos. Dios dio su ley con un corazón de amor. La ley guiaba a las personas santas en su relación con el Dios santo. La ley de Dios era un deleite para su pueblo.²⁵³

²⁴⁷ Salmo 119:97

²⁴⁸ Salmo 119:174

²⁴⁹ Salmo 119:64

²⁵⁰ Salmo 119:124

²⁵¹ Deuteronomio 4:6

²⁵² Deuteronomio 4:8

²⁵³ Tomado de Dennis F. Kinlaw, *This Day with the Master* (Este Día con el Maestro) Grand Rapids: Zondervan, 2004.

La ley de Dios revela el carácter de Dios

Si amamos a Dios, vamos a amar su ley. El salmista declaró, "Maravillosos son tus testimonios; por tanto, los ha guardado mi alma."²⁵⁴ David no dijo, "Tu ley es difícil, pero trataré de obedecerla." No. David dijo, "¡Tu ley es maravillosa!"

Las personas santas se deleitan en la ley de Dios. El salmista amaba la ley de Dios porque sabía que la ley es más que una lista de reglas; la ley de Dios revela el carácter de Dios.

Lean Salmos 111 y 112.

Los Salmos 111 y 112 son salmos complementarios. En conjunto, muestran la importancia de la ley de Dios para la persona santa. El Salmo 111 describe el carácter de Dios. Dios es justo, compasivo y misericordioso.

El Salmo 112 empieza diciendo, "Bienaventurado el hombre que teme a Jehová, y en sus mandamientos se deleita en gran manera." La persona que se deleita en los mandamientos de Dios será bendecida. ¿De qué manera? Llegará a ser como Dios. Será justa, compasiva y misericordiosa. Estas son las mismas características que describen a Dios en el Salmo 111. A medida que nos deleitamos en Dios, somos transformados para ser más y más como él.

El Pentateuco enseña que una persona santa refleja el carácter de Dios. Los Salmos 111 y 112 muestran que una persona que se deleita en la ley de Dios es transformada a la imagen de Dios. La persona que se deleita en la ley de Dios es cada vez más semejante a Dios.

Si en verdad amamos a Dios, vamos a obedecer su ley. David preguntó, "¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo?" ¿Quién puede vivir en la presencia de Dios? "El limpio de manos y puro de corazón."²⁵⁵ Vivir en la presencia de Dios requiere obediencia a la ley de Dios. Los Libros Poéticos demuestran que Dios demanda obediencia de aquellos que dicen que lo aman.

Los Libros Poéticos también demuestran que Dios hace posible que le obedezcamos fielmente. Esta es la promesa de Dios para los que lo aman.

Así comienza la historia de Job: "Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal."²⁵⁶ Cuando Elifaz acusó a Job de haber pecado, Job respondió:

Mis pies han seguido sus pisadas; guardé su camino, y no me aparté. Del mandamiento de sus labios nunca me separé; guardé las palabras de su boca más que mi comida.²⁵⁷

²⁵⁴ Salmo 119:129

²⁵⁵ Salmo 24:3-4

²⁵⁶ Job 1:1

²⁵⁷ Job 23:11-12

Alguien podría preguntar, "¿Cómo puede Job decir que nunca quebrantó los mandamientos de Dios? Todos pecamos cada día." Job respondería, "Yo amo a Dios y me deleito en obedecerlo en todo." Job caminó en intimidad con Dios. Guardó el "mandamiento de sus labios." ¿Es posible vivir una vida santa? La respuesta de Job es, "Sí." Job sabía que Dios hace posible que quienes lo aman lo obedezcan fielmente.

Una vida santa no depende de nuestras propias fuerzas; la vida santa se deriva de una dependencia diaria de Dios. Job no era intachable por tener una autodisciplina inusual. Era intachable porque caminaba en intimidad con Dios. Job entendía que Dios requiere obediencia fiel **y** que Dios hace esa obediencia posible.

Esta verdad tiene un impacto poderoso en el diario vivir del creyente. Dios demanda que su pueblo sea santo **y** Dios hace santo a su pueblo. Es a través de él que somos hechos santos y puros. Dios pide santidad y Dios provee santidad. Dios provee todo lo que su Palabra requiere de nosotros.

Quienes se Deleitan en Dios Reciben el Deseo de su Corazón

El Salmo 37 muestra el resultado de deleitarse en Dios. "Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón."²⁵⁸

Algunos lectores piensan que el Salmo 37:4 enseña que, "Si sirvo a Dios, él me dará todo lo que le pida. Me hará rico." David no está predicando un evangelio de la prosperidad que dice, "Dios quiere que sus hijos sean ricos." David dice algo mucho más importante: "Si tu deseo más profundo es Dios, Dios te concederá tu deseo." Si deseas a Dios, recibirás a Dios.

Si usted sigue a Dios para recibir salud, dinero y fama, el mensaje del Salmo 34:7 lo va a decepcionar. Si usted sigue a Dios para obtener bendiciones materiales, se sentirá decepcionado de saber que su recompensa es... ¡Dios!

Para una persona egocéntrica, recibir a Dios no es una gran recompensa. La persona egocéntrica no desea a Dios. Pero para una persona que desea a Dios, el Salmo 37:4 es una gran promesa. Para la persona santa, Dios es la mayor recompensa posible.

A quienes lo desean, Dios les da una relación íntima con él. Deleitarse en Dios no siempre trae bendición financiera o libertad del sufrimiento. Las personas que se deleitan en Dios pueden ser odiadas por un enemigo. Las personas santas a menudo sufren. Sin embargo, David y Job descubrieron que aún en tiempos de sufrimiento, Dios honra a quienes se deleitan en él.

Santidad es amar a Dios. Las personas santas se deleitan en Dios; a su vez, Dios se da a sí mismo sin reservas a aquellos que tienen hambre y sed de él.

²⁵⁸ Salmo 37:4

Santidad en los Evangelios: Amar a Dios

Un intérprete de la ley le preguntó a Jesús, “Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?” Jesús señaló la ley de Moisés. “¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?”

El intérprete citó Deuteronomio 6:5 y Levítico 19:18. Estos pasajes resumen la Ley. “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.” Jesús le contestó, “Bien has respondido; haz esto, y vivirás.”²⁵⁹ Santidad es amor perfecto.

Unos meses después, Jesús estaba en Jerusalén. Un escriba le preguntó, “¿Cuál es el primer mandamiento de todos?”²⁶⁰ Los fariseos tenían un recuento de 613 leyes del Antiguo Testamento. Con frecuencia discutían sobre cuál ley era la más importante. Jesús respondió:

El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.²⁶¹

Jesús definió la santidad como el amor a Dios y al prójimo. La verdadera santidad se expresa a través del amor. Creemos en santidad a medida que creemos en el amor de Cristo. Ser santo es amar como Jesús ama; este es el amor perfecto.

En la Lección 5, vimos que los autores del Antiguo Testamento usaron la palabra “perfecto” para referirse a un corazón que no estaba dividido. Ser perfecto es tener un compromiso absoluto con Dios. Los autores del Nuevo Testamento usaron la palabra “perfecto” de un modo similar. Jesús les dio a sus seguidores el mandato de ser “perfectos.”²⁶² En los Evangelios, vemos que ser perfecto es tener un amor incondicional hacia Dios y nuestro prójimo. Ser perfecto es amar sin reservas. Esto es amor perfecto.

El mensaje de amor perfecto no era nuevo en los Evangelios. Jesús le recordó a Israel que Dios siempre había requerido de su pueblo amor hacia él y hacia el prójimo. Deuteronomio 6 demuestra que el amor es el fundamento de la Ley. La obediencia sin amor conduce al legalismo. Jesús enseñó que ser santo es amar a Dios. Si amamos a Dios, vamos a obedecerlo. Santidad es amar a Dios con todo nuestro corazón.

El amor a Dios es más que emoción. Juan Wesley definió el amor a Dios con estas palabras:

²⁵⁹ Lucas 10:25-28

²⁶⁰ Marcos 12:28

²⁶¹ Marcos 12:29-31

²⁶² Mateo 5:48

....deleitarnos en él, gozarnos en su voluntad, desear continuamente agradarle, buscar y hallar nuestra felicidad en él, y anhelar día y noche un disfrute más pleno de él.²⁶³

El amor a Dios cambia por completo el rumbo de nuestra vida. Agradar a Dios se convierte en nuestra máxima ambición y en nuestra mayor alegría. Jesús demostró lo que significa amar a Dios perfectamente. En Jesús vemos el amor santo que Dios desea para cada creyente.

Jesús Demostró el Perfecto Amor a Dios en Su Vida

Jesús demostró perfecto amor por su Padre. Jesús vivió en gozosa sumisión a la voluntad de su Padre. Esta no era la sumisión forzada de un esclavo; era la amorosa sumisión de un hijo.

La tentación de Jesús demuestra el amor de Jesús por el Padre

Antes de iniciar su ministerio público, Jesús enfrentó la tentación en el desierto. Cada tentación estaba dirigida a destruir la relación entre el Padre y el Hijo.

Satanás tentó a Jesús a obviar a su Padre y proveer pan para sí mismo. Satanás tentó a Jesús a abandonar la adoración del Padre para ganar autoridad sobre los reinos de la tierra. Satanás tentó a Jesús a poner a prueba al Padre arrojándose desde el pináculo del templo.²⁶⁴ Cada tentación ponía a prueba el amor de Jesús por su Padre. Jesús respondió demostrando su plena confianza en su Padre celestial.

En lugar de convertir las piedras en pan, Jesús citó Deuteronomio 8:3, "Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre." Moisés le recordó a Israel que Dios había provisto maná en el desierto; Israel podía confiar en la amorosa provisión de Dios. Del mismo modo, Jesús confiaba en la amorosa provisión de su Padre.

En lugar de arrodillarse ante Satanás, Jesús citó Deuteronomio 6:13, "Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás." Porque amaba a Dios perfectamente, Jesús se negó a postrarse ante Satanás.

En lugar de poner a prueba a su Padre arrojándose desde el pináculo del templo, Jesús citó Deuteronomio 6:16, "Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios." Porque amaba a Dios perfectamente, Jesús se rehusó a poner a prueba la promesa de protección del Padre.

La purificación del templo demuestra el amor de Jesús por el Padre

Desde que era un niño, Jesús amaba la casa de su Padre."²⁶⁵ Él amaba a su Padre; por lo tanto, amaba la casa de su Padre.

²⁶³ Juan Wesley, "Sobre el Amor." <http://wesley.nnu.edu/john-wesley/the-sermons-of-john-wesley-1872-edition/sermon-139-on-love>.

²⁶⁴ Lucas 4:1-12

²⁶⁵ Lucas 2:49

Cuando Jesús encontró comerciantes deshonestos en el templo, respondió con un celo justo.

Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas.²⁶⁶

¿Por qué se enojó Jesús? Porque esos comerciantes estaban deshonorando la casa de su Padre. “No hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado.”²⁶⁷ Jesús amaba a su Padre y respondió con furia ante el irrespeto hacia la casa de su Padre.

Jesús tenía emociones humanas normales. Ante la maldad, sintió enojo – pero no pecó.²⁶⁸ La santidad no eliminó las emociones de Jesús. Por el contrario, como Jesús es santo, sus emociones reflejaban las emociones de su Padre. Jesús se enojaba por las cosas que enojaban a su Padre.

La sumisión de Jesús demuestra su amor por el Padre

En su mensaje de despedida, Jesús señaló su obediencia como un testimonio del amor por su Padre. “Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago.”²⁶⁹ Jesús demostró su amor por el Padre a través de su sumisión a la voluntad del Padre. Esto es amor perfecto.

Incluso en la prueba máxima, Jesús fue sumiso a la voluntad del Padre. Jesús sabía que iba a enfrentar un juicio vergonzoso, seguido por el dolor inimaginable de la cruz. Estaría separado del Padre por el pecado de la humanidad. Jesús oró diciendo, “Padre, si quieres, pasa de mí esta copa.”²⁷⁰ Jesús de Nazaret enfrentó la prueba máxima de sumisión al Padre.

En su humanidad, Jesús rogó por liberación. Pero en su humanidad, Jesús demostró su sumisión voluntaria al Padre. “Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.” Jesús demostró perfecto amor por su Padre a través de su sumisión a la voluntad del Padre.

La vida de Jesús provee el modelo de amor perfecto. Ser santo es amar a Dios como Jesús ama a su Padre.

Jesús Enseñó a Sus Seguidores a Amar a Dios Perfectamente

Amar a Dios es más que una emoción. Es un compromiso de largo plazo que cambia las máximas prioridades de la vida. Jesús definió el amor de esta manera:

Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.²⁷¹

²⁶⁶ Juan 2:15

²⁶⁷ Juan 2:16

²⁶⁸ Marcos 3:5; Efesios 4:26

²⁶⁹ Juan 14:31

²⁷⁰ Lucas 22:42

²⁷¹ Lucas 14:26-27

Para los maestros judíos, la palabra “aborrecer” significaba “amar menos que a otra cosa.” El seguidor de Jesús debe amar a Jesús más que a cualquier otra persona, incluso que a su propia vida. Esto es lo que significa amar a Dios – amarlo más que a todo lo demás.

Jesús dijo, “Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro.”²⁷² El amor es exclusivo. Si amamos a Dios, él toma el primer lugar, por encima de todo lo demás en la vida.

Jesús enseñó que la obediencia fiel y voluntaria demuestra amor. “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama.” La recompensa de esta obediencia amorosa es una relación íntima con Dios. “Y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.”²⁷³

Muchos años después, Juan recordó las palabras de Jesús en el aposento alto. Juan escribió, “Pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado.”²⁷⁴ Santidad es perfecto amor por Dios. Las personas santas se someten voluntariamente a la voluntad del Padre. Las personas santas siguen el ejemplo de obediencia de Jesús.

Cuando amamos a Dios perfectamente, nos deleitamos en hacer su voluntad. Cuando amamos a Dios perfectamente, elegimos someter nuestra voluntad a la voluntad de nuestro Padre. Cuando amamos a Dios perfectamente, oramos como David:

Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.²⁷⁵

El amor perfecto nos da un deseo intenso de agradar a nuestro Padre celestial. Rechazamos cualquier cosa que pueda interrumpir nuestra relación con él. Santidad es perfecto amor por Dios.

La Relación entre Jesús y el Padre es un Modelo para el cristiano

► Lean Juan 17

Jesús dio una imagen de santidad en su Oración Sacerdotal. En Juan 17, Jesús oró por sí mismo, por sus discípulos y por todos los creyentes. Jesús mostró que su relación íntima con el Padre es el modelo para la relación entre los creyentes y nuestro Padre.

Jesús oró por sí mismo (Juan 17:1-5)

Al acercarse el tiempo de su muerte, Jesús se alegró porque había cumplido la obra que el Padre le había encomendado: “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.”

²⁷² Lucas 16:13

²⁷³ Juan 14:21

²⁷⁴ 1 Juan 2:5

²⁷⁵ Salmo 139:23-24

Luego en esta oración, Jesús dijo, “Yo me santifico a mí mismo.” El término griego traducido como “santifico” es el mismo que se usa más adelante en el mismo versículo. Jesús oró:

Santifícalos (*hagiazó*) en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico (*hagiazó*) a mí mismo, para que también ellos sean santificados (*hagiazó*) en la verdad.²⁷⁶

Hagiazó puede significar “santificar” o “consagrar y apartar.” Puesto que Jesús no había pecado, él no necesitaba ser santificado. En esta oración, “santificar” significa “consagrar o apartar.” Jesús se apartó a sí mismo para cumplir la obra que el Padre le encomendó. Jesús se consagró a sí mismo para la tarea que el Padre le dio.

Jesús oró por sus discípulos (Juan 17:6-19)

Jesús oró para que sus discípulos fueran santificados en la verdad. “Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.” Así como Jesús se apartó a sí mismo para servir en la tierra, él oró para que sus discípulos fueran apartados para servir. La relación entre el Hijo y el Padre es un modelo para la relación entre los discípulos y el Padre. Al seguir el ejemplo de Jesús, los discípulos fueron apartados para compartir su verdad en el mundo.

Jesús oró por todos los creyentes (Juan 17:20-26)

Luego Jesús oró por todos “los que han de creer en mí.” Oró para que todos los cristianos compartan la unidad que él y el Padre disfrutaban. Jesús oró “para que sean perfectos en unidad.” Esta es la misma palabra que se usa en Mateo 5:48, “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” Esta palabra sugiere el cumplimiento de un objetivo. El objetivo es amor perfecto, el amor que vemos en la Trinidad.

Como creyentes, somos llamados a compartir el amor divino del Padre y el Hijo. Jesús oró “para que el amor con que me has amado (el Padre), esté en ellos, y yo en ellos.” El amor entre Jesús y el Padre es el modelo para cada creyente. Esto es lo que significa ser santo: tener el amor perfecto ejemplificado por Jesús.

La Santidad en la Práctica: ¿Amo a Dios?

Jorge le hizo una pregunta a su pastor. “Pastor, yo quiero ser santo. Quiero ser un amigo de Dios, como Abraham. Pero hay un problema. Hago algunas cosas que yo sé que están mal. Yo amo a Dios, pero no quiero obedecerlo. ¿Puedo ser amigo de Dios si no lo obedezco?”

Jesús contestó la pregunta de Jorge hace más de 2,000 años. “Si me amáis, guardad mis mandamientos.”²⁷⁷ En ninguna parte de la Biblia Dios dice, “Si me aman, pueden seguir

²⁷⁶ Juan 17:19

²⁷⁷ Juan 14:15

viviendo deliberadamente en pecado.” Por el contrario, Jesús dice, “Si me aman, guarden mis mandamientos.” Jesús continuó, “El que no me ama, no guarda mis palabras.”²⁷⁸

Algunas personas que dicen ser cristianas hablan de lo mucho que aman a Dios, pero siguen viviendo en pecado deliberadamente. Para estas personas, amar a Dios es simplemente una emoción. Dicen que aman a Dios, pero ese amor no ha cambiado sus vidas. Amar a Dios es más que una emoción o sentimiento. Amar a Dios requiere obediencia a sus mandamientos.

Sara le hizo una pregunta a su pastor. “Pastor, yo quiero vivir una vida santa. Así como Job, quiero ser justa e intachable. Me esfuerzo por cumplir cada mandamiento. Pero hay un problema. Yo no amo a Dios realmente. Lo obedezco por temor de que se enoje conmigo si desobedezco. Yo obedezco a Dios, pero no lo amo. ¿Puedo ser santa si no amo a Dios?”

Jesús contestó la pregunta de Sara hace más de 2,000 años. Jesús le dio un mensaje a la iglesia de Éfeso. Los elogió por sus buenas obras y su doctrina ortodoxa. Los alabó por su fidelidad en medio de la persecución. Pero dijo, “Tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.” Jesús tomó tan en serio la falta de amor, que les hizo una advertencia, “Quitaré tu candelero de su lugar,” si no se arrepentían y recuperaban su primer amor.²⁷⁹

Algunos cristianos creen que pueden ganar el favor de Dios con obediencia, pero su obediencia no está acompañada de amor. Creen que la santidad consiste en obedecer una lista de reglas. Han olvidado que la raíz de la santidad es el amor a Dios.

Jorge y Sara tienen el mismo problema de fondo; ninguno de los dos ama a Dios en verdad. La falta de amor a Dios de Jorge se observa en su apego hacia lo mundano. Ese apego dice, “Amo este mundo más que a Dios.”

La falta de amor de Sara se observa en su legalismo. El legalismo dice, “Obedezco a Dios, pero no lo hago por amor, sino por un deseo de ganar su favor.” Ninguno de estos creyentes está motivado por el amor a Dios. La solución a ambos problemas, el apego a lo mundano y el legalismo, es la misma – amar a Dios.

La Solución para el Apego a lo Mundano: Amar a Dios

¿Qué entendemos por mundano? Muchas veces definimos lo mundano como cierto estilo de vestir o cierto tipo de entretenimiento, como un deseo de aprobación pública, exhibicionismo, o algún tipo de conducta externa. Estos pueden ser **síntomas** de la inclinación hacia lo mundano, pero el problema es mucho más profundo. Para identificar el problema de fondo hay que hacer la siguiente pregunta: “¿Qué me produce verdadero deleite?”

²⁷⁸ Juan 14:24

²⁷⁹ Apocalipsis 2:2-5

Ser “mundano” es deleitarse en las cosas de este mundo. Una persona mundana busca en este mundo su mayor realización. Ser mundano es valorar las cosas de este mundo por encima de las cosas de Dios.

Lot “vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego.” Escogió el valle que era atractivo a la vista.²⁸⁰ Lot era mundano; se deleitaba en los placeres de este mundo.

Demas abandonó su ministerio porque encontró deleite en este mundo. Pablo escribió, “Demas me ha desamparado, **amando este mundo**, y se ha ido a Tesalónica,” una ciudad próspera.²⁸¹ Demas era mundano; amaba este mundo.

Una persona santa encuentra su deleite más profundo en Dios. El salmista escribió, “Fuera de ti nada deseo en la tierra.”²⁸² El salmista era santo; amaba a Dios.

La solución para el apego a lo mundano no es una lista de reglas. La solución para el apego a lo mundano es amar a Dios. Un pastor escocés del siglo XIX, Thomas Chalmers, predicó un sermón titulado “El Poder Expulsivo de un Nuevo Afecto.” El Rev. Chalmers dijo que hay dos cosas que debemos hacer si queremos dejar de amar este mundo.

1. Debemos quitarnos algo. Debemos reconocer cuán vacío es este mundo. Cuando tomamos conciencia de la vanidad de las cosas de este mundo, nuestro amor por el mundo se debilita. Pero eso por sí mismo no es suficiente.
2. Debemos ponernos algo. Debemos reemplazar el amor de este mundo con algo mucho mejor. Cuando nos enamoramos de Dios, nuestro nuevo amor expulsa el viejo amor por las cosas de este mundo.

La cura para el amor por las cosas de este mundo es enamorarse de Dios. Jesús contó una parábola sobre un comerciante que vendió todo lo que tenía para comprar una perla muy valiosa.

También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.²⁸³

Imagine que usted le dijera a este comerciante, “¡Cuánto lo siento por usted! Es triste que haya tenido que vender todas sus posesiones.” ¡El comerciante se reiría de sus palabras! Él diría, “¿Un sacrificio? Yo no estoy haciendo ningún sacrificio. Estoy comprando una perla de gran valor. Las cosas que vendí no son **nada** para mí en comparación con esta hermosa perla.” El comerciante había encontrado un nuevo afecto. Se había enamorado de algo que vino a reemplazar su viejo amor.

²⁸⁰ Génesis 13:10-11

²⁸¹ 2 Timoteo 4:10

²⁸² Salmo 73:25

²⁸³ Mateo 13:45

La solución para el apego a lo mundano es enamorarse de Dios. El amor por Dios expulsará nuestro amor por el dinero, la fama, el aplauso, y por las cosas que el mundo usa para tentar al pueblo de Dios. Las personas santas aman a Dios – y ese amor echa fuera el amor por las cosas de este mundo.

La Solución para el Legalismo: Amar a Dios²⁸⁴

Cuando deseamos sinceramente vivir una vida santa, podemos ser tentados a ir más allá del principio bíblico de “perfección cristiana” y caer en un “perfeccionismo” legalista.

La “perfección cristiana” bíblica es un corazón de amor incondicional hacia Dios. La perfección cristiana se evidencia en un corazón que procura agradar a Dios en todas las áreas de la vida. Sin embargo, reconoce que la sinceridad de nuestro amor no puede llevarnos a un nivel de desempeño perfecto. Estamos limitados por nuestras debilidades humanas. Una persona santa no va a quebrantar la ley de Dios deliberadamente, pero hasta la persona más santa necesita seguir dependiendo de la gracia de Dios en aquellas áreas en las que de forma no intencional no logra cumplir con los estándares absolutos de Dios sobre lo bueno y lo malo.

Por otra parte, el “perfeccionismo” me lleva a esperar un desempeño perfecto en cada área de la vida. El perfeccionismo se enfoca en mí mismo y en mi desempeño como una persona santa, en lugar de enfocarse en Jesús y su poder en mi vida.

El perfeccionismo con frecuencia conduce a un esfuerzo legalista para “ganar” el favor de Dios a través de la separación del pecado. Por lo general mide la santidad en términos de una lista de las cosas que no hago (no fumo, no tomo bebidas alcohólicas, no uso ropa indecorosa), o de las cosas que hago (ayuno, oro, doy el diezmo a la iglesia).

Como vimos en la Lección 4, una persona santa **deseará** permanecer apartada de todo aquello que desagrada a Dios. No es correcto decir “Yo amo a Dios con todo mi corazón,” y vivir una vida que busca satisfacer los deseos mundanos.

Sin embargo, jamás debemos permitir que nuestro deseo de apartar nuestro corazón y nuestra vida para Dios nos lleve al punto de creer que podemos medir nuestra relación con Dios por lo que hacemos y lo que no hacemos. La santidad es en primer lugar un asunto del corazón y una relación de amor con Dios. Esa relación inspira nuestro deseo de vivir una vida santa y apartada para Dios. Lo opuesto jamás funciona: Una vida apartada por sí sola nunca inspira una relación de amor con Dios.

Debemos procurar ser perfectos, como Dios nos manda. Pero no debemos tratar de ganar el favor de Dios a través del perfeccionismo. Un corazón perfecto es un corazón que ama a Dios completamente.

²⁸⁴ Tomado de John N. Oswalt, “*Dangers to Holiness: Perfectionism and Legalism*” (Amenazas a la Santidad: Perfeccionismo y Legalismo). <https://www.gbs.edu/dangers-to-holiness-perfectionism-and-legalism/>

► ¿Cuál tentación se observa más en su iglesia, el apego a lo mundano o el legalismo? Comenten cómo un amor creciente por Dios puede proveer la solución adecuada para cualquiera de estos problemas. Comenten cuáles pueden ser pasos prácticos para inspirar el amor por Dios entre las personas a las que usted ministra.

La Clave para una Vida Santa: Amar a Dios

Sólo amamos a Dios si lo obedecemos completamente. Sólo obedecemos a Dios completamente si en verdad lo amamos. Como hijos de Dios, podemos ir más allá de servir a Dios por obligación. Podemos llegar al punto en el que nos deleitamos en servirle. Este deleite viene únicamente a través del amor. Un hijo que obedece a sus padres sólo por temor o por obligación jamás encuentra gozo en la obediencia. Un hijo que obedece por amor descubre que la obediencia produce gozo.

Cuando un niño toma clases de violín, debe practicar a diario. Al principio, practicar puede ser más una obligación que un deleite. Pero si el niño desea llegar a ser un excelente violinista, debe llegar al punto en el que tocar el violín sea más que un deber. Debe convertirse en un deleite. Deber es cuando el niño practica porque su madre le dice, "Tienes que practicar." Deleite es cuando el niño practica porque disfruta tocar el violín. El verdadero violinista encuentra deleite en la práctica de su instrumento.

Lo mismo se aplica a nuestra vida espiritual. Una persona santa lee la Palabra de Dios como una disciplina espiritual, pero también se deleita en la Palabra de Dios. La obediencia a Dios se convierte en un deber **y** un deleite.

Hay una gran diferencia cuando servimos a Dios por deleite más que por obligación. La obediencia se convierte en motivo de gozo, no en una carga. La oración, la Palabra de Dios y las disciplinas de la vida cristiana se convierten en fuente de gozo. Esto es lo que significa amar a Dios. Las personas santas obedecen a Dios con alegría porque lo aman.

Él Descubrió el Secreto - John Sung

John Sung fue uno de los grandes evangelistas del siglo XX. Era hijo de un pastor metodista de la provincia de Fujian, en China, y se convirtió a Cristo a los nueve años.

Cuando tenía 19 años, Sung fue a estudiar a los Estados Unidos. Fue un estudiante brillante, y completó los grados académicos de bachillerato, maestría y doctorado en química en sólo seis años. Desafortunadamente, durante este período, Sung empezó a dudar de la enseñanza bíblica que había recibido de su padre.

Entonces decidió pasar un año en el Seminario Teológico *Union*, en busca de respuestas. Pero en lugar de obtener las respuestas que buscaba, los profesores liberales en este seminario socavaron aún más la fe de Sung.

En 1926, John Sung asistió a un servicio en una iglesia en Harlem. Esa noche, una joven de 15 años dio testimonio de la transformación que Dios había hecho en su vida. Sung empezó

a buscar una renovada relación con Dios. Los profesores del seminario pensaron que sufría de una enfermedad mental, y el presidente, Henry Sloan Coffin, lo envió a un asilo para enfermos mentales. Durante los 193 días que pasó en ese asilo, Sung leyó la Biblia completa 40 veces.

Cuando salió del asilo, Sung regresó a China. El Dr. Sung sabía que podía conseguir trabajo como profesor en cualquier universidad de prestigio en China. Sin embargo, a bordo del barco, Dios estaba llamando a Sung a rendir su vida más profundamente. Un día, como símbolo de su entrega y como una forma de romper todo vínculo con una carrera en la enseñanza, el Dr. Sung tomó todos sus diplomas y reconocimientos académicos y los lanzó por la borda.

John Sung llegó a China no como “el Dr. John Sung, Profesor de Química,” sino como “John Sung, siervo de Dios.” Sung empezó a predicar y tuvo un poderoso ministerio evangelístico. Los historiadores estiman que más de cien mil personas se convirtieron gracias al ministerio de John Sung desde su regreso a China en 1927 hasta su muerte en 1944, a la edad de 44 años.

La vida de John Sung demuestra que amar a Dios es más que una emoción. Por su amor a Dios, el Dr. Sung renunció a su ambición de obtener un prestigioso puesto como profesor en una universidad china, y respondió al llamado de Dios para predicar. Por su amor a Dios, Sung renunció a la comodidad de un trabajo bien remunerado, y vivió una vida sencilla, comiendo la dieta de un campesino. Por su amor a Dios, John Sung dedicó horas a la oración y el estudio de la Biblia cada día. Su vida fue consumida por su amor hacia Dios, y por ese amor, Dios lo usó para llevar a miles a un encuentro con Cristo.

Lección 7 en Una Página

- (1) Ser santo es amar a Dios.
- (2) Las personas santas encuentran su máximo deleite en Dios.
- (3) Las personas santas se deleitan en la ley de Dios, porque saben que la ley de Dios refleja su amor.
- (4) Quienes se deleitan en Dios descubren que Dios se da a sí mismo sin reservas.
- (5) Jesús nos dio el ejemplo perfecto de lo que significa amar a Dios.
- (6) La solución para el apego a lo mundano es un profundo amor por Dios.
- (7) La solución para el legalismo es un profundo amor por Dios.

Asignaciones

- (1) Imagine que un creyente recién convertido le dice, "Quiero tener una relación más profunda con Dios. Yo amo a Dios, pero es difícil saber cómo puedo crecer en mi relación con él. No puedo ver a Dios, y pareciera que él está lejano. ¿Qué puedo hacer?" Escriba una carta de 1-2 páginas (450-800 palabras) en la que usted le ayude a este creyente a entender cómo puede crecer en su relación con Dios. Incluya consejos prácticos para leer la Biblia, desarrollar una vida de oración, y compartir su fe. En la próxima sesión, cada estudiante deberá leer su respuesta. Dediquen tiempo para comentar las distintas respuestas.
- (2) Prepárese para iniciar la próxima sesión citando de memoria Marcos 12:29-31.

Lección 8

Santidad Es Amar al Prójimo

Objetivos de la Lección

Al finalizar esta lección, el estudiante deberá ser capaz de:

- (1) Reconocer a Jesús como el modelo de santidad.
- (2) Apreciar el significado de perfección en la Biblia.
- (3) Comprometerse a seguir creciendo en amor perfecto.
- (4) Dar pasos prácticos para amar a todas las personas, sean cristianas o no.
- (5) Memorizar Mateo 5:43-48.

Jesús: El Modelo de Amor Perfecto

Caminando a la orilla del Mar de Galilea, Jesús vio a un recaudador de impuestos. Puesto que trabajaba para los romanos, los rabinos judíos lo evitaban. Para sorpresa de Leví, Jesús le dijo, "Sígueme." Otros rabinos solo veían a un recaudador de impuestos. Jesús vio a una persona necesitada de amor.

Luego Jesús fue a la casa de Leví, donde comió con un grupo de recaudadores de impuestos y pecadores. Los fariseos estaban indignados. Se suponía que Jesús era santo. ¿Por qué estaba comiendo con pecadores? Jesús respondió, "Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores."²⁸⁵

El ejemplo de Jesús resultaba chocante para sus contemporáneos. Los fariseos eran considerados las personas más santas en los tiempos de Jesús. Ellos decían, "Nosotros somos santos; por eso nos mantenemos lejos de los pecadores." Jesús decía, "Yo soy santo; por eso comparto con los pecadores."

Jesús se complacía en pasar tiempo con pecadores. Cuando los pecadores seguían a

Una Oración por Santidad

"Oh, Señor, hazme un instrumento de Tu paz.
Donde haya odio, que lleve yo el amor.
Donde haya ofensa, que lleve yo el perdón.
Donde haya discordia, que lleve yo la unión.
Donde haya duda, que lleve yo la fe.
Donde haya error, que lleve yo la verdad.
Donde haya desesperación, que lleve yo la alegría.
Donde haya tinieblas, que lleve yo la luz.
Oh, Maestro, haz que yo no busque tanto
ser consolado como consolar;
ser comprendido como comprender;
ser amado como amar.
Porque es:
Dando que se recibe;
Perdonando que se es perdonado;
Muriendo, que se resucita a la vida eterna."
- San Francisco de Asís

²⁸⁵ Marcos 2:17

Jesús, dejaban de pecar y se convertían en personas santas. Jesús es el modelo de amor santo que transforma el mundo. La santidad es amor perfecto hacia Dios y hacia las personas. La verdadera santidad transforma nuestro mundo.

La Santidad en los Tiempos de Jesús

► ¿Cómo mide la gente la santidad en su comunidad? ¿Cómo se compara ese estándar con la forma como Jesús vivió?

¿Qué creía la gente en los tiempos de Jesús acerca de la santidad? ¿Cómo esperaban que viviera una persona santa? Al ver las respuestas a estas preguntas, vamos a entender por qué a las personas les impactaba la vida de Jesús y su enseñanza²⁸⁶

Lo que la Gente Creía en los Tiempos de Jesús

Las personas en los tiempos de Jesús sabían que **Dios es un Dios santo**. Sabían que **el pueblo de Dios debe ser santo**. El Dios santo exige que su pueblo sea santo. Dios envió a Israel al exilio porque su pueblo no era santo.

La gente en los tiempos de Jesús sabía que **la santidad requiere separación de todo lo que sea impuro**. El llamado a la santidad en el Antiguo Testamento requería que el pueblo de Dios se mantuviera alejado de todo lo que fuera pecaminoso.

Las personas en los días de Jesús conocían **la promesa de Dios de escribir un nuevo pacto en el corazón de su pueblo**. Dios prometió dar a su pueblo un “corazón nuevo” y un “espíritu nuevo” que los capacitarían para cumplir el pacto.²⁸⁷ La gente en los tiempos de Jesús estaba esperando el cumplimiento de esta promesa.

La gente en los días de Jesús sabía que **el Dios santo cumple sus promesas**. Dios es fiel a su pacto. Aunque Israel había quebrantado el pacto, Dios permaneció fiel. El pueblo judío creía que la gloria de Dios regresaría a Israel si su pueblo era santo.

Lo que la Gente Practicaba en los Tiempos de Jesús

Las personas religiosas en los tiempos de Jesús creían estos principios, pero no vivían de acuerdo al estándar de verdadera santidad de Dios. No tenían un corazón santo.

Los **sacerdotes** habían puesto su fe en el templo. Creían que si los sacrificios se realizaban correctamente, la gloria de Dios regresaría. Jesús les dijo, “Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio.”²⁸⁸ Jesús demostró que los rituales por sí solos no son suficientes.

²⁸⁶ Gran parte de este material está basado en el libro de Kent Brower, *Holiness in the Gospels* (La Santidad en los Evangelios) Kansas City: Beacon Hill Press, 2005.

²⁸⁷ Ezequiel 36:26

²⁸⁸ Mateo 9:13

Los **esenios** creían que podían ser santos si vivían apartados de las demás personas. Los miembros de este grupo se retiraron a vivir en comunidades cerca del Mar Muerto. Jesús les responde, “Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.”²⁸⁹ “Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.”²⁹⁰ Jesús tocó leprosos; comió con pecadores. Demostró que podemos ser santos en medio de un mundo pecaminoso.

Los **fariseos** obedecían los detalles externos de la Ley, pero ignoraban la impureza interna. Jesús comparó a los fariseos con sepulcros que “que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.”²⁹¹ Jesús demostró que la santidad debe empezar en el corazón. No es posible tener manos santas si el corazón no es santo.

En los días de Jesús, estas personas se conformaban con rituales en lugar de la verdadera santidad. En lugar de amar a Dios, medían la santidad a través de regulaciones. En lugar de amar a las personas a su alrededor, Israel levantó muros para alejarse de un mundo necesitado. Jesús demostró que las personas santas aman a Dios y a su prójimo.

La Vida de Jesús Fue un Modelo de Santidad

Cuando leemos sobre la santidad en el Antiguo Testamento, podemos sentirnos tentados a decir, “Eso en teoría suena muy bien, pero ¿cómo se aplica en la vida real?” Jesús vino a enseñarnos cómo se vive la santidad en la vida cotidiana. La genealogía que se encuentra en el Evangelio de Lucas dice que Jesús fue “hijo de Adán, hijo de Dios.”²⁹² Cuando vemos a Jesús, el hijo de Adán, vemos el modelo perfecto de una persona santa. Los Evangelios describen la santidad en la vida de Jesús de Nazaret.

Santidad Es Caminar con Dios

En Jesús vemos el modelo de la relación del hombre con Dios. La vida de oración de Jesús demuestra su íntima relación con su Padre. Con frecuencia, Jesús se apartaba de las multitudes para estar a solas con su Padre. En su humanidad, Jesús buscó una relación cercana con su Padre celestial. Él caminó con Dios.

Quizás la mejor imagen de la relación de Jesús con el Padre se encuentra en su clamor desde la cruz. Al llevar nuestros pecados en la cruz, “Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”²⁹³ Por

²⁸⁹ Lucas 15:7

²⁹⁰ Mateo 9:13

²⁹¹ Mateo 23:27-28

²⁹² Lucas 3:38

²⁹³ Mateo 27:46

primera vez, la comunión íntima entre el Padre y el Hijo se había roto. Al llevar nuestro pecado sobre él, Jesús experimentó la oscuridad de la ruptura de su comunión con el Padre.

Jesús demostró cómo es la relación de intimidad con Dios. La santidad que sugiere la vida de Abraham y de David alcanza su pleno cumplimiento en la vida de Jesús de Nazaret.

Santidad Es Separación

Ser santo significa estar apartado del pecado y ser apartado para Dios. En su humanidad, Jesús dio ejemplo de la separación del pecado. Él “no conoció pecado.”²⁹⁴ El discípulo que estuvo más cerca de Jesús durante su ministerio terrenal testificó, “No hay pecado en él.”²⁹⁵

En su humanidad, Jesús modeló la separación para Dios. Él vivió en sumisión voluntaria al Padre. Jesús testificó, “El que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada.”²⁹⁶ Jesús estaba apartado para su Padre.

Santidad Es la Imagen de Dios

Ser santo es reflejar la imagen de Dios. Cuando vemos a Jesús, vemos la perfecta imagen del Padre. “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.”²⁹⁷ Cuando Felipe le dijo a Jesús, “Muéstranos el Padre,” Jesús respondió, “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.”²⁹⁸ En Jesús vemos la perfecta imagen de Dios.

Santidad Es un Corazón Íntegro

Una persona santa tiene un corazón íntegro; está completamente consagrada a Dios. En el Huerto de Getsemaní, Jesús oró, “Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.”²⁹⁹ El corazón de Jesús estaba totalmente rendido a la voluntad del Padre. Jesús demostró lo que significa tener un corazón íntegro.

Santidad Es Justicia

La verdadera santidad requiere actuar con justicia. Una persona santa se caracteriza por la justicia, la misericordia y la humildad. En la vida de Jesús vemos el ejemplo perfecto de justicia.

Vemos la máxima demostración de **justicia** cuando Jesús soportó la justa ira de Dios en la cruz. Jesús no negó la justicia del castigo por el pecado; por el contrario, soportó el castigo por nosotros.

²⁹⁴ 2 Corintios 5:21

²⁹⁵ 1 Juan 3:5

²⁹⁶ Juan 8:29

²⁹⁷ Juan 1:14

²⁹⁸ Juan 14:9

²⁹⁹ Lucas 22:42

Jesús demostró **misericordia** en su trato hacia los leprosos, las mujeres, los niños y los pobres. Tuvo misericordia de la mujer sorprendida en adulterio, de Zaqueo y del ladrón en la cruz. En numerosas ocasiones Jesús respondió con misericordia hacia aquellos que habían sido rechazados por los demás.

Más de 700 años antes del nacimiento de Jesús, Isaías describió la **humildad** del Mesías. "No hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos."³⁰⁰ Isaías profetizó, "No gritará, ni alzaré su voz, ni la hará oír en las calles. No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humear."³⁰¹

Jesús se refirió a su misión de justicia, misericordia y humildad en su primer sermón público. En la sinagoga en Nazaret, leyó la profecía de Isaías sobre el Siervo que había de venir:

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor.³⁰²

Isaías profetizó sobre "el año agradable del Señor," un tiempo de justicia para todos. Jesús anunció que él había venido para cumplir esa promesa: "Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros."³⁰³ A través de su ministerio terrenal, Jesús nos dejó un modelo de justicia.

La Santidad en los Evangelios: Amar al Prójimo

En la Lección 7, vimos que ser santo es amar a Dios con un amor sin reservas. Ser santo también es amar a nuestro prójimo. Jesús dijo que de estos dos mandamientos, amar a Dios y amar al prójimo, "depende toda la ley."³⁰⁴

El verdadero amor a Dios siempre resulta en amor a los demás. Si amamos a Dios, vamos a amar a las personas que Dios ama. La santidad nunca es solitaria; la vida de santidad se vive en relación con nuestro prójimo. La santidad es amor perfecto hacia Dios **y** amor perfecto hacia los demás. El perfecto amor a Dios no se puede separar del amor a nuestro prójimo.

Jesús lo puso de este modo: "De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis."³⁰⁵ Juan asoció nuestro amor por Dios con el amor por nuestro prójimo:

³⁰⁰ Isaías 53:2

³⁰¹ Isaías 42:2-3

³⁰² Lucas 4:18-19, citando Isaías 61:1-2

³⁰³ Lucas 4:21

³⁰⁴ Mateo 22:40

³⁰⁵ Mateo 25:40

Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.³⁰⁶

La raíz del pecado es el egocentrismo. En el jardín, Satanás le prometió a Eva que ella y Adán serían “como Dios.”³⁰⁷ En Babel, la gente estaba decidida a hacerse “un nombre.”³⁰⁸ En contra de los deseos de Dios, Israel pidió un rey para poder ser como “todas las naciones.”³⁰⁹ En cada uno de estos casos, el pecado es el egocentrismo.

Si la raíz del pecado es el egocentrismo, entonces la santidad (lo opuesto al pecado) implica una vida centrada no en uno mismo, sino en los demás. Si el pecado hace que busquemos nuestro propio bien, entonces la santidad nos lleva a buscar el bien de los demás. Si el pecado es el amor egoísta de uno mismo, la santidad es el amor por los demás. Ser santo es amar a otros. El mandamiento que se repite con mayor frecuencia en el Nuevo Testamento es el mandamiento de amar. Se repite al menos cincuenta y cinco veces.

Jesús enseñó que la santidad es amor compasivo hacia los demás. Jesús demostró que una persona santa busca guiar a los pecadores hacia Dios a través de una vida de amor santo.

La obediencia al mandato de Dios, “Sed santos, porque yo soy santo,” nos exige amar a nuestro prójimo. Jesús demostró perfecto amor por las personas y enseñó a sus seguidores a amar a los demás perfectamente.

Jesús Demostró el Amor Perfecto por los Demás

Al inicio del ministerio de Jesús, Juan el Bautista envió a sus seguidores a preguntarle, “¿Eres tú el que había de venir, o esperamos a otro?”³¹⁰ Un fariseo habría esperado que Jesús respondiera aludiendo a su vida apartada del pecado y a su sabia enseñanza. Sin embargo, Jesús aludió a su amoroso servicio a los demás:

Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio.³¹¹

El estudio de los milagros de Jesús demuestra su perfecto amor por los demás. Un centurión romano le pidió a Jesús que sanara a su sirviente. La mayoría de los rabinos judíos le habrían negado su petición. Jesús no sólo sanó al sirviente, sino que elogió la fe de este gentil.³¹²

³⁰⁶ 1 Juan 4:20-21

³⁰⁷ Génesis 3:5

³⁰⁸ Génesis 11:4

³⁰⁹ 1 Samuel 8:5

³¹⁰ Lucas 7:19

³¹¹ Lucas 7:22

³¹² Mateo 8:5-13

Aun cuando sus milagros generaron oposición, Jesús actuó motivado por el amor. Cuando una mujer encorvada vino a Jesús, él la sanó en el día de reposo. Aunque nada en la Ley prohibía esta sanidad, los fariseos no permitían sanar en el día de reposo. Por amor, Jesús enfrentó la ira de los líderes religiosos.³¹³

Jesús mostró amor incluso a aquellos que estaban sufriendo como consecuencia de sus propias acciones y pecados. Jesús trató con amor a una mujer samaritana que llevaba un estilo de vida inmoral.³¹⁴ Protegió a una mujer que había sido sorprendida en adulterio. Jesús no ignoró su pecado; él le dijo, "Vete, y no peques más."³¹⁵ Jesús sabía que la santidad demanda separación del pecado, pero también sabía que el amor perfecto es más fuerte que el poder del pecado.

Pocas horas antes de su muerte, Jesús demostró amor hacia los demás. Malco, el siervo del sumo sacerdote acompañó a su señor a arrestar a Jesús en el huerto de Getsemaní. Cuando Simón Pedro le cortó la oreja a Malco, Jesús lo reprendió y sanó a Malco.³¹⁶ Jesús demostró lo que significa amar a los enemigos.

Cuando Jesús estaba en la cruz, uno de los ladrones le rogó que tuviera misericordia de él. Este ladrón merecía la muerte; era un criminal violento. Jesús, que estaba sufriendo no por su propio pecado, sino por los pecados de la humanidad, le mostró misericordia al ladrón agonizante.³¹⁷ A pesar de su propia agonía, Jesús amó a un hombre que parecía despreciable.

Jesús Enseñó a sus Seguidores a Amar a los Demás Perfectamente

Jesús enseñó a sus seguidores lo que significa amar perfectamente. Jesús demostró que el amor perfecto es el estándar para la vida en el reino de los cielos.

Jesús Enseñó el Amor Perfecto en el Sermón del Monte³¹⁸

El mandamiento "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" es el corazón del Sermón del Monte. Este mandamiento se encuentra al final de una serie de ejemplos de amor hacia los demás. Ser "perfectos, como vuestro Padre es perfecto" es vivir una vida de amor sin reservas hacia los demás.

Si la santidad no significara más que la separación del pecado externo, los fariseos habrían sido las personas más santas. Los fariseos eran llamados "los apartados." Pero Jesús exigió más que la separación de los fariseos. "Si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos."³¹⁹

³¹³ Lucas 13:10-21

³¹⁴ Juan 4

³¹⁵ Juan 8:11

³¹⁶ Mateo 26:50-52

³¹⁷ Lucas 23:39-43

³¹⁸ Mateo 5-7

³¹⁹ Mateo 5:20

En contraste con la falsa justicia de los fariseos, Jesús enseñó que los ciudadanos de su reino son personas de amor. La conducta externa que no va de la mano con la santidad interna es hipocresía, no santidad. Debemos tener corazones santos y manos santas.

Una persona que tiene amor perfecto va más allá de la obediencia al mandamiento “No matarás.” El amor busca la reconciliación con el hermano ofendido. Un hombre que tiene amor perfecto va más allá de la obediencia al mandamiento “No cometerás adulterio.” El amor se niega incluso a mirar a una mujer para satisfacer deseos egoístas.

Un hombre que tiene amor perfecto no busca una excusa para el divorcio. Ama a su esposa lo suficiente para procurar lo mejor para ella. Una persona que tiene amor perfecto habla la verdad sin intenciones ocultas. Una persona que tiene amor perfecto no busca venganza.

Jesús concluyó:

Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.³²⁰

Amar como Dios ama es amar a los enemigos. Jesús no redujo las demandas de la santidad; él **elevó** las demandas de la santidad. Nuestra justicia debe superar la justicia externa de los escribas y fariseos.³²¹ En lugar de conformarse sólo con la conducta externa, Dios transforma el corazón. Cuando amamos como Dios ama, somos “perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.”

Jesús Enseñó el Amor Perfecto en la Parábola del Buen Samaritano³²²

Un intérprete de la ley le preguntó a Jesús, “Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?” Jesús le respondió con una pregunta, “¿Qué está escrito en la ley?” El intérprete conocía la respuesta correcta: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.”

El intérprete no quería enfrentar las demandas del amor. Quería encontrar una excusa para evitar poner su doctrina en acción. “Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?” Jesús le respondió con la parábola del buen samaritano.

Jesús enseñó que tenemos la responsabilidad de amar a nuestro prójimo no sólo de palabra, sino con nuestras acciones. Como el buen samaritano, el cristiano que ama perfectamente busca oportunidades para servir a otros – incluso a su enemigo. Cuando amamos a nuestro prójimo, buscamos oportunidades para servir. Santiago preguntó:

Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y

³²⁰ Mateo 5:44-45

³²¹ Mateo 5:20

³²² Lucas 10:25-37

saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?³²³

El amor perfecto se demuestra en acciones, no sólo en palabras. Las personas santas aman como Jesús ama. Amar perfectamente es amar sacrificialmente.

Jesús Enseñó el Amor Perfecto al Lavar los Pies de sus Discípulos³²⁴

En la noche de su arresto, Jesús enseñó una de sus más grandes lecciones sobre el amor perfecto. Mientras comían la cena de la Pascua, los discípulos empezaron a discutir sobre cuál de ellos sería el más importante.

Jesús respondió, "¿Cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve."³²⁵ Entonces Jesús tomó una toalla y empezó a lavar los pies de los discípulos, una tarea que realizaban los sirvientes de menor rango. Jesús se arrodilló y lavó los pies de cada uno de los discípulos – incluso los pies de Judas.

Cuando terminó, Jesús preguntó, "¿Sabéis lo que os he hecho?" Él quería enseñar una importante lección a estos discípulos interesados en una posición:

Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.³²⁶

En sus últimas horas con sus discípulos, Jesús enseñó que el amor perfecto es humilde. El amor perfecto no busca una posición; el amor perfecto busca oportunidades para servir. Santidad es amor perfecto.

Un Vida de Amor Perfecto

Jesús dijo, "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto."³²⁷ Muchas personas reaccionan, "¡Nadie es perfecto!" Sin embargo, no podemos ignorar el mandato de Jesús, "Sed perfectos." ¿Qué quería decir Jesús? ¿Es posible para un creyente ordinario obedecer este mandato de Jesús?

¿Qué Significa "Ser Perfecto"?

Dos cosas nos ayudan a entender lo que Jesús quiso decir. Primero, ver la **definición** del término griego que se traduce como "perfecto" en Mateo 5:48. *Teleios* significa "estar

³²³ Santiago 2:15-16

³²⁴ Juan 13:1-20

³²⁵ Lucas 22:27

³²⁶ Juan 13:13-15

³²⁷ Mateo 5:48

completo.” **Teleios** viene de un sustantivo que significa “objetivo” o “propósito.” Ser perfecto significa alcanzar un objetivo.

El Antiguo Testamento enseña que una persona perfecta tiene un corazón íntegro hacia Dios. Esta idea continúa en el Nuevo Testamento. El objetivo de Dios para su pueblo es un “amor completo,” el amor de un corazón íntegro. ¿Es este amor perfecto posible en nuestras propias fuerzas? No. ¿Es posible amar a Dios con un amor perfecto e íntegro? Jesús dice, “Sí.”

Segundo, ver el **contexto** de Mateo 5:48. Los versículos que se encuentran antes y después de Mateo 5:48 enseñan que ser perfecto es amar a Dios y a nuestro prójimo con amor perfecto. El mandato de Jesús resume una vida de amor hacia Dios y nuestro prójimo.

El mandamiento “Sed, pues, vosotros perfectos” está precedido de ejemplos de amor hacia nuestro prójimo en Mateo 5:21-47. En lugar de asesinato, adulterio, divorcio, juramentos incumplidos y venganza, las personas santas viven en amor. El último de estos mandamientos es, “Amad a vuestros enemigos... y orad por los que os ultrajan y os persiguen.”³²⁸ Las personas santas aman a quienes buscan hacerles daño. Ser santo significa amar como Dios ama.

Inmediatamente después de este mandato, en Mateo 6:1-18, Jesús dio ejemplos de lo que significa amar a Dios verdaderamente. Los hipócritas dan limosna a los pobres para recibir alabanza de la gente; quienes aman a Dios perfectamente dan para ser vistos por su “Padre que ve en lo secreto.”

Los hipócritas “aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres.” Quienes aman a Dios perfectamente siguen la instrucción de Jesús: “Entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto.” Los hipócritas ayunan para impresionar a otros; “demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan.” Quienes aman a Dios perfectamente quieren ser vistos sólo por su “Padre que ve en lo secreto.”

Pablo exhortó a los creyentes de Colosas a vivir una vida santa. Describió una vida de amor y perdón:

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro.³²⁹

El clímax de esta lista es el amor. “**Y sobre todas** estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.”³³⁰ Ser perfecto es “vestirse de amor.” Cuando Jesús dijo “Sed perfectos,”

³²⁸ Mateo 5:44

³²⁹ Colosenses 3:12-13

³³⁰ Colosenses 3:14

nos mandó a “vestirnos” de amor hacia Dios y nuestro prójimo. Amor perfecto es el amor de un corazón íntegro.

¿Cuán Perfecto es el Amor Perfecto?

En el uso común, por lo general utilizamos la palabra “perfecto” en un sentido absoluto. Usamos el término “perfecto” para referirnos a algo que no se puede mejorar o incrementar. Si pensamos en “perfecto” como un nivel de rendimiento absoluto, vamos a medir la santidad por nuestras obras. Tal como los fariseos, vamos a ver la santidad como una vara de medir.

Muchas personas tienen esta perspectiva de la vida santa. Como los fariseos, tienen una lista de casillas para marcar. Si logran marcar todas las casillas, son “perfectos.”

- “¿Obedezco los mandamientos?”
- “¿Me visto de la manera apropiada?”
- “¿Uso un vocabulario correcto?”

En la Biblia, el término “perfecto” no es absoluto. No excluye la posibilidad de un crecimiento mayor. Job era “perfecto,”³³¹ pero creció en su relación con Dios a través de las experiencias por las que pasó.

En la Biblia, ser “perfecto” significa “estar completo” en cada etapa de crecimiento. El autor de Hebreos les escribió a creyentes que no eran perfectos en su etapa de crecimiento. No habían alcanzado la madurez espiritual.

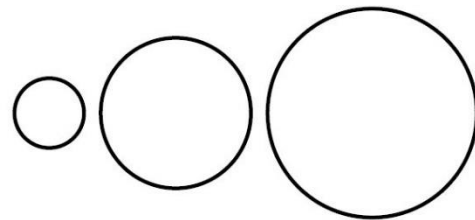
Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez (*teleios*), para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.³³²

El autor de Hebreos no está sugiriendo que los creyentes maduros (o perfectos) no necesitan más alimento espiritual. Él está exhortándolos a avanzar hacia la madurez, **para que puedan comer el alimento espiritual apropiado para su edad espiritual**. Ser perfecto es tener la madurez adecuada para nuestra etapa de experiencia cristiana. Ser perfecto significa que estamos completos; que somos lo que Dios quiere que seamos.

³³¹ Job 1:1

³³² Hebreos 5:12-14

En lugar de una vara de medir, la imagen bíblica de la “perfección” es un círculo. El círculo es perfecto; no se puede hacer más redondo. Sin embargo, un círculo perfecto se **puede** hacer más grande; un círculo perfecto puede crecer y expandirse. Es perfecto, pero todavía está creciendo...



Una persona santa es una persona llena de amor perfecto por Dios y por su prójimo. Con la madurez aumenta nuestra capacidad para amar. El círculo se expande. Con la madurez, nuestro amor abunda “más y más en ciencia y en todo conocimiento.”³³³ En cada etapa de crecimiento Dios dice, “Esta persona me ama con un amor perfecto. Es una persona santa.”

Una persona que ha caminado con Dios cuarenta años va a entender mejor cómo demostrar amor a su prójimo que una persona que ha caminado con Dios un año. Pero ambas pueden amar a su prójimo con un corazón sincero. Ambas pueden mostrar amor perfecto.

Cuando un niño de cinco años hace un dibujo para su padre, éste le dice, “¡Gracias! ¡Es perfecto!” Eso no significa que su habilidad para el arte no pueda mejorar. A los quince años, ese mismo niño podría hacer un dibujo mucho mejor.

“¡Es perfecto!” significa, “Este dibujo vino de un corazón de amor. Es adecuado para su etapa de madurez.”

El amor perfecto no es un estándar para medir el desempeño. El amor perfecto es un amor sin reservas hacia Dios y los que nos rodean. El perfecto amor es seguir el ejemplo de Jesús, quien vino para revelar el perfecto amor en la vida cotidiana.

¿Es Posible para el Creyente Ordinario Tener Amor Perfecto?

Los puritanos del siglo XVII enseñaron un importante principio de interpretación bíblica. Ellos decían que los mandamientos bíblicos son “promesas encubiertas.” Con eso querían decir que un mandato bíblico es una *promesa disfrazada*. Cada mandato bíblico implica una promesa bíblica. Si Dios nos da un mandato, él hace posible la obediencia. Lo que Dios pide de su pueblo, él lo hace posible.

Imagine a un padre terrenal que le da a su hijo un mandato imposible. “Hijo, si quieres agradarme, debes correr una milla en dos minutos.” Por algún tiempo el hijo podría tratar de alcanzar este objetivo, pero las expectativas de su padre son imposibles. Eventualmente, el hijo se va a desanimar o va a caer en la amargura. ¿Es éste un buen padre? No.

Dios es un buen Padre. Él no frustra a sus hijos con mandatos imposibles. Cuando Jesús nos manda que seamos “perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto,” él nos empodera para obedecer su mandato.

³³³ Filipenses 1:9

El Sermón del Monte enseña sobre la vida en el reino de Dios. No se trata de una nueva ley que conduce a una esclavitud mayor que con la ley antigua. No consiste en un conjunto de ideales inalcanzables que nos revelan cuán lejos estamos de cumplir las demandas de Dios. Es una imagen de la vida diaria en el reino de Dios. En ninguna parte Jesús dice, "Este es mi mandamiento, ¡pero ustedes no pueden obedecerlo!" Por el contrario, Jesús dice, "Es así como ustedes deben vivir."

Si vemos el mandato de Jesús a través de los ojos de la capacidad humana, es imposible. En nuestras fuerzas humanas no podemos cumplir el mandato de Dios de ser perfectos. En nuestras fuerzas humanas no podemos amar "al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente." Sin embargo, en las fuerzas de Dios, podemos obedecer sus mandamientos. El amor perfecto es posible a través de la gracia de Dios.

Un joven adinerado le preguntó a Jesús, "Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?" Jesús le respondió citando los mandamientos: "No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo."³³⁴

Cuando el joven le dijo, "Todo esto lo he guardado desde mi juventud," Jesús señaló un mandamiento más. "Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme." Ser perfecto significa amar a Jesús más que a las posesiones.

El joven "se fue triste, porque tenía muchas posesiones." El joven rico no amaba a su prójimo perfectamente; no estaba dispuesto a vender lo que tenía y darlo a los pobres. No amaba a Dios perfectamente; no estaba dispuesto a dejar su hogar para seguir a Jesús. Este joven tenía un corazón dividido. Quería a Dios, pero también quería conservar sus "muchas posesiones."

Al ver las demandas del discipulado, los discípulos "se asombraron en gran manera" y preguntaron, "¿Quién, pues, podrá ser salvo?" La respuesta de Jesús contesta la pregunta, "¿Es posible para el creyente ordinario tener amor perfecto?" Jesús dijo, "Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible."

Para el esfuerzo humano, el amor perfecto hacia Dios y nuestro prójimo es imposible. Pero "para Dios todo es posible." Un Padre amoroso no frustra a sus hijos con mandatos que no pueden obedecer. Los mandamientos de la Biblia vienen acompañados por la gracia necesaria para obedecerlos. "Sed perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" no es un ideal legalista para llevar a los cristianos a la desesperación. Es una hermosa promesa de que Dios puede hacer en nosotros aquello que jamás podríamos hacer por nosotros mismos.

³³⁴ Mateo 19:16-26

¿Es posible obedecer el mandamiento de Jesús de ser perfectos? De acuerdo con el Sermón del Monte, la respuesta es un gozoso “¡Sí!” Ser perfecto en el reino de Dios es tener un corazón de amor perfecto. Ser perfecto en el reino de Dios es amar sin reservas a Dios y a nuestro prójimo. ¿Es eso posible? De acuerdo con Jesús, el amor perfecto es tanto posible como necesario. El amor perfecto es el propósito de Dios para su pueblo.

La Santidad en la Práctica: ¿Cómo Puede el Amor Cumplir la Ley?

Hugo dice, “Yo amo a Dios con todo mi corazón. Y amo a *la mayoría* de las personas. Pero no puedo amar a las personas negras. Pienso que todas las personas negras son perezosas.”

Un amigo de Hugo le responde, “¡Pero los cristianos debemos amar a todas las personas! Los cristianos no debemos juzgar a los demás injustamente.” Hugo le contesta, “No creo que a Dios le interese algo tan insignificante como esto. ¿Acaso no es normal que tratemos de evitar a las personas que son distintas a nosotros?”

Dios dice, “Las personas santas tratan a todos con compasión y misericordia – incluso a aquellos que son distintos.”

Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis; pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores.³³⁵

Una medida de nuestro carácter es la forma como tratamos a aquellos que no pueden hacer nada por nosotros. Es fácil mostrar respeto y deferencia a personas que tienen los medios para recompensarnos con dinero, trabajo o autoridad. El amor honra a quienes no pueden hacer nada por nosotros: los pobres, los ancianos, los niños, y otras personas que no están en condiciones de recompensarnos. La “ley real” del amor afecta la forma como tratamos a todos los que nos rodean. El amor cumple la ley.

El Amor Cumple la Ley

El tema del amor perfecto es esencial para el mensaje de una vida santa. En la Lección 7, vimos que amar a Dios es más que una emoción. Amar a Dios cambia todo el enfoque de nuestra vida. Ahora queremos agradecer a Dios más que complacernos a nosotros mismos. Del mismo modo, el amor por nuestro prójimo redirige nuestro enfoque de nosotros mismos a los demás.

Pablo le escribió a la iglesia en Roma:

No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se

³³⁵ Santiago 2:8-9

resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.³³⁶

Cada creyente tiene una deuda de amor. Pablo nos asegura que, si cumplimos la obligación de amar, habremos cumplido todas las demás obligaciones de la ley. Si amamos a los demás, no vamos a cometer adulterio, asesinato, robo, codicia, etc. Las obligaciones de la ley se cumplen cuando amo a mi prójimo como a mí mismo.

En los capítulos finales de Romanos, Pablo nos muestra cómo el amor cumple la ley. Quienes están llenos del amor de Dios:

- Sirven al cuerpo de Cristo en lugar de a sí mismos (Romanos 12:3-5)
- Aborrecen lo malo y siguen lo bueno (Romanos 12:9)
- Prefieren dar honor a los demás que recibir honor (Romanos 12:10)
- Procuran atender las necesidades de los demás (Romanos 12:13)
- Viven en paz con los demás, incluso con sus enemigos (Romanos 12:14-21)
- Se someten a las autoridades de gobierno (Romanos 13:1-7)
- Respetan las convicciones de otros creyentes (Romanos 14:1-23)
- Procuran agradar y servir a su prójimo, tal como Cristo lo hizo (Romanos 15:1-3)

El amor por Dios cambia la orientación de nuestro corazón desde el "yo" hacia Dios. El amor por nuestro prójimo cambia la orientación de nuestro corazón desde el "yo" hacia los demás. Ambos son parte de lo que significa ser una persona santa.

Juan Wesley resumió el significado de la perfección cristiana con estas palabras:

No hay mayor don de Dios que el amor, ese amor que es humilde, amable y paciente. Olvidamos que toda visión, toda revelación o manifestación, todo esto es pequeño comparado con el amor. No existe nada más alto en nuestra religión. Si buscan otra cosa que no sea tener más amor, se han desviado de la meta, se están apartando del buen camino.

Cada vez que le preguntan a otra persona si ha recibido tal o cual bendición, se equivocan si están pensando en otra cosa que no sea más amor; les están apartando del camino y guiándoles por un sendero equivocado. Graben esto en su corazón: a partir del momento en que Dios les salva del pecado, no deben aspirar a otra cosa que no sea el amor tal como lo describe el capítulo trece de 1 Corintios. No pueden alcanzar nada más alto.³³⁷

Amar a Nuestros Hermanos en la Fe

Dos áreas demuestran cómo se expresa el amor perfecto en relación con otros creyentes.

³³⁶ Romanos 13:8-10

³³⁷ Tomado de Juan Wesley, *Una Clara Explicación de la Perfección Cristiana* (Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, 1980).

(1) El amor respeta las convicciones de otros creyentes

Escribiendo a los creyentes en Corinto, Pablo se refirió al tema de la libertad cristiana. ¿Cómo debería yo actuar hacia otro creyente que podría estar siendo lastimado espiritualmente por mi libertad? Pablo se dirigió a los cristianos “fuertes” que decían, “Sabemos que los ídolos no son nada. Comer alimentos que han sido sacrificados a los ídolos no significa nada para nosotros.” Pablo respondió:

Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles. Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis. Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.³³⁸

Pablo estaba dispuesto a renunciar a comer carne por el resto de su vida para evitar hacer caer a un hermano más débil. El amor perfecto significa preocuparse por la salvación de nuestros hermanos en Cristo más que por nuestros derechos. Más adelante, Pablo dice, “Lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo.”³³⁹

Los corintios decían, “Somos libres de hacer lo que queramos. No tenemos que considerar las necesidades de otros creyentes.” Pablo dijo, “Soy libre para servir a otros creyentes en sus necesidades. No soy esclavo de mis propios deseos y derechos. Soy libre para amar a los demás.” Este es el amor perfecto que Dios quiere dar a cada cristiano.

► Lean Romanos 14

En la iglesia de Roma, había cristianos “débiles” que comían sólo vegetales. Estos pueden haber sido creyentes judíos que continuaron siguiendo las leyes judías con respecto a la comida y no querían arriesgarse a comer cosas impuras. También había cristianos “fuertes” que tenían más conocimiento y sabían que las leyes relativas a la comida ya no eran vinculantes para los cristianos.

Pablo le enseñó a cada grupo lo que significa amar como Cristo nos amó. El creyente “débil” no debe juzgar al hermano que come carne. El amor no juzga.

Sin embargo, el creyente “fuerte” no debe menospreciar al creyente débil y no debe ejercer su libertad de un modo que socave la fe del débil. Por el contrario, el cristiano fuerte debe estar dispuesto a ceder sus derechos con el fin de evitar destruir la fe de un creyente más débil. ¿Por qué? Por amor:

³³⁸ 1 Corintios 8:10-13

³³⁹ 1 Corintios 9:12

Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió.³⁴⁰

Esto es lo que significa amar a nuestros hermanos en Cristo. Debemos amar como Cristo nos amó. Él dio su vida por ese hermano más débil; ciertamente, dice Pablo, podemos renunciar a nuestro derecho de comer carne.

► Comenten acerca de un área en la que creyentes devotos y sinceros difieren. Se trata de asuntos en los que no hay una clara enseñanza bíblica; son asuntos de convicciones distintas. Apliquen los principios que Pablo enseña en Romanos 14 a esa área específica. ¿Cómo debería cada grupo – cristianos “débiles” y cristianos “fuertes” – abordar esta discrepancia?

(2) El amor cuida del hermano que ha caído en pecado

Juan es un cristiano que fue estafado en una transacción de negocios por un miembro de su iglesia. Iván le vendió un vehículo usado a Juan, sabiendo que el auto tenía serios problemas mecánicos. Iván le mintió a Juan, “Hice que un mecánico revisara el auto. Está en perfectas condiciones. Puede confiar en mí, soy cristiano.”

Dos días después de comprar el vehículo, Juan descubrió que la transmisión estaba mala – y que Iván lo sabía.

► ¿Qué debería hacer Juan?

¿Respondió usted que Juan debería advertir a todos que Iván es deshonesto? ¿Respondió usted que Juan no debería decir nada para no entrar en conflicto con un hermano en la fe”? Veamos la respuesta de Jesús.

► Lean Mateo 18:15-17

Jesús enseñó cuatro pasos para mostrar cómo el perfecto amor trata a un hermano que ha caído en pecado. Hay que entender que este ejemplo se refiere a una conducta pecaminosa. Jesús no se está refiriendo aquí a situaciones de diferencias de opinión. Jesús no está diciendo, “Ve a involucrarte en los problemas de los demás.” Jesús se está refiriendo a una situación en la que un creyente peca contra un hermano en la fe. Veamos los cuatro pasos:

- 1. Debo ir a hablar con el hermano a solas.** El amor perfecto “no se goza de la injusticia.”³⁴¹ No busca la oportunidad para hacer público el mal que le han hecho. Por el contrario, trata de resolver el problema personalmente y en privado. Una persona de amor trata a un hermano “sorprendido en alguna falta... con espíritu de mansedumbre.”³⁴² El objetivo es la restauración del hermano, no la venganza. Si no hay arrepentimiento...

³⁴⁰ Romanos 14:15

³⁴¹ 1 Corintios 13:6

³⁴² Gálatas 6:1

2. **Debo llevar conmigo a dos líderes espirituales como testigos.** Una vez más, el objetivo es la restauración. Los testigos deben ser líderes espirituales de la iglesia que puedan dar buen consejo y guiar hacia la restauración.³⁴³ Si tampoco hay arrepentimiento...
3. **Debo comunicar el pecado a la iglesia.** El objetivo sigue siendo la restauración. El objetivo no es la venganza ni la humillación pública. El objetivo de la disciplina de la iglesia debe ser guiar al arrepentimiento y restaurar al hermano. Si la persona se rebela y se niega a arrepentirse...
4. **La iglesia debe disciplinar al miembro ofensor.** En la iglesia de Corinto había un miembro que era culpable de un terrible pecado sexual. Pablo ordenó a la iglesia que disciplinara a ese hombre. "Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros."³⁴⁴ No podemos ignorar el pecado en el cuerpo de Cristo.

No obstante, note las palabras de Jesús. "Tenle por gentil y publicano."³⁴⁵ ¿Cómo debían los cristianos tratar a los gentiles y a los publicanos? Con amor. Incluso en este último paso, el objetivo es la restauración. En 2 Corintios, Pablo aborda la situación de un creyente que había sido disciplinado por la iglesia y se había arrepentido. Pablo dijo:

Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos; así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él.³⁴⁶

En 1 Corintios, la iglesia había tolerado el pecado deliberado y no quería disciplinar al pecador. Pablo les recordó que **el amor a Dios** requiere disciplinar a aquellos que pecan contra el cuerpo de Cristo.

En 2 Corintios, la iglesia disciplinó a una persona que había pecado, pero cuando esa persona se arrepintió, la iglesia no quería perdonarla! Pablo les recordó que el **amor al prójimo** requiere que perdonemos a los que se arrepienten.

El objetivo de la disciplina de la iglesia siempre debe ser el arrepentimiento y la restauración. El perfecto amor no busca venganza.

Amar a Nuestro Próximo Inconverso

¿Cómo se demuestra el amor perfecto a los inconversos, especialmente a aquellos que nos odian porque somos cristianos? Jesús dijo:

Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los

³⁴³ Gálatas 6:1

³⁴⁴ 1 Corintios 5:13

³⁴⁵ Mateo 18:17

³⁴⁶ 2 Corintios 2:6-8

que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos.³⁴⁷

Cuando amamos a los que nos persiguen, somos “perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” Las personas santas aman como nuestro Padre celestial ama. Esto es lo que significa ser perfecto.

Las personas santas “demuestran amor a los demás, no sólo a los que son hermanos en la fe, sino también a aquellos que no son creyentes, a quienes se oponen a nosotros, y a quienes participan en acciones pecaminosas. Debemos tratar a quienes se oponen a nosotros con gracia, gentileza, paciencia y humildad. Dios prohíbe incitar al conflicto, tomar venganza, o amenazar con el uso de la violencia como medio para resolver conflictos personales u obtener justicia personal. Aunque Dios nos ordena aborrecer toda acción pecaminosa, debemos amar y orar por las personas que participan en tales acciones.”³⁴⁸

Los cristianos siempre han vivido en un mundo que se opone al evangelio. Pablo exhortó a los cristianos en Roma a respetar a las autoridades y a pagar sus impuestos – a un gobierno que estaba asesinando cristianos y que pronto ejecutaría a Pablo.

Pedro exhortó a los creyentes con estas palabras: “Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey.”³⁴⁹ También en este caso, Pedro se refería a un emperador malvado que pronto ordenaría su ejecución. Aun así, Pedro fue enfático en que los cristianos debemos amar a nuestros enemigos. Al amar incluso a nuestros enemigos, damos testimonio de la verdad del evangelio. “Porque esta es la voluntad de Dios: que, haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos.”³⁵⁰

Josué es un pastor nigeriano en la región del norte de Nigeria, donde los cristianos han sido atacados brutalmente por militantes islámicos. Los soldados islámicos han quemado iglesias, matado cristianos y secuestrado a jóvenes para venderlos como esclavos.

La última vez que visité Nigeria, Josué me enseñó fotografías de los cuerpos de miembros de su iglesia que habían sido asesinados por atacantes islámicos.

Luego Josué me enseñó fotografías de la respuesta de su iglesia ante estos ataques. Su iglesia construyó una escuela en una aldea musulmana; excavaron un pozo para proveer agua potable para los habitantes de la aldea; han conseguido sillas de ruedas para personas musulmanas que han sido víctimas de la polio; están construyendo una clínica de atención médica para esta aldea. Están mostrando amor a sus enemigos.

El pastor Josué dijo, “Muchos musulmanes están teniendo un encuentro con Cristo porque ven el amor de Dios a través de los cristianos. Los estamos venciendo no a través de las

³⁴⁷ Mateo 5:43-45

³⁴⁸ De *Disciplina de la Conexión de Iglesias Bíblicas Metodistas*, 2014.

³⁴⁹ 1 Pedro 2:17

³⁵⁰ 1 Pedro 2:15

armas y la venganza, sino poniendo en práctica Mateo 5:43-48.” Este es el resultado del amor perfecto en el mundo de hoy.

► ¿Cuáles son los mayores desafíos para amar a sus prójimos no creyentes en la comunidad donde usted vive? Mencione algunos pasos prácticos para mostrar amor a las personas inconversas en su comunidad.

El escritor ruso León Tolstoi escribió una breve historia que demuestra lo que significa vivir una vida de amor perfecto. Martín era un pobre zapatero que amaba a Dios profundamente.³⁵¹ Una noche, Martín se quedó dormido mientras leía la Biblia. Él soñó que Jesús le dijo, “Mañana voy a visitar tu taller.”

Al día siguiente, Martín esperó la visita de Jesús. Otras personas llegaron al taller de Martín, pero Jesús no lo visitó. Un viejo soldado se detuvo afuera de su taller, temblando de frío. Martín lo invitó a entrar y le ofreció una taza de té caliente. Una pobre mujer pasó frente al taller, tratando de mantener a su bebé abrigado del frío. Martín le llevó sopa y una frazada para el bebé. Luego, Martín compró comida para un joven hambriento.

Martín se sintió decepcionado porque Jesús no lo visitó, pero dijo, “Sólo fue un sueño. Fue tonto de mi parte pensar que Jesús vendría a un taller de zapatos.”

Esa noche, mientras Martín leía la Biblia, se volvió a quedar dormido. Tuvo otro sueño en el que vio a las personas que habían pasado frente a su taller. El soldado dijo, “Martín, ¿me reconoces? ¡Soy Jesús!” La mujer con el bebé dijo, “Martín, yo soy Jesús.” El joven hambriento dijo, “Yo soy Jesús.” Martín despertó y empezó a leer:

Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí... De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.³⁵²

En el siglo II hubo un grupo de cristianos que arriesgaron sus vidas para ayudar a personas que estaban muriendo de enfermedades contagiosas. Estos creyentes visitaban prisioneros, cuidaban enfermos y rescataban bebés abandonados. De ese modo demostraron el amor perfecto.

En el año 252 d.C., la ciudad de Cartago se vio afectada por una epidemia de peste. Los médicos no querían visitar a los enfermos; las familias arrojaban a la calle los cuerpos de los muertos; la ciudad era un caos. Cipriano, el obispo de Cartago, convocó a su congregación. Les recordó que los cristianos han sido llamados a mostrar el amor perfecto. Los cristianos de Cartago enterraron a los muertos, cuidaron a los enfermos, y salvaron a la ciudad de la destrucción. Fueron creyentes de amor perfecto; fueron “perfectos,” como su Padre en los cielos es perfecto.

³⁵¹ León Tolstoi, “Donde Hay Amor, Está Dios.”

³⁵² Mateo 25:34-40

Ella Descubrió el Secreto - Esther Ahn Kim

Esther Ahn Kim³⁵³ fue una maestra de música que vivió en Corea durante los años de la ocupación japonesa que inició en 1937. Los japoneses decretaron que cada ciudadano debía arrodillarse en el santuario de la diosa del sol en la montaña llamada Namsan. En 1939, a Esther le dieron la orden de arrodillarse en el santuario. La pena para quienes se negaran era prisión y tortura.

Algunos cristianos habían decidido, "Vamos a arrodillarnos sólo externamente, pero adoraremos a Cristo en nuestro corazón." Esther decidió que no se iba a arrodillar delante de un dios falso. **Ella amaba a Dios** con un corazón íntegro. Ese día, Esther se negó a arrodillarse.

Tiempo después en 1939, luego de varios meses de ocultarse, Esther Ahn Kim fue arrestada. Ella dedicó esos meses a prepararse para ir a prisión. Ayunó y oró. Memorizó pasajes de la Biblia y preparó su cuerpo y su mente para soportar el sufrimiento.

Kim estuvo seis años en prisión. Fue torturada muchas veces, pero permaneció fiel porque amaba a Dios. Kim sabía que Dios también la había llamado a **amar a su prójimo**. En prisión, Esther empezó a orar cada mañana, "Dios, ¿a quién quieres amar hoy a través de mí?" En una ocasión le dio su ración de comida durante varios días a una mujer que había sido sentenciada a muerte por asesinar a su esposo. A través del amor que le mostró Esther Kim, esta mujer aceptó a Cristo antes de morir.

Lección 8 en Una Página

- (1) Las personas en los tiempos de Jesús creían lo que el Antiguo Testamento enseña acerca de la santidad. Sin embargo, no vivían conforme al estándar de Dios para un pueblo santo.
- (2) El ejemplo perfecto de santidad se encuentra en la vida de Jesús de Nazaret. Él cumplió cada uno de los principios de santidad del Antiguo Testamento.
- (3) Amar a nuestro prójimo perfectamente es amar como Jesús amó – sacrificialmente y humildemente.
- (4) Ser perfecto significa estar completo. Ser perfecto no quiere decir que no puede haber un crecimiento mayor. Podemos ser perfectos en cada etapa de nuestra experiencia cristiana.
- (5) Un mandamiento es una "promesa encubierta." Lo que Dios nos manda, él lo hace posible. La santidad no se alcanza a través del esfuerzo humano, sino de la gracia de Dios.
- (6) El amor cumple la ley. Cuando amamos como Dios quiere que amemos, cumplimos las demandas de la ley.

³⁵³ Adaptado de Esther Ahn Kim, *If I Perish* (Si Perezco), Chicago: Moody Press, 1977.

Asignaciones

- (1) Prepare un sermón titulado "El Amor a los Enemigos en el Siglo XXI." Use Mateo 5:43-48 como texto base. Explique qué significa amara nuestros enemigos en nuestra sociedad actual. Asegúrese de incluir el evangelio (las buenas nuevas) de lo que Dios ha hecho por medio de Cristo para hacer posible el amar a los enemigos.
- (2) Prepárese para iniciar la próxima sesión citando de memoria Mateo 5:43-48.

Lección 9

La Vida Santa se Vive en la Plenitud del Espíritu

Objetivos de la Lección

Al finalizar esta lección, el estudiante deberá ser capaz de:

- (1) Reconocer la transformación que Pentecostés trajo a la iglesia primitiva.
- (2) Reconocer el poder del Espíritu Santo para transformar a los creyentes hoy.
- (3) Ver el fruto del Espíritu en la vida diaria como una característica de la vida llena del Espíritu.
- (4) Memorizar Gálatas 5:22-25.

Pedro: La Piedra de Tropezó que se Convirtió en una Roca

Jesús les preguntó a sus discípulos, “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” Pedro respondió, “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” Entonces Jesús le dijo, “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”³⁵⁴ Este fue uno de los días más brillantes en la vida de Pedro.

Un rato después, Jesús les dijo a sus discípulos que iba a morir en Jerusalén. Cuando Pedro trató de hacerlo cambiar de opinión, Jesús lo reprendió, “¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo.”³⁵⁵ La palabra traducida como “tropiezo” significa “piedra que hace tropezar.” Jesús primero llamó a Pedro “una roca”; luego lo llamó “piedra de tropiezo.” Este fue un día oscuro en la vida de Pedro.

La historia de Pedro se torna aún más oscura la noche del arresto de Jesús. Después de que había asegurado que jamás abandonaría a su Maestro, Pedro negó a Jesús y huyó, atemorizado. La “roca” falló en el momento de la prueba.

Después de semejante fracaso, una persona que lea los Evangelios podría asumir que Pedro jamás volvió a tener un rol de liderazgo en la iglesia. Sin embargo, para nuestra sorpresa,

Una Oración por Santidad

“Respira en mí, oh, Espíritu Santo,
para que mis pensamientos puedan ser
todos santos.

Actúa en mí, oh, Espíritu Santo,
para que mi trabajo, también
pueda ser santo.

Atrae mi corazón, oh, Espíritu Santo,
para que sólo ame lo que es santo.

Fortaléceme, oh, Espíritu Santo,
para que defienda todo lo que es santo.

Guárdame pues, oh, Espíritu Santo,
para que yo siempre pueda ser santo.”

Agustín de Hipona

³⁵⁴ Mateo 16:15-18

³⁵⁵ Mateo 16:23

Pedro fue uno de los líderes de la iglesia primitiva. ¿Qué produjo ese cambio tan dramático? La respuesta es Pentecostés.

Después de su resurrección, Jesús les prometió a sus discípulos, “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”³⁵⁶ Esta promesa se cumplió en Hechos 2. Los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo y empezaron a predicar. Por medio del poder del Espíritu Santo, 3,000 personas se convirtieron en el primer Pentecostés.

Pedro fue transformado por Pentecostés. La “piedra de tropiezo” se convirtió en una “roca” que lideró a la iglesia en sus cruciales primeros días. Simón Pedro evangelizó a lo largo del Imperio Romano, escribió dos cartas del Nuevo Testamento, y eventualmente fue crucificado por su fe.

¿Qué produjo este cambio? Gracias al poder transformador del Espíritu Santo, un pescador galileo se convirtió en líder de la iglesia del primer siglo. Pedro aprendió que ser santo significa vivir en la plenitud del Espíritu Santo.

► Pídales a los miembros del grupo que testifiquen de la transformación que el Espíritu Santo ha hecho en sus vidas. ¿De qué forma el Espíritu les está dando poder para el ministerio, victoria sobre el pecado y gozo en la vida Cristiana?

El Espíritu Santo y Pentecostés

Pedro no fue el único discípulo que fue transformado en Pentecostés. Cada uno de los discípulos fue transformado por el Espíritu Santo. Tomás el Incrédulo se convirtió en un misionero fiel. Un “Hijo del Trueno” se convirtió en el “Apóstol del Amor.” Los seguidores de Jesús fueron transformados de discípulos temerosos a una poderosa fuerza para el evangelio. Hechos muestra el impacto del Espíritu Santo en estos primeros creyentes. La iglesia primitiva fue efectiva, no por los dones extraordinarios de los apóstoles, sino gracias al extraordinario poder del Espíritu Santo. Los discípulos descubrieron que la vida santa se vive en la plenitud del Espíritu.

El Espíritu Santo Prometido

Seguramente esta fue una de las cosas más sorprendentes que los discípulos escucharon decir a Jesús: “Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya.”³⁵⁷ Estos discípulos lo habían dejado todo para seguir a Jesús. Imagine su reacción cuando Jesús les dijo, “Porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.”

En la Última Cena, Jesús les explicó a sus discípulos cómo el Espíritu Santo ministraría a los creyentes. El Espíritu Santo:

- Es un Consolador (Juan 14:16-17)

³⁵⁶ Hechos 1:8

³⁵⁷ Juan 16:7

- Es un Maestro (Juan 14:26)
- Da testimonio del Hijo (Juan 15:26)
- Convince al mundo (Juan 16:7-11)
- Revela toda verdad (Juan 16:13-15)

Después de la Resurrección, Jesús repitió su promesa de enviar al Espíritu Santo:

Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. ...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra."³⁵⁸

El ministerio terrenal de Jesús no terminó en la cruz ni en la tumba vacía; ni siquiera en la ascensión. El ministerio de Jesús culminó en Pentecostés. Una característica del ministerio de Jesús fue que "él os bautizará en Espíritu Santo y fuego."³⁵⁹ El don del Espíritu Santo fue la culminación del ministerio terrenal de Jesús.

El Espíritu Santo Recibido

En Hechos, el Espíritu Santo empoderó a la iglesia para el ministerio. En Pentecostés, la promesa de un Consolador se cumplió. A partir de Pentecostés, el Espíritu Santo ha estado continuamente presente en la iglesia. Las señales que acompañaron la venida del Espíritu Santo demostraron cuál es su ministerio entre los creyentes.

Primero, "Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba."³⁶⁰ Esto indica el poder de la venida del Espíritu. En Hechos, vemos el poder del Espíritu Santo trabajando a través de los creyentes. Después de Pentecostés, la iglesia empezó a servir con gran poder y efectividad. El Espíritu Santo había estado activo en el mundo antes de Pentecostés.³⁶¹ Pero después de Pentecostés, el poder del Espíritu ha estado presente constantemente en el ministerio de la iglesia.

Segundo, "se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos."³⁶² En la Biblia, el fuego a menudo representa pureza. Una característica del Espíritu Santo es un corazón puro. Pedro testificó ante el Concilio de Jerusalén acerca de la obra de Dios entre los gentiles:

³⁵⁸ Hechos 1:4-8

³⁵⁹ Lucas 3:16

³⁶⁰ Hechos 2:2

³⁶¹ Ejemplos de la obra del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento incluyen: Génesis 1:2; Génesis 6:3; Éxodo. 31:3; Números 11:25-29; Jueces 3:10; 6:34; 13:25; 1 Samuel 10:6-10; 2 Crónicas. 28:12; Nehemías 9:20; Isaías 63:10-14; Zacarías. 4:6-9.

³⁶² Hechos 2:3

Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, **purificando por la fe sus corazones.**³⁶³

Tercero, los discípulos que estaban en el aposento alto “comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.”³⁶⁴ Esto permitió que los discípulos testificaran a personas de todas las naciones. A través del poder del Espíritu Santo, los discípulos lograrían cumplir la Gran Comisión de Cristo. En Babel, Dios juzgó el pecado confundiendo los idiomas de la gente. En Pentecostés, Dios permitió que cada persona escuchara el evangelio “en su propia lengua.” En Pentecostés, Dios empezó a revertir los efectos divisores del pecado. Los distintos idiomas en Pentecostés representan la promesa de Dios de que el evangelio llegará a todas las naciones y pueblos por medio del poder del Espíritu Santo trabajando a través de la iglesia.

En Pentecostés, los discípulos finalmente entendieron a qué se refería Jesús cuando dijo, “Os conviene que yo me vaya.” El Espíritu Santo no era una “segunda mejor opción” para reemplazar a Jesús. Mientras que el Jesús encarnado sólo podía estar presente en un lugar a la vez, el Espíritu Santo podía estar presente en todas partes. El Espíritu Santo empoderó a los discípulos para cumplir la Gran Comisión de Jesús. El Espíritu Santo empodera a los creyentes para vivir vidas santas que den testimonio a todo el mundo.

La Santidad en la Iglesia Primitiva: Vivir en la Plenitud del Espíritu

El libro de Hechos muestra la obra del Espíritu Santo en la vida de cada creyente. Gracias al Espíritu Santo, los cristianos tienen poder para testificar,³⁶⁵ valor para enfrentar la oposición,³⁶⁶ victoria sobre el pecado intencional,³⁶⁷ y dones espirituales para el ministerio.³⁶⁸ Aquellos primeros creyentes fueron santos porque vivieron en la plenitud del Espíritu Santo.

Hechos narra cómo la iglesia primitiva cumplió el llamado de Jesús a hacer discípulos en todas las naciones, su llamado a ser “perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto,” y su promesa de que “El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará.” Todo esto fue hecho en el poder del Espíritu Santo. El libro de Hechos muestra los resultados de la presencia del Espíritu Santo en la vida de aquellos primeros creyentes.

³⁶³ Hechos 15:8-9

³⁶⁴ Hechos 2:4

³⁶⁵ Hechos 1:8

³⁶⁶ Hechos 4:31

³⁶⁷ Romanos 8:2

³⁶⁸ Hechos 2:17-18; 1 Corintios 12:7-11

Poder para el Ministerio

Así como Jesús estaba “lleno del Espíritu Santo” cuando enfrentó a Satanás,³⁶⁹ Pedro estaba “lleno del Espíritu Santo” cuando enfrentó a las autoridades judías.³⁷⁰ Lucas describe la vida de Pedro con la misma frase que usó para describir la vida de Jesús. La obra del Espíritu que observamos en la vida terrenal de Jesús es ahora el privilegio de todos los creyentes.

En el día de Pentecostés, se añadieron más creyentes a la iglesia que durante todo el ministerio terrenal de Jesucristo. Por medio del Espíritu Santo, los discípulos ministraron con poder y autoridad. Sanidades milagrosas demostraron el poder de Dios ante un mundo incrédulo. Las personas “se llenaron de asombro y espanto” y todo el pueblo estaba “atónito.”³⁷¹ Los apóstoles ministraron en la plenitud del Espíritu Santo y su ministerio se caracterizó por la manifestación del poder divino. Por medio del poder del Espíritu Santo, los apóstoles cumplieron la comisión de Jesús de hacer “discípulos a todas las naciones.”³⁷²

Valentía Espiritual

Los apóstoles fueron valientes al proclamar el evangelio

El poder transformador del Espíritu Santo se observa claramente a través del libro de Hechos. Los mismos discípulos que unos meses atrás habían huido de la escena del arresto de Jesús, ahora predicaban con valentía.

Poco después de Pentecostés, los líderes religiosos arrestaron a Pedro y a Juan. Tan sólo unas semanas antes, Pedro había negado a Cristo. Pero en esa ocasión, “Pedro, lleno del Espíritu Santo,” predicó valientemente. Los líderes religiosos se maravillaron al escuchar las palabras de estos “hombres sin letras y del vulgo.”³⁷³

“No somos llenos del Espíritu Santo para hacer un trabajo especial, sino simplemente para permitir que Dios trabaje a través de nosotros.”

Oswald Chambers

Gracias a la llenura del Espíritu Santo, los apóstoles tuvieron el valor para predicar con poder y unción. Los discípulos dejaron de ser un temeroso grupo de pescadores, recaudadores de impuestos y obreros ordinarios, y se convirtieron en hombres “que trastornan el mundo entero.”³⁷⁴

Los apóstoles fueron valientes al enfrentar persecución

Cuando enfrentaron oposición, los apóstoles no oraron para que Dios los librara de la persecución, sino para que Dios les diera el valor para proclamar a Cristo a pesar de la persecución. “Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo

³⁶⁹ Lucas 4:1

³⁷⁰ Hechos 4:8

³⁷¹ Hechos 3:10-11

³⁷² Mateo 28:19

³⁷³ Hechos 4:2-13

³⁷⁴ Hechos 17:6

denuedo hablen tu palabra...” Dios contestó su oración. “Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.”³⁷⁵

Una característica inconfundible de la obra del Espíritu Santo en la iglesia es el valor para proclamar el evangelio a pesar de la oposición. Para finales del primer siglo, el evangelio se había extendido de 120 personas reunidas en un aposento alto en Jerusalén a miles de creyentes en todos los rincones del Imperio Romano.

Vidas Victoriosas

En cada generación, los cristianos enfrentan la tentación de ser “cristianos de domingo” – personas que asisten a la iglesia, pero cuyas vidas no reflejan un cambio profundo y duradero. La iglesia primitiva fue transformada en **todas** las áreas de la vida por el poder del Espíritu Santo.

En el Antiguo Testamento, vemos las luchas de personas que querían guardar el pacto, pero eran incapaces de hacerlo porque su corazón estaba dividido. El salmista describió al pueblo de Israel: “Pues sus corazones no eran rectos con él, ni estuvieron firmes en su pacto.”³⁷⁶

A través de Ezequiel, Dios prometió un día en el que su pueblo sería transformado.

Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.³⁷⁷

Antes de Pentecostés, los discípulos seguían el mismo patrón de los hijos de Israel. Querían seguir a Cristo, pero fallaban constantemente. Dudaron; compitieron por un puesto; huyeron atemorizados. En Pentecostés, la promesa de Ezequiel se cumplió. Los discípulos fueron empoderados por el Espíritu Santo para vivir vidas victoriosas. En lugar de una obediencia a medias, caminaron en gozosa obediencia a la ley de Dios. A través del Espíritu Santo, la vida victoriosa se convirtió en la norma para el pueblo de Dios.

Dirección para el Ministerio

Antes de Pentecostés, la ambición y el temor controlaban a los discípulos. Sus esfuerzos por seguir a Jesús se veían limitados por sus flaquezas personales. Después de Pentecostés, el Espíritu Santo guió a los apóstoles a un ministerio efectivo.

El Espíritu Santo guió a la iglesia en la toma de decisiones difíciles que afectaban las relaciones entre los creyentes judíos y gentiles.³⁷⁸ El Espíritu Santo dirigió la elección de

³⁷⁵ Hechos 4:29-31

³⁷⁶ Salmo 78:37

³⁷⁷ Ezequiel 36:26-27

³⁷⁸ Hechos 10-11; 15

líderes para la iglesia.³⁷⁹ El Espíritu Santo llevó a Pablo a Macedonia.³⁸⁰ El Espíritu Santo guió a Pablo a regresar a Jerusalén a pesar del peligro de ser arrestado.³⁸¹ El ministerio de la iglesia primitiva fue dirigido por el Espíritu Santo.

Unidad

Quizás la evidencia más notable de la obra del Espíritu Santo en la iglesia primitiva es la unidad entre los creyentes. En su Oración Sacerdotal, Jesús oró por la unidad de la iglesia. Jesús oró:

...para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.³⁸²

La oración de Jesús fue contestada en Pentecostés. Hechos 2:42 muestra esta unidad en la vida de la iglesia: un compromiso con la enseñanza de los apóstoles, la comunión, la celebración de la Cena del Señor y la oración. Esta unidad se evidencia en la forma como la iglesia cuidaba a sus miembros. Lucas testificó que “no había entre ellos ningún necesitado” porque los cristianos compartían unos con otros y atendían las necesidades materiales de sus hermanos en la fe.³⁸³

En seis ocasiones Lucas usa la palabra “unánimes” para describir la unidad de la iglesia. Esto no significa que los creyentes estaban de acuerdo en todo. Había asuntos serios que amenazaban con dividir a la iglesia. Los creyentes judíos y los gentiles estaban en desacuerdo respecto a la observancia de la ley mosaica.³⁸⁴ Pablo y Bernabé tuvieron un desacuerdo acerca de Juan Marcos.³⁸⁵ Sin embargo, a pesar de las diferencias, la iglesia permaneció unida por medio del poder del Espíritu Santo. Los creyentes seguían la dirección del Espíritu Santo, y así la iglesia permaneció “unánime.”

Si usted y yo hubiéramos visto a los discípulos en los días anteriores al arresto de Jesús, no habríamos podido imaginar que esos hombres llegarían a ser efectivos en el ministerio. Estaban asustados, tenían celos unos de otros, y estaban llenos de dudas. Pocos meses después, esos hombres habían sido transformados por completo. ¿Qué sucedió?

Antes de Pentecostés, los discípulos trataban de ser semejantes a Jesús en sus propias fuerzas – y fallaban una y otra vez. Después de Pentecostés, los discípulos vivieron en el poder del Espíritu Santo. Este es el secreto de una vida santa y un ministerio efectivo.

³⁷⁹ Hechos 13:2-3

³⁸⁰ Hechos 16:6-10

³⁸¹ Hechos 19:21; 20:22-23

³⁸² Juan 17:22-23

³⁸³ Hechos 4:34

³⁸⁴ Hechos 15:1-29

³⁸⁵ Hechos 15:39-40

La Santidad Hoy: Somos Santos Sólo al Ser Llenos del Espíritu

Muchos cristianos han tratado de vivir una vida santa a través de sus propios esfuerzos – y han fallado. Es posible mantenerse en victoria sobre el pecado externo durante algún tiempo a través de la autodisciplina. Es posible amar a nuestro prójimo en nuestras propias fuerzas durante algún tiempo. Sin embargo, pronto fallaremos a pesar de nuestros mejores esfuerzos.

¿Por qué luchamos? Porque estamos tratando de vivir una vida santa en nuestra propia capacidad. Es agotador tratar de vivir la vida cristiana en nuestras propias fuerzas. Luchamos con actitudes pecaminosas; luchamos con la falta de amor perfecto; luchamos con un corazón dividido. En contraste, la vida en el Espíritu es una vida abundante y victoriosa.

El propósito de Dios jamás fue que vivamos una vida santa en nuestras propias fuerzas. Él nos creó para vivir en el poder del Espíritu Santo. En la iglesia primitiva, la vida santa era posible sólo en el poder del Espíritu Santo. En la iglesia hoy, la vida santa es posible sólo en el poder del Espíritu Santo. Las características que identificaban a la iglesia primitiva distinguirán a la iglesia hoy si vivimos en la plenitud del Espíritu Santo. A través del poder del Espíritu Santo, podemos tener un corazón santo y manos santas.

Poder para el ministerio, valentía espiritual, victoria sobre el pecado y unidad entre los creyentes – todo esto proviene de la presencia del Espíritu Santo. Al ser llenos del Espíritu, somos empoderados para vivir la vida cristiana abundante que Dios desea para su pueblo.

Las epístolas de Pablo enseñan que ser santo es ser semejante a Cristo. Ser santo es pensar, hablar y actuar como Cristo lo haría. Este es un hermoso ideal, pero rápidamente nos damos cuenta de que en nuestras propias fuerzas somos incapaces de pensar, hablar y actuar como Cristo.

Algunos cristianos usan ropa y accesorios con la leyenda “¿Qué haría Jesús?” Eso nos recuerda que hemos sido llamados a vivir como Jesús vivió. Somos imitadores de Cristo. Sin embargo, es mucho más fácil usar estas prendas que vivir conforme al ejemplo de Jesús. Aparte del poder del Espíritu Santo, no tenemos la capacidad de hacer constantemente lo que Jesús haría.

La Oración de un Joven Cristiano

“Espíritu Santo, por favor lléname hasta que rebose. No puedo retener mucho, pero puedo rebosar bastante.”

Citado por el Dr. David Bubb

Yo mido cerca de 1.90 m. y peso unos 100 kilos.

No soy un atleta. Imagine que usted me dijera, “Para ser un mejor jugador de baloncesto, usted debe jugar como Michael Jordan. Antes de cada lanzamiento, pregúntese, ‘¿Qué haría Michael Jordan?’” ¡Ese consejo no me serviría de nada! Yo no tengo la habilidad de Michael Jordan.

Ahora imagine que a mí me dieran los dones que Michael Jordan posee. Imagine que yo pudiera – por medio del espíritu de Michael Jordan – hacer todo lo que Michael Jordan hace. Entonces sería posible para mí imitar a ese gran jugador de baloncesto.

No basta con preguntarnos qué haría Jesús. No tenemos en nosotros mismos el poder para imitar a Jesús, Sin embargo, el Espíritu Santo que empoderó el ministerio de Jesús está disponible para nosotros hoy. A través de la plenitud del Espíritu, usted y yo podemos ser semejantes a Cristo. Este es el impacto del Espíritu Santo en la vida del creyente.

El Espíritu Santo empoderó a Jesús para una vida victoriosa y un ministerio fructífero. La llenura del Espíritu Santo fue el secreto de las vidas victoriosas y los ministerios fructíferos de los apóstoles. La llenura del Espíritu Santo sigue siendo el secreto para tener una vida victoriosa y un ministerio fructífero hoy.

Pablo escribió, “Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.”³⁸⁶ Hay sólo dos opciones: caminar en el Espíritu o satisfacer los deseos de la carne. Sí, podemos tener victoria por un día o una semana, pero la única manera de tener una victoria duradera sobre los deseos carnales es someternos al Espíritu Santo.

► Lean Romanos 8:1-17.

En su gran resumen de la vida llena del Espíritu en Romanos 8, Pablo contrasta dos formas de vivir – la vida según la carne y la vida conforme al Espíritu.

Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

En Romanos 7, Pablo habla de sus esfuerzos pasados por cumplir la ley de Dios en sus propias fuerzas. Esos esfuerzos fracasaron. ¿Por qué? Porque “con la carne [sirvo] a la ley del pecado.”³⁸⁷

En Romanos 8, Pablo se goza porque, “ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús.” Estamos libres de condenación, pero no porque Dios haya decidido ignorar nuestro pecado; estamos libres de condenación **“porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.”** Estamos libres de condenación porque ahora vivimos en el Espíritu.

Pablo enseña que hay dos maneras de vivir. La primera forma de vivir es “en la carne.” Esta es la mente carnal. Esta mente carnal es hostil a Dios. Para una persona que vive en la carne es imposible agradar a Dios. Esta forma de vida carnal sólo conduce a la muerte: “Porque el ocuparse de la carne es muerte.”

³⁸⁶ Gálatas 5:16

³⁸⁷ Romanos 7:25

La segunda forma de vivir es “conforme al Espíritu.” Una persona que vive conforme al Espíritu cumple “la justicia de la ley.” Tenemos vida y paz porque “el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.”

En Romanos 6, Pablo enseña que debemos vivir apartados del pecado intencional. “Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?”³⁸⁸ En nuestras propias fuerzas, es imposible vivir en victoria sobre el pecado intencional. Nacemos con la inclinación a pecar y a alejarnos de Dios. ¿Cómo podemos cumplir las demandas de Romanos 6? La respuesta se encuentra en Romanos 8. Por medio del poder del Espíritu Santo, podemos “hacer morir las obras de la carne.” Podemos vivir vidas santas porque el Espíritu de Dios está trabajando en nosotros.

Robert Coleman escribió:

Vivir en la plenitud del Espíritu Santo es el privilegio de los seguidores de Cristo hoy, tanto como lo fue de aquellos primeros discípulos que esperaron en el aposento alto... La realidad de esta santidad del Espíritu que todo lo abarca es esencial en el Cristianismo del Nuevo Testamento.³⁸⁹

El poder del Espíritu Santo en una persona que ha rendido su voluntad por completo a Dios hace posible la vida santa. Sin el Espíritu Santo, es imposible ser semejantes a Cristo. El Espíritu Santo hace que sea posible para nosotros vivir una vida santa.

El profeta Zacarías tuvo una visión de un candelabro de oro con dos árboles de olivo. Un recipiente en la parte superior del candelabro proveía un suministro constante de aceite para las siete lámparas. Un ángel le explicó a Zacarías el significado de la visión. A Zorobabel, gobernador de Judá, se le había asignado la tarea de reconstruir el templo. Esta enorme tarea parecía como una montaña. Dios prometió que la obra se realizaría “no con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu.” Por medio del Espíritu, la montaña se convertiría en llanura.³⁹⁰

Del mismo modo, los cristianos en la actualidad deben tener la continua llenura del Espíritu Santo. Pablo les dijo a los creyentes de Éfeso, “Sed llenos del Espíritu.”³⁹¹ Este mandamiento está en tiempo presente; este debe ser nuestro patrón de vida normal. Nuestra vida diaria debe estar controlada por él. Cuando vivimos en la plenitud del Espíritu, experimentamos el gozo de una vida santa.

³⁸⁸ Romanos 6:2

³⁸⁹ Robert E. Coleman, *The Mind of the Master* (La Mente del Maestro) CO: Waterbrook Press, 1977, 35-36

³⁹⁰ Zacarías 4:6-7

³⁹¹ Efesios 5:18

La Santidad en la Práctica: Características de la Vida Santa

Imagine que usted lograra deshacerse de todo el pecado en su vida. Imagine que usted fuera librado de todas las acciones y actitudes pecaminosas. Nadie podría señalarle nada malo. ¿Cumpliría esto el objetivo de Dios de una vida santa?

¡No! La santidad es más que evitar el pecado. La santidad es dar fruto. La santidad no es una perspectiva legalista y negativa de la vida. La santidad es una gozosa relación con Dios. La santidad se evidencia cuando el Espíritu Santo produce su fruto en nuestra vida.

El Fruto del Espíritu

► Lean Gálatas 5:13-26.

En Gálatas 5, Pablo contrasta la vida en el Espíritu con la vida en la carne. Hasta este punto en Gálatas, Pablo ha estado advirtiendo a los creyentes acerca del peligro de abandonar su libertad cristiana y volver a la esclavitud de la ley y los rituales judíos. Han sido liberados de sus esfuerzos por ganar la salvación a través de las buenas obras, y no deben volver a vivir sujetos al yugo de esclavitud.

Sin embargo, Pablo reconoce otro peligro. Cuando una persona es liberada del yugo de esclavitud, puede verse tentada a usar su nueva libertad para satisfacer sus propios apetitos. Por lo tanto, Pablo les advierte a los creyentes gálatas, "Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros."

Pablo contrasta dos estilos de vida. Un estilo de vida es "satisfacer los deseos de la carne." El otro es "andar en el Espíritu." Pablo contrasta estos dos estilos de vida al describir el "fruto" de cada uno de ellos.

Primero, Pablo describe las "obras de la carne." Estas son producto de la naturaleza humana que no está bajo el control del Espíritu Santo. Las obras de la carne incluyen:

- Pecados sexuales: inmoralidad sexual, impureza, sensualidad.
- Pecados religiosos: idolatría, hechicería.
- Pecados sociales: enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, divisiones, envidia.
- Pecados de apetitos: borracheras, orgías.

Pablo concluye, "Os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios."

Luego Pablo describe el "fruto del Espíritu." Este es el producto de una vida que se vive bajo el control y con el poder del Espíritu Santo. Se trata de "un fruto," no un conjunto de "frutos." En 1 Corintios 12, Pablo menciona una serie de "dones" y dice que cada creyente

recibe los dones del Espíritu, quien reparte “a cada uno en particular como él quiere.”³⁹² Sin embargo, en Gálatas hay un solo fruto, que crece naturalmente en el corazón de todo aquel que anda en el Espíritu.

El fruto del Espíritu no es una lista de cualidades que podemos desarrollar por nuestra propia cuenta. Este fruto crece naturalmente cuando somos llenos del Espíritu. En esto consiste la vida santa. Es el resultado natural de un corazón santo.

Pablo mencionó quince “obras de la carne.” Luego menciona nueve aspectos del fruto del Espíritu:

- Fruto en relación con Dios: amor, gozo, paz.
- Fruto en relación con las personas: paciencia, benignidad, bondad.
- Fruto en relación con nuestro carácter interno: fe, mansedumbre, templanza.

La raíz de todas estas cualidades es el amor. El amor “es el vínculo perfecto.”³⁹³ El amor cumple la ley y provee el terreno en el cual este fruto crece y florece.”

Andar en el Espíritu

El fruto del Espíritu es el resultado natural de la vida cuando somos llenos del Espíritu. Este es el énfasis principal de Pablo en Gálatas, al dirigirse a personas que están tratando de “producir” este fruto por su cuenta a través de una estricta obediencia a la ley. Pablo quería que ellos entendieran que no podían producir este fruto, pues es el resultado de la vida en el Espíritu.

Siempre vemos un balance en Pablo respecto a esta verdad, a través de un recordatorio de que la vida santa se vive intencionalmente. La santidad no es accidental; debemos “proseguir al blanco.” En Colosas, al parecer había muchos creyentes que pensaban que podían continuar con su antiguo estilo de vida. Aquí Pablo enfatiza el esfuerzo que se requiere para vivir una vida santa. En Colosenses, Pablo escribe acerca de “vestirse” con las cualidades de la vida santa. Esto sugiere que la santidad implica una disciplina constante:

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas **vestíos** de amor, que es el vínculo perfecto.³⁹⁴

³⁹² 1 Corintios 12:5-11

³⁹³ Colosenses 3:14

³⁹⁴ Colosenses 3:12-14

Del mismo modo, Pablo no quería que los creyentes gálatas asumieran simplemente que la vida santa se puede vivir sin auto-disciplina y esfuerzo. En su reacción ante el legalismo, no debían volverse negligentes. Pablo dice,³⁹⁵

- “Andad en el Espíritu.” Andar es una acción que requiere esfuerzo.
- “Sois guiados por el Espíritu.” Para ser guiado, yo debo seguir. Esto requiere esfuerzo.
- “Vivimos por el Espíritu.” Vivir es una elección y una acción. Esto requiere esfuerzo.
- “Andemos también por el Espíritu.” El verbo que utiliza Pablo aquí es más enfático que los anteriores. Es un término militar que se refiere a los soldados que marchan en una fila. “Marchar en fila bajo la dirección del Espíritu” requiere esfuerzo y disciplina.

Como cristianos llenos del Espíritu, jamás debemos pensar que somos tan maduros espiritualmente que nunca vamos a ceder a los “deseos de la carne.”³⁹⁶ Sin embargo, tampoco debemos permitir que Satanás nos convenza de que no podemos ser libres del control de los deseos de la carne **por medio del poder del Espíritu Santo**. Cuando “andamos en el Espíritu,” el fruto del Espíritu se produce en nuestra vida.

► Después de estudiar el impacto de Pentecostés en los primeros discípulos y después de repasar el fruto del Espíritu, comenten cómo se reconoce una vida llena del Espíritu hoy en día. ¿De qué manera la llenura del Espíritu debería afectar nuestras actitudes, nuestro caminar diario en la vida Cristiana y nuestros esfuerzos en el ministerio?

Ellos Descubrieron el Secreto - Jonathan y Rosalind Goforth

Jonathan y Rosalind Goforth fueron misioneros canadienses de la Iglesia Presbiteriana, que sirvieron en China de 1888 a 1933. La señora Goforth trataba de seguir el ejemplo de Jesús en su vida, pero fallaba de muchas maneras. Después de veinte años de luchar, Rosalind Goforth descubrió que el secreto para una vida cristiana victoriosa es el Espíritu Santo viviendo en nosotros y produciendo el carácter de Cristo en nuestra vida. La señora Goforth dio testimonio de que a partir de ese momento su vida se podía resumir en una palabra: “Descanso.”

A medida que los Goforth permitieron que el Espíritu Santo trabajara a través de ellos, vieron a Dios hacer cosas maravillosas. Durante muchos meses, Jonathan Goforth se esforzó por aprender el idioma chino. Cuando trataba de predicar en chino, pocos de sus oyentes podían entenderlo. Un día estaba predicando y de repente empezó a comunicarse con claridad, usando frases que nunca había dominado. Tiempo después se enteró de que un grupo de estudiantes en Canadá había dedicado ese día a orar por su ministerio. Desde

³⁹⁵ Gálatas 5:16-25

³⁹⁶ Gálatas 5:17

ese día, Jonathan Goforth pudo hablar esta lengua con fluidez. Lo que Goforth no podía hacer, el Espíritu Santo lo hizo a través de un siervo rendido a él.

Dios llevó a los Goforth a regiones de China que no habían sido alcanzadas con el evangelio. Miles de personas se convirtieron a través de su ministerio. La clave de su éxito no fue su gran habilidad; la clave fue que vivieron en la plenitud del Espíritu Santo.

En el funeral de Jonathan Goforth, el pastor de la Iglesia Presbiteriana de Knox compartió el secreto de su éxito. "Él fue un hombre adicto a Dios – un hombre enteramente rendido y consagrado. Fue bautizado con el Espíritu Santo y fuego. Fue lleno del Espíritu porque se vació de sí mismo."³⁹⁷

Jonathan y Rosalind Goforth entendieron la importancia de andar en el Espíritu día a día. Entendieron la oración del compositor de himnos Edwin Hatch: "Sopla en mí, aliento de Dios, hasta que mi corazón sea puro." Cuando nuestro corazón es puro, llegamos a ser "uno" con Dios; queremos lo que Dios quiere.

³⁹⁷ Adaptado de Wesley L. Duewel, *Heroes of the Holy Life* (Héroes de la Vida Santa) Grand Rapids: Zondervan, 2002, 52-64.

Lección 9 en Una Página

(1) Ser santo es vivir en la plenitud del Espíritu Santo.

(2) En su vida terrenal, Jesús ministró en el poder del Espíritu Santo. Jesús prometió ese mismo poder a sus seguidores. Debido a esta promesa, les aseguró a sus discípulos que “os conviene que yo me vaya.”

(3) Cuando los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo en Pentecostés, sus vidas fueron transformadas. Tres señales caracterizaron esta nueva actividad del Espíritu Santo:

- El estruendo como de un viento recio indica el poder de la venida del Espíritu.
- Las lenguas de fuego que se asentaron sobre cada uno de ellos representan la pureza asociada con el Espíritu Santo.
- La habilidad de hablar en otras lenguas permitió que los discípulos testificaran a personas de todas las naciones.

(4) A medida que la iglesia primitiva vivió en el poder del Espíritu Santo, pudo experimentar:

- Creciente poder para el ministerio
- Valentía para proclamar el evangelio
- Valentía para enfrentar la persecución
- Vidas victoriosas
- Dirección para el ministerio
- Unidad entre los creyentes

(5) Así como los discípulos fueron santos a través del poder del Espíritu Santo, nosotros podemos ser santos sólo si vivimos en el poder del Espíritu Santo. Sin la llenura del Espíritu Santo, somos incapaces de seguir el ejemplo de Jesucristo. Sólo en el poder del Espíritu podemos vivir en semejanza a Cristo.

(6) Cuando vivimos en el Espíritu, nuestras vidas reflejan el fruto del Espíritu como resultado natural de una vida santa.

Asignaciones

(1) Escriba una carta dirigida a un creyente recién convertido que le ha dicho, “Yo sé que soy cristiano, pero sigo luchando con actitudes carnales y áreas en las que soy débil ante la tentación.” Ayúdele a este hermano a entender la importancia de ser lleno del Espíritu.

(2) Prepárese para iniciar la próxima sesión citando de memoria Gálatas 5:22-25.

Lección 10

Santidad Es Ser Semejantes a Cristo

Objetivos de la Lección

Al finalizar esta lección, el estudiante deberá ser capaz de:

- (1) Reconocer la centralidad del mensaje de santidad en las epístolas.
- (2) Gozarse en la provisión de Dios para hacer a su pueblo semejante a Cristo.
- (3) Entender el balance entre lo que Dios ya ha hecho para hacernos santos y lo que Dios continúa haciendo a medida que crecemos en santidad.
- (4) Apreciar la posibilidad de una vida de victoria constante sobre el pecado intencional.
- (5) Memorizar Filipenses 2:1-5.

Vivir con la Mente de Cristo

Es domingo por la mañana, unos treinta años después de la ascensión de Jesús. Un grupo de cristianos se ha reunido para adorar en una casa en la ciudad de Filipos. Están emocionados porque han recibido una carta de Pablo, su amado pastor.

El líder empieza a leer la carta de Pablo. Pablo escribe con un corazón que rebosa de gozo. Aunque está en una prisión en Roma, Pablo se regocija en Cristo. No sabe si será liberado o ejecutado, pero tiene paz. ¿Por qué? "Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia."³⁹⁸

Como su padre espiritual, Pablo anima a los cristianos de Filipos a seguir creciendo en su fe. Quiere ver a estos creyentes madurar y convertirse en las personas santas que Dios los llamó a ser. Pablo escribe, "Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo."³⁹⁹ ¿Vivir de un modo digno del evangelio? ¿Cómo es esto posible?

La respuesta de Pablo es: Vivan con la mente de Cristo. "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús."⁴⁰⁰ Si los cristianos de Filipos llegaban a tener la mente de Cristo, serían como Cristo. El secreto

Una Oración por Santidad

"No me pertenezco, soy tuyo.
Ponme donde quieras,
Asóciame con quien quieras
Ponme a trabajar,
Ponme a sufrir.
Sea yo empleado por ti,
o desplazado por ti,
Exaltado para ti,
o rebajado por ti.
Haz que yo esté lleno,
Haz que esté vacío.
Haz que tenga todo,
Haz que no tenga nada.
Voluntariamente y de corazón
cedo todas las cosas a Tu placer
y disponibilidad.
Y ahora, glorioso y bendito Dios,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
Tú eres mío y yo soy Tuyo."
- Juan Wesley

³⁹⁸ Filipenses 1:21

³⁹⁹ Filipenses 1:27

⁴⁰⁰ Filipenses 2:5

de una vida santa es vivir con la mente de Cristo. Santidad es semejanza a Cristo.

El Mensaje de las Epístolas: Los Cristianos Deben Ser Santos

Las Epístolas Llaman a los Cristianos a la Santidad

Cada creyente ha sido llamado a ser santo. Dios “nos escogió en él [Cristo] antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.”⁴⁰¹ El propósito eterno de Dios en la salvación es hacer de nosotros un pueblo santo.

Para ningún creyente judío del primer siglo era sorpresa leer que los cristianos hemos sido llamados a ser santos. Dios llamó a su pueblo a ser santo en Levítico. Jesús nos llamó a santidad en el Sermón del Monte. Los creyentes judíos del primer siglo sabían que la expectativa de Dios es que su pueblo sea santo.

Por el contrario, los gentiles habían crecido adorando a dioses paganos. Estos dioses no eran santos y no se esperaba de sus adoradores que fueran santos. El mensaje de santidad era desconocido para los gentiles. Pedro escribió a creyentes gentiles que recientemente habían sido “rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres.”⁴⁰² Estos creyentes habían sido paganos sin un concepto de verdadera justicia, pero Pedro los llamó a una vida santa.

Los apóstoles instruyeron a los creyentes gentiles acerca de cómo vivir vidas santas. Les enseñaron este mensaje en sentido positivo: “Esto es lo que deben hacer.” También les enseñaron este mensaje en sentido negativo: “Esto es lo que no deben hacer.”

En cuarenta ocasiones, las epístolas se refieren a los creyentes como “santos.” Según el Nuevo Testamento, un santo no es una persona que murió hace mucho tiempo y cuya imagen se encuentra en un vitral de una gran catedral europea. Un santo es una persona que está viviendo de la forma como Dios llamó a su pueblo a vivir. Cada creyente ha sido llamado a ser santo; cada cristiano ha sido llamado a ser un santo.

Los apóstoles exhortaron a los creyentes a buscar la santidad

Pablo les recordó a los creyentes corintios que eran “el templo del Dios viviente.”⁴⁰³ El templo era un lugar santo de adoración. Puesto que somos el templo de Dios, “limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.”⁴⁰⁴

Los hijos de Dios han sido llamados a despojarse “del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos” y a vestirse “del nuevo hombre.”⁴⁰⁵ En su carta a Tito, Pablo escribió que Cristo “se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y

⁴⁰¹ Efesios 1:4

⁴⁰² 1 Pedro 1:18

⁴⁰³ 2 Corintios 6:16

⁴⁰⁴ 2 Corintios 7:1

⁴⁰⁵ Efesios 4:22-24

purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.”⁴⁰⁶ El autor de Hebreos instruyó a sus lectores: “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.”⁴⁰⁷ Los hijos de Dios han sido llamados a ser santos.

Los apóstoles oraban para que los cristianos fueran santificados

Pablo oraba para que el pueblo de Dios fuera santificado.

► Lean 1 Tesalonicenses 1:2-10. Describa a los cristianos de Tesalónica al inicio de la carta de Pablo.

Las personas que recibieron la carta de Pablo a la iglesia en Tesalónica eran cristianos genuinos. Eran conocidos por su fe, su amor y su constancia en la esperanza del evangelio. Eran “hermanos amados de Dios.” El evangelio había llegado a ellos no “en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre.” Habían recibido “la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo.” Eran “ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído.” Se habían convertido “de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero.”

No obstante, estos creyentes todavía necesitaban una experiencia más profunda con Dios. Eran santos. En el momento en que nacieron de nuevo, Dios empezó a santificarlos. Sin embargo, Pablo oró de esta manera:

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.⁴⁰⁸

Esta oración era importante para Pablo. Él había estado orando “de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe.”⁴⁰⁹ Estos creyentes eran cristianos verdaderos, pero Pablo sabía que algo hacía falta. Esto no quería decir que fueran “malos” cristianos, pues Pablo ya los había felicitado por su experiencia cristiana.

No había nada “malo” en su experiencia cristiana, pero Pablo sabía que aun necesitaban crecer. Habían sido santificados, pero Pablo oró para que Dios los santificara “**por completo**.” Oró para que Dios los santificara hasta lo más profundo de su ser. Oró para que Dios purificara su “espíritu, alma y cuerpo.”

Las Epístolas Prometen que los Cristianos Pueden Ser Santos

Cuando Pablo oró para que los efesios fueran “llenos de toda la plenitud de Dios,” él tenía la certeza de que Dios contestaría su oración, porque estaba orando “a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o

⁴⁰⁶ Tito 2:14

⁴⁰⁷ Hebreos 12:14

⁴⁰⁸ 1 Tesalonicenses 5:23

⁴⁰⁹ 1 Tesalonicenses 3:10

entendemos, según el poder que actúa en nosotros.”⁴¹⁰ El llamado de Dios a tener un corazón santo no es un mandato imposible de cumplir. El llamado de Dios es para todos los creyentes.

Cuando oró por los cristianos de Tesalónica, Pablo tenía la certeza de que Dios contestaría su oración. Pablo acompañó su oración, “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo,” con esta promesa, “Fiel es el que os llama, **el cual también lo hará.**”⁴¹¹ Las epístolas prometen que **podemos ser santos.**

Santidad es Ser Semejantes a Cristo

En el Antiguo Testamento, Dios reveló el mensaje de un corazón santo y manos santas a través de la Ley y los profetas. En la vida de Jesucristo, Dios nos dio un modelo de amor perfecto. En Hechos, los primeros cristianos demostraron que es posible que creyentes ordinarios vivan vidas santas a través del poder del Espíritu Santo. En las Epístolas, el mensaje de santidad es aplicado a la vida cotidiana del creyente.

Santidad es un Corazón y una Mente Semejantes a los de Cristo

Las Epístolas enseñan que la santidad es ser semejantes a Cristo. Los creyentes deben ser como Cristo. La santidad es más que una conducta externa; la santidad empieza en el corazón. Ser santos es ser como Cristo en nuestro corazón y nuestra mente.

Pablo no dice, “Ustedes deben *actuar* como Jesucristo.” Él insiste, “Ustedes debe *ser* como Jesucristo.” No basta con imitar a Cristo externamente; debemos ser como él internamente. El propósito de Dios es transformar a su pueblo a la imagen de Cristo. “Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo.”⁴¹² El propósito eterno de Dios es hacernos conformes a la imagen de Cristo. Esto es lo que significa ser santo.

Uno de los ejemplos más sorprendentes de esta idea se encuentra en la segunda carta de Pablo a los Corintios. Esta iglesia estaba llena de problemas, y aun así Pablo se dirigió a ellos como “santos” y los llamó a una vida santa. ¿Cómo podían esperar ser santos estos creyentes inmaduros que aun luchaban para superar su pasado pagano? Pablo respondió, “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”⁴¹³

Porque Cristo fue hecho pecado por nosotros, nosotros podemos ser hechos “justicia de Dios.” En el Antiguo Testamento, la sangre de las ofrendas por el pecado cubría los pecados de aquellos que se acercaban a Dios en fe. Hoy, la sangre de Cristo cubre los pecados de quienes se acercan a Dios en fe. Pero Pablo promete más que cobertura. No sólo somos

⁴¹⁰ Efesios 3:20

⁴¹¹ 1 Tesalonicenses 5:24

⁴¹² Romanos 8:29

⁴¹³ 2 Corintios 5:21

“cubiertos,” somos transformados. Puesto que hemos sido “reconciliados con Dios,” hemos sido hechos “justicia de Dios.” Pablo escribe:

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo.⁴¹⁴

Cristo no murió para cubrir nuestra continua rebelión contra Dios. Por medio de Cristo, somos nuevas criaturas. Ya no somos rebeldes; somos nuevas criaturas que han sido reconciliadas con el Dios santo.

Esta transformación va mucho más allá de simplemente la conducta externa. Pablo oró por los tesalonicenses:

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.⁴¹⁵

“Por completo” implicaba la idea de ser santificados en todos los aspectos de su naturaleza. Este versículo puede ser parafraseado de este modo: “Que Dios los santifique hasta lo más profundo de su ser.” Pablo oró para que estos creyentes fueran transformados en “espíritu, alma y cuerpo.” También les prometió, “Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.”⁴¹⁶

Esta transformación afecta todas las áreas de la vida. En Filipenses, Pablo escribe sobre una nueva forma de pensar. La llama la “mente de Cristo.” Pablo describe la sumisión voluntaria de Jesús a la voluntad del Padre. Jesús, “se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”⁴¹⁷

Pablo no dice, “La humildad de Cristo sería una buena manera de vivir, pero por supuesto, es imposible para ustedes y para mí tener esta actitud.” Por el contrario, Pablo dice, “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.”⁴¹⁸ Este sentir es suyo. ¡Ustedes pueden ser como Cristo!

Podemos tener el mismo espíritu de amorosa sumisión que motivó la obediencia de Jesús a la voluntad del Padre. Podemos tener la mente de Cristo. Podemos ver la vida a través de los ojos de Jesucristo. Esto no sucede a través de buenos propósitos, sino a través de un corazón transformado. Somos llamados a ser como Cristo no sólo en acciones, sino desde el corazón. Somos llamados a tener la mente de Cristo.

Santidad es Una Conducta Semejante a la de Cristo

Algunas personas podrían decir, “Mi corazón es semejante al de Cristo, pero mis acciones no. En mi interior, mis motivos son buenos, pero externamente no vivo como Cristo.” Los

⁴¹⁴ 2 Corintios 5:17-18

⁴¹⁵ 1 Tesalonicenses 5:23

⁴¹⁶ 1 Tesalonicenses 5:24

⁴¹⁷ Filipenses. 2:8

⁴¹⁸ Filipenses 2:5

apóstoles no podían aceptar esta división entre nuestras naturalezas interna y externa. Nuestra naturaleza interna debería reflejarse en nuestra conducta externa. Ser santo significa ser como Cristo en nuestra conducta.

Este mensaje se observa a lo largo de las Epístolas. Pablo dijo que Cristo se entregó a sí mismo por la iglesia “para santificarla.” Cristo se entregó a sí mismo para santificar a su esposa. Él está preparando una esposa sin “mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.”⁴¹⁹

¿Se imagina usted a una novia que le diga a su futuro esposo, “Voy a serte infiel con mi cuerpo, pero mi corazón seguirá siendo puro”? ¡Por supuesto que no! Tampoco Pablo puede imaginar a la esposa de Cristo diciendo, “Mi corazón es santo, pero mis acciones no lo son.” La iglesia ha sido llamada a ser una esposa “sin mancha ni arruga.”

Pablo les escribió a los cristianos en Tesalónica. En esta iglesia había creyentes judíos y también creyentes gentiles que se habían convertido de cultos paganos. Los creyentes judíos sabían que el Antiguo Testamento ordena una vida de santidad, pero los gentiles habían vivido en un ambiente de inmoralidad sexual.

Pablo les enseñó a estos nuevos creyentes lo que significa vivir una vida santa. Él oró pidiendo “que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre.”⁴²⁰ Estos nuevos creyentes debían ser santos en su corazón y debían ser santos en su conducta. “La voluntad de Dios es vuestra santificación.” La santificación no sólo afecta el corazón; también determina la conducta:

- “Que os apartéis de fornicación.”
- “Que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.”
- “Que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano.”⁴²¹

Ser santo es tener un corazón como el de Cristo que inspire una conducta semejante a la de Cristo. Ser santo es ser como Cristo.

Santidad es un Amor Semejante al de Cristo

Los Evangelios enseñan que la santidad es amar a Dios y a nuestro prójimo. Pablo asocia una conducta semejante a la de Cristo con un amor semejante al de Cristo. Él desafió a los efesios a ser “imitadores de Dios como hijos amados.” ¿Cómo podían imitar a Dios? Viviendo en el amor de Cristo. “Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.”⁴²²

⁴¹⁹ Efesios 5:26-27

⁴²⁰ 1 Tesalonicenses 3:13

⁴²¹ 1 Tesalonicenses 4:3-6

⁴²² Efesios 5:1-2

Al vivir en amor sacrificial, los cristianos reflejan la imagen de Dios. Ser santo es amar como Cristo ama. En Romanos 14, Pablo da una demostración práctica de este amor semejante al de Cristo. Él llama a los creyentes a sacrificar su libertad de conciencia por el bien de un hermano más débil. ¿Por qué? "Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor."⁴²³ Si mi libertad hace que mi hermano tropiece, no estoy andando en amor. Cristo renunció a sus derechos por amor a nosotros; nosotros somos llamados a renunciar a nuestros derechos por amor a los demás. Esto es amor como el de Cristo.

La exposición más famosa de Pablo de lo que significa amar como Cristo se encuentra en 1 Corintios 13. A una iglesia caracterizada por la división, el egoísmo, los celos y el orgullo, Pablo le escribió lo siguiente:

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.⁴²⁴

En 1 Juan, el apóstol enfatiza los aspectos prácticos del amor semejante al de Cristo. 1 Juan nos enseña cómo es este amor.

- El amor requiere obediencia. Si amamos a Dios, **le obedecemos**.⁴²⁵ No podemos separar el amor y la obediencia.
- El amor requiere una sola lealtad. Si amamos a Dios, **no vamos a amar al mundo**. "Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él."⁴²⁶ No podemos amar a Dios y a un mundo que se opone a Dios. Una persona santa ama a Dios con un corazón íntegro.
- El amor requiere relación. Si amamos a Dios, **vamos a amar a otros creyentes**. "El que ama a Dios, ame también a su hermano." De hecho, "Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso."⁴²⁷ Juan enseña que es imposible amar a Dios y a la vez odiar a un hermano en la fe.

¿Cuál es el resultado de este amor semejante al de Cristo? Confianza delante de Dios. "Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros."⁴²⁸ Este amor perfecto "echa fuera el temor" al castigo y nos da "confianza en el día del juicio."

⁴²³ Romanos 14:15

⁴²⁴ 1 Corintios 13:4-6

⁴²⁵ 1 Juan 2:5 y 5:3

⁴²⁶ 1 Juan 2:15

⁴²⁷ 1 Juan 4:20-21

⁴²⁸ 1 Juan 4:12

¿Cómo podemos vivir este amor perfecto? “Si en verdad amamos a los hermanos, y si vivimos como Jesucristo vivió en este mundo.”⁴²⁹ La única manera en que podemos modelar el amor de Cristo es a través de Cristo viviendo en nosotros.

La Vida de Santidad: Ustedes Son Santos; Busquen la Santidad

Tomás tenía el deseo de ser santo. Desafortunadamente, el concepto que tenía Tomás de la santidad estaba basado más en emociones y sentimientos que en la Biblia. Por esa razón, Tomás iba de una enseñanza extrema a otra.

Durante un tiempo, Tomás ayunó con frecuencia, dedicó varias horas a la oración, y trató de disciplinarse a sí mismo para vivir en santidad. Estaba convencido de que es posible llegar a ser santo a través de la autodisciplina.

Sin embargo, Tomás rápidamente se desanimó y dejó de esforzarse. Descuidó completamente las disciplinas espirituales y empezó a ceder a la tentación. Cuando le pregunté si había un área de pecado con la que estuviera luchando, Tomás me respondió, “Yo vivo por gracia y no necesito disciplina. Dios me hará santo cuando él lo decida.”

En otra ocasión, Tomás oró fervientemente para recibir cierto don espiritual. Se había convencido de que la santidad se trata de dones espirituales y poder externo.

La búsqueda de santidad de Tomás estaba basada en emociones más que en una lectura cuidadosa de la Biblia. Él no estudiaba la Biblia para entender cómo se vive la santidad día a día en la práctica.

Las Epístolas enseñan verdades importantes acerca de la vida santa. Si olvidamos estos principios, vamos a tener un desequilibrio en nuestra comprensión de la santidad. Los apóstoles escribieron para enseñarnos cómo vivir la vida santa a la que Dios nos ha llamado.

Ustedes Han Sido Santificados; Ustedes Están Siendo Santificados

Cuando Pablo les escribió a los “santos,” él estaba diciendo, “Ustedes son santos.” Una persona santa ya ha sido santificada, pero Pablo les escribió diciendo, “Ustedes deben ser santos.” Ustedes son santos; deben continuar creciendo en santidad.

Este equilibrio se observa repetidamente en las Epístolas. Como creyentes, ya somos santos, pero seguimos creciendo en santidad a medida que caminamos en obediencia a Dios.

El autor de Hebreos enseña que hemos sido santificados por la muerte de Cristo. “En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.”⁴³⁰ Somos santificados a través de la muerte de Cristo.

⁴²⁹ 1 Juan 4:17, *Traducción en Lenguaje Actual (TLA)*

⁴³⁰ Hebreos 10:10

El autor continúa, "Porque con un solo sacrificio ha hecho perfectos para siempre a los que está santificando."⁴³¹ Esta afirmación incluye dos palabras relacionadas con el tema de la santidad. A través de su muerte, Cristo ha hecho "perfectos" (*teleios*) a "los que está santificando" (*hagiazos*). Este versículo nos dice que:

(1) Hemos sido santificados: "Ha hecho perfectos para siempre..."

Cristo murió para que podamos ser libres del poder del pecado. Jesús, "para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta."⁴³² El propósito de Dios de hacer santo a su pueblo se cumplió a través de la muerte de Jesús. Hemos sido hechos perfectos.

(2) Estamos siendo santificados: "...a los que está santificando."

La muerte de Cristo cumplió el propósito de santificación de Dios para siempre, pero nuestro crecimiento en santidad se extiende a lo largo de nuestra vida. Es un proceso continuo. A través de la muerte de Cristo hemos sido santificados; a través de la muerte de Cristo, estamos siendo santificados.

El propio testimonio de Pablo ilustra este principio. En Filipenses 3, Pablo escribe que **aún no es perfecto**, pero pocos versículos después, se refiere a sí mismo como uno que **ya** es perfecto ("todos los que somos perfectos"). Las dos palabras subrayadas en el siguiente pasaje se derivan del término *teleios*. Ambas se traducen como "perfecto."

No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea **perfecto** (*teleios*); sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús... Así que, todos los que somos **perfectos** (*teleios*), esto mismo sentimos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios.⁴³³

Pablo dice, "No que ya sea perfecto." Y continúa, "Todos los que somos perfectos..." Pablo aún no había llegado a la meta; seguía creciendo en santidad. En ese sentido, aún no era perfecto. Pero estaba esforzándose al máximo para lograr este objetivo. Estaba determinado a terminar la carrera. En ese sentido, Pablo ya era perfecto. Pablo podía decir "Aún no soy perfecto" y "Soy perfecto" en el mismo párrafo.

Ser perfectos no significa que hemos escalado todos los peldaños de una escalera de obras que nos hace perfectos. Más bien, significa que nos hemos rendido por completo a la gracia de Dios en nuestra vida. Esta perfección es instantánea en el sentido de que hay un momento específico en el que Dios reorienta nuestro corazón en su dirección. Y es un

⁴³¹ Hebreos 10:14

⁴³² Hebreos 13:12

⁴³³ Filipenses 3:12-15

proceso en el sentido de que nuestro movimiento hacia él continúa por el resto de nuestra vida.⁴³⁴

Piense en un golfista que de un solo golpe envía la bola al hoyo; es un tiro perfecto. El tiro no se vuelve perfecto en el momento en que la bola cae en el hoyo. Mientras la bola avanza en el aire, el tiro ya es perfecto; va en camino hacia el hoyo. Es perfecto desde el momento en que el golfista golpea la bola.⁴³⁵

Del mismo modo, Pablo iba en camino hacia la meta final. Su curso ya estaba establecido y estaba avanzando hacia la meta con un corazón íntegro. Aún no había llegado a la meta, pero estaba en el camino que lo llevaría a la meta. Aún no era perfecto. Y ya era perfecto.

Como creyentes, somos “santos” que hemos sido aceptados por Dios por medio de Cristo, pero somos llamados a entregarnos como “sacrificios vivos” que continúan creciendo en obediencia y entrega día con día.⁴³⁶ Ya hemos sido santificados. Y estamos siendo santificados.

Ustedes Son Santos; Deben Vivir como Santos

Pablo les escribió a los “santos” que vivían en Corinto. 1 Corintios es una carta dirigida a personas santas, “a los santificados en Cristo Jesús.”⁴³⁷ 2 Corintios está dirigida “a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya.”⁴³⁸ Estos creyentes eran santos – pero tenían mucho que aprender acerca de cómo vivir como santos.

Hay dos formas en que los cristianos malinterpretan esta verdad. Primero, algunos cristianos dicen, “Soy llamado a ser santo porque Dios ve la justicia de Cristo en lugar de mi pecado. Mi santidad es una ‘ficción legal.’ Jamás voy a ser santo mientras viva en este mundo, pero aun así Dios me llama santo.” Romanos 6 deja claro que esta posición no es aceptable para Pablo. Las personas santas deben vivir vidas santas.

Segundo, otros cristianos dicen, “Yo soy santo. Nunca me aparto del estándar absoluto de perfección de Dios. Jamás me arrepiento porque nunca hago nada malo. ¡Soy santo!” Pablo rechaza este error de un modo tan contundente como rechaza el primer error. Pablo les enseñó a los “santos” de Corinto cómo vivir vidas santas. A estos creyentes les faltaba conocimiento y madurez, por lo que Pablo les enseñó cómo vivir como santos. Las personas santas deben vivir vidas santas.

La ciudad de Corinto era famosa por la conducta impía de sus ciudadanos. Pablo llamó a los creyentes que vivían en esta ciudad llena de maldad a tener una conducta santa. Debían

⁴³⁴ Timothy C. Tennent. *El Llamado a la Santidad* (Franklin, TN: Seedbed Publishing), 2016), 54-55

⁴³⁵ Ilustración tomada de T.A. Noble, *Holy Trinity: Holy People* (Santa Trinidad: Pueblo Santo). Eugene, OR: Cascade Books, 2013, 23.

⁴³⁶ Romanos 12:1

⁴³⁷ 1 Corintios 1:2

⁴³⁸ 2 Corintios 1:1

evitar la inmoralidad sexual porque sus “cuerpos son miembros de Cristo.”⁴³⁹ Pablo menciona una serie de comportamientos que están prohibidos en el reino de Dios:

No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.⁴⁴⁰

Después de esta lista de pecados, Pablo señala, “Y esto erais algunos.” Pablo le estaba escribiendo a una audiencia que había practicado esos pecados. Como creyentes, Pablo esperaba que abandonaran su antiguo estilo de vida. Dado su pasado pecaminoso, ¿cómo podían estas personas vivir vidas puras? Pablo da la respuesta:

Mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.⁴⁴¹

Los pecados de 1 Corintios 6:9-10 han sido borrados por la transformación de 1 Corintios 6:11. Esta transformación no es sólo una transacción legal; en ninguna parte dice Pablo, “Ustedes van a seguir cometiendo estos pecados, pero Dios los va a contar como justos a pesar de su conducta pecaminosa.” ¡No! Pablo dice, “Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados.” Los creyentes corintios no debían volver a los pecados de su pasado. Pablo les dice, “Ustedes son santos; iactúen como santos!” Habían sido lavados; habían sido santificados. Eran santos; debían vivir como santos.

Cuando un joven se enlista en el ejército, recibe un uniforme que lo identifica como soldado. Al mismo tiempo, recibe un manual que contiene el Código de Conducta del Ejército. Usar el uniforme no es suficiente; debe vivir de acuerdo con el Código de Conducta.

Toma más tiempo aprender el Código de Conducta que ponerse el uniforme. El nuevo soldado debe aprender a vivir de manera adecuada a su condición. Debe madurar como soldado. Muchas veces, este nuevo soldado va a necesitar que le recuerden las reglas de la milicia. ¿Es perfecto su desempeño? No. ¿Es completo su compromiso con su decisión de ser soldado? Sí. Es un soldado a partir de su primer día en el ejército; pero pasará mucho tiempo aprendiendo a vivir como un soldado.

Imagine a un joven que dice, “Quiero ser un soldado, pero no quiero seguir el Código de Conducta.” Se compra un uniforme de soldado, pero no vive de acuerdo con el Código de Conducta. ¿Es un verdadero soldado? No. Sólo finge ser un soldado.

Las Epístolas fueron escritas para creyentes que se habían “revestido de Cristo.” Pero estaban aprendiendo cómo vivir vidas santas. En Efesios 4-6, aprendemos cómo se vive una vida santa en las relaciones familiares, en las relaciones dentro de la iglesia, y en la ética de los negocios. En Gálatas 5, aprendemos cuál es el fruto de una vida controlada por

⁴³⁹ 1 Corintios 6:15

⁴⁴⁰ 1 Corintios 6:9-10

⁴⁴¹ 1 Corintios 6:11

el Espíritu. En 1 Pedro, aprendemos cómo vivir una vida santa en medio de la persecución. Cuando leemos Santiago, aprendemos cómo una persona santa controla su lengua.

Pablo les escribió a los creyentes en Colosas, "Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios." Estos creyentes habían muerto al pecado; vivían para Cristo. Ya no eran prisioneros del pecado; eran santos. Pero Pablo continúa, "Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros."⁴⁴² Ustedes están muertos al pecado; hagan morir el pecado. Ustedes son santos; deben vivir como santos.

Este principio se plasma en el inicio del capítulo:

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.⁴⁴³

"Pablo afirmó: 'Con Cristo estoy juntamente crucificado...' No dijo: 'Estoy decidido a imitar a Jesucristo,' ni: 'Realmente me esforzaré para seguirlo,' sino: 'me he identificado con Él en su muerte.'"

Oswald Chambers

Pablo dice, "Día tras día, deben seguir buscando las cosas celestiales. Día tras día, deben seguir poniendo su mirada en las cosas de Dios." La clave para una vida santa es poner la mirada en las cosas de Dios. Ustedes han sido santificados ("habéis resucitado con Cristo"), por lo tanto, sean santos ("poned la mira en las cosas de arriba").

¿Cuál es el resultado de esta vida santa? "Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria."⁴⁴⁴ Una vida santa nos prepara para pasar la eternidad con el Dios santo. Enoc "camino... con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios."⁴⁴⁵ Caminar con Dios en este mundo preparó a Enoc para una eternidad con Dios. Caminar con Dios en este mundo nos prepara para ser "manifestados con él en gloria."

Las Epístolas fueron escritas para creyentes santos. Hemos sido santificados por medio de la sangre de Jesucristo. Nos hemos despojado del viejo hombre y nos hemos vestido del nuevo hombre. Ahora, estamos aprendiendo día con día lo que significa ser santos. Estamos siendo transformados día con día a la imagen de Dios. ¿Es perfecto nuestro desempeño? No. ¿Es completo nuestro compromiso con el llamado a ser santos? Sí. Somos santos; estamos aprendiendo a vivir como santos.

Dios los Ha Santificado; Deben Buscar la Santidad

En Levítico, Dios dijo, "Santificaos, pues, y sed santos." Este era un mandato que el pueblo debía obedecer. En el siguiente versículo, Dios prometió, "Yo Jehová que os santifico."⁴⁴⁶

⁴⁴² Colosenses 3:3-5

⁴⁴³ Colosenses 3:1-2

⁴⁴⁴ Colosenses 3:4

⁴⁴⁵ Génesis 5:24

⁴⁴⁶ Levítico 20:7-8

Esta es la promesa de lo que Dios haría. Para entender la santidad, debemos hacer un balance entre dos verdades:

1. La santidad es un don de Dios; Dios santifica a su pueblo.
2. La santidad es un mandato de Dios; Dios manda que su pueblo busque la santidad.

Los fariseos sólo recordaban el mandato, "Ustedes deben buscar la santidad." Ellos creían que podían ser santos a través de su propio esfuerzo. Las Epístolas responden, "Dios los santifica."

Algunos cristianos en la iglesia primitiva se fueron al extremo opuesto. Ellos decían, "Si Dios quiere hacernos santos, él lo hará. No tenemos que hacer nada." Las Epístolas responden, "Deben procurar la santidad."

Tanto la rendición como la búsqueda juegan un papel importante en la santificación. Dios nos santifica, pero debemos procurar la santidad. Nos rendimos a Dios y permitimos que él nos transforme, pero también nos esforzamos para alcanzar el objetivo que Dios tiene para nosotros.⁴⁴⁷ Pablo sabía que confiar en las promesas de Dios no significa que no debamos esforzarnos por llegar a la meta. Recibimos el poder para procurar la santidad *porque* Dios nos santifica.

Cuando mis hijos estaban pequeños, muchas veces leían la Biblia en voz alta en nuestros devocionales familiares. Un día, nuestra hija leyó Filipenses 2:12. Con gran fervor, Stacey gritó, "¡Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor!" Estaba muy impresionada por este mandato de "Ocupaos en vuestra salvación." Pero Pablo continúa, "porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer." **Nuestro trabajo** es posible gracias a **la obra de Dios**.

Contrario a la creencia de muchos cristianos, la obra de Dios se cumple a medida que nos "ocupamos en nuestra salvación." ¿Significa esto que la santidad se obtiene por medio de obras? ¡Absolutamente no! Pablo continúa, "Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad."⁴⁴⁸ Es Dios quien da el deseo; es Dios quien empodera la acción. Sin esta obra de Dios, nuestros esfuerzos son infructuosos. No podemos ser santos por nuestra propia cuenta, pero Dios no nos hace santos si no hay una búsqueda de la santidad de nuestra parte.

Pablo les recordó a los corintios la maravillosa promesa de Dios: "Seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas."⁴⁴⁹ Entonces les ordenó vivir vidas santas. "Puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios."⁴⁵⁰ Por causa de las promesas de Dios,

⁴⁴⁷ Filipenses 3:13

⁴⁴⁸ Filipenses 2:13

⁴⁴⁹ 2 Corintios 6:18

⁴⁵⁰ 2 Corintios 7:1

“limpiémonos de toda contaminación.” La promesa de Dios de hacernos santos nos da confianza para buscar la santidad.

Al escribir su carta a los cristianos de Tesalónica, Pablo oró por estos creyentes, “para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad.”⁴⁵¹ Esta es la obra de Dios. Entonces, Pablo empezó a enseñarles “cómo os conviene conduciros y agradar a Dios.” ¿Por qué? Porque “la voluntad de Dios es vuestra santificación.”⁴⁵² Dios estaba santificando a los creyentes de Tesalónica; por eso debían procurar una vida santa.

La Epístola a los Gálatas fue escrita a creyentes que estaban siendo tentados a volver a la salvación “por las obras de la ley.” Pablo les recuerda que fueron “justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.”⁴⁵³ Si la justificación por la fe fuera el punto final del evangelio, esta carta sería la ocasión perfecta para que Pablo dijera, “Ustedes han sido justificados por la fe. Ahora pueden vivir como deseen y al morir irán al cielo. Su lugar en el cielo está asegurado.” ¡Pero Pablo no dice eso! Por el contrario, él dice:

Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.⁴⁵⁴

“Andar por el Espíritu” significa “caminar en fila detrás de un líder.” Implica disciplina y auto-control. Implica vivir bajo la guía del Espíritu, no según nuestros propios deseos. Dios había santificado a los gálatas, pero ellos debían seguir procurando la santidad.

El autor de Hebreos escribió que Dios nos disciplina “para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.” ¡Qué verdad tan asombrosa! El ser humano caído tiene la posibilidad de participar de la santidad de Dios. Esto no es ningún tipo de unión mística como en los cultos paganos. Esta es una enseñanza muy práctica sobre la disciplina espiritual. Él está hablando del “fruto apacible de justicia,” de vivir en paz con los demás, y de pecados como la amargura y la inmoralidad sexual.⁴⁵⁵ Esto no es misticismo; esto es Cristianismo verdadero. Dios llama a sus hijos a ser santos; él desea que sus hijos participen de su santidad.

¿Cómo podemos participar de la santidad de Dios? Participamos de la santidad de Dios cuando llegamos a ser “participantes de la naturaleza divina.”⁴⁵⁶ Pedro señala tanto el poder de Dios para hacernos a su imagen como nuestro esfuerzo para crecer en semejanza a él.

Primero, Pedro promete que podemos ser participantes de la naturaleza de Dios:

⁴⁵¹ 1 Tesalonicenses 3:13

⁴⁵² 1 Tesalonicenses 4:1, 3

⁴⁵³ Gálatas 2:16

⁴⁵⁴ Gálatas 5:24-25

⁴⁵⁵ Hebreos 12:10-16

⁴⁵⁶ Este material está basado en un artículo inédito del Dr. A. Philip Brown, “*Divine Holiness and Sanctifying God: A Proposal* (La Santidad Divina y el Dios que Santifica; Una Propuesta).

Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.⁴⁵⁷

Dios nos santifica. Todas las cosas necesarias para la vida espiritual y la piedad “nos han sido dadas por su divino poder.” La piedad no es un sueño imposible; Dios “nos ha dado preciosas y grandísimas promesas.” Una de esas promesas es que podemos llegar a ser “participantes de la naturaleza divina.” La promesa de que podemos ser como nuestro Padre celestial es para cada hijo de Dios. Esto no se logra a través de nuestros esfuerzos; la piedad es un don de la gracia de Dios. Por medio del poder de Dios, podemos vivir en armonía con el carácter de Dios. Dios nos santifica.

Entonces, Pedro continúa:

Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.⁴⁵⁸

Puesto que el divino poder de Dios nos ha hecho participantes de la naturaleza divina, debemos poner “toda diligencia” para crecer en virtud, conocimiento, dominio propio, paciencia, piedad, afecto fraternal y amor. Por lo que Dios ha hecho, debemos procurar la santidad.

Pedro nunca insinúa que llegamos a ser santos por poner “toda diligencia.” No está enseñando legalismo. No obtenemos el favor de Dios a través de nuestros esfuerzos. Sin embargo, Pedro quiere que entendamos que no podemos vivir una vida santa sin autodisciplina.

Procuramos la santidad por la gracia de Dios. Su gracia empodera nuestra búsqueda de una vida santa. Por causa del divino poder de Dios (versículos 3-4), ponemos “toda diligencia” para crecer (versículos 5-8). Nuestra búsqueda de santidad no es legalismo; es el deseo natural de un corazón transformado. Si en verdad somos hijos de Dios, vamos a querer crecer en santidad. Si en verdad somos hijos de Dios, queremos ver el propósito de Dios cumplido en nuestra vida.

¿Cómo se Vive la Vida Santa? “No Yo, Sino Cristo”

En su carta a los creyentes de Filipos, Pablo señala a Jesús como ejemplo de la actitud que ellos deben demostrar. Cristo, “se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la

⁴⁵⁷ 2 Pedro 1:3-4

⁴⁵⁸ 2 Pedro 1:5-8

muerte, y muerte de cruz.”⁴⁵⁹ Pablo quería que estos creyentes entendieran que el camino de los hijos de Dios es el camino de la humildad, no de la autopromoción. Debemos tener “la mente de Cristo.”

Quizás nos sintamos tentados a responder, “Por supuesto, Jesús vivió una vida perfecta. Él era el Hijo de Dios. Pero eso no me ayuda. ¡Yo no soy Jesús!” ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Cristo? Pablo enseñó que el Espíritu de Cristo vive en el creyente.

Pablo les escribió a creyentes recién convertidos, “Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.”⁴⁶⁰ La vida santa no se vive en nuestras propias fuerzas, sino en el poder del Espíritu Santo.

El propio testimonio de Pablo demuestra esta transformación. Pablo se refiere a su vida como fariseo, cuando trataba de cumplir las demandas de la ley en sus propias fuerzas. Recuerda el tiempo cuando tenía el deseo, pero no la capacidad de hacer lo correcto. Pablo dice, “Ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí.”⁴⁶¹ Los esfuerzos de Pablo para ser santo en sus propias fuerzas estaban condenados al fracaso.

Después de su encuentro con Cristo, el testimonio de Pablo cambió de “no yo, sino el pecado” a “no yo, sino Cristo.”⁴⁶² Pablo podía vivir una vida cristiana victoriosa porque Cristo vivía en él.

Pablo exhortó a los corintios, “¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros?”⁴⁶³ Podemos ser semejantes a Cristo porque Cristo vive en nosotros. El teólogo luterano Dietrich Bonhoeffer lo expresó en estos términos: Ser cristiano significa que “el mismo espacio que antes ocupaba el viejo hombre ahora es ocupado por Jesucristo.”⁴⁶⁴

Cristo vive en nosotros, o para expresar el mismo principio de otra manera, “Vivimos en Cristo.” Una de las frases más representativas de Pablo es “en Cristo.” Pablo usa alguna versión de “en Cristo,” “en él,” “en quien,” o “en el Hijo” más de 150 veces en sus cartas. Pablo repetidamente señala nuestro lugar en Cristo como el secreto de la vida cristiana. Vivimos en victoria cada día porque estamos en Cristo.

Nuestra vieja vida la vivíamos “en Adán,” en nuestra naturaleza caída de pecado. Nuestra nueva vida se vive “en Cristo,” en el poder del Señor resucitado que nos da cada día la victoria sobre el pecado.

- En Adán, caminábamos en oscuridad; en Cristo, andamos en luz.
- En Adán, éramos esclavos del pecado; en Cristo, somos esclavos de la justicia.

⁴⁵⁹ Filipenses 2:8

⁴⁶⁰ Romanos 8:9

⁴⁶¹ Romanos 7:17

⁴⁶² Gálatas 2:20

⁴⁶³ 2 Corintios 13:5

⁴⁶⁴ Dietrich Bonhoeffer, *Ética* (Barcelona: Estela, 1968)

- En Adán, nos deleitábamos en los pecados de la carne; en Cristo, nos hemos vestido del nuevo hombre, “el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.”⁴⁶⁵

Entender esto es crucial para una vida victoriosa. Si permanecemos en Adán (“pecadores perdonados” que viven en esclavitud al pecado), vamos a seguir cayendo en tentación. Pero si estamos en Cristo (“santos transformados” que tienen poder por medio de Cristo), vamos a vivir en victoria sobre el pecado. Pablo les dijo a los creyentes de Colosas el secreto de la vida santa: “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él.”⁴⁶⁶ A medida que andamos en Cristo, somos santificados.

Algunas personas creen que la santificación es como una vacuna contra la gripe que el doctor les receta para prevenir la enfermedad. Creen que cuando le pedimos a Dios que nos santifique, él nos pone una “inyección de santidad” que nos impide pecar. Piensan que después de que Dios nos santifica, debemos vivir la vida de santidad en nuestras propias fuerzas.

En ninguna parte de la Biblia encontramos esa imagen. Por el contrario, vivimos “en Cristo.” Somos libres “de la ley del pecado y de la muerte.”⁴⁶⁷ Somos “santificados en Cristo Jesús.”⁴⁶⁸ No llegamos a ser santos a través de intentos desesperados de imitar a Jesús en nuestras propias fuerzas. Somos santificados cuando permitimos que Jesús viva en nosotros, de modo que “el que se gloria, gloríese en el Señor.”⁴⁶⁹

Pablo testificó:

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.⁴⁷⁰

“El secreto más maravilloso de una vida santa no consiste en imitar a Jesús, sino en permitir que sus cualidades perfectas se manifiesten en mí.”

- Oswald Chambers

El testimonio de Pablo se puede parafrasear de esta manera: “La vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por la fe en el Hijo de Dios.” Pablo no pospone el llamado a la santidad hasta la muerte. Pablo testifica que está viviendo una vida santa “ahora.”

¿Cómo se vive esta vida santa? Por la fe en el Hijo de Dios. Pablo vivía una vida santa porque “ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí.”

El lenguaje de Pablo se asemeja a la enseñanza de Jesús en Juan 15.

⁴⁶⁵ Colosenses 3:10

⁴⁶⁶ Colosenses 2:6

⁴⁶⁷ Romanos 8:2

⁴⁶⁸ 1 Corintios 1:2

⁴⁶⁹ 1 Corintios 1:31

⁴⁷⁰ Gálatas 2:20

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.⁴⁷¹

La santidad no es un objeto que se recibe independientemente de nuestra vida en Cristo; la santidad es una relación que se debe mantener. Tenemos vida mientras estamos unidos a la vid. La única manera de vivir una vida santa es a través de nuestra vida en Cristo. El Dios santo mora en nosotros y nos santifica a medida que caminamos con él.

“Porque habéis muerto, **y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.**”⁴⁷² Una vida santa es imposible de alcanzar en nuestras fuerzas; una vida santa está “escondida con Cristo en Dios.” La vida santa se alcanza viviendo cada día con la mente de Cristo. A medida que andamos “en Cristo,” recibimos poder para vivir una vida santa en medio de un mundo pecaminoso. Recibimos poder para ser santos en la vida cotidiana. Esto es lo que significa ser santos.

La Santidad en la Práctica: Viviendo una Vida de Victoria

El mensaje de una vida santa es un mensaje hermoso. Sin embargo, una doctrina que no se puede aplicar a la vida cotidiana tiene poco valor práctico. ¿Es posible vivir una vida de victoria sobre el pecado deliberado? ¿O es el mensaje de una vida santa simplemente un sueño?

¿Es Posible Vivir en Victoria Sobre el Pecado?

Pablo prometió que podemos ser “más que vencedores por medio de aquel que nos amó.”⁴⁷³ Ciertamente esta promesa de una vida victoriosa en Cristo incluye la victoria sobre el poder del pecado. Sin embargo, si es posible vivir en victoria sobre el pecado deliberado, ¿por qué tantos cristianos no experimentan esta vida victoriosa? ¿Cuáles son algunas causas de la derrota espiritual?

Seremos derrotados si no creemos que la vida victoriosa es posible

Creo firmemente que algunos cristianos no viven una vida victoriosa porque se han convencido de que la vida victoriosa es imposible. Han escuchado sermones que enseñan que no podemos evitar caer continuamente en el pecado intencional – y han perdido la esperanza de vivir en victoria sobre el pecado. Si queremos vivir una vida de victoria sobre el pecado, debemos tomar con seriedad el llamado de Juan: “Estas cosas os escribo para que no pequéis.”⁴⁷⁴ Juan escribe con la certeza de que es posible para los creyentes vivir una vida victoriosa. Debemos reclamar esta esperanza en fe para tener confianza al enfrentar la tentación.

⁴⁷¹ Juan 15:5

⁴⁷² Colosenses 3:3

⁴⁷³ Romanos 8:37

⁴⁷⁴ 1 Juan 2:1

Seremos derrotados si dependemos de una experiencia espiritual del pasado o de nuestro estatus dentro de la iglesia.

Algunas personas ven la vida santa como una experiencia que sólo se vive una vez y que no requiere disciplina o esfuerzo continuo. Creen que una vez que testifican, "Dios ha limpiado mi corazón por la fe y me ha hecho puro," no hay nada más que deban hacer. Sin embargo, tal como enseña Pablo, debemos "perseguir al blanco." La victoria sobre el pecado requiere una vida de disciplina constante. Debo seguir diciendo "no" al pecado para poder decirle "sí" a Dios.

Algunos sermones sobre la tentación de Jesús terminan con la victoria de Jesús sobre la tentación de Satanás. Sin embargo, Lucas concluye la historia con una importante afirmación final, "Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo."⁴⁷⁵ Esta no fue la última vez que Jesús sería tentado. Aunque los Evangelios no registran detalles de tentaciones posteriores, Lucas deja claro que Satanás planeaba tentar a Jesús de nuevo.

Jamás debemos asumir que hemos llegado a un punto de madurez espiritual del cual nunca vamos a caer. Por el contrario, debemos permanecer vigilantes y cuidar nuestro cuerpo y nuestra mente. Satanás busca atacar en los momentos cuando bajamos la guardia. La vida santa requiere una atenta vigilancia.

Pastores y líderes podemos ser tentados a depender de nuestro estatus público para alcanzar la victoria espiritual. Podemos asumir que porque predicamos la verdad y sentimos la unción de Dios no podemos caer. No obstante, es posible predicar el domingo y caer en la tentación de Satanás el lunes. Jamás debemos depender de nuestras experiencias pasadas o de nuestra posición en la iglesia.

Seremos derrotados si tratamos de vivir la vida cristiana en nuestras propias fuerzas.

Una vida de victoria no se alcanza en nuestras propias fuerzas, sino en el poder del Espíritu Santo. La vida santa se vive **diariamente** en el continuo poder del Espíritu. Nunca llegaremos a un punto en el que seamos capaces de derrotar las tentaciones de Satanás en nuestras propias fuerzas. Pedro alardeó, "Aunque todos se escandalicen, yo no... Si me fuere necesario morir contigo, no te negaré."⁴⁷⁶ Él creía que podía hacer frente a los ataques de Satanás en sus propias fuerzas. Poco tiempo después Pedro falló.

Sin embargo, cuando vivimos en el poder del Espíritu, él nos da la victoria sobre la tentación. Del mismo modo que Jesús enfrentó la tentación en el poder del Espíritu, nosotros podemos enfrentar la tentación en el poder del Espíritu.

⁴⁷⁵ Lucas 4:13

⁴⁷⁶ Marcos 14:29-31

Nuevamente, pastores y líderes podemos ser tentados a depender de nuestros propios esfuerzos. Podemos dirigir la oración en público, mientras que descuidamos nuestro tiempo a solas con Dios. Podemos proclamar la Palabra de Dios públicamente, y olvidar dedicar tiempo a escuchar a Dios hablar personalmente a nuestra vida a través de su Palabra. No debemos permitir que nuestros esfuerzos en el ministerio disminuyan nuestra dependencia en el caminar personal con Dios y en el poder de su Espíritu para vivir en victoria espiritual.

Si Caemos

Juan llamó a los creyentes a una vida de victoria sobre el pecado. "Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis."⁴⁷⁷ Es posible vivir en victoria espiritual. Sin embargo, Juan también ofrece respuesta para aquellos que han caído en pecado, "Y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo."⁴⁷⁸ Este balance es importante, pero a menudo es ignorado.

Por una parte, hay quienes enfatizan solamente la primera parte de este versículo: "Estas cosas os escribo para que no pequéis." Predican que podemos y debemos vivir libres del pecado deliberado. Sin embargo, no tienen un mensaje para aquellos que han fallado en un momento de debilidad.

Por otra parte, hay muchos que enfatizan sólo la última parte de este versículo: "Y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo." Implican que la vida victoriosa es imposible y que no podemos evitar caer en pecado continuamente.

Juan provee un balance perfecto. Primero, **es posible vivir una vida victoriosa**; no tenemos que rendirnos ante la tentación de Satanás. Segundo, si caemos en un momento de debilidad, **tenemos un abogado**. No tenemos que abandonar nuestro caminar con Cristo. No tenemos que caer en la desesperación. Sí, Dios nos va a disciplinar. Pero él nos disciplina como un padre amoroso disciplina a un niño – con el fin de producir "fruto apacible de justicia." Dios nos disciplina "para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad."⁴⁷⁹

Satanás quiere convencer a los cristianos de confiar en sus acciones como medio de agradar a Dios. Quiere que olvidemos que hemos sido reconciliados con Dios y que ahora somos sus hijos. Cuando éramos pecadores, "fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo." Consideremos ahora que "mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida."⁴⁸⁰

Como pecadores, no ganamos el favor de Dios; él nos reconcilió consigo mismo por la muerte de su Hijo. Ahora, dice Pablo, "mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida." Al parecer, algunos cristianos creen que "soy salvo por gracia por medio de la

⁴⁷⁷ 1 Juan 2:1

⁴⁷⁸ Ibid.

⁴⁷⁹ Hebreos 12:10, 11

⁴⁸⁰ Romanos 5:10

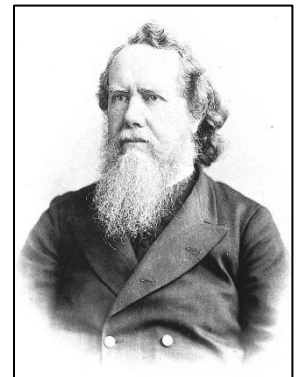
fe, pero para **seguir** siendo salvo debo ser lo suficientemente bueno para merecer el amor de Dios.”

Esto es como si un padre le dijera a su hijo, “Sí, te amé lo suficiente para traerte al mundo – pero ahora tienes que ganar mi amor a través de tu comportamiento y tus acciones cada día.” ¡Así no es un padre amoroso! Y así no es nuestro Padre celestial.

Por el contrario, así como pongo mi fe en la gracia de Dios para traerme a la vida espiritual, confío en su gracia para mantenerme vivo espiritualmente. **Y** si caigo, de igual manera debo confiar en la gracia de Dios para restaurar mi salud espiritual.

Él Descubrió el Secreto - Hudson Taylor

Uno de los misioneros más influyentes de la era moderna fue Hudson Taylor,⁴⁸¹ el fundador de la Misión al Interior de China. Taylor se convirtió a la edad de 17 años gracias a las oraciones de su madre, una creyente metodista. Estudió medicina y viajó a China como misionero a la edad de 21 años.



Cuando tenía 28 años, regresó a Inglaterra porque se enfermó de hepatitis. Durante los cinco años siguientes buscó la dirección de Dios y llegó al convencimiento de que Dios quería que reclutara misioneros para ir a los pueblos no evangelizados del interior de China. A la edad de 34 años, Hudson y María Taylor, junto con sus hijos, viajaron con un grupo de dieciséis misioneros, el primer grupo de misioneros de la Misión al Interior de China.

Una de las frases más famosas de Hudson Taylor es, “La obra de Dios llevada a cabo en la voluntad de Dios nunca carecerá de los recursos de Dios.” A menudo interpretamos esta afirmación en relación con el dinero, pero para Taylor significaba mucho más. Él creía que Dios proveería dinero, seguridad, fe, paz, fortaleza, y todo lo que fuera necesario para cumplir su voluntad. Durante cinco décadas como líder de la Misión al Interior de China, Hudson Taylor vio esta promesa cumplirse en incontables ocasiones.

En 1869, Taylor enfrentó la gran crisis de su vida espiritual. Había luchado con tentaciones y fracasos. Le escribió a su madre, “No era consciente de cuán malo es mi corazón.” Pero también escribió, “Sé que amo a Dios y amo Su obra, y deseo servirle sólo a Él en todo. **Que Dios me ayude a amarlo más y a servirle mejor.**”

El 4 de setiembre de 1869, Hudson Taylor testificó que Dios había derramado su Espíritu de una forma nueva en su vida. Taylor le escribió a un colega, “¡Dios me ha hecho un hombre nuevo!” La clave de la nueva seguridad de la presencia de Dios en su vida fue una frase en una carta de un amigo misionero, John McCarthy. Taylor había estado buscando a través de su propio esfuerzo alcanzar una fe más profunda y seguridad de la presencia de Dios.

⁴⁸¹ Image: "HudsonTaylorin1893", *The Story of The China Inland Mission* (1893), retrieved from <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:HudsonTaylorin1893.jpg>, public domain.

McCarthy escribió, "¿Cómo obtener el fortalecimiento de la fe? No es por esforzarse uno, sino simplemente descansando sobre Aquel que es fiel."

Taylor le escribió a su hermana,

Al leerlo, ilo comprendí todo! "Si fuéremos infieles, Él permanece fiel." Miré a Jesús y vi, – y cuando vi, ¡ah qué raudal de gozo inundó mi ser! – que Él había dicho: "¡Nunca te dejaré!"

"¡Ah! En eso hay descanso," pensé. "¡He luchado en vano por descansar en Él! Ya no me esforzaré más. ¿Pues no ha prometido Él morar en mí, nunca dejarme, jamás faltarme?" Él nunca me faltará.

Vi no tan sólo que Jesús nunca me dejará, sino que soy miembro de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. La Vid no es solamente la raíz, sino todo – raíz, tallo, vástago, ramas, hojas, flores, fruto. Y Jesús no es eso solamente – Él es la tierra y el sol, aire y rocío, y diez veces más de lo que hemos soñado, anhelado y necesitado. ¡Ah, el gozo de conocer esta verdad! Oro para que los ojos de tu entendimiento sean iluminados también, para que puedas conocer y disfrutar las riquezas que nos han sido dadas gratuitamente en Cristo.

En ese momento, Taylor comprendió que la semejanza de Cristo no se alcanza a través del esfuerzo, sino de la unión con la Vid que da vida. Viene a través de una identificación con Cristo. Años más tarde su hijo escribió, "Por mucho tiempo él había sabido lo que era rendirse a Dios, pero esto era algo más; era una nueva entrega, una entrega gozosa y sin reservas de sí mismo y de todo a Él."

Esta no fue una experiencia emocional pasajera. Treinta años después, mirando al pasado, Taylor escribió, "Jamás debemos olvidar la bendición que recibimos a través de las palabras de Juan 4:14, 'El que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás.' Cuando comprendemos que Cristo quiso decir exactamente lo que dijo – que 'no tendrá' significa no tendrá, que 'sed' significa sed, y que 'jamás' quiere decir jamás – nuestro corazón rebosa de gozo **al aceptar el regalo.**" Note la frase "al aceptar el regalo." Taylor comprendió que la gracia santificadora de Dios es un regalo que se debe recibir, no un logro que se debe alcanzar.

Esta experiencia de la gracia de Dios no hizo que el resto de la vida de Taylor fuera fácil. El año siguiente fue uno de los años más difíciles de su vida. En ese año, dos de sus hijos murieron y su esposa, María, falleció a la edad de 33 años. Tiempo después, Taylor dirigió la Misión al Interior de China a través del terror causado por la Rebelión de los Bóxers. Setenta y nueve miembros de la misión fueron asesinados durante esos terribles días.

Pero a través de todo esto, Taylor permaneció firme en su confianza de que Dios proveería todo lo necesario. Un ministro episcopal que visitó a Taylor durante un tiempo difícil escribió, "Ahí estaba este hombre de casi sesenta años de edad, soportando cargas enormes, y aun así permanecía en absoluta calma y sin perturbación." ¿Por qué? Porque Taylor era uno con

la Vid y estaba descansando en Cristo. Él ministraba “conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo.”⁴⁸²

Esta experiencia no fue el fin del crecimiento espiritual para Taylor. Su “descansar en Cristo” no significaba que no debía hacer ningún esfuerzo. Cada mañana, independientemente de las presiones del ministerio, Taylor pasaba dos horas orando y estudiando la Biblia antes de empezar el trabajo del día. Junto con Pablo, él entendió que debemos “proseguir al blanco.” Pero este esfuerzo dependía de la fortaleza de Dios, no de las fuerzas de Hudson Taylor. Ahora él sabía que incluso el poder para salir de la cama y empezar a estudiar la Biblia era un regalo de la gracia capacitadora de Dios. Él podía ser semejante a Cristo **porque estaba “en Cristo.”**

El hijo de Taylor recordó su vida de oración y estudio de la Palabra. Descansar en Cristo no significaba que Taylor ignoraba la necesidad de disciplina espiritual.

Para él, el secreto de la victoria descansaba en la comunión con Dios cada día y cada hora; y él descubrió que esto sólo se puede lograr a través de la oración a solas con Dios y de alimentarse de la Palabra, a través de la cual Dios se revela a Sí mismo al alma que espera por él.” No fue fácil para el señor Taylor, en medio de su vida tan cambiante, apartar tiempo para orar y estudiar la Biblia, pero él sabía que eso era vital.

A menudo tenían sólo una habitación grande, dividida en dos con cortinas de alguna clase, para hacer espacio para su padre y para ellos; entonces, una vez que el sueño finalmente había dado lugar a un poco de silencio, se escuchaba el sonido de un fósforo al ser encendido y se veía el parpadeo de la luz de una vela, indicando que el señor Taylor, aunque cansado, estaba estudiando detenidamente la pequeña Biblia en dos volúmenes que tenía siempre a mano. De las dos a las cuatro de la mañana era el tiempo que acostumbraba a dedicar a la oración; el tiempo en el que podía asegurarse de no ser interrumpido para esperar en Dios... El señor Taylor descubrió que la parte más difícil de la vida misionera es ser constante en el estudio diario de la Biblia y la oración. ‘Satanás siempre hallará algo que puedas hacer,’ decía él, ‘cuando deberías estar ocupado’ en la oración y el estudio de la Palabra de Dios.

Actualmente, 1600 misioneros trabajan con OMF International, la organización sucesora de la Misión al Interior de China. Millones de creyentes chinos han tenido un encuentro con Cristo a través del ministerio de esta organización. Este es el fruto de la vida de un hombre que vivió en unión con Cristo.⁴⁸³

⁴⁸² 1 Peter 4:11

⁴⁸³ Material tomado de Taylor, Howard y Geraldine, *El Secreto Espiritual de Hudson Taylor*.

Lección 10 en Una Página

(1) Los apóstoles llamaron a cada creyente a ser santo.

(2) Ser santo es ser como Cristo.

- Ser santo es tener un corazón santo: un corazón y una mente semejantes a los de Cristo.
- Ser santo es tener manos santas: una conducta semejante a la de Cristo.
- Ser santo es tener un amor semejante al de Cristo.

(3) Las Epístolas enseñan cómo se vive la santidad en la práctica cotidiana.

- Ustedes han sido santificados; ustedes están siendo santificados.
- Ustedes son santos; deben vivir como santos.
- Dios los ha santificado; deben buscar la santidad.

(4) Somos empoderados para vivir vidas santas por medio del Espíritu de Cristo que vive en nosotros.

(5) La vida santa se vive "en Cristo." Nuestra vida antigua se vivía "en Adán." Nuestra nueva vida se vive "en Cristo."

(6) La vida santa está basada en una continua relación con la Vid.

Asignaciones

(1) Prepare un sermón titulado "Una Vida de Semejanza a Cristo." Contraste dos formas de vivir: nuestra vieja vida en Adán y nuestra nueva vida en Cristo. Demuestre cómo el estar "en Cristo" nos empodera para vivir en victoria sobre el pecado.

(2) Prepárese para iniciar la próxima sesión citando de memoria Filipenses 2:1-5.

Lección 11

Santidad Es Comunión Continua con Dios

Objetivos de la Lección

Al finalizar esta lección, el estudiante deberá ser capaz de:

- (1) Gozarse en el cumplimiento de las promesas proféticas de Dios.
- (2) Reconocer que la comunión en la iglesia nos prepara para la comunión en el cielo.
- (3) Comprometerse a participar activamente en una iglesia local donde se promueva el crecimiento en santidad.
- (4) Memorizar Apocalipsis 21:2-3.

Juan: Un Hombre que Vio el Cumplimiento del Plan de Dios

Imagine que viaja a la isla de Patmos, en el Mar Egeo. Esta no es una hermosa isla del Caribe o del Pacífico Sur. Patmos es una prisión. Es una isla desierta y solitaria. Ahí encuentra a Juan, el Discípulo Amado, viviendo en el exilio.

Juan es un anciano. Ha servido a Dios fielmente y ha sido ejemplo de una vida santa. Ministró en la iglesia de Éfeso, cuidó de la madre de Jesús, y predicó a lo largo de Asia Menor.

A una edad en la que Juan podía haber disfrutado el honor de ser el último discípulo de Jesús que aún vivía, fue enviado al exilio a la Isla de Patmos. Estaba solo y probablemente sentía que ya no era útil para la obra de Dios. Pero un domingo por la mañana, casi sesenta años después de la ascensión de Jesús, Juan estaba “en el Espíritu en el día del Señor,” cuando escuchó una voz como de trompeta.

Cuando Juan se volteó para ver quién le hablaba, vio a Cristo, Aquel a quien le había entregado su vida. El cabello de Jesús era blanco como lana, sus ojos como llamas de fuego, sus pies resplandecían como bronce, y su voz era como el estruendo de una poderosa cascada. Su rostro resplandecía como el sol. Juan contempló la “gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.”⁴⁸⁴

En Apocalipsis, viajamos con Juan al cielo para ver el cumplimiento del plan de Dios. Un pueblo santo que morará eternamente en continua comunión con el Dios santo.

⁴⁸⁴ Juan 1:14

Un Mundo Perfecto

Un Mundo Perfecto Perdido

En la primera lección de este curso, le pedí que imaginara el Jardín del Edén en los días posteriores a la creación. Era un mundo perfecto. Había flores, árboles y frutas por todas partes. Era un mundo sin pecado y sin sus efectos. Era un mundo sin dolor, lágrimas ni muerte. Y lo más importante, era un mundo donde Dios y la humanidad tenían una relación perfecta. Nada separaba al ser humano de su creador.

Desafortunadamente, el pecado dañó este mundo perfecto. Creció maleza entre las flores. Los animales pacíficos se convirtieron en peligrosos depredadores. El sufrimiento, el dolor y la muerte entraron en el mundo. Y lo más importante, la perfecta relación entre Dios y el ser humano se arruinó. Por causa del pecado, el ser humano fue expulsado del Jardín del Edén y excluido del Árbol de la Vida. Parecía que Satanás había arruinado el propósito de Dios para su pueblo.

Un Mundo Perfecto Prometido

Pero ese no fue el fin. A través de las Sagradas Escrituras, Dios revela su plan para conformar un pueblo como él; Dios desea crear un pueblo santo. Los profetas del Antiguo Testamento prometieron que un día Dios santificaría a su pueblo y los llevaría de vuelta a un lugar santo. En repetidas ocasiones, Juan se refiere al cumplimiento de esas promesas.

Ezequiel vio un día en el que Dios morará en medio de su pueblo santo.

Estará en medio de ellos mi tabernáculo, y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y sabrán las naciones que **yo Jehová santifico a Israel**, estando mi santuario en medio de ellos para siempre.⁴⁸⁵

Dios santificará a Israel; él hará santo a su pueblo. Él morará en medio de su pueblo. La promesa de Ezequiel 37:27 se cumple en Apocalipsis 21:3.

He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

El propósito supremo de Dios se cumplirá cuando él habite en medio de su pueblo. Al igual que Ezequiel, Zacarías profetizó sobre el día cuando el propósito de Dios para su pueblo será cumplido. Dios prometió, "moraré en medio de ti."⁴⁸⁶

Una Oración por Santidad

"Llévanos, oh Señor, en nuestro
último despertar,
A las puertas y la morada del cielo,
Para entrar por esas puertas y
habitar esa morada.

Donde no habrá
oscuridad, sino una sola luz;
ruido, sino una sola música;
principio ni fin, sino sólo eternidad
en la habitación de tu gloria y
dominio, un mundo sin fin."

John Donne

⁴⁸⁵ Ezequiel 37:27-28

⁴⁸⁶ Zacarías 2:10-11

El capítulo 3 de Zacarías describe el plan de Dios para su pueblo. En la visión de Zacarías, el sumo sacerdote estaba vestido con vestiduras viles, representando la impureza de Israel. Un día Dios limpiará a su pueblo; las vestiduras viles de Israel serán reemplazadas con lino puro.

Y habló el ángel, y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: Quitadle esas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala.⁴⁸⁷

Los últimos versículos de Zacarías contienen una de las imágenes más gloriosas del Antiguo Testamento.

En aquel día estará grabado sobre las campanillas de los caballos: SANTIDAD A JEHOVÁ; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones del altar. Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos; y todos los que sacrificaren vendrán y tomarán de ellas, y cocerán en ellas.⁴⁸⁸

Las campanillas de los caballos serán grabadas con las mismas palabras inscritas en el turbante del sumo sacerdote.⁴⁸⁹ Las ollas ordinarias serán tan sagradas como “los tazones del altar.” Jerusalén será lo que Dios siempre quiso que fuera; la ciudad entera será el lugar de la morada de Dios.

Dios cumplirá su propósito; tendrá un pueblo santo que vivirá en una ciudad santa. La visión de Zacarías se cumple en Apocalipsis 21 y 22. El pueblo de Dios vivirá en su presencia. “Él morará con ellos; y ellos serán su pueblo.”⁴⁹⁰

Un Mundo Perfecto Restaurado

La Biblia empieza describiendo un mundo perfecto que se perdió por causa de la caída. Termina describiendo un mundo perfecto que espera por aquellos que permiten que Dios cumpla su plan en su vida. Una Ciudad Santa ha sido preparada para el pueblo santo de Dios.

Como el Jardín del Edén, la Ciudad Santa es un mundo perfecto con flores, árboles y frutas deliciosas por todas partes. Todo es hermoso:

Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.⁴⁹¹

⁴⁸⁷ Zacarías 3:4

⁴⁸⁸ Zacarías 14:20-21

⁴⁸⁹ Éxodo 28:36-38

⁴⁹⁰ Apocalipsis 21:3

⁴⁹¹ Apocalipsis 22:1-2

Por causa del pecado, la humanidad fue expulsada del Jardín del Edén y alejada del árbol de la vida. En Apocalipsis, el árbol de la vida nuevamente está disponible para la humanidad.

Este será un mundo sin pecado. Los lectores en ocasiones se sienten atemorizados por los capítulos centrales de Apocalipsis. Estos capítulos describen los juicios que caerán sobre la tierra. Muchos lectores quieren ir directo a los capítulos finales que presentan una imagen de la belleza del cielo. Sin embargo, no podemos ignorar la parte central del libro. Para que un pueblo santo viva en comunión inquebrantable con el Dios santo, el poder del pecado debe ser destruido.

Apocalipsis muestra el odio de Satanás hacia el pueblo de Dios. Juan vio "subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos."⁴⁹² A la bestia "se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos."⁴⁹³ Por algún tiempo, parecerá que el mal derrotó al pueblo santo de Dios. Sin embargo, la bestia será finalmente derrotada.⁴⁹⁴ El pueblo de Dios tendrá la victoria definitiva. El propósito de Dios será cumplido.

A lo largo de la historia, el pueblo de Dios ha confiado en que el Dios santo hará lo correcto. La santidad de Dios le dio confianza al salmista cuando clamó pidiendo justicia. "Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad; el malo no habitará junto a ti."⁴⁹⁵ En Apocalipsis, Juan escucha el clamor de los mártires, "¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?"⁴⁹⁶

La santidad de Dios le asegura al pueblo de Dios que la justicia prevalecerá. Juan escribió a los cristianos que estaban sufriendo bajo la opresión de Roma. Les prometió que el juez de la tierra, "santo y verdadero," un día traerá justicia para su pueblo. Apocalipsis llama al pueblo de Dios a permanecer fiel, sabiendo que el Dios santo vengará a su pueblo santo. Apocalipsis apunta al tiempo cuando Satanás será derrotado y el pueblo santo de Dios vivirá en paz.

El cielo es una ciudad santa. Es una ciudad sin pecado y sin los efectos del pecado. Es una ciudad sin dolor, sin lágrimas, sin sufrimiento y sin muerte. "Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron."⁴⁹⁷

Pero hay algo aún más maravilloso. La mejor parte del Jardín del Edén era la perfecta comunión entre Dios y el ser humano. Adán y Eva caminaban con Dios en el jardín. Hablaban con él cara a cara. Nada separaba al ser humano de Dios. En el cielo, viviremos en perfecta comunión con Dios. Nada separará al pueblo santo de su Dios santo.

⁴⁹² Apocalipsis 13:1

⁴⁹³ Apocalipsis 13:7

⁴⁹⁴ Apocalipsis 15:2

⁴⁹⁵ Salmo 5:4

⁴⁹⁶ Apocalipsis 6:10

⁴⁹⁷ Apocalipsis 21:4

Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.⁴⁹⁸

Juan describe el cielo como un lugar sin temor, dolor o muerte. Todo lo que causaba temor en el mundo antiguo (los alcances desconocidos del mar, el peligro de la noche, la amenaza de enfermedades) desaparecerá. Esta paz eterna estará basada en la presencia de Dios.

Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.⁴⁹⁹

Las personas santas siempre han deseado ver a Dios. Moisés pidió ver la gloria de Dios, pero no pudo ver su rostro.⁵⁰⁰ David oró, "¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?"⁵⁰¹ Jesús prometió que los de limpio corazón "verán a Dios."⁵⁰² Esta promesa se cumple en Apocalipsis. "Sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes."⁵⁰³

Dallas Willard contó la historia de un niño pequeño cuya madre murió. Una noche se sintió solo y asustado, y le preguntó a su padre si podía dormir en su habitación. A mitad de la noche, el niño se despertó y le preguntó a su padre, "¿Tu cara está mirando hacia mí?" El padre le respondió, "Sí, mi cara está mirando hacia ti." Eso fue suficiente; el niño durmió tranquilamente. En el cielo, el pueblo santo verá el rostro de Dios. Su rostro estará mirando hacia nosotros eternamente. Tendremos paz.

¡El plan de Dios se cumplirá! El Jardín del Edén será restaurado. Un pueblo de corazones santos y manos santas vivirá por siempre con el Dios santo. Este es el plan de Dios para su pueblo.

Santidad Es Comunión Continua con Dios

Juan tuvo una visión del plan de Dios para su pueblo. Es una visión de un pueblo santo viviendo en una ciudad santa. Tres veces en Apocalipsis, Juan se refiere al lugar de nuestra morada eterna como "la santa ciudad."⁵⁰⁴ Este es el hogar del Dios santo, de los santos ángeles y del pueblo santo. La hermosa ciudad es un lugar de perfecta santidad. Sólo personas santas pueden vivir ahí.

⁴⁹⁸ Apocalipsis 21:3

⁴⁹⁹ Apocalipsis 22:3-5

⁵⁰⁰ Éxodo 33:18-20

⁵⁰¹ Salmo 42:2. Una traducción alternativa de esta oración es, "¿Cuándo vendré y veré el rostro de Dios?"

⁵⁰² Mateo 5:8

⁵⁰³ Apocalipsis 22:4

⁵⁰⁴ Apocalipsis 21:2; 21:10; 22:9

Apocalipsis 21 presenta una hermosa imagen del cielo, pero también incluye esta advertencia:

Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.⁵⁰⁵

El cielo es una ciudad santa. Dios no permitirá que el pecado destruya la pureza de esa ciudad. Los viejos predicadores decían, "El cielo es un lugar santo preparado para un pueblo santo." Sólo un pueblo santo **disfrutaría** vivir en esta ciudad santa.

Una persona egocéntrica no disfrutaría una ciudad en la que el Cordero de Dios es el centro de atención. Una persona que vive para los placeres pecaminosos sería infeliz en una ciudad en la que todo es puro. Una persona que no ama a Dios estaría aburrida en una ciudad donde la adoración a Dios es eterna. La Ciudad Santa está diseñada para un pueblo santo. Puesto que el pueblo de Dios es santo y puro, vivirá para siempre con él en la ciudad.

La promesa de Ezequiel 40-48 se cumple en la Nueva Jerusalén. Sin embargo, el lector pronto nota una diferencia entre la visión de Ezequiel y su cumplimiento en Apocalipsis. En la visión de Ezequiel, el templo se encuentra en el centro de la ciudad. En la Nueva Jerusalén no hay templo, "porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero."⁵⁰⁶ ¡Dios mismo es el templo! Toda la ciudad es "terreno santo" apartado para Dios y su pueblo.

La comunión continua que Dios y el ser humano compartían en el Edén será restaurada. La vergüenza y el temor que llevaron a Adán y Eva a ocultarse de Dios después de haber pecado ya no existirán. Veremos a Dios cara a cara. El pueblo santo gozará de una comunión continua con el Dios santo.

En el Antiguo Testamento, Dios apartó a Israel como "un reino de sacerdotes y gente santa."⁵⁰⁷ En Apocalipsis, la iglesia es un pueblo de "reyes y sacerdotes."⁵⁰⁸ A diferencia de la nación de Israel, este pueblo es "una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas."⁵⁰⁹ La promesa de Génesis 12:3 se cumple en Apocalipsis 7:9.

Así como Israel sólo podía cumplir su misión como reino de sacerdotes si permanecía en santidad, la iglesia puede cumplir su misión sólo si permanece santa. El pueblo de Dios debe ser santo. En el Antiguo Testamento, los levitas se vestían con lino blanco que simbolizaba su pureza. Del mismo modo, Juan muestra que los santos deben ser puros.⁵¹⁰ Sólo quienes

⁵⁰⁵ Apocalipsis 21:8

⁵⁰⁶ Apocalipsis 21:22

⁵⁰⁷ Éxodo 19:6

⁵⁰⁸ Apocalipsis 5:10

⁵⁰⁹ Apocalipsis 7:9

⁵¹⁰ Apocalipsis 3:4-5; 6:11; 19:8

“lavan sus ropas” pueden entrar en la ciudad.⁵¹¹ El pueblo santo morará en paz con el Dios santo.

La Santidad en la Práctica: Cuando no me Siento Santo

¿Le suena esto familiar? Usted escucha un sermón que lo desafía a vivir una vida de profunda santidad. Usted ora y se compromete a vivir una vida santa. Durante las siguientes ocho semanas, usted crece en su vida espiritual. Ve el fruto del Espíritu aumentar en su vida. Descubre un amor más profundo por Dios y su prójimo.

De repente, usted choca contra una pared. Usted sigue caminando con Dios; no hay pecado deliberado en su vida; usted ama a Dios y a su prójimo. Pero a través de una enfermedad física, tensión emocional, o incluso de las presiones del ministerio, usted se da cuenta de que, “No *siento* que estoy creciendo en santidad. ¿Qué me pasa?”

¿Qué hace usted para continuar en la vida santa cuando no se siente santo? ¿Se rinde y dice, “La santidad es imposible”? ¿Regresa al altar? ¿Qué hace para continuar caminando en santidad?

► ¿Ha experimentado usted este desafío? ¿Cómo ha respondido?

“Cuando no me siento santo, debo caminar en fe.”

En la Lección 2 vimos que la santidad es “caminar con Dios.” Abraham caminó con Dios a un lugar que nunca había visto. Caminó con Dios en obediencia y fe. Cuatro mil años después, es muy emocionante leer acerca de la fe de Abraham. Pero póngase usted en sus sandalias – caminar día tras día tras día a través de una tierra árida. No se vislumbra un destino, y usted ni siquiera sabe hacia dónde va. ¿Cree usted que Abraham se levantaba cada mañana emocionado por el día que tenía por delante? ¡No lo creo! Creo que hubo días en los que Abraham dijo, “Hoy no tengo ganas de caminar.” Aun así, Abraham continuó caminando con Dios.

Leemos que Noé “caminó con Dios” en medio de un mundo pecaminoso. Rodeado por paganos adoradores de ídolos y por hombres que constantemente pensaban en nuevas formas de hacer lo malo,⁵¹² Noé caminó con Dios. ¿Cree usted que Noé se levantaba cada mañana emocionado por el día que tenía por delante? Sospecho que en ocasiones se sintió cansado y desanimado. Sin embargo, Noé continuó caminando con Dios.

Una clave para la vida de santidad es recordar que fuimos salvos por gracia por medio de la fe; fuimos santificados por gracia por medio de la fe; continuamos creciendo en santidad por gracia por medio de la fe. Algunas personas entienden que han sido salvos por gracia

⁵¹¹ Apocalipsis 22:14

⁵¹² Génesis 6:5

por medio de la fe. Aprenden que son santificados por gracia por medio de la fe. Pero caen en la trampa de creer que el crecimiento continuo depende de su propio esfuerzo.

¿La vida de santidad involucra disciplina de nuestra parte? ¡Por supuesto! ¿Debemos continuar “haciendo morir” lo terrenal en nosotros?⁵¹³ Sí. ¿Debemos seguir extendiéndonos “a lo que está delante” y proseguir “a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”?⁵¹⁴ ¡Claro que sí!

Pero nunca debemos olvidar que el “hacer morir,” el “extenderse a lo que está adelante” y el “proseguir a la meta” se logra en el poder de Dios, “que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”⁵¹⁵ Dios es quien da el deseo (el querer); él es quien da el poder (produce). Dios está trabajando en nosotros para cumplir su propósito de hacernos santos. Cuando usted no se siente santo, debe descansar en la gracia del Dios que está transformando su vida diariamente a su imagen.

“Cuando no me siento santo, debo depender de su santidad.”

En la Lección 5 vimos que la perfección no se trata de un desempeño impecable, sino de un corazón íntegro y comprometido con Dios sin reservas. En la Lección 7 aprendimos que el mandato de Jesús, “Sed perfectos,” es un llamado a un amor sin reservas hacia Dios. La perfección cristiana no se trata de desempeño; se trata de amor.

Somos santos sólo porque Dios es santo. Nuestra identidad está “en Cristo.” Él es quien nos santifica. Una de las grandes verdades del evangelio es que ya no luchamos para alcanzar la santidad en nuestras propias fuerzas. Podemos descansar en Cristo. Nuestra identidad como cristianos, nuestra identidad como santos, nuestra identidad como pueblo santo se encuentra en él.

En una ocasión, Robert Coleman contó una historia para ilustrar lo que significa amar a Dios perfectamente cuando no podemos actuar perfectamente. El Dr. Coleman estaba trabajando en su jardín en un caluroso día de verano. Su pequeño hijo lo vio sudando en el sol y decidió llevarle un vaso con agua. El niño tomó un vaso sucio, lo llenó con agua de un charco que había en el patio, y se lo llevó a su padre. El Dr. Coleman dijo, “El vaso estaba sucio y el agua tenía lodo, pero era una bebida perfecta porque vino de un corazón lleno de amor.” Esta ilustración describe nuestra perfección limitada. Damos nuestro servicio quebrantado e imperfecto a Dios, quien lo acepta porque viene de un corazón de amor.

Dios acepta nuestros esfuerzos quebrantados y los transforma en algo que va más allá de nuestra imaginación – porque nuestra santidad no es más que una sombra de su ilimitada santidad. Aun nuestro amor más sincero se ve afectado por nuestras limitaciones humanas. Pero cuando descansamos en su santidad, comprendemos que la obediencia a su mandato de ser santos puede cumplirse perfectamente sólo a través de él. Con un corazón de amor

⁵¹³ Colosenses 3:5

⁵¹⁴ Filipenses 3:13-14

⁵¹⁵ Filipenses 2:13

sin reservas, le llevamos nuestro vaso con agua sucia – y él lo transforma en algo puro y brillante. Nuestra santidad se perfecciona en su santidad.

“Cuando no me siento santo, debo recordar que soy parte de un pueblo santo.”

Uno de los temas centrales – aunque a menudo pasado por alto – de Apocalipsis es la iglesia. Apocalipsis inicia con una serie de mensajes a siete iglesias. Estos mensajes revelan la importancia de la comunidad local de creyentes dentro del cuerpo de Cristo, la iglesia universal. Pero aquí no termina el énfasis de Apocalipsis en la iglesia.

La comunidad de 144,000 redimidos puede ser una representación de toda la iglesia, el cuerpo de Cristo.⁵¹⁶ Más adelante en el libro, la iglesia es vista como la esposa del Cordero.⁵¹⁷ La iglesia es un elemento central en Apocalipsis.

Si esto es verdad, nuestra adoración y comunión como iglesia en la tierra es una preparación para nuestra adoración y comunión como la iglesia eterna. ¿Qué significa esto para nuestra vida como iglesia hoy?

► Si Apocalipsis es una imagen de la esposa de Cristo, ¿cómo debería afectar esta descripción la vida en la iglesia de nuestros días? O, para plantear la pregunta de otro modo, ¿en cuáles aspectos se asemeja su iglesia a la iglesia descrita en Apocalipsis? ¿En cuáles aspectos no se asemeja su iglesia a la iglesia descrita en Apocalipsis?

Un resultado práctico de esta verdad es que la vida de santidad se vive en comunión con la iglesia. En el mundo moderno individualista, muchos cristianos piensan en la salvación *únicamente* en términos de una experiencia personal privada.

Sin embargo, aunque hay ejemplos de individuos como Enoc, que caminó con Dios a solas, hay muchos más ejemplos bíblicos de hijos de Dios caminando **como parte de un cuerpo**. Las leyes de pureza en Israel eran para “el pueblo de Dios.” Israel era más que un grupo de individuos; era un cuerpo colectivo compuesto por personas que crecían juntas a la imagen de Dios.

La iglesia del Nuevo Testamento era más que un grupo de individuos que pertenecían al mismo “club.” La iglesia era – y es – el cuerpo de Cristo. Los santos del Apocalipsis enfrentaron el martirio como parte de un cuerpo. Aun si morían solos, sabían que formaban parte de la iglesia universal. Los santos del Apocalipsis vivieron vidas santas como parte de un cuerpo. Eran parte de una esposa pura. Juan estaba aislado en la isla de Patmos, pero sabía que era parte de la iglesia universal.

⁵¹⁶ Apocalipsis 7:4-8; 14:1-5. Los intérpretes difieren en cuanto a la identidad de los 144,000. Algunos ven este número como un conteo literal de judíos convertidos antes de o durante la tribulación. Otros lo ven como un símbolo de la iglesia.

Independientemente de estas posiciones, ahora son parte del Cuerpo de Cristo, el cual incluye “una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas.” (Apocalipsis 7:9).

⁵¹⁷ Apocalipsis 19:7-8

Se ha vuelto común escuchar a personas decir, “Yo amo a Jesús, pero no amo a la iglesia.” Esta afirmación se basa en una trágica comprensión de lo que la iglesia es. Si la iglesia es la esposa de Cristo, yo **debo** amarla. (Como esposo, yo no me sentiría muy contento si una persona me dijera, “Te amo – pero detesto a tu esposa.”) La iglesia es un cuerpo de creyentes que están creciendo juntos en semejanza a Cristo.

No fuimos creados para vivir solos. Juan Wesley dijo, “Toda santidad es santidad social.” Con esto quiso decir que crecemos al formar parte de un cuerpo. Esta fue la inspiración de las bandas metodistas; su objetivo era ayudar a inspirar el crecimiento de cada uno de sus miembros.

“Cuando alguien piensa que para desarrollar una vida santa siempre tiene que estar a solas con Dios, ya no puede ser de ninguna utilidad para los demás.”

Oswald Chambers

¿Qué significa esto para nosotros hoy? Las personas santas forman parte de una iglesia santa. Crecemos en santidad al formar parte de un cuerpo santo. Cuando tengo luchas, Dios pone a mi lado a un hermano que también está buscando vivir en santidad y que puede animarme en mi área de debilidad. Por otra parte, cuando Dios me ha ayudado en un área, yo puedo animar a un hermano más débil. La vida santa fue diseñada para ser vivida en una comunidad de creyentes llenos del Espíritu que están demostrando el amor de Dios es nuestro mundo.

El autor de Hebreos comprendió esto bien.

Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.⁵¹⁸

El autor de Hebreos anima a los cristianos que están siendo perseguidos a perseverar en la fe, y les dice que deben motivarse unos a otros. La versión Reina-Valera usa la frase “estimularnos al amor y a las buenas obras.” Parte de la función de la iglesia es motivar a cada uno de sus miembros a profundizar en el amor y la santidad.

Cuando usted no “se siente santo,” debe permitir que Dios lo anime a seguir creciendo a través de sus hermanos en Cristo en la iglesia donde él lo ha puesto. Usted es parte de la iglesia universal, pero también es parte de un cuerpo a nivel local. Dios lo ha puesto ahí por una razón. Permita que sus hermanos en Cristo lo motiven a continuar creciendo en la vida de santidad.

Ella Descubrió el Secreto - Fanny Crosby

Cuando Fanny Crosby tenía dos meses de edad, un error de un médico la dejó ciega permanentemente. Pocos meses después, su padre falleció. Su madre se vio en la necesidad de dejar a su familia muchas horas cada día para trabajar limpiando casas. Desde muy

⁵¹⁸ Hebreos 10:24-25

pequeña, Fanny experimentó las dificultades de vivir en un mundo bajo la maldición del pecado.

Los himnos de Fanny Crosby son un testimonio de su compromiso con Cristo. Ella rindió su voluntad por completo a la voluntad de Dios.

Fanny Crosby entendió que la santidad es amor perfecto hacia Dios y el prójimo. Ella invirtió tiempo y dinero en ministerios que ayudaban a personas alcohólicas y sin hogar. Ella y su esposo vivieron modestamente, renunciando a todo lo que no fuera necesario para su supervivencia. Ella amaba a Dios, y amaba a su prójimo. Día tras día, Fanny Crosby creció en semejanza a Cristo y en perfecto amor.

Fanny esperaba el día en que la promesa “Verán su rostro” sería cumplida. Cuando alguien expresaba lástima por su condición, Fanny Crosby respondía que su ceguera era motivo de gozo para ella porque, “Cuando llegue al cielo, el primer rostro que alegrará mi vista será el de mi Salvador. Le veré cara a cara.”

Lección 11 en Una Página

- (1) Santidad es comunión continua con Dios.
- (2) Desde Génesis 3 hasta las Epístolas, Dios promete la restauración de la comunión íntima entre Dios y el ser humano. Esta promesa se cumple en Apocalipsis.
- (3) Apocalipsis muestra a un pueblo santo viviendo en comunión continua con el Dios santo.
- (4) La comunión en la iglesia es una preparación para la comunión en el cielo. La iglesia en la tierra es un modelo (falible) de la iglesia eterna. Por esta razón, debemos buscar modelar en la iglesia aquí la unidad de la iglesia allá.

Asignaciones

- (1) Imagine que alguien le dice, “Yo amo a Jesús, pero no amo a la iglesia.” Escriba una carta de 1-2 páginas (450-800 palabras) en la cual le demuestre a esa persona que amar a Jesús debe llevarnos a amar a la iglesia, la esposa de Jesús. Explique cómo un corazón santo va a inspirar un amor por la iglesia de Dios. Demuestre cómo el ser parte de una iglesia nos ayuda a crecer en santidad.
- (2) Prepárese para iniciar la próxima sesión citando de memoria Apocalipsis 21:2-3.

Lección 12

¿Es Posible Vivir una Vida Santa?

Objetivos de la Lección

Al finalizar esta lección, el estudiante deberá ser capaz de:

- (1) Reconocer que el mandato de Dios de ser santos se cumple a través de su promesa de hacernos santos.
- (2) Rendirse totalmente al llamado de Dios a vivir en santidad.
- (3) Comprometerse a crecer en santidad diariamente.
- (4) Memorizar 1 Tesalonicenses 5:23-24.

Pablo: Un Hombre que Buscó la Santidad

Imagine que usted tiene una conversación con Saulo de Tarso en el año 34 d.C. Usted le pregunta, "¿Es usted un hombre santo?" Saulo le responde, "¡Sí, soy un hombre santo! Fui circuncidado conforme a la ley. Soy un fariseo. Obedezco hasta el último detalle de la ley. Soy un hombre justo."⁵¹⁹ Saulo se consideraba santo por su estricta obediencia a la ley. Trataba de ganar el favor de Dios a través de sus buenas obras.

Pero en el camino a Damasco, Saulo se encontró cara a cara con el Señor resucitado. Descubrió que su justicia era como trapos sucios. No había estado combatiendo a un falso maestro, sino al verdadero Mesías. Había fallado en obedecer la ley del perfecto amor a Dios y al prójimo. En el camino a Damasco, Saulo encontró una nueva ruta hacia la santidad: "...no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe."⁵²⁰

Imagine que tiene una conversación con Pablo en el año 60 d.C. "Pablo, usted ahora sabe que la única manera de alcanzar la justicia verdadera es por la fe en Cristo. ¿Significa esto que usted no puede ser santo? ¿O significa que Cristo lo contará como santo, aunque usted esté lleno de pecado?"

Pablo reaccionaría con asombro. "¡Lo que usted dice es incorrecto! La justicia viene únicamente por la fe en Cristo – pero Dios no nos deja en la misma condición de pecado en la que nos encontró. Lea mi testimonio. Mi objetivo es 'conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte.' Mi objetivo es ser como Cristo. La salvación por la fe no nos da permiso de vivir una vida pecaminosa; la salvación por la fe nos da el poder para ser como Cristo. ¡Un Dios

⁵¹⁹ Filipenses 3:4-6

⁵²⁰ Filipenses 3:9

amoroso empodera a sus hijos para vivir vidas santas a través del Espíritu que mora en nosotros!”⁵²¹

► Repase lo que ha aprendido acerca de la santidad. ¿Tiene usted una imagen de la hermosura de la santidad? ¿Cree usted que esta vida santa ha sido prometida por Dios a su pueblo?

¿Es Posible Vivir una Vida Santa?

En este curso hemos visto que Dios manda a su pueblo a ser santo. Pero muchas personas leen este mandato de Dios y responden, “Eso es imposible. Yo no puedo ser santo.” ¿Acaso deben los cristianos conformarse con una vida de derrota diaria y de esperanzas frustradas? ¿Acaso no podemos gozar de la provisión que Dios ha hecho para que vivamos vidas santas? ¿Podemos en verdad disfrutar del gran propósito de Dios para su pueblo?

La Palabra de Dios testifica que la vida santa es posible

Desde Enoc hasta los creyentes gentiles de la iglesia de Tesalónica, la Biblia enseña que es posible vivir una vida santa.

En Levítico, y nuevamente en 1 Pedro, Dios ordena, “Santos seréis, porque santo soy yo.”⁵²² Dios no ha dado ningún mandamiento en la Biblia sin hacer provisión para que podamos obedecerlo. Dios es un padre amoroso que no frustra a sus hijos con mandamientos imposibles de cumplir. Es verdad que no podemos obedecer sus mandamientos en nuestras propias fuerzas, pero la gracia de Dios nos da poder para obedecer sus mandamientos.

El profesor Bill Ury dice, “Un mandamiento es una imagen de quién es Dios y una promesa de lo que podemos llegar a ser.”⁵²³ El mandato, “Santos seréis, porque santo soy yo” revela quién es Dios; él es un Dios santo. Este mandamiento también nos enseña lo que podemos llegar a ser; podemos ser santos.

A través de la historia los cristianos han demostrado que es posible vivir una vida santa

Muchos cristianos en cada generación han descubierto que la vida santa es un privilegio de los hijos de Dios. Personas de todos los caminos de la vida han encontrado el gozo de descansar en el poder del Espíritu Santo. Han descubierto la paz que viene de amar a Dios con un corazón íntegro y de amar a su prójimo como a sí mismos.

Nuestro propio anhelo de santidad, dado por Dios, testifica que es posible vivir una vida santa

Todo creyente anhela un caminar más profundo con Dios. Los cristianos verdaderos quieren caminar más cerca de su Padre celestial. Los cristianos verdaderos quieren ser como Cristo.

⁵²¹ Filipenses 3:10

⁵²² Levítico 19:2; 1 Pedro 1:15-16

⁵²³ Correspondencia electrónica, Junio 27, 2016.

Dios ha plantado en el corazón de sus hijos un anhelo por una relación cada vez más profunda con él. Podemos estar seguros de que nuestro amoroso Padre celestial no va a poner este anhelo en sus hijos sin proveer la manera de satisfacerlo. La santidad es el gozoso privilegio de cada creyente.

¿La Vida Santa Es para Usted?

Hace muchos años, había un hombre pobre que soñaba con cruzar el océano en barco. Ahorró dinero durante años hasta que pudo comprar un boleto. Después de pagar su boleto, se quedó con muy poco dinero. Había escuchado sobre las deliciosas comidas que servían en los barcos, pero sabía que esas comidas eran muy costosas. Para ahorrar dinero, este hombre llevó pan y queso en su maleta.

Cada día, cuando los pasajeros iban al comedor, este hombre se iba a su habitación y comía pan y queso. Estaba feliz por viajar en el barco, pero a menudo deseaba poder disfrutar de las deliciosas comidas que servían en el comedor. El último día del viaje, el hombre decidió comer en el comedor del barco. Tomó cada centavo que tenía, esperando que fuera suficiente para pagar por una comida. Para su sorpresa, el camarero le preguntó, “¿Dónde ha estado? ¡Hemos tenido su mesa lista toda la semana! Las comidas están incluidas en el precio que usted pagó por su boleto. El costo de la alimentación ya fue pagado.”⁵²⁴

Muchos cristianos son como este pobre hombre. El gozo de la vida santa, la paz de vivir en completa rendición a Dios, y la victoria de vivir en el poder del Espíritu Santo – todo ha sido provisto por la muerte de Cristo en la cruz. Cristo pagó el precio en su totalidad, pero nosotros vivimos por debajo de nuestros privilegios.

Si la posibilidad de tener un corazón santo está disponible para cada creyente, ¿por qué deberíamos privarnos de disfrutar de este privilegio? A menudo permitimos que Satanás nos engañe y nos lleve a malinterpretar la enseñanza bíblica. Las mentiras de Satanás nos impiden disfrutar del privilegio que Dios ha concedido a sus hijos.

“Es imposible tener un corazón santo”

Muchos cristianos piensan que es imposible tener un corazón santo. Leen los mandamientos y las promesas de la Biblia, pero piensan, “Eso funcionó para Abraham, pero yo jamás podría llegar a ser un ‘amigo de Dios.’”

Algunos de los que dicen que es imposible tener un corazón santo han tenido una experiencia dolorosa. Han tratado de vivir una vida santa – y han fallado. Quizás han seguido reglas externas que asociaban con la santidad; quizás han tratado de controlar sus actitudes y acciones pecaminosas a través de una rígida disciplina personal; quizás dieron

⁵²⁴ Esta historia fue tomada de John N. Oswalt, *Llamados a Ser Santos: Una Perspectiva Bíblica*. (IN: Francis Asbury Press, 2000), p.p. 149-150

testimonio de un corazón puro. Pero finalmente, llegaron a la conclusión de que es imposible cumplir el mandato de "Sed santos, porque yo soy santo."

Imagine a un hombre que aprende a imitar el sonido de algunos pájaros. Practica hasta que logra silbar las mismas notas que un petirrojo. Lo hace tan bien, que sus vecinos podrían pensar que en verdad hay un petirrojo cantando. ¡Pero este hombre no es un pájaro! Puede imitar los sonidos, pero no conoce su significado. Puede imitar a un pájaro, pero no sabe lo que el pájaro siente cuando está cantando. Tiene las acciones externas; pero no tiene la realidad interna.

Muchos cristianos han aprendido a imitar el lenguaje e incluso las acciones de una persona santa. Dicen las palabras, pero no tienen la experiencia en su corazón. Han reemplazado la realidad interna con acciones externas. Esto conduce rápidamente al desánimo y la frustración.

¿Cómo debemos responder a la mentira de Satanás de que "es imposible tener un corazón santo? Debemos tener fe en las promesas de Dios. Debemos creer que nuestro Padre amoroso nos empodera para obedecer su mandato.

Sí, usted y yo somos criaturas falibles que jamás alcanzaremos la perfección divina de Dios. Pero Dios nos dijo, "Sed santos." A pesar de nuestra naturaleza caída, podemos confiar en que nuestro buen Dios nos da la gracia y el poder que nos capacitan para obedecer su mandato.

"No tengo el anhelo de un corazón santo"

Tristemente, muchos cristianos no tienen un anhelo de santidad. Afirman ser cristianos, pero tienen poco o ningún deseo de crecer en semejanza a Cristo.

Jaime afirma que es cristiano, pero muestra poco interés en vivir una vida santa. Continúa cometiendo pecados en forma deliberada; vive igual que como vivía antes de convertirse a Cristo. En una conversación que tuve con Jaime, él mencionó a algunas personas que eran mucho más cuidadosas en cuanto a su forma de vivir. Sus actitudes reflejaban amor; sus acciones demostraban su deseo de agradar a Dios. Tenían un corazón santo y manos santas.

Jaime habló del anhelo de santidad de esas personas y luego dijo, "A mí no me preocupa ser santo. Mi pastor me dijo que basta con haberme arrepentido de mis pecados y haber creído en Jesús como mi Salvador para poder ir al cielo. Lo único que me importa es ir al cielo. ¡Eso es todo lo que necesito!"

¿Cuál es el problema de Jaime? No tiene un anhelo de santidad. Me temo que Jaime no comprende en realidad lo que significa ser cristiano. Una persona que ha nacido de nuevo desea ser como Cristo. Un cristiano verdadero debe anhelar un corazón santo.

¿Cuál es la respuesta a la falta de un anhelo de santidad? Quizás usted en verdad ha nacido de nuevo, pero se ha desanimado por experiencias pasadas, o se ha desilusionado por causa de personas hipócritas que decían ser santas; o quizás jamás había visto en la Biblia el

mensaje de un corazón santo. Si se encuentra en esta condición, pídale a Dios que ponga en usted el anhelo de un corazón santo.

“Ya soy bastante santo”

Quizás la mentira más peligrosa que podemos decirnos a nosotros mismos es, “Ya soy bastante santo.” Algunas personas piensan que son santos porque se visten de cierta forma, porque son miembros de una iglesia, o porque tienen un “don espiritual.” Una vez que me he convencido de que “soy bastante santo,” no voy a buscar un crecimiento mayor en santidad.

Una señal inconfundible que identifica a una persona santa es su deseo de crecer en santidad. No encuentro ningún ejemplo en la Biblia ni en la historia de la iglesia de una persona santa que haya dicho, “Ya soy bastante santo.” Mientras más profundamente crece una persona en semejanza a Cristo, más anhela un crecimiento aún mayor.

El hombre o la mujer que camina cerca de Dios dice, “Me siento feliz en mi caminar con Dios, ¡pero deseo caminar aún más cerca de él! Las personas santas se regocijan en su comunión con Dios, pero buscan una relación cada vez más íntima con él. Se gozan a medida que crecen en semejanza a Cristo, pero oran para que Dios los haga aún más como él.

¿Cuál es la respuesta a una pretensión de santidad superficial? Si usted se ha auto-engañado y ha caído en una falsa satisfacción, la respuesta es humildad ante la perfecta santidad de Dios. Cuando usted ha visto la perfecta santidad de Dios, jamás se sentirá satisfecho con una vida de santidad superficial. Cuando Isaías vio “al Señor sentado sobre un trono alto y sublime,” reconoció su propia necesidad de santidad:

¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.⁵²⁵

Cuando Isaías vio la perfecta santidad de Dios, reconoció su propia necesidad de pureza. La cura para una pretensión de santidad superficial es un entendimiento más profundo de quién es Dios. Cuando vemos a Dios, desarrollamos un mayor anhelo de tener un corazón santo. Mientras más contemplamos a Dios, más deseamos ser como él.

El Camino a la Santidad

¿Cómo podemos llegar a ser como Cristo? ¿Cómo puede usted, como creyente que desea ser lleno de toda la plenitud de Dios, recibir este don maravilloso? ¿Cuál es el camino que conduce a un corazón santo?

⁵²⁵ Isaías 6:1, 5

No tenemos que luchar para encontrar el camino a la santidad. La Palabra de Dios nos muestra el camino que conduce a una vida santa.

Santificación Inicial

Desde el momento que usted nació de nuevo, el Espíritu Santo ha vivido en usted.⁵²⁶ En un instante, usted pasó de las tinieblas a la luz. Desde ese momento, el Nuevo Testamento lo describe a usted como un “santo.”

Quizás usted aun lucha con la tentación, pero el Espíritu Santo le da la victoria cada día sobre el pecado deliberado. Las personas que lo rodean han visto la transformación en usted, a medida que vive su nueva vida en Cristo. ¡Alabe a Dios por lo que ha hecho en usted!

Crecimiento en la Santificación

A medida que usted sigue a Cristo, el Espíritu Santo va transformando su espíritu internamente. Cuando usted “anda en el Espíritu,” ya no busca satisfacer “los deseos de la carne.”⁵²⁷ Las viejas tentaciones pierden poder sobre usted. La obediencia a Dios le produce gozo duradero.

Sin embargo, todavía hay áreas de debilidad. Usted obedece a Dios, pero en ocasiones experimenta una lucha entre los mandamientos de Dios y sus deseos internos. Hay una lucha entre lo que Dios ordena y su propia voluntad egoísta. Se le hace difícil amar a Dios completamente y amar a su prójimo. Usted empieza a darse cuenta de que tiene un “corazón dividido.”

Pureza de Corazón

A medida que Dios le revela áreas en las que usted necesita una limpieza más profunda, usted empieza a anhelar la promesa de 1 Tesalonicenses 5:23. Usted busca conocer la realidad de la oración de Pablo, “Y el mismo Dios de paz os santifique **por completo**.” Usted empieza a preguntarle a Dios, “¿Hay algo más que quieras hacer en mi vida? ¿Puedo llegar a ser puro? ¿Pueden ser transformados mis deseos internos de manera que ya no me sea difícil obedecerte completamente?”

A través de la historia los creyentes han orado para que Dios les dé un corazón puro. Basados en 1 Tesalonicenses 5:23, algunos han usado el nombre “entera santificación” para referirse a esta experiencia.⁵²⁸ Otros la han llamado “una vida más profunda.” Juan Wesley usó el término “amor perfecto.” Independientemente de la terminología, este es el anhelo natural de un hijo de Dios que quiere crecer en la semejanza de Cristo.

⁵²⁶ Romanos 8:1-2, 9-11

⁵²⁷ Gálatas 5:16

⁵²⁸ “Entero” es otro término que se puede usar en lugar de “completo,” la palabra que se usa en 1 Tesalonicenses 5:23. No significa “completa madurez;” significa completa limpieza y pureza.

Cuando usted ora pidiendo esta purificación más profunda, puede llegar a identificar tres áreas en las cuales Dios va a tratar con usted. Esto no es lo mismo que la condenación que usted sintió antes de ser creyente; ¡usted ahora es un hijo de Dios! Más bien, estas son áreas en las cuales Dios lo está llamando a un corazón santo.

Dios lo va a llamar a una obediencia absoluta

Para algunos creyentes es difícil alcanzar un corazón santo porque todavía están luchando con cierta área de desobediencia. No podemos caminar en una relación cercana con Dios a menos que caminemos en obediencia.

Ningún cristiano verdadero vive intencionalmente en rebelión contra los mandamientos de Dios. Sin embargo, muchos cristianos han encontrado la manera de justificar o negar (incluso a sí mismos) algún área de negligencia. Ellos jamás dirían, "Dios, no voy a obedecerte"; pero dicen, "Dios, no creo que esto sea tan importante como para considerarlo." Simplemente ignoran algunas áreas de desobediencia. Si queremos ser el pueblo santo que Dios nos llama a ser, debemos obedecer a Dios en **todas** las áreas de la vida.

Como personas caídas, nos engañamos a nosotros mismos en cuanto a la profundidad de nuestro pecado. Por esta razón, el salmista oró:

Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno⁵²⁹

El salmista le pidió a Dios que examinara y revelara su corazón. Él sabía que somos incapaces de conocer plenamente nuestro propio corazón. Pero cuando buscamos ser "llenos de toda la plenitud de Dios," vamos a orar para que Dios revele cada aspecto de nuestra naturaleza pecaminosa.

David oró, "¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos."⁵³⁰ Él sabía que podemos ocultar la realidad de nuestro pecado incluso de nosotros mismos. Sólo Dios puede alumbrar con su luz en los rincones secretos de nuestro corazón.

Cuando usted está buscando un corazón puro, verá que Dios le revela áreas en las que sus actitudes y acciones no reflejan Su imagen. Pero usted desea ser semejante a él, y por lo tanto, estará dispuesto a confesar esas áreas y responder al llamado de Dios a la obediencia absoluta.

Dios lo va a llamar a rendir su corazón

Cuando usted está buscando un corazón puro, Dios lo va a llamar a rendir cada aspecto de su vida. Esto es más que decir "No" a la tentación externa. Es una consagración total de su vida a Dios. Es una rendición total de su voluntad a la voluntad de Dios.

⁵²⁹ Salmo 139:23-24

⁵³⁰ Salmo 19:12

Pablo llamó a los cristianos de Roma a entregarse a sí mismos “en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios.”⁵³¹ Estos creyentes estaban viviendo en obediencia a Dios, pero Pablo los llamó a una rendición más profunda. Pablo los llamó a decirle a Dios el “sí eterno.” Los llamó a una rendición total.

Oswald Chambers explicó la importancia de rendirse plenamente al propósito de Dios.

Para estar unida a Jesucristo, una persona tiene que estar dispuesta no sólo a renunciar al pecado, sino a toda su manera de ver las cosas. Ser nacido de nuevo por el Espíritu de Dios significa que debemos soltar antes de que podamos sujetar algo más...

En todas las etapas de este proceso de entrega vamos a tener que renunciar a nuestra pretensión de que tenemos derecho sobre nosotros mismos. ¿Estamos dispuestos a renunciar al control sobre todo lo que poseemos, sobre nuestros deseos y todo lo demás en nuestra vida? ¿Queremos identificarnos con la muerte de Jesucristo?

“La crisis más grande que podemos enfrentar es la entrega de nuestra voluntad.”

Oswald Chambers

... toma la determinación de atravesar la crisis, entrégalo todo y Dios te hará apto para todo lo que exige de ti.⁵³²

George Matheson fue un pastor presbiteriano escocés que descubrió en su corazón una resistencia a la voluntad de Dios. Tenía el anhelo de un corazón íntegro que se sometiera a Dios voluntariamente. Escribió esta oración de rendición:

Hazme tu prisionero, Señor, y seré libre. Haz que me rinda, y seré un conquistador. Abrázame en tus brazos y seré fuerte.⁵³³

Matheson comprendió que en la rendición total encontramos verdadera victoria. Cuando nos rendimos cautivos a Dios, él nos libera de la esclavitud al pecado. Cuando somos débiles, él nos hace fuertes. Alcanzamos nuestra mayor victoria cuando llegamos al punto de total rendición a Dios.

Dios lo va a llamar a confiar en él en fe

Si usted se ha rendido a Dios por completo, puede tener la seguridad de que él “purifica su corazón por la fe.”⁵³⁴ Somos santificados por gracia por medio de la fe.

⁵³¹ Romanos 12:1

⁵³² Oswald Chambers, *En Pos de lo Supremo*. Disponible en <https://ondasdelreino.files.wordpress.com/2011/04/oswald-chambers-en-pos-de-lo-supremo.pdf>

⁵³³ Adaptado de George Matheson, “Make Me a Captive, Lord”, consultado de https://library.timelesstruths.org/music/Make_Me_a_Captive_Lord/ 1 de junio de 2020.

⁵³⁴ Hechos 15:9

Siendo un pecador, usted vino a Cristo con las manos vacías. Se refugió en su misericordia. Por la fe, usted aceptó su ofrecimiento de salvación, y él lo hizo una nueva criatura.

Del mismo modo, si usted anhela tener un corazón santo, debe venir a Cristo en fe. Dios lo ha llamado a santidad, y él lo santificará. Puede estar seguro de que esta promesa es para usted. La oración de Pablo, “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo,” puede ser una realidad en su vida. Usted puede creer las promesas de Dios. “Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.”⁵³⁵

Isaías 6 – Una Historia de Purificación

“Santo, Santo, Santo” – clamaban los ángeles, mientras Isaías temblaba. Isaías necesitaba verse a sí mismo como un hombre “inmundo” antes de que el Dios santo pudiera confiarle el alma de la nación.

Cuando Isaías vio su propio corazón, exclamó, “¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios... han visto mis ojos al Rey.” Isaías vio la profundidad de su propia naturaleza pecaminosa. Pero Dios no lo dejó en esa aterradora condición.

“Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.”

La purificación a menudo es dolorosa. ¿Puede usted imaginar el ardor en los labios de Isaías cuando el ángel los tocó con el carbón encendido? Esto no fue gracia barata; la purificación no sucede sin dolor.

Sin embargo, esta historia nos enseña una verdad maravillosa y alentadora. Si se lo permitimos, Dios nos hará santos. El propósito de Dios no era atormentar a Isaías; el propósito de Dios era purificar a Isaías. El propósito de Dios para su pueblo *puede* ser cumplido. *Podemos* ser purificados.

Crecimiento Continuo en Santidad

Pablo oró, “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.”⁵³⁶ Nuestro crecimiento en la semejanza de Cristo debe continuar hasta “la venida de nuestro Señor Jesucristo.” A medida que caminamos con Dios, seguimos siendo transformados a su imagen.⁵³⁷ Vamos a madurar en la santidad. Vamos a seguir rindiéndonos gozosamente a la voluntad de Dios. Vamos a caminar en continua y deliberada entrega a Dios.

Piense en el día cuando usted se casó. En su boda, usted hizo un compromiso de por vida. Usted no se pregunta cada mañana, “¿Estoy casado hoy? ¿Todavía está vigente el pacto

⁵³⁵ 1 Tesalonicenses 5:23-24

⁵³⁶ 1 Tesalonicenses 5:23

⁵³⁷ 2 Corintios 3:18

matrimonial?” Usted asumió un compromiso una vez y para siempre. La única manera de romper ese pacto es dando la espalda a los votos que usted hizo el día de su boda.

Cada día de su matrimonio, usted vive conforme al compromiso que asumió en su boda. Cuando debe tomar una decisión, usted elige actuar en amor hacia su cónyuge. Ese compromiso de por vida se demuestra en la vida cotidiana.

De igual manera, su entrega a Dios es un compromiso de por vida. Usted no tiene que preguntarse cada día, “¿Todavía estoy rendido a Dios?” Más bien, usted vive cada día conforme al compromiso que asumió cuando se rindió por completo a Dios.

Un gran predicador escocés, Horatius Bonar, escribió acerca del crecimiento continuo de una persona santa.

Una vida santa se compone de una multitud de cosas pequeñas. Son palabras sencillas, no sermones ni discursos elocuentes; son pequeñas acciones, no milagros, ni batallas, ni un gran acto heroico, ni un tremendo martirio, las que componen la verdadera vida cristiana. Son las cosas pequeñas las que hacen grande una vida.⁵³⁸

Así es la vida de santidad en el día a día. Usted no vive una vida santa en sus propias fuerzas, sino en la plenitud del Espíritu Santo. Una vida santa consiste en una relación de amor perfecto hacia Dios. Consiste en tener pasión por él. Es desearlo a él por encima de todo lo demás. Esta pasión lo llevará a una relación cada vez más profunda con Dios.

A lo largo de la historia humana, el ser humano ha tratado de vivir su vida al margen de Dios. Satanás tentó a Eva con la promesa, “Seréis como Dios.”⁵³⁹ En Babel, la gente decidió construir “una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre”⁵⁴⁰ En su egocentrismo, el ser humano quiere ser independiente de Dios. En contraste, una vida santa se vive en completa dependencia de Dios.

La santidad le pertenece a Dios; usted y yo podemos ser santos **sólo** si vivimos en una relación continua con él. Usted jamás va a llegar al punto en el que pueda decir, “Soy santo en mis propias fuerzas.” Por el contrario, usted debe decir, “Hoy el Espíritu Santo me empodera para vivir una vida santa. Hoy estoy siendo transformado a su imagen. Hoy estoy obedeciendo a Dios con un corazón que lo ama completamente. Hoy estoy amando a mi prójimo a través de la gracia de Dios. Hoy el Espíritu Santo me está transformando en lo que Dios me ha llamado a ser.” Esta es la vida de santidad.

Diez Formas Prácticas de Cultivar una Vida de Santidad Diariamente

Una vida de santidad consistente y fructífera requiere de toda una vida de dedicación y cuidado.⁵⁴¹ La purificación del corazón no es el fin de nuestra búsqueda de santidad. Somos

⁵³⁸ Horatius Bonar, *God's Way of Holiness* (El Camino de la Santidad de Dios) Chicago: Moody Press, 1970, 125-126.

⁵³⁹ Génesis 3:5

⁵⁴⁰ Génesis 11:4

⁵⁴¹ Esta sección fue tomada de una lección desarrollada por el Rev. Tim Keep.

como pilotos que hemos alineado nuestro avión con la pista de aterrizaje, pero tendremos que hacer muchas correcciones antes de que el avión aterrice.

La muerte espiritual del creyente al “yo” es una muerte **en vida** – un morir continuamente. Nuestro sacrificio es un sacrificio **vivo** – un sacrificio constante. Frases como “morir a sí mismo” tienen el propósito de enseñarnos realidades espirituales, pero debemos tener cuidado de no desviarnos de la Palabra de Dios. Un corazón puro no es el fin de nuestra búsqueda de santidad. Un corazón puro y una voluntad rendida nos preparan para el recorrido, ipero tenemos por delante toda una vida en la que tenemos que seguir escalando!

La vida llena del Espíritu es una vida de crecimiento y **santificación progresiva**. Por el Espíritu de Dios, “somos transformados de gloria en gloria.”⁵⁴² A continuación hay algunos consejos prácticos para quienes desean una profunda vida de santidad.⁵⁴³

(1) Mantenga una actitud de quebrantamiento espiritual

Una vida de santidad verdadera es una vida de **continuo arrepentimiento**⁵⁴⁴ a medida que Dios continúa sanando nuestras deformidades y conformándonos a la perfecta imagen de Cristo. La forma de conservar la sonrisa de Dios sobre nuestra vida es reconocer rápidamente nuestras faltas y caminar en la luz que Dios alumbraba sobre la senda de nuestra vida.⁵⁴⁵

(2) Reciba la corrección de Dios

El autor de Hebreos deja claro que **recibir**, en lugar de **menospreciar** la corrección de nuestro Padre celestial nos permitirá participar de su santidad.⁵⁴⁶ Nadie disfruta de la corrección divina, especialmente porque a menudo viene a través de personas ordinarias que tienen sus propias faltas. Cada uno de nosotros tiene la tendencia a desestimar la corrección dolorosa, especialmente cuando viene de un cónyuge imperfecto o de líderes espirituales imperfectos a los cuales Dios ha puesto en autoridad sobre nosotros. Pero la disciplina es una de las herramientas más poderosas de Dios para limar nuestras asperezas y moldearnos a la imagen de Cristo.

Cuando llegamos al punto donde no somos capaces de recibir corrección, incluso de personas que son menos maduras espiritualmente, hemos abandonado la senda ascendente hacia la santidad.

(3) Preséntese diariamente a Dios como un sacrificio

Pablo nos recuerda que debemos presentar nuestros cuerpos – incluyendo todos sus apetitos y deseos – a Dios como un “sacrificio vivo.” Nuestros cuerpos, que en el pasado

⁵⁴² 2 Corintios 3:18

⁵⁴³ 1 Corintios 6:11

⁵⁴⁴ Mateo 6:12

⁵⁴⁵ I Juan 1:7

⁵⁴⁶ Hebreos 12:10

fueron “instrumentos de iniquidad” son transformados por medio de la gracia de Dios en “instrumentos de justicia.”

Pablo describió este proceso de continua rendición a Dios con una imagen gráfica de la vida cristiana. Él dijo, “Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.” Y continúa con un mandato, “Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros.”⁵⁴⁷ Haga esto y experimentará crecientes medidas de gracia.

(4) Medite diariamente en la Palabra de Dios

Un carácter santificado semejante al de Cristo no es el resultado de un momento, sino de una vida de meditación y obediencia a la Palabra de Dios. Jesús les dijo a sus discípulos que es a través de la Palabra que somos purificados. “Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.”⁵⁴⁸ Luego Jesús oró para que los discípulos continuaran siendo santificados por la Palabra. “Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.”⁵⁴⁹ Dios realiza su obra purificadora a través de su Palabra cuando la obedecemos consistentemente.

(5) Vístase diariamente del Señor Jesucristo

Una vida santa se recibe al vestirnos conscientemente con las actitudes y las virtudes de Cristo. “Vestíos del Señor Jesucristo...”⁵⁵⁰ La palabra “vestíos” significa pensar como Jesús, imitar su espíritu, y actuar como él. Diariamente los creyentes deben escoger ser como Jesús en su amor santo, gozo, paz, perdón, amabilidad, paciencia, bondad y dominio propio.

(6) No haga provisión para la carne

Después de vestirse del Señor Jesucristo, debe tener cuidado de no proveer “para los deseos de la carne.”⁵⁵¹ ¿Es posible que los deseos egoístas asomen nuevamente en un corazón lleno del Espíritu? Si no fuera posible, Pablo no habría hecho esta advertencia. Mientras vivamos en este mundo, debemos escoger la humildad. Cada creyente guiado por el Espíritu ha aprendido que la única manera de permanecer en santidad es a través de la diligencia en el cuidado de la vida espiritual, de una constante actitud vigilante y de la oración. Si la carne no permanece crucificada, va a levantarse y causar derrota espiritual, como el hombre africano que no podía evitar que sus perros mordieran sus piernas iporque caminaba cerca de ellos con carne en sus bolsillos!

(7) Renueve su mente cada día

Su mente es el centro de comando de su vida y el secreto de su transformación. “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.”⁵⁵² Su mente tiene tal autoridad sobre su

⁵⁴⁷ Colosenses 3:3, 5

⁵⁴⁸ Juan 15:3

⁵⁴⁹ Juan 17:17

⁵⁵⁰ Romanos 13:14

⁵⁵¹ Ibíd.

⁵⁵² Proverbios 23:7

vida, que usted va a ser moldeado por aquello en lo que usted elija fijar su mente. Pablo enseñó, "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta."⁵⁵³

(8) Póngase toda la armadura de Dios

El plan perfecto de Dios para cada creyente es "que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo."⁵⁵⁴ Para esto debemos ponernos toda la armadura de Dios – verdad, justicia, el evangelio, fe, seguridad de la salvación y la Palabra de Dios. Tenga siempre puesta su armadura porque no podemos vencer al enemigo en nuestras propias fuerzas!

(9) Cultive una conciencia continua de la presencia del Espíritu Santo

Si usted quiere ser santo, debe invitar al Espíritu Santo a llenar y limpiar cada habitación de su vida: su sala de estar (el área de su vida social y de entretenimiento), su dormitorio (el área de su vida moral y su sexualidad), su cocina (el área de sus apetitos y deseos), y su oficina (el área de sus finanzas y su vida laboral o de negocios). Muy a menudo nos cuesta llegar a ser santos porque no cultivamos una conciencia de la presencia del Espíritu Santo minuto a minuto, y porque no pedimos sinceramente que se cumpla en nuestra vida "la promesa del Padre," la cual Jesús se deleita en otorgar. Quizás el temor es parte de la razón por la que nos resistimos a reclamar esta promesa. Pero no hay nada que temer. Jesús nos ha dado esta maravillosa promesa: "Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?"⁵⁵⁵

(10) Viva en la gracia

Jesús dijo, "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer."⁵⁵⁶ Somos santificados porque pertenecemos a la Vid. Es la Vid la que produce el fruto. La manera de dar más y más fruto no es tratar de ser buenos, sino aferrarnos a Jesús.

Muchos cristianos experimentan una tremenda ansiedad con respecto a su caminar con Dios. Algunos a los que les han enseñado que deben examinar las áreas más profundas de su vida se vuelven demasiado introspectivos. Sin importar su nivel de crecimiento espiritual, sienten que nunca logran dar la talla en el cumplimiento de los mandatos de Dios.

A otros creyentes les han enseñado que deben esperar una experiencia emocional como señal de que Dios ha purificado su corazón y los ha santificado. Se enfocan en sí mismos y en sus propias emociones, en lugar de poner toda su atención en Dios. Sin embargo, la Biblia enseña que la santidad es el fruto de permanecer en Cristo. A medida que andamos

⁵⁵³ Romanos 12:2

⁵⁵⁴ Efesios 6:11

⁵⁵⁵ Lucas 11:13

⁵⁵⁶ Juan 15:5

en el Espíritu, oramos, nos alimentamos de la Palabra, participamos en la adoración colectiva y la comunión de la iglesia, confesamos nuestras faltas y caminamos en luz, Dios nos transforma a la imagen de Cristo. Quizás no veamos tanto progreso como quisiéramos ver en una semana o un mes, pero si recordamos dónde estábamos hace un año o hace cinco años, ¡definitivamente veremos que hemos progresado!

Pablo animó a los creyentes a confiar en que el mismo Dios que empezó la obra de santificación en ellos la va completar: “Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.”⁵⁵⁷

La santidad de corazón y vida es un proceso. Estos diez principios bíblicos preservarán nuestra alma cuando enfrentemos los vientos turbulentos de la adversidad y la tentación, y nos mantendrán en el rumbo correcto hacia nuestro hogar celestial.

¿Ha Descubierto Usted el Secreto?

En cada lección hemos leído acerca de personas en la historia de la iglesia que han modelado lo que significa tener un corazón santo. Algunos de ellos llegaron a ser cristianos famosos. Otros fueron personas poco conocidas que vivieron una vida santa.

Ahora es su turno. ¿Anhela usted un corazón santo? ¿Desea tener intimidad con Dios? ¿Quiere parecerse a su Padre celestial? Usted puede ser santo.

¿Anhela usted la plenitud del Espíritu? ¿Desea servir a Dios con un corazón íntegro? Usted puede ser perfecto, “como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” Usted puede amar a Dios y a su prójimo a través del poder del Espíritu Santo en su vida.

La decisión es suya. ¿Le entregará su vida a Dios por completo? Si lo hace, encontrará total realización a medida que se acerca más a él. Descubrirá el gozo duradero a medida que Dios lo conforma a su imagen. Encontrará la paz de un corazón que le pertenece enteramente a Dios. Caminará en victoria día tras día a través de la plenitud del Espíritu Santo. Por la gracia de Dios, usted puede vivir una vida santa.

⁵⁵⁷ Filipenses 1:6

Lección 12 en Una Página

(1) La vida santa es posible para todos los que en verdad son hijos de Dios.

- La Palabra de Dios enseña que es posible vivir una vida santa.
- Muchos cristianos a lo largo de la historia han demostrado que es posible vivir una vida santa.
- Nuestro propio anhelo de santidad, dado por Dios, testifica que es posible vivir una vida santa.

(2) La Palabra de Dios nos enseña el camino hacia una vida santa.

- En el momento en que nacemos de nuevo, Dios empieza a santificarnos. Esta es la santificación inicial.
- A medida que seguimos a Cristo, crecemos en la santificación.
- Dios quiere darnos un corazón puro. El llamado a la pureza de corazón incluye:
 - Un llamado a la obediencia absoluta
 - Un llamado a rendir el corazón
 - Un llamado a confiar plenamente
- Una vez que nuestro corazón es puro, debemos seguir creciendo en semejanza a Cristo.

(3) Algunas formas en las que podemos seguir cultivando una vida santa diariamente son:

- Mantener una actitud de quebrantamiento espiritual
- Recibir la corrección de Dios
- Presentarnos diariamente a Dios como un sacrificio
- Meditar diariamente en la Palabra de Dios
- Vestirnos diariamente del Señor Jesucristo
- No hacer provisión para la carne
- Renovar nuestra mente cada día
- Ponernos toda la armadura de Dios
- Cultivar una conciencia continua de la presencia del Espíritu Santo
- Vivir en la gracia

Asignaciones

(1) Cite de memoria 1 Tesalonicenses 5:23-24.

(2) En cada lección hemos incluido una oración por santidad. Al concluir esta lección, escriba su propia oración pidiendo a Dios que lo santifique. Pídale a Dios que lo guíe para continuar creciendo a su imagen. Ríndase totalmente al control de Dios y a su voluntad para su vida. Ore en fe, creyendo que el Dios que lo salvó cumplirá su propósito de transformarlo a su imagen.

Proyecto Final

Usted debe predicar tres sermones o enseñar tres estudios bíblicos sobre la doctrina y práctica de la santidad. Debe grabar los sermones para entregarlos al líder del curso como su proyecto final. Debe preparar un sermón o estudio bíblico sobre cada uno de los siguientes temas:

(1) Un sermón o estudio bíblico sobre un aspecto teológico de la santidad. Elija uno:

- Santidad como Relación
- Santidad como la Imagen de Dios en Su Pueblo
- Santidad como una Vida Apartada
- Santidad como un Corazón Íntegro
- Santidad como una Vida Justa
- Santidad como Amor Perfecto
- Santidad como la Plenitud del Espíritu
- Santidad como Semejanza a Cristo

(2) Un sermón o estudio bíblico sobre un aspecto práctico de la santidad. Puede escoger uno de los temas tratados en este curso, o seleccionar su propio tema. Los temas posibles incluyen:

- Pasar Tiempo con Dios
- Santidad y Personalidad
- ¿Qué Significa Estar Apartado del Mundo?
- La Santidad y los Negocios
- La Santidad y la Vida Familiar
- Permaneciendo en Victoria Sobre el Pecado Deliberado
- La Santidad y la Vida de la Iglesia

(3) Un sermón o estudio bíblico sobre un personaje de la Biblia que modela la vida de santidad.

Profundizando

Los siguientes libros son las fuentes principales de estas lecciones. A lo largo de este curso se hará un uso exhaustivo de estos textos. A excepción de ciertas citas específicas, no se incluirán notas al pie de página para señalar referencias a estos libros.

Brower, Kent E. y Andy Johnson, ed. *Holiness and Ecclesiology in the New Testament* (Santidad y Eclesiología en el Nuevo Testamento). Grand Rapids: William Eerdmans, 2007.

Brown, A. Philip, II. *Loving God: The Primary Principle of the Christian Life* (Amar a Dios: El Principio Primordial de la Vida Cristiana). Cincinnati: Revivalist Press, 2005.

Cattell, Everett L. *El Espíritu de Santidad*. Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, 2007.

Greathouse, William M. *Wholeness in Christ* (Plenitud en Cristo). Kansas City: Beacon Hill Press, 1998.

Kinlaw, Dennis. *La Mente de Cristo*. IN: Francis Asbury Press, 2000.

Kinlaw, Dennis. *This Day with the Master* (Este Día con el Maestro). Grand Rapids: Zondervan, 2010.

Noble, T.A. *Holy Trinity: Holy People* (Santa Trinidad: Pueblo Santo). Eugene, OR: Cascade Books, 2013.

Oswalt, John N. *Llamados a Ser Santos: Una Perspectiva Bíblica*. IN: Francis Asbury Press, 2000.

Registro de Asignaciones

Nombre del Estudiante _____

Anote sus iniciales al completar cada asignación. Todas las asignaciones deben completarse con éxito para recibir un certificado de *Shepherds Global Classroom*.

Lección	Ensayo		Pasaje para Memorizar
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
Proyecto Final			

Solicitud de certificado de SGC

La solicitud para obtener un Certificado de Finalización de Shepherds Global Classroom se puede completar en nuestra página web en www.shepherdsglobal.org. Los certificados serán transmitidos digitalmente por el presidente de SGC a los instructores y facilitadores que completen la solicitud en nombre de sus estudiantes.